


Este libro a nro.







OPRAS
DEL
BEATO
PADRE
FRAY JUAN
DE LA CRUZ.
Segundo Tomo.
CON LICENCIA.

En Madrid: Por Juan de Pacheco
Yáñez.



OR Quanto estas Canciones parecen ser escritas con algun fervor de amor de Dios, cuya sabiduria, y amor es tan inmenso, que como se dize en el libro de la Sabiduria, toca desde vn fin hasta otro fin, y el alma que de el es informada, y movida, en alguna manera essa misma abundancia, y imperu lleva en el dezir. No pienso yo otra declarar la anchura, y copia del espiritu fecundo del amor que en ellas lleva, antes seria ignorancia pensar que los dichos de amor de Dios, y inteligencia Mistica (de que son, y de lo que tratan las presentes Canciones) cõ alguna manera de palabras se puedan bien explicar: Porque el Espiritu del Señor, que ayuda à nuestra flaqueza, como dize San Pablo: *Postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus*, morando en nosotros pide por nosotros con gemidos inefables lo que nosotros no podemos bien entender, y comprehender para lo manifestar. Por que quien podrá escrivir lo que à las almas amorosas, donde el mora, haze entender? Y quien podrá manifestar con palabras lo que las haze sentir? Y quien finalmente lo que las haze desear? Cierro nadie lo puede dezir, ni ellas mismas, por quien passa, lo puedan explicar. Que esta es la causa por que con figuras, ò comparaciones, ò semejanças grandes rebosan algo de lo que sienten, y de la abundancia del espiritu vierten lecretos misterios, que con razones lo declaran. Las quales semejanças no leidas con la sencillez del espiritu de amor, y inteligencia que ellas llevan; antes parecen dislates que dichos puestas en razon, segun es de ver en los divinos Cantares de de Salomon, y en otros libros de la Escritura divina, donde no queriendo el Espiritu Santo dar à entender la abundancia de su sentido por terminos vulgares, y vsados, habla misterios en estrañas figuras, y semejanças. De donde se sigue, que los Santos Doctores, aunque mucho dizen, y mas digan, nunca pueden acabar de declararlo con palabras, assi tampoco por palabras se puede ello dezir, y assi lo que de ello se declara ordinariamente, es lo menos que contiene en si; pues por averse estas Canciones compuesto en amor de abundante inteligencia Mistica, no se podrán declarar al justo, ni mi intento será

Rom. 8.
26.

tal, sino solo dar alguna luz en general, y esto tengo por mejor, porq̄ los dichos de amor, es mejor dexarlos en su anhelura, para que cada vno se aproveche de ellos, segun su modo, y caudal de espiritu, que no abreviarlos à vn sentido à que no se acomode todo paladar. Y assi aunq̄ en alguna manera se declara, no ay para que àtarse à la declaracion; porque la sabiduria Mistica (la qual es por amor entendida, de que las presentes Canciones tratan) no ha menester distintamente entenderse para hazer efecto de amor, y aficion en el alma, porque es al modo de la Fè, en la qual emamos à Dios sin entenderle claramente. Por tanto serè bien breve, aunque no podrà ser menos de alargarme en algunas partes, donde lo pidiere la materia; y donde se ofreciere ocasion de tratar, y declarar algunos puntos, y efectos de oracion, q̄ por tocarse en las Canciones muchos, no podrà ser menos de tratar algunos. Pero dexando los mas comunes, notarè brevemente los mas extraordinarios que passan por las almas, que con el favor de Dios han passado de principiantes, y esto por dos cosas. La vna, porque para essoras ay muchas cosas escritas: Y la otra, porque en ello hablo con personas, à las quales Nuestro Señor ha hecho merced de sacarlas de estos principios, y llevadolas mas adentro del seno de su amor divino. Y assi espero, q̄ aunque se escriben aqui algunos puntos de Teologia Escolastica acerca del trato interior del alma cõ su Dios, no serà en vano à la pureza del espiritu aver hablado algo en tal manera, pues aunq̄ à algunas les falte el exercicio de Teologia Escolastica, con que se entienden las verdades divinas, no les falta el de la Mistica, que se sabe por amor, en que no solamente se sabe, mas juntamente se gusta.

Y por que todo lo que dixere lo quiero sujetar al mejor juicio, y totalmente al de la Santa Madre Iglesia, para que haga mas Fè, no pienso afirmar cosa de mio, fiamdome de experiencia que por mi aya passado, ni de lo que en otras personas espirituales aya conocido, ù de ellas oido (aunque de lo vno, y de lo otro me pienso aprovechar) confirmandoio con autoridades de la divina Escritura, y declararlo à lo menos en lo que pareciere mas dificultoso de entender. En las quales Cãciones llevarè este estilo, que primero las pondrè todas juntas, y luego las declararè, poniendo cada vna de por si con su declaracion por su orden.

CANCIONES ENTRE EL ALMA y Christo su Esposo.

I

A Donde te escondiste Esposa,
 Amado, y me dexaste con gemido;
 Como ciervo huiste,
 Avriendome herido,
 Salí irás ti clamando, y eras ido.

N. P. libro

2

Pastores, los que fueredes *afectar, Deos,*
 Allá por las majadas al otero, *chozos de los Ang. Dios.*
 Si por ventura vieredes
 Aquel que yo mas quiero,
 Dextule que adolezco, peno, y muero; *Entendim^{to}. Volunt. y mem^a.*

*1.ª Catha. Pp^{ta}.
P. 1.ª*

3

Buscando mis amores
 Irè por esos montes, y riberas, *virtudes, y humillacione*
 Ni cogèrè las flores, *comentor, y gustos*
 Ni temerè las fieras, *al Mundo*
 Y passarè los fuertes, y fronteras; *Demonio, y carne*

*1.ª Catha. P. 1.ª
Declarado*

4

O bosques, y espesuras *Elemento. lleno de criaturas.*
 Plantadas por la mano de mi Amado;
 O prado de verduras, *El cielo*
 De flores esmaltado, *los Angeles*
 Dexid, si por vosotrás ha passado.

*Catephana P. 1.ª
como aun falle*

5

Mil gracias derramando
 Passò por estos Sotos con presuras, *Element*
 T yendolos mirando,
 Con sola su figura
 Vestidos los dexò de su hermosura.

Respuesta
de las cria-
turas.

*1.ª. 1.ª. 1.ª. 1.ª
la criatura,*

6

Ay quien podrà sanarme!
 Acaba de entregarte ya de vero;
 No queras embiarme
 De oy mas ya mensagero,
 Que no saben dezirme lo que quiero;

Esposa

*1.ª. 1.ª. 1.ª. 1.ª
Vida Contemp^a*

7

Todos quantos vagan Racionales, Angeles.
De ti me van mil gracias refiriendo,
Y todas mas me llagan,
Y dexame muriendo
Vn no se què, que queda balbuciendo.

8

Mas como perseveras,
O alma, no viuiendo donde viues,
Y haziendo por que mueras,
Las flechas que recibes los Tòques.
De lo que del Amado en ti concibes.

9

Por què, pues, has llagado
A queste coraçon no le sanaste?
Y pues me le has robado,
Por què afsi le dexaste,
Y no tomas el robo que robaste?

10

Apaga mis enojos, fatiga y ansias p. vex a D.
Pues que ninguno basta a des hazellos,
Y veante mis ojos,
Pues eres lumbre de ellos,
Y solo para ti quiero tenellos.

11

Descubre tu presencia,
Y mate me tu vista, y hermosura,
Mira que la dolencia
De amor no bien se cura,
Sino con la presencia, y la figura.

12

O cristalina fuente, La fe.
Si en esos tus semblantes plateados Proposic. y act. q. nos prop.
Formasses de repente
Los ojos deseados, rayos, y verdades Divinas.
Que tengo en mis entrañas dibujados! Entendim. y Voluntad

13

Apartalos Amado,
Que voy de buelo. * Buelte Paloma.

*Espo:

fo. Espo. ox.

Que es ciervo vulnerado El viabo au. memo

Por

Por el orero affoma, *Contemplacion*
 Y al ayre de tu buelo fresco toma.

14

Mi Amado las montañas,
 Los Valles solitarios temerosos,
 Las insulas estrañas,
 Los rios sonorosos,
 El silbo de los ayres amorosos.

Esposa.

15 La noche sosegada
 En par de los Levantes de la Aurora,
 La musica callada,
 La soledad sonora,
 La cena que recrea, y enamora.

24 Nuestro lecho florido *El Pecho, y amor El Esposo.*
 De cuevas de Leonos enlacado, *La virtud es, por que el alma.*
 En purpura teñido, *En caridad*
 De paz edificado,
 Con mil escudos de oro coronado. *La virtud, y Dora el alma*

17

25 Azaga de tu huella *trae el rastro de su vida que de ti se imprimen*
 Las juvenes discurren al camino *las almas de Dios confucian el es.*
 Algo que de centella *unto que subtilissimo*
 Al adobado vino *emboxiaquet de amor del espiritu 1.º M. P.*
 Emisiones de balmato divino, *encendim. de amor, de car, alabar*

18

26 En la interior bodega *ultimo, grado de amor, y mas estrecho.*
 De mi Amado bebi, y quando salia *do acabo de parar a la merced*
 Por toda aquesta Vega *por todo este Mundo*
 Ya cosa no sabia, *of exa todo ignorancia*
 Y el ganado perdi, que antes seguia. *El ganado, con a peti tillos*

19

27 Allí me dió su pecho. *su amor, y amistad.*
 Allí me enseñó ciencia muy sabrosa, *la theologia Mystica, contin*
 Yo te di de becho
 A mi, sin dexar cosa,
 Allí le prometí de ser su Esposa.

20

28 Mi alma se ha empleado,
 Y todo mi caudal en su servicio,

Cancion entre

Ya no guardo ganado, Ya no me anda tra demu gusto
 Ni ya tengo otro oficio,
 Que ya solo en amar es mi exercicio;

- 21 ²¹ Pues ya si en el exido lugar comun donde se juntan. ^{Te neo} al-
 De oy mas no fuere vista, ni hallada;
 Direis que me he perdido,
 Que andando enamorada
 Me hize perdidiza, y fui ganada;
- 22 ²² De flores, y esmeraldas Las Virtudes y los Dones.
 En las frescas mañanas escogidas, en las juventudes
 Harèmos las guirnaldas las perfecciones y virtudes
 En tu amor florecidas,
 Y en un cabello mio entretegidase. esta voluntad el alma.
- 23 ²³ En solo aquel cabello. El cabello del amor. ^{AC}
 Que en mi cuello bolar consideraste, Cuello fox talca
 Mirastele en mi cuello,
 Y en el preso quedaste,
 Y en uno de mis ojos te llagaste: o/so, fe.
- 24 ²⁴ Quando tu me miravas,
 Tu gracia en mi tus ojos imprimias, ^{o/so} Diferiudad
 Por esso me adamasvas, amax muc ho
 Y esso merecian
 Los mios adorar lo que en ti veian. ^{Obra en gracia}
- 25 ²⁵ No quieras despreciarme,
 Que si color moreno en mi hallaste, ^{culpa, e imperfeccion.}
 Ya bien puedes mirarme,
 Despues que me miraste,
 Que gracia, y hermosura en mi dexaste;
- 26 ²⁶ Cogednos las raposas, Enemigo Malos.
 Que està ya florecida nuestra viña;
 En tanto que de rosas
 Hazemos una piña, ^{el amado, y yo.}
 Tuo parezca nadie en la montaña, ^{Potencia el alma.}
- 27 ²⁷ Detente cierço muerto, Soquedad.

Vén Austro, que recuerdas los amores, El Epixitu ^{1.º}
 Aspira por mi huerto,
 Y corran sus olores,
 Y pacera el Amado entre las flores.

28

Matrim. 22

Entrado se ha la Esposa transformada ^{Esposo} do en su D.
 En el ameno huerto deseado, transformado en su D.
 Y à su sabor reposa,
 El cuello reclinado. la fextalera El Alma. ò flagueza
 Sobre los dulces brazos del Amado. fextalera de D.

29

23 Debaxo del mançano anhel de la Cruz
 Allí con migo fuiste desposada,
 Allí te di la mano, desposada
 Y fuiste reparada.
 Donda tu madre fuera violada, naturalera humana.

30

20 A las aues ligeras Imaginaciones
 Leones, ciervos, gamos saltadores, Impetus de la Inac. // la Concup.
 Montes, valles, riberas, Acto de los de las tres potencias
 Aguas, ayres, ardores, Las afeciones de las quatro Pasiones
 Y miedos de la noche veladores.

31

21 Por las amenas lyras, Suadidad q da el Esporo al Alma.
 Y canto de Sirenas os conjuro, Dileite ordinario q el Alma posee
 Que cesen vuestras iras, turbaciones, y molestias de las afecio.
 Y no toqueis al muro, Cenco de Sea, y vallado, de virtudes.
 Porque la Esposa duerma mas seguro.

32

18 O Ninfas de Iudea, Imaginaciones de la parte infer.
 En tanto que en las flores, y rosales flores virtudes, Vir. Potenc.
 El ambar perfameas, El Divino Epixitu
 Mora en los arrabales, Parte inferior.
 Y no querais tocar nuestros umbrales, Parte Superior.

33

19 Escondete Carrillo, Esposo mio
 Y mira con tu haz à las montañas, la Divinidad, Lot. El Alma
 Y no quieras dezillo,
 Mas mira las campañas. Multitud de virtudes
 De la que va por injulas estrañas, Corran a noticias de ti.

34

34 La blanca Palomica, El Alma Esposa

Alá arca con el ramo se ha tornado, *Especho de su amado, Victoria*
 Y ya la tortolica la alma
 Al socio deseado,
 En las riberas verdes ha hallado. *Ya se sienta en ramo verde.*

35

35 En soledad viuia,
 Y en soledad ha puesto ya su nido, *aviento en Dios*
 Y en soledad la guia
 A solas su querido,
 Tambien en soledad de amor herido. *De la esposa*

36

36 *Esposa.* Gozémonos, Amado,
 Y vamos a ver en tu hermosura *en la vida eterna*
 Al monte, ó al collado, *noticia Matutina, y Vespertina*
 Do mana el agua pura,
 Entrémos mas adentro en la espesura. *Abra, y profund. Juicio*

37

37 Y luego á las subidas
 Cabernas de la piedra nos iremos, *Myrtex. La Union hypotatica*
 Que están bien escondidas,
 Y allí nos entraremos,
 Y el mosto de granadas gustaremos. *Myrtex. El Christo N.º B.º*

38

38 Allí me mostrarias
 Aquello que mi alma pretendia,
 Y luego me darias
 Allí tu, vida mia,
 Aquello que me diste el otro dia.

39

39 El aspirar del ayre, *Una habilidad q' dice ledad a D.*
 El canto de la dulce filomena, *la dulce voz del amado.*
 El feto, y su donayre, *entienda a D.*
 En la noche serena, *la Contemplacion*
 Con llama que consume, y no dà pena, *amor el Esp. s.º*

40

40 Que nadie lo mirava,
 Aminadab tampoco parecia, *el Malo.*
 Y el cerco fosegava, *Sanos, y apetitos*
 Y la cavalleria *sentidos corporales si interioxu, como bestia.*
 A vista de las aguas descendia. *bien, y deleytu Espirituales.*

* * * * *

COMIENZA LA DECLARACION
de las Canciones entre la Esposa, y el
Esposo divino.

CANCION PRIMERA.

*Adonde te escondiste
Amado, y me dexaste con gemido.
Como el ciervo huiste,
Aviendome herido,
Salí träs ti clamando, y eras ido.*

DECLARACION.



EN esta primera Cancion, el alma enamorada del Verbo Hijo de Dios su Esposo, deseando vnirse con el por clara, y effencial vision, propone sus antias de amor, querellandose à el de su ausencia; mayormente que estando bella herida de su amor, por el qual ha salido de todas las cosas, y de si misma, todavia aya de padecer la ausencia de su Amado, no desatandola ya de la carne mortal, para poderle gozar en eternidad de gloria, y así dize:

Adonde te escondiste:

Y Es como si dixera: Verbo, Esposo mio, muestrame el lugar donde estàs escondido. En lo qual pide la manifestacion de su divina effencia; porque el lugar donde està escondido el Hijo de Dios, es, como dize San Iuan, el seno del Padre, que es la effencia divina, la qual es agena, y escondida de todo ojo mortal, y de todo entendimiento en esta vida. Lo qual quiso dezir Isaías quando dixo: *Verè tu es Deus absconditus.* Verdaderamente, tu eres Dios escondido. Don-

Donde es de notar, que por grandes comunicaciones, y presencias, y altas, y subidas noticias de Dios que vna alma en esta vida tenga, no es aquello esencialmente Dios, ni tiene que ver con él; porque todavia en la verdad le está al alma escondido, y siépre le conviene à la alma sobre todas essas grandezas, tenerle por escondido, y buscarle escondido, diziendo:

Adonde te escondiste?

Porque ni la alta comunicacion, y presenciam sensible es mas testimonio de su presenciam, ni la sequedad, y carencia de todo esso en el alma es menos testimonio de su presenciam en ella. Por lo qual dize el Profeta Job: *Si venerit ad me, non videbo eum; si abierit, non intelligam.* Si viniere à mi, no le verè; y si se fuere, no le entenderè. En lo qual se ha de entender, que si el alma sintiere gran comunicacion, y sentimiento, ò noticia de Dios, no ipor esso se ha de persuadir à q̄ aquello es tener mas à Dios, ò estar mas en Dios; ni tampoco q̄ aquello que siente, ò entiende, es esencialmente Dios, aunque mas ello sea; y que si todas essas comunicaciones sensi-

bles la faltaren, no por esso ha de pensar que la falta Dios, pues que realmente, ni por lo vno puede saber de cierto está en su gracia, ni por lo otro está fuera de ella. De manera que el intento principal del alma en el presente verso, no es solo pedir la devocion afectivamente, y sensible, en que no ay certeza, ni claridad de la posesiõ del Esposo en esta vida, sino la clara presenciam, y vision de su essencia, en que desea estar certificada, y satisfecha en la gloria. Esto mismo quiso dezir la Esposa en los Cantares divinos, quando deseando la vnion de la divinidad del Verbo Esposo suyo, lapidiò al Padre, diziendo: *Indica mihi, ubi pascas, ubi cubes in meridie.* Muestrame donde te apacientas, y donde te recuestas al medio dia. Porque en pedirle donde se apacientava, era pedirle que le mostrasse la essencia del Verbo, porque el Padre no se apacienta en otra cosa que en su vnico Hijo; y en pedirle le mostrasse donde se recostava, era pedirle lo mismo, porque el Padre no se recuesta, ni cabe en otra cosa que en su Hijo, en el qual se recuesta, comunicandole toda su essencia, al medio dia, que es en la eternidad, donde siépre le

Wengendra. Este pasto, pues, donde el Padre se apacienta, y este leche florido del Verbo, donde se recuesta escondido de toda criatura, pide aquila Esposa, quando dize:

A donde te escondiste?

Y Es de notar, para saber hallar este Esposo, que el Verbo juntamente con el Padre, y el Espiritu Santo está esencialmente escondido en el intimo centro del alma. Por tanto el alma que le ha de hallar, conviene la salir de todas las cosas segun la voluntad, y entrarle en sumo recogimiento dentro de si misma, estimando à todas las cosas como si no fuesen. Que por esso San Agustin hablando en los Soliloquios con Dios, dezia, no te hallava de fuera, porque mal te buscava de fuera, que estavas dentro. Está, pues, en el alma escondido, y alli le ha de buscar el buen Contemplativo, diciendo:

A donde te escondiste

Amado, y me dexaste con gemido!

Lamale Amado para mas moverle, y inclinarle à su ruego; porq quando Dios es amado, con grande facilidad oye los ruegos de su amante, y entonces se

puede de verdad llamar *Amado*, quando el alma está entera con él, no teniendo su coraçon en otra alguna cosa fuera de él. De donde algunos llaman al Esposo *Amado*, y no es su *Amado* de veras, porque no tienen con él entero su coraçon; y así su peticion no es en su presencia de tanto valor. Y en lo que dize luego:

Y me dexaste con gemido.

ES de notar, que la ausencia del *Amado* causa continuo *Gemido* en el amante, porq como fuera de él nada ama, en nada descansa, ni recibe alivio; de donde en esto se conocerà el que de veras à Dios amada, si con alguna cosa menos que él no se contenta. Este *Gemido* diò bien à entender San Pablo, quando dixo: *Et ipsi intra nos gemimus adoptionem filiorum Dei expectantes.* Nosotros dentro de nosotros mismos gemimos, esperando la adopcion de los hijos de Dios. Este, pues, es el *Gemido* que el alma tiene siempre en el sentimiento de la ausencia, mayormente quando aviendo gustado alguna dulce y sabrosa comunicacion, se queda seca, y sola, y así se sigue:

* * *

Como

Rom. 8:
23:

Como el ciervo huiste.

ES de notar, que en los Cantares compara la Esposa al Esposo al ciervo, y à la cabra montañesa, diziendo: *Similis est dilectus meus capra hirculoque cervorum.* Semejante es mi Amado à la cabra, y al hijo de los ciervos, y esto por la presteza del esconderse, y mostrarse, qual suele hazer el Amado en las visitas que haze à las almas, y en los delvios, y ausencias que las haze sentir despues de las tales visitas; por lo qual les haze sentir con mayor dolor la ausencia, segun aora dà aqui à entender el alma, quando dize:

Autendome herido.

Y Es como si dixera: No solo me bastava la pena, y el dolor, que ordinariamente padezco en tu ausencia, sino que hiriendo mas de amor cò tu flecha, y aumentada la passion, y apetito de tu vista, huyas con ligereza de Ciervo, y no te dexes comprehender algun tanto si quiera. Para mas declaracion de este verso, es de saber, que allende de otras muchas diferencias de visitas que Dios haze al alma, con que la llama, y levanta en amor, suele hazer vnos encendidos toques de amor, que à manera

de laeta de fuego hieren, y traspasan al alma, y la dexan toda cauterizada con fuego de amor, y estas propriamente se llamã heridas de amor, de las quales heridas de amor habla aqui el alma. Inflaman estas tanto la voluntad en aficion, que se està el alma abralando en fuego, y llama de amor, tanto, que parece consumirse en aquella llama, y la haze salir fuera de sí, y renovar toda, y passar à nueva manera de ser, assi como el ave Fenix, que se quemã, y renace de nuevo. De lo qual hablando David, dize: *Inflammati uen est cor meum, & renes mei commutati sum, & ego ad nihilum redactus sum, & nesciui.* Fue inflamado mi coraçon, y mis renes se mudaron, y yo me reuelvi en nada, y no supe. Los apetitos, y afectos que aqui entiende el Profeta por renes, todos se conmueven, y mudan en divinos en aquella inflamacion del coraçon, y el alma por amor se reuelve en nada, nada sabiendo, sino amor. Y à este tiempo es la conmutacion de estas renes en grande manera de tormento, y ansia por ver à Dios, tanto que le parece al alma intolerable el rigor, de que con ella via el amor; no por que la hiere, porque an-

Psalm.
72. 12.

res tiene las tales heridas por salud, sino por que la dexò asi penando, y no la hirió mas, acabandola de matar, para verse, y juntarse con él en vida eterna. Por tanto encargaciendo, ó declarando su dolor, dize:

Aniendome herido.

Y Este sentimiento tan grande acaece asi, porque en aquella herida de amor que haze Dios, levántase la voluntad con subita presteza à la possession del Amado, cuyo toque sintió. Y con la misma presteza siente la ausencia, y el gemido juntamente de ella, porque estas visitas tales no son como otras en que Dios recrea, y satisface al alma, hinchien-dola de pacífica suavidad; mas estas solo las haze para llagar; mas que para sanar; y mas para lastimar, que para satisfacer, pues no sirven mas de para avivar la noticia, y aumentar el apetito, y por el consequente el dolor. Estas se llaman heridas de amor, que son al alma sabrosísimas, por lo qual querria ella estar siempre muriendo mil muertes à estas lançadas; porque la hazen salir de sí, y entrar en Dios, lo qual ella dà à entender en el verso siguiente, diziendo:

Salí tras ti clamando, y era ido.

EN las heridas de amor no puede aver medicina, sino de parte del que hirió, y por effo salió clamando trás del que la avia herido con la fuerça del fuego que causò la herida. Y es de saber, que este salirse se entien-de de dos manera: La vna, salir de todas las cosas, lo qual se haze por aborrecimiento, y desprecio de ellas. La otra, saliendo de sí misma por olvido de sí, lo qual se haze por el amor de Dios, el qual de tal manera levanta al alma, que la haze salir de sí, y de sus quicios, y modos naturales clamádo por Dios, y effo quiere dezir aqui, quando dize:

Salí tras ti clamando.

Y Es como si dixera: Espero mio, en aquel toque tuyo, y herida de amor, sacaste mi alma, no solo de todas las cosas, mas tambien la hiziste salir de sí (porque à la verdad, y aun de las carnes parece la saca) y levantastela à ti clamando por ti, ya de todo desasida para afirse à ti.

Teras ido.

Como si dixera: Al tiempo que quise comprehender tu presencia no re

halle, y quedeme desafida sin
 alirme a ti, penando en los
 ayres de amor, sin aquel arri-
 mo de ti, y de mi. Esto que
 aqui llama salir el alma para
 ir al Amado, llama la Esposa
 en los Cantares, levantar, di-
 ziendo: *Surgam, & circuibo ci-
 nitatem, per vicos, & plateas
 queram quem diligit anima
 mea, quasi illum, & non in-
 ueni.* Levantarme he, y bus-
 care al que ama mi alma, ro-
 deando la Ciudad por los
 arrabales, y las plaças, bus-
 quele, y no le hallé. Levan-
 tarse aqui se entiende espiri-
 tualmente de lo baxo à lo al-
 to, que es lo mismo que salir
 de sí; esto es, de su modo, y
 amor baxo al alto amor de
 Dios; pero dize que quedò
 llagada, por que no le hallò.
 Por esso el enamorado vive
 penando siempre en la au-
 tencia, porque èl està ya en-
 tregado, esperando la paga
 de la entrega del Amado, y
 no se le dà; y estando ya per-
 dido por èl, no ha hallado
 la deseada ganàcia de su per-
 dida, pues carece de la pos-
 sèssion del Amado. Por tan-
 to el que anda penado por
 Dios, señal es de que se ha
 dado à Dios, y que le ama.
 Esta pena, y sentimiento de
 la ausencia de Dios, fuele fer
 tan grande en los que van
 llegando à perfeccion, al tie-

po de estas divinas heridas;
 que si no proveyesse el Se-
 ñor, moririan; porque co-
 mo tienen el paladar de la
 voluntad, y el espiritu lim-
 pio, sano, y bien dispuesto pa-
 ra Dios, y en lo dicho se les
 dà à gustar algo de la dulça-
 ra del amor, que ellos sobre
 todo modo apetecèn, pade-
 cen sobre todo modo; por-
 que como por resquieios se
 les muestra vn inmenso bien,
 y no se les concede, y assi es
 inefable la pena, y el tor-
 mento.

CANCION II.
*Pastores, los que fuerdes
 Allà por las majadas al otéro,
 Si por ventura vierdes
 Aquel que yo mas quiero,
 Dizele que adolesco, peno,
 y muero.*

DECLARACION:

En esta Cancion el alma
 se quiere aprovechar de
 terceros, y medianeros para
 con su Amado, pidiendoles
 le den parte de su dolor, y
 pena; porque propiedad es
 del Amante, ya que por la
 presència no puede comuni-
 carse, hazerlo por los mejo-
 res medios que puede; y asi
 el alma de sus deseos, afec-
 tos, y gemidos se quiere aqui
 apro-

aprovechar como de menfageros, que tambien saben manifestar lo secreto de su boraçon, y afsi dize:

Pastores, los que fueredes.

Lamando Pastores à los afectos, y deseos, porque ellos apacientan al alma de bienes espirituales, porque Pastor quiere dezir apacentador, y mediante ellos se comunica Dios à ella (porque sin ellos no se le comunica) y dize:

Los que fueredes.

Es à saber, los que de puro amor salieredes, porque no todos vãn, sino los que salen de fiel amor.

Allà por las majadas alotero.

Lama Majadas à los Coros de los Angeles, por los quales de Coro en Coro vãn nuestros gemidos, y oraciones à Dios; al qual aqui llama el otero, por ser èl la suma alteza, y porque en èl, como en el Otero, se otean, y ven todas las cosas. Y las Majadas superiores, y inferiores, al qual vãn nuestras oraciones, ofreciendofelas los Angeles, como ave-
mos dicho, segun lo dixo el Angel à Tobias, diciendo:
*Quando orabas cum lachry-
mis, & sepeliebas mortuos,
ego obtuli orationem tuam Do-*

mino. Quando oravas con lagrimas, y enterravas los muertos, yo ofreci tu oraciõ à Dios. Tambien se pueden entender estos Pastores del alma por los mismos Angeles, porque no solo llevan à Dios nuestros recaudos, sino tambien traen los de Dios à nuestras almas, apacentandolas como buenos Pastores de dulces inspiraciones, y comunicaciones de Dios, por cuyo medio Dios tambien las haze, y ellos nos amparan de los lobos, que son los demonios, y nos defienden de ellos como buenos Pastores.

Si por ventura vieredes.

YEs tanto como dezir: Si por mi buena dicha, y ventura llegaredes à su presencia, de fuerte èl q os vea, y os oyga; donde es de notar, que aunque es verdad q Dios todo lo sabe, y entiende, y hasta los minimos pensamientos del alma ve, y nota, entonces se dize ver nuestras necesidades, ò oirlas quando las remedia, ò los cumple; porque no qualesquier necesidades, ni qualesquier peticiones llegan à colmo que las oyga Dios para cumplirlas, hasta que en sus ojos llegue bastante tiempo, y façon, y numero para concederlas, ò remediartlas, y en-

Iob 12.
12.

Exod. 3
7.

tonces se dize verlo, y oirlo. Segun es de ver en el Exodo, que despues de quatrocientos años que los hijos de Israel avian estado afligidos en la servidumbre de Egipto, dixo Dios à Moysen : *Vidi afflictionem populi mei, & descendendi, ut liberem eum.* Vi la affliction de mi pueblo, y he baxado para librarlos, como quiera que siempre la huviesse visto. Y tambien dixo San Gabriel à Zacarias, que no temiesse, porque ya Dios avia oido su oracion, en darle el hijo que muchos años le avia andado pidiendo, como quiera que siempre le huviesse oido. Y assi ha de entender qualquiera alma, que aunque Dios no acuda luego à su necesidad, y ruego, que no por esso dexarà de acudir en el tiempo oportuno el que es ayudador (como dize David) en las oportunidades, y en las tribulaciones; si ella no desfayare, y cessare. Esto, pues, quiere dezir aqui el alma, quando dize:

Psal. 9.

Si por ventura vieredes.

Es à saber, si por ventura es llegado el tiempo en que tenga por bien de otorgar mis peticiones.

Aquel que yo mas quiero.

Es à saber, mas que à todas las cosas, lo qual

es espiritu almente hablando, quando al alma no se le pone nada delante que la impida hazer, y padecer por el qualquier cosa.

Dezidle que adolezco, peno, y muero.

TRes maneras de necesidades representa aqui el alma; conviene à saber, dolencia, pena, y muerte, porque el alma que de veras ama en la ausencia, padece ordinariamente de tres maneras, segun las tres Potencias del Alma, que son Entendimiento, Voluntad, y Memoria. Acerca del Entendimiento dize, que adolece por que no vè à Dios, que es la salud del Entendimiento. Acerca de la Voluntad dize, que pena por que no posee à Dios, q̄ es el refrigerio, y deleyte de la Voluntad. Acerca de la Memoria, dize que muere, porque acordandose que carece de todos los bienes del Entendimiento, que es ver à Dios, y de todos los deleytes de la Voluntad, que es poseerle; y que tambien es muy posible carecer de el para siempre, padece en esta memoria à manera de muerte.

Estas tres maneras de necesidades representò tambien Ieremias à Dios en los Trenos, diciendo: *Recordare*

Thren. 3. paupertatis mea, absyntis, & fellis. Recuerdate de mi pobreza, y del axenjo, y de la hiel. La pobreza se refiere al Entendimiento, porque à el pertenece la riqueza de la Sabiduria de Dios; en la qual estàn (como dize San Pablo) encerrados todos los tesoros de Dios: *In quo sunt omnes thesauri sapientiae, & scientiae absconditi.* El axenjo, que es yerva amarguissima, se refiere à la Voluntad, porque à esta Potencia pertenece la dulçura de la possession de Dios; de la qual careciendo se queda con la amargura, segun el Angel dixo à S. Iuan en el Apocalipsi, diciendo, que en comiendo el libro le haria amargar el vientre: *Accipe librum, & deuora illum, & faciet amaricari ventrem tuum,* tomando alli el vientre por la Voluntad. La hiel se refiere à la Memoria, que significa la muerte del alma, segun dà à entender Moyses en el Deuteronomio, hablando de los condenados, diciendo: *Deuter. Feldraconum vinum eorum, & venenum aspidum insanabile.* Hiel de dragones ferà el vino de ellos, y veneno de aspides insanable. Lo qual significa alli el carecer de Dios, que es muerte del alma; y estas tres necesidades, y penas estàn fundadas en las tres

Virtudes Teologales, que son Fè, Caridad, y Esperança, que se refieren à las tres dichas Potencias, Entendimiento, Voluntad, y Memoria, aunque no cada qual sea propio sugeto de cada vna de las tres dichas virtudes. Y es de notar, que el alma en el dicho verso no haze mas que representar su necesidad, y pena al Amado; porque el que discretamente ama, no cura de pedir lo que le falta, y desea, sino de representar su necesidad para que el Amado haga lo que fuere seruido. Como quando la bendita Virgen dixo al Amado Hijo en las bodas de Canà de Galilea, no pidiendole derecha-mente el vino, sino diciendo: *Vinum non habent,* no tienen vino; y las hermanas de La- zaro le embiaron, no à dezir que sanasse à su hermano, sino à dezir, que mirasse que al que amava estava enfermo: *Domine, esse quem amas infirmatur,* y esto por tres cosas: La primera, porque mejor sabe el Señor lo que nos conviene que nosotros: La segunda, porque mas se com- padece el Amado viendo la necesidad del que le ama, y su resignacion: La tercera, porque mas seguridad lleva el alma acerca del amor pro- pio, y propiedad en represen-

Apocal. 10. 9.

Ioan. 24 3.

Ioan. 1. 12 3.

tar la faltã, que en pedir à su parecer lo que le falta; ni mas, ni menos haze aora el alma, representando sus tres necesidades. Y es como si dixera: Dezid à mi Amado, que pues adolezco, y èl solo es mi salud, que me dè mi salud; y q̄ pues peno, y èl solo es mi gozo, que me dè mi gozo; y que pues muero, y èl solo es mi vida, que me dè mi vida.

CANCION III.

*Buscando mis amores
Irè por effos montes, y riberas,
Ni cogere las flores,
Ni temere las fieras, (ras:
Y passare los fuertes, y fronte-*

DECLARACION.

NO solo basta al alma orar, y desear, y ayudarle de terceros para hallar al Amado, como ha hecho en las precedentes Canciones, sino que junto con esso ella misma se ponga por la obra à le buscar; y esso dize que ha de hazer en esta Cancion, diziendo, que en busca de su Amado ha de ir exercitandose en las virtudes, y mortificaciones en la vida contemplativa, y activa, y que para esto no ha de admitir bienes, ni regalos algunos; ni bastaran à detenerla, y impe-

dirla este camino, todas las fue rças, y assechanças de todos los tres enemigos Mundo, Demonio, y Carne, diziendo:

*Buscando mis amores.
Es à saber, à mi Amado.*

Irè por effos montes, y riberas

A Las virtudes llama *Montes*; lo vno, por la alteza de ellas; lo otro, por la dificultad, y trabajo que se passa en subir à ellas, exercitando la vida contemplativa. Y llama *Riberas* à las humiliaciones, y mortificaciones, y desprecio de si, exercitandose tambien en la vida activa; porque para adquirir las virtudes, la vna, y la otra es menester. Es, pues, tanto como dezir: Buscando à mi Amado, irè poniendo por obra las virtudes altas, y humillandome en las mortificaciones, y cosas baxas: esto dize, porque el camino de buscar à Dios, es ir obrando en Dios el bien, y mortificando en si el mal de la manera que se sigue:

Ni cogere las flores.
POr quanto para buscar à Dios se requiere vn coraçon desnudo, y fuerte, libre de todos los males, y bienes, que puramente no son Dios, ò no llevan à Dios, dize

En el presente verso, y en los siguientes la libertad, y fortaleza que ha de tener. Y en este dize, que no cogerà las Flores que encontrare en este camino; por las quales entiendo todos los gustos, y contentamientos que se le pueden ofrecer, los quales son en tres maneras, temporales, sensuales, y espirituales. Y por q̄ los vnos, y los otros ocupan el coraçon, y le son impedimento para el verdadero camino espiritual, si repara, ò haze asiêto en ellos, dize, que no cogerà estas Flores, ni pondrà en ellas su coraçon; y es como si dixera: Ni pondrè mi coraçon en las riquezas, y bienes que me ofreciere el mundo, ni admitirè los contentamientos, y deleytes de mi carne, ni repararè en los gustos, y consuelos de mi espiritu; de fuerte que me detenga en buscar à mis amores por los montes, y riberas. Y esto dize por hazer lo que aconseja David en este camino, diciendo: *Diuitie si affluant, non tibi cor apponere.* Si las riquezas abundaren, no querais poner en ellas el coraçon, esto es, no querais aficionaros à ellas; lo qual entiendo assi de los gustos espirituales, como de los bienes temporales. De donde es de notar,

que no solo los bienes temporales, gustos, y deleytes corporales impiden, y còtra-dizen el camino de Dios, mas tambien los consuelos, y deleytes espirituales, si se tienen, ò buscan con propiedad, estorvã el camino de las virtudes; por tanto al que ha de ir adelante, conviene que no se ande à estas flores; y no solo effo, sino que tambien tenga animo para dezir:

*Ni temerè las fieras,
Y passarè los fuertes, y fronteras.*

EN los quales versos pone los tres enemigos del alma, que son Mundo, Demonio, y Carne, que son los que hazen la guerra, y dificultan el camino. Por las fieras entiendo al mundo, por los fuertes al demonio, y por las fronteras la carne. Llama fieras al mundo, porque al alma que comienza el camino de Dios, parecele que se le representa en la imaginacion el mundo como à manera de fieras, haziendole amenazas, y fieros, y principalmente en tres maneras: La primera, que le ha de faltar el favor del mundo, perder los amigos, el credito, y aun la hacienda: La segunda es otra fiera no menor; conviene à saber, que como ha de poder

sufrir no aver ya jamás de tener contentos, y deleytes del mundo, y carecer de todos los regalos de él: La tercera es aun mayor; conviene à saber, que se han de levantar contra ella las lenguas, y han de hazer burla de ella, y todos le han de despreciar: las quales cosas de tal manera se suelen anteponer à algunas almas, que se les suele hazer dificultosísimo, no solo el perseverar contra estas *Fieras*, mas aun el començar; pero à algunas almas mas generosas ponenfeles delante otras *Fieras* mas interiores, y espirituales de dificultades, y tentaciones, tribulaciones, y trabajos de muchas maneras quales los embia Dios, y permite à los que quiere probar, como al oro en el fuego, segun aquello que dize David, que son muchas las tribulaciones de los justos: *Multe tribulationes iustorum*. Pero el alma bien enamorada que etima à su Amado mas que à todas las cosas, confiada en el amor del Esposo, y de su favor, ostarà dezir con animo:

*Ni temerè las fieras,
Y passarè los fuertes, y fronteras.*

A Los demonios, que es el segundo enemigo, llama *Fuertes*, porque ellos

con grande fuerza y rocuran tomar el passo de este camino. Y porque tambien sus tentaciones, y astucias son mas fuertes, y duras de vencer, y mas dificultosas de entender que las del mundo, y carne. Y porque tambien se fortalecen de estos otros dos enemigos, mundo, y carne, para hazer al alma fuerte guerra. Y por tanto hablando David de ellos, dize: *Et fortes quasierunt animam meam*, los *Fuertes* pretendieron mi alma. De cuya fortaleza también dize el Profeta Iob: *Non est super terram potestas, qua comparetur ei, qui factus est, ut nullum timeret.*

Que no ay poder sobre la tierra, que se compare à este del demonio, que fue hecho de fuerte, que à ninguno temiese; esto es, ningun poder humano se podrá comparar cõ el fuyo; y así solo el poder divino basta para poderle vencer, y sola la luz divina para poder entender sus ardidés. Por lo qual el alma que huviere de vencer su fortaleza, no podrá sin oracion, ni sus engaños podrá entender sin humildad, y mortificaciõ. Que por esto dize San Pablo, avifando à los Fieles, estas palabras: *Induite vos armaturam Dei, ut possitis stare aduersus insidias diaboli, quoniam non est nobis colluctatio aduersus carnem,*

Psal.
53. 5.

Iob 41.
24.

Ephes. 6
11.

Psal.
33. 10.

nem, & sanguinem. Hermanos, vestios las armas de Dios, para que podais resistir contra las astucias del enemigo; porque esta lucha no es como contra la carne, y la sangre, entendiendo por la sangre al mundo, y por las armas de Dios la oracion, y Cruz de Christo, en que està la humildad, y mortificacion que avemos dicho. Dize tãbien que passará las *Fonteras*, por las quales entiendo las repugnancias, y rebeliones, que naturalmente tiene contra el espíritu la carne. La qual (como dize San Pablo) siempre codicia contra el espíritu: *Caro enim concupiscit adversus spiritum; y se pone como en frontera resistiendo al camino espiritual.* Y estas *Fronteras* ha de passar el alma, rompiendo las dificultades, y echando por tierra con la fuerça, y determinaciõ del espíritu todos los apetitos sensuales, y aficiones naturales, porque en tanto que las huviere en el alma, de tal manera està el espíritu debaxo de ellas, que no puede passar à verdadera vida, y deleyte espiritual, en que no excluimos la de la gracia, antes la suponemos en el, que ha de caminar à la perfeccion de la vida Mistica, y espiritual. Lo qual nos diõ bien à entender

San Pablo, quando dixo: *Si autem spiritu facti carnis mortificaveritis, vivetis.* Si mortificaredes las obras de la carne con el espíritu, viviréis. Este, pues, es el esfielo que dize el alma en la dicha Cancion, que la conviene tener para buscar à su Amado; es à saber, constancia, y valor para no baxarse à coger las *Flores*, y animo para no temer las *Fieras*, y fortaleza para passar los *Fuertes*, y *Fronteras*, solo entendiendo en ir por los *Montes*, y *Riberas* de la manera que ya està declarado.

CANCION IV.

*O bosques, y espesuras,
Planadas por la mano de mi
amado!
O prado de verduras,
De flores esmaltado! (do:
Dezid, si por vosotros ha passa-*

DECLARACION.

DEspues que el alma ha dado à entēder la manera de disponerse para començar este camino, que es el animo para no se andar ya à deleytes, y gustos, y fortaleza para vencer las tentaciones, y dificultades, en lo qual consiste el exercicio del conocimiento de si, que es lo primero que ha de hazer el

alma para ir al conocimiento de Dios; ahora en esta Cancion comienza à caminar por la consideracion, y conocimiento de las criaturas al conocimiento de su Amado, Criador de ellas; porque despues del exercicio del conocimiento propio, esta consideracion de las criaturas es la primera, por orden en este camino espiritual para ir conociendo à Dios, considerando su grandeza, y excelencia por ellas, segun aquello del Apostol, que dize, que las cosas invisibles de Dios, son conocidas del alma por el conocimiento de las cosas criadas: *Inuisibilia ipsius à creatura mundi, per ea quæ facta sunt, intellecta conspiciuntur.* Habla, pues, el alma en esta Cancion con las criaturas, preguntandoles por su Amado. Y es de notar, que como dize San Agustin, la pregunta que el alma haze à las criaturas, es la consideracion que en ellas haze del Criador de ellas. Y asi en esta Cancion se contiene la consideracion de los elementos, y de las demás criaturas inferiores, y la consideracion de los Cielos, y de las demás criaturas, y cosas materiales que Dios criò en ellos; y tambien la consideracion de los Espiritus Celestiales, diziendo;

Rom. I.
20.

O bosques, y espesuras;

Llama Bosques à los Elementos, que son Tierra; Agua, Ayre, y Fuego; porque asi como amenisimos Bosques estàn poblados de espesas criaturas, à las cuales aqui llama *Espesuras*, por el grande número, y muchas diferencias que ay de ellas en cada Elemento. En la tierra innumerables variedades de animales; en el agua innumerables diferencias de peces; y en el ayre tambien mucha diversidad de aves. Y el Elemento del fuego, que concurre con todos para la animacion, y conservaciõ de ellos; y asi cada fuerte de animales vive en su Elemento, y està colocada, y plantada en èl como en su bosque, y Region donde nace, y se cria; y à la verdad asi lo mandò Dios en la creacion de ellos, mandando à la tierra que produxesse los animales, y à la mar, y las aguas los peces, y al ayre hizo morada de las aves. Y por effo dize el alma luego viendo que èl lo mandò asi, y que asi se hizo.

Gen. 1;

Plantadas por la mano de mi Amado.

Esta es la consideracion de que estas grandezas, y diferencias sola la mano de su Amado pudo hazer, donde

ad.

advertidamente dize por la mano. Porque aunque otras muchas cosas haze Dios por mano de los Angeles, esta q̄ es criar, nunca la haze por otra que por la sua propia, y assi las criaturas mueven al alma mucho al amor de su Amado, viendo que son cosas que por su propia mano fueron hechas.

està aquel lugar tan adornado, y hermoseado como vn gracioso, y subido esmalte en vn vaso de oro excelente.

Dezid, si por vosotros ha pasado.

Esta pregunta es la consideracion que arriba queda dicha, y es como si dixera: Dezid, que excelencias en vosotros ha criado?

O Prado de verduras!

Esta es la consideracion del Cielo, al qual llama Prado de verduras; porque las cosas que en el ay criadas, nunca fenecen, ni se marchitan con el tiempo, sino que como frescas verduras, en que se recrean, y apacientan los Iustos, siempre estàn en su ser inmarcescible, en la qual consideracion se comprehende tambien toda la diferècia de Estrellas, y otros Planetas celestiales. Este nombre de Verduras, pone tambien la Iglesia à las cosas celestiales, quando rogando à Dios por las almas de los difuntos, hablando con ellas dize: Constituyalas Dios entre las verduras deleytables. Y dize tambien, que este Prado de verduras tambien està

CANCION V.

*Mil gracias derramando
Pafso por estos solos cõ presura,
Y yendolos mirando,
Con sola su figura.
Vestidos los dexò de su hermosura.*

DECLARACION.

En esta Cancion responden las criaturas al alma; la qual respuesta, como tambien dize San Agustin en aquel mismo lugar, es el testimonio q̄ dãn en si de la grandeza, y excelencia de Dios al alma, que por la consideracion se lo pregunta. Y assi en esta Cancion lo que se contiene en sustancia, es, que Dios criò todas las cosas con gran facilidad, y brevedad, y en ellas dexò algun rastro de quien el era, no solo dádoles el ser de nonada, mas aun dotandolas

De flores esmaltado.

Por las cuales Flores entiende los Angeles, y almas santas, con los cuales

de innumerables gracias, y virtudes, hermoseandolas con admirable orden, y dependencia indeficiente que tienen vnas de otras, y esto todo haziendolo con la sabiduria suya por quien las criò, que es el Verbo su vni- genito Hijo. Dize, pues, assi:

Mil gracias derramando.

POr estas *mil gracias* que dize, y và derramando, se entiene de la multitud de las criaturas innumerables, que por esto pone aqui el numero mayor, que es mil, para dar à entèder la multitud de ellas, à las quales llama gracias, por las muchas gracias de que dotò à cada criatura, las quales derramando, es à saber, todo el mundo de ellas poblado.

Pasò por estos sotos con presura.

Pasar por los *Sotos*, es criar los elementos, que aqui llama *Sotos*, por los quales dize, que derramando mil gracias passava; porque de todas las criaturas los adorna, que son graciosas: y allende de esto en ellas derramavalas mil gracias, dandoles virtud para poder concurrir con la generacion, y conservacion de todas ellas. Y dize que *Pasò*, porque las criatu-

ras son como vn rastro del passo de Dios, por el qual se rastrea su grandeza, potècia, sabiduria, y otras virtudes divinas. Y dize, que este passo fue con presura, porque las criaturas son las obras menores de Dios, q̄ las hizo como de passo; porque las mayores en que mas se mostrò, y en que mas èl reparava, eran las de la Encarnaciò del Verbo, y misterios de la Fè Christiana, encuya comparacion todas las demàs eran hechas como de passo con presura.

X yendolos mirando,

Con sola su figura

Vestidos los dexò de su hermosura.

SEgun dize San Pablo, el Hijo de Dios es resplandor de su gloria, y figura de sustancia: *Qui cum sit splendor gloriae, & figura substantiae*, &c. Es, pues, de saber, que con sola esta figura de su Hijo mirò todas las cosas, que fue darles el ser natural, comunicandoles muchas gracias, y dones naturales, haziendolas acabadas, y perfectas, segun se dize en el Genesis, por estas palabras: *Vidit Deus cuncta quae fecerat, & erat valde bona.* Mirò Dios todas las cosas que avia hecho, y eran mucho buenas. El mirarlas mucho buenas,

Hebr. 1.

3.

Gen. 1.

31.

era hazerlas mucho buenas en el Verbo su Hijo; y no solamente les comunicò el ser, y gracias naturales, mirandolas, como avemos dicho, mas tambien con sola esta figura de su Hijo las dexò vestidas de hermosura, comunicandoles el ser sobrenatural: lo qual fue quando se hizo hombre, ensalzandole en hermosura de Dios, y por consiguiente à todas las criaturas en èl, por averse vnido con la naturaleza de todas ellas en el hombre. Por lo qual dixo el mismo Hijo de Dios: *Et ego si ex altatus fuero à terra omnia traham ad me ipsum.* Si yo fuere ensalzado de la tierra, levantarè à mi todas las cosas. Y assi en este levantamiento de la Encarnacion de su Hijo, y de la gloria de su Resurreccion, segun la carne, no solamente hermoseò el Padre las criaturas en parte, mas podrèmos dezir, que del todo las dexò vestidas de hermosura, y dignidad. Pero allende de todo esso, hablando agora algo, segun el sentido, y afecto de contemplacion en la viva contemplacion, y conocimiento de las criaturas, echa de ver el alma con gran claridad aver en ellas tanta abundancia de gracias, y virtudes, y hermosura de que Dios las dotò,

que le parece estar todas vestidas de admirable hermosura natural, derivada, y comunicada de aquella infinita hermosura sobrenatural de la figura de Dios, cuyo mirar viste de hermosura, y alegria el mundo, y todos los Cielos; assi como tambien con abrir su mano, segun dize David, henchirà todo animal de benediction: *Aperis tu manum tuam, & imple omne animal benedictione.* Y por tanto llagada el alma en amor por este rastro que ha conocido en las criaturas de la hermosura de su Amado, con ansias de ver aquella hermosura invisible, la siguiente Cancion, dize:

CANCION VI.

*Ay quien podrà sanarme!
Acaba de entregarte ya de vero;
No quieras embiarme
De oy mas ya mensagero,
Que no saben dezirme lo que
quiero.*

DECLARACION.

Como las criaturas dieron al alma señas de su Amado, mostrandole en sí rastro de su hermosura, y excelencia, aumentòsele el amor, y por consiguiente creciòle el dolor de la ausencia; porque quanto mas el alma

Ioa. 12.

32.

conoce de Dios, mas le crece el apetito de verle; y como ve que no ay cosa que la pueda curar su dolencia, sino la vista, y la presencia de su Amado, desconfiada de otro qualquiera remedio, pidele en esta Cancion la entrega, y possession de su presencia, diciendo, que no quiera de oy mas entretenerla con otras qualesquier noticias, y comunicaciones fuyas, porque no satisfacen à su deseo, y voluntad. La qual no se contenta con menos que su vista, y presencia, por tanto que sea èl servido de entregarse ya de veras en acabado, y perfecto amor, y assi dize:

Ay quien podrá sanarme!

Como si dixera: Entre todos los deleytes del mando, y contentamientos de los sentidos, y gustos, y suavidad del espiritu, cierto nada podrá sanarme, nada podrá satisfacerme. Y pues assi es:

Acaba de entregarte ya de vero;

Donde es de notar, que qualquiera alma que ama de veras, no puede querer satisfacerse, ni contentarse hasta posseder de veras à Dios. Porque todas las demás cosas no solamente no la satisfacen; mas antes, como avemos

dicho, la hazen crecer la hambre, y apetito de verle à èl como es. Y assi cada visita que del Amado recibe de conocimiento, ò sentimiento, ò otra qualquiera comunicacion, los quales son como mensageros que dan al alma recaudos de noticia, de quien èl es, aumentan, y despiertan mas el apetito, assi como hazen las migajas en grande hambre, haziendosele pesado, entretenerse con tan poco, dize:

Acaba de entregarse ya de vero.

Porque todo lo que de Dios se puede en esta vida conocer, por mucho que sea, no es conocimiento de vero; esto es, entero, y perfecto de Dios, porque es conocimiento en parte, y muy remoto, mas conocerle esencialmente es conocimiento de veras, el qual aqui pide el alma, no se contentando con essotras comunicaciones. Y por tanto dize luego:

No quieras embiarme

De oy mas ya mensagero.

Como si dixeras: No quieras que ya de aqui adelante te conozca tan à la tassa por estos mensageros de las noticias, y sentimientos que se me dan de ti tan remotos, y agenos de lo que de ti

desea mi alma. Porque los mensageros à quien pena por la presencia, bien sabes tu, Esposo mio, que aumentan el dolor; lo vno, porque renuevan la llaga con la noticia que dån; lo otro, porque parecen dilaciones de la venida. Pues luego de oy mas no quieras embiarme estas noticias remotas, porque si hasta aqui podiapassar con ellas, porque no te conocian, y amavan mucho y a la grandeza del amor que te tengo, no puede contentarse con estos recaudos, por tãto acaba de entregarte, como si mas claro dixera: Esto Señor mio Esposo, que andas dando de ti à mi alma por partes, acaba de darlo del todo. Y esto que andas mostrando como por resquicios, acaba de mostrarlo à las claras. Y esto que andas comunicando por medios, que es como comunicarte de burlas, acaba de hazerlo de veras, comunicandote por ti mismo, que parece à vezes en tus visitas que vãs à dar la joya de tu possession; y quando mi alma bien se cata, se halla sin ella, porque se la escondes, la qual es como dar de burlas. Entregate, pues, ya *de vero*, dandote todo al todo de mi alma, porque toda ella te tenga à ti todo, y no quie-

ras embiarme ya mas mensageros.

Que no saben dezirme lo que quiero.

COMO si dixera: Yo à ti todo quiero, y ellos quiero, y ellos no me saben, ni pueden dezir à ti todos; porque ninguna cosa de la tierra, ni del Cielo pueden dar al alma la noticia q̄ ella desea tener de ti, y assi no saben dezirme lo que quiero. En lugar, pues, de estos mensages tu mismo seas el mensagero, y los mensajes.

CANCION VII.

*Y todos quantos vagan
De ti me vãn mil gractas refiriendo,
Y todos mas me llagan;
Y dexame muriendo.
Vn no sè què, que quedan bala-
buciendo.*

DECLARACION.

EN la Cancion passada ha mostrado el alma estar enferma, ò herida de amor de su Esposo, à causa de la noticia que de el le dieron las criaturas irracionales. Y en esta presente dà à entender estar llagada de amor, à causa de otra noticia mas alta que del Amado recibe por

medio de las criaturas racionales, que son mas nobles que las otras, las quales son Angeles, y hombres. Y tambien dize, que no solo esso, sino q̄ tambien està muriendo de amor à causa de vna inmensidad admirable, que por medio de estas criaturas se le descubre, sin acabarle de descubrir, que aqui llama *No sè què*, porque no se sabe dezir; pero ello es tal, que haze estar muriendo al alma de amor. De donde podemos inferir, que en este negocio de amar ay tres maneras de penar por Amado, acerca de tres maneras de noticias que de el se pueden tener. La primera se llama herida, la qual es mas remisa, y mas brevemente passa, bien assi como herida; porque de la noticia q̄ el alma recibe de las criaturas, le nace que son las mas baxas obras de Dios. Y de esta herida que aqui llamamos tambien enfermedad, habla la Esposa en los Cantares, diziendo: *Adiuro vos filiæ Hierusalem, si inueneritis dilectum meum, vt nuntiatis illi, quia amore langueo.* Conjurados, hijas de Ierusalen, que si hallaredes à mi Amado, le digais que estoy enferma de amor, entendiendo por las hijas de Ierusalen las criaturas. La segunda se llama lla-

ga, la qual haze mas asientõ en el alma que la herida, y por esso dura mas, porque es como herida ya buelta en llaga, con la qual se siente el alma verdaderamente andar llagada de amor. Y esta llaga se haze en el alma, mediante la noticia de las obras de la Encarnacion del Verbo, y misterios de la Fè; las quales por ser mayores obras de Dios, y que mayor amor en si encierran que las de las criaturas, hazen en el alma mayor efecto de amor, de manera que si el primero es como herida, este segundo es ya como llaga hecha, que dura. De la qual hablando el Esposo en los Cantares, dize: *Vulnerasti cor meum soror mea Sponsa, vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui.* Llagaste mi coraçon hermana mia, llagaste mi coraçon en el vno de tus ojos, y en vn cabello de tu cuello, porque el ojo significa aqui la Fè de la Encarnacion del Esposo, y el cabello significa el amor de la misma Encarnacion. La tercera manera de penar en el amor, es como morir, lo qual es ya como tener la llaga asistolada, hecha el alma ya toda asistolada, la qual vive muriendo, hasta que matandola el amor, la haga vivir

Cant. 5.
8.
Adiuro vos filiæ Hierusalem, si inueneritis dilectum meum, vt nuntiatis illi, quia amore langueo.

Cant. 4.
9.

vida de amor, transformádola en amor. Y este morir de amor se cause en el alma, mediante un toque de altísima noticia de la divinidad, q̄ es el *Nosè què*, que dize en esta Cancion, q̄ quedan balbuciendo, el qual toque no es continuo, ni dura mucho, porque se defataria el alma del cuerpo, mas passa en breve, y así queda muriendo de amor, y mas muere viendo, que no se acaba de morir de amor: este se llama amor impaciente, del qual se trata en el Genesis. Donde dize la Escritura, que era tanto el amor que Raquel tenia de concebir, que dixo à su esposo Jacob:

Gen. 30. Da mihi filios alioquin moriar,
 1. dame hijos, si no yo morirè. Y el Proteta dezia: *Quis dei,*
Job 6. ut qui cepit ipse me conterat?
 9. Quien me darà à mi, que el que me començò, esse me acabe? Estas dos maneras de penas de amor; es à saber, la llaga, y el morir dize en esta Cancion, que le causan estas criaturas irracionales. La llaga en lo que dize que la vãn refiriendo mil gracias del Amado en los misterios, y sabiduria de Dios que la enseñan de la Fè. El morir en aquello que dize, que quedan balbuciendo, que es el sentimiento, y noticia de la divinidad, que algunas vezes en

lo que el alma oye dezir de Dios se le descubre. Dize, pues, así:

Y todos quantos vagan.

A Las criaturas racionales, como avemos dicho, entiende aqui por los que vagan, que son los Angeles, y los hombres, porque solos estos entre todas las criaturas vacan à Dios, entendiendo en èl; porque esto quiere dezir esse vocablo *Vagan*, el qual en Latin se dize vacan. Y así es tanto como dezir: Todos quantos vacan à Dios; lo qual hazen los vnos contemplandole en el Cielo, y gozandole como son los Angeles; los otros amandole, y deseandole en la tierra, como son los hombres. Y porque por estas criaturas racionales, mas al vivo conoce à Dios el alma, aora por la consideracion de la excelencia que tiene sobre todas las cosas criadas, aora por lo que ellas nos enseñan de Dios; las vnas interiormente por secretas inspiraciones, como lo hazen los Angeles; las otras exteriormente por las verdades de las escrituras, dize:

De ti me vãn mil gracias refiriendo.

Esto es, danme à entender admirables cosas de
 grad

gracia, y misericordia tuya en las obras de tu Encarnacion, y verdades de Fe, q̄ de ti me declaran, y siempre me van mas refiriendo; porque quanto mas quisieren dezir, mas gracias podran descubrir de ti.

Y todos mas me llagan.

Porque en quanto los Angeles me inspiran, y los hombres de ti me enseñan, de ti mas me enamoran; y asi todos de amor mas me llagan.

Y dexame muriendo

Vn no se que, que quedau baluciendo.

Como si dixera: Pero allende de lo que me llagan estas criaturas, en las mil gracias que me dan à entender de ti, es tal vn *No se que*, que se siente quedar por dezir, y vna cosa que se conoce quedar por descubrir, y vn subido rastro que se descubre al alma de Dios, quedandose por rastrear; y vn altisimo entender de Dios, q̄ no se sabe dezir, que por esto lo llama *No se que*; que si lo otro que entiendo me llaga, y hierre de amor, esto que no acabo de entender, de que altamente siento me mata. Esto cae à vezes à las almas que estan ya aprovechadas, à

las quales haze Dios merced de dar en lo que oyen, ò ven, ò entienden; y à vezes sin effo, y sin efforro, vna subida noticia, en q̄ se le dà à entender, ò sentir aiteza de Dios, y grandeza; y en aquel sentir siente tan alto de Dios, que entiende claro se queda el todo por entender; y aquel entender, y sentir ser tan inmensa la divinidad, que no se puede entender acabadamente, es muy subido entender; y asi vna de las grandezas, y mercedes que en esta vida haze Dios à vna alma por via de passo, es darla claramente à entender, y sentir tan altamente de Dios, que entienda claro, que no se puede entender, ni sentir del todo. Porque es en alguna manera al modo de los que le ven en el Cielo, donde los que mas le conocen entienden mas distintamente lo infinito que les queda por entender, que aquellos que menos le ven; à los quales no les parece tan distintamente lo que les queda por ver, como à los que mas ven. Esto creo no lo acabará bien de entender el que no lo huviere experimentado; pero el alma que lo experimenta como ve que se le queda por entender aquello de que altamente siente, llámalo vn *No se que*, porque

Asi como no se entiende, asi tampoco se sabe dezir, aunque como he dicho, se sabe sentir, por esso dize que le queda balbuciendo, porque no lo acaban de dar à entender, que esso quiere dezir balbucir, que es el hablar de los niños, que es no acertar à dezir, y dar à entender que ay que dezir. Tambien acerca de las demàs criaturas acaecen al alma algunas ilustraciones al modo que aveamos dicho, aunque no siépre tan subidas, quando Dios haze merced al alma de abrirle la noticia, y el sentido del espiritu en ellas; las cuales parece estàn dando à entender de Dios grandezas, que no acaban de dar à entender, y es como que vãn à dar à entender, y se queda por entender, y asi es:

Vn no sè què, que quedan balbuciendo.

Y Asi el alma vã adelante con su querella, y habla con la vida de su alma en la siguiente Cancion, diziendo:



CANCION VIII.

*Mas como perseveras,
O vida, no viniendo dõde viues,
Yhaziendo por que mueras,
Las flechas que recibes
De lo q̃ del Amado en ti concibes*

DECLARACION.

COMO el alma se vè morir de amor, segun acaba de dezir, y que no se acaba de morir para poder gozar del amor con libertad, quexase de la duracion de vida corporal, à cuya causa se le dilata la vida espiritual. Y asi habla con la vida de su alma, encareciendo su dolor, diziendo: Vida de mi alma, como puedes perseverar en esta vida de cuerpo, pues te es muerte, y privacion de aquello donde ya vives mas verdaderamènte por el amor, y deseos? y mayormente siendo bastantes para que mueras las heridas que recibes de los toques del Amado, y del vehemente amor que te causa lo que de èl sientes, y entiendes que son heridas que de amor matan,

*Mas como perseveras,
O vida, no viniendo dõde viues*

Para cuya inteligencia es de saber, que el alma

mas vive en lo que ama, que en el cuerpo donde ella anima; porque en el cuerpo ella no tiene su vida, antes ella le dà à èl vida, y ella en lo amado tiene su vida; pero allende de esta vida de amor, por el qual vive el alma en qualquiera cosa que ama, el alma tiene su vida natural en Dios, segun aquello que dize San Pablo: *In ipso enim vivimus movemur, & sumus.* En èl vivimos, y nos movemos, y somos; y como el alma ve que tiene su vida natural en Dios, por el ser que en èl tiene; y tambien su vida espiritual, por el amor con que le ama; que xase por que persevera todavia en vida corporal, porque la impide de vivir de veras, donde de veras tiene su vida por essencia, y por amor, como avemos dicho. En lo qual es grande el encarecimiento que el alma aqui haze; porque dà à entender que padece en dos contrarios en los dos versillos; porque lo que dize en ellos es tanto como dezir: Alma mia; como puedes perseverar asi, pues vives sin vivir de veras donde vives por amor?

*Y baziendo por que mueras,
Las flechas que recibes.*

Como si dixera: Y demàs

de lo dicho, ya que perseveras en el cuerpo donde no tienes tu vida, como todavia perseveras? pues por si solo bastan à matarte los toques de amor que en tu coraçon recibes, de lo que de parte del Amado en ti sientes, y entiendes, que esto quiere dezir:

De lo que del Amado en ti recibes.

ES à saber, de la hermosura, grandeza, y sabiduria, y virtudes que de èl entiendes.

CANCION IX.

*Por què pues has llagado
Aqueste coraçon, no le sanaste
Y pues me le has robado,
Por què asi le dexaste,
Y no tomas el robo que robaste.*

DECLARACION:

BVelve en esta Cancion à hablar con el Amado con la querella de su dolor; porque el amor impaciente, qual aqui muestra tener el alma, no sufre algun ocio, ni dà descanso à su pena, proponiendo de todas maneras sus ansias hasta hallar el remedio; y como se ve llagada, y sola, no teniendo otro, ni otra medicina, sino à su Amado, que es el que le llagò, di-

zele, que pues èl llagò su coraçon con el amor de su noticia, que por què no le ha sanado con la vista de su presencia? Y que pues èl se le ha tambien robado por el amor con que le ha enamorado, facandosele de su propio poder, que por què le ha dexado afsi? Es à saber, sacado de su poder (porque el que ama ya no posee su coraçon) no poniendole de veras en el fuyo, tomandole para si entera, y acabada transformacion de amor, diziendo:

*Por què pues has llagado
Aqueste coraçon, no le sanaste?*

NO se querella por que la aya llagado; porque el enamorado quanto està mas herido, està mas pagado, sino que aviendo llagado el coraçon, no le fandò, acabandole de matar; porque son las heridas de amor tan dulces, y tan sabrosas, que si no llegan à morir, no la pueden satisfacer; pero son tan sabrosas, que querria la llagassen hasta acabarla de matar. Y por esso dize:

*Por què pues has llagado
Aqueste coraçon, no le sanaste?*

COMO si dixera: Por què pues le has herido hasta llagarle de amor, no le sanas, acabandole de matar de

amor? Pues eres tu la causa de la llaga en enfermedad de amor, se tu la causa de la salud en muerte de amor, por que de esta manera el coraçon que està llagado con el dolor de tu ausencia, sanarà con el deleyte, y gloria de tu dulce presencia. Y añade, diziendo:

*T pues me le has robado,
Por què afsi le dexaste!*

RObar no es otra cosa que desapossessionar del robo à su dueño, y apossessionarse de ello el robador. Esta querella, pues, propone aqui el alma, diziendo, que pues èl ha robado su coraçon, y sacadole de su poder, y possession, que por què le ha dexado afsi, sin ponerle de veras en la fuya, tomandole para si, como haze el robador el robo que robò; lo qual seria facandola ya de esta vida; por esso el que està enamorado se dize tener el coraçon robado, ò arrobado de aquel à quien ama, porque le tiene fuera de si puesto en la cosa amada, y afsi no tiene coraçon para si, sino para aquello que ama. De donde podrá bien conocer el alma si ama à Dios; ò no, porque si le ama, no tendrá coraçon para si, sino para Dios; porque quanto mas le tiene

para si, menos le tiene para Dios, y verfehafi el coraçon està bien robado en si trae ansias por el Amado, como aqui muestra el alma. La razon es, porque el coraçon no puede estar en paz, ni fosiengo sin alguna possession, el qual quando està aficionado ya no tiene possession de si, ni de otra alguna cosa, de dōde no le puede faltar fatiga hasta que possea lo que ama, porque hasta entonces està el vaso vacio, que espera el lleno, y como el hambriento que apetece el manjar, y como el enfermo que gime por la salud, y como el que està colgado en el ayre, que no tiene en què estrivar: de esta manera se siente el coraçon enamorado, lo qual sintiendo el alma por experiencia, dize:

Por què assi le dexaste?

ES à saber, vacio, hambriento, solo, llagado, y enfermo de amor, suspenso en el ayre.

Y no temas el robo que robaste?

Conviene à saber, para henchirle, y hartarle, y acompañarle, y sanarle, dándole asiento, y reposo cumplido en ti. No puede dexar de desear el enamorado la paga, y salario de su amor, por

el qual sirve al Amado, por: que de otra manera no seria amor, la qual paga, y salario no es otra cosa, ni la pueda querer quādo el amor es verdadero, sino mas amor, hasta llegar à estar en perfeccion de amor, el qual no se paga, sino de si mismo. Esta paga, y salario de amor dà bien à entender el Profeta Iob, diziendo: *Sicut ceruus desiderat umbram, & sicut mercenarius prestolatur finem operis sui, sic & ego habui menses vacuos, & noctes laboriosas enumeravi mihi: si dormiero dicam. Quando confuxgam, & rursum expectabo vesperam, & replebor doloribus, usque ad tenebras?*

Asi como el ciervo desea la sombra, y de la manera que el mercenario espera el fin de su obra, asi yo tuve los meses vacios, y contava las noches trabajosas, y prolijas para mi Si me acostare, dirè: Quando llegará el dia en que me levantarè, y luego bolverè à esperar la tarde, y serè lleno de dolores, hasta las tinieblas? El alma que anda estudiando en amor de Dios, desea el cumplimiento, y perfeccion del amor, para tener alli cumplido refrigerio, asi como el ciervo fatigado de el Estio desea el refrigerio de la sombra; y como el mercenario

espera el fin de su obra, espera el alma que ama el fin de la fuya. Donde es de notar, que no dixo Iob que esperaba el fin de su trabajo, sino el fin de su obra, porque del alma que ama, su obra es amar; y de esta obra es el amarse; espera ella el fin, que es la perfeccion, y cumplimiento de amar à Dios, el qual hasta que llegue, siempre està el alma de la figura que se pinta Iob en la dicha autoridad, teniendo los dias, y meses vacios, y las noches trabajosas. En lo qual queda dado à entender, como el alma que ama à Dios no ha de pretender otra cosa, ni esperarla de èl, sino la perfeccion de le amar.

CANCION X.

*Apaga mis enojos,
Pues que ninguno basta à des-
hazerlos,
Y veante mis ojos,
Pues eres lumbre de ellos,
Y solo para ti quiero tenerlos.*

DECLARACION.

PRosigue en la presente Cancion, pidiendo al Amado quiera ya poner termino à sus ansias, y penas, pues no ay otro que baste para hazerlo, sino solo èl, y que

sea de manera, que le puedan ver los ojos de su alma, pues solo èl es la luz en que ellos miran, y ella no los quiere emplear en otra cosa, sino solo en èl, diziendo:

Apaga mis enojos.

Tiene vna propiedad la concupiscencia de el amor, que todo lo que no haze, y dize, y conviene con aquello que ama la voluntad, la cansa, fatiga, y enoja, y la pone desabrida, no viendo cumplirse lo que ella quiere; y à esto, y à las fatigas que tiene por ver à Dios, llama aqui *enojos*; los quales ninguna cosa basta para deshazerlos, sino la possession de el Amado. Por lo qual dize, que los apague èl con su presencia, refrigerandolos todos como haze el agua fresca al que està fatigado del calor, que por esso vís aquí de este vocablo *Apaga*, para dar à entender que ella està padeciendo con fuego de amor.

*Pues que ninguno basta à des-
hazerlos.*

PARA mover, y persuadir mas el alma à que cumpla su peticion el Amado, dize, que pues otro ninguno, sino èl basta à satisfacer su necesidad, que apague sus enojos. Donde es de notar, que entonces està Dios bien

presto para consolar, y remediar las necesidades al alma, quando ella no tiene, ni pretende otros cõsuelos fuera de èl; y assi el alma que no tiene cosa que la entretenga fuera de Dios, no puede estar mucho sin visitacion del Amado.

Y veante mis ojos.

Esto es, veate yo cara à cara con los ojos de mi alma.

Pues eres lumbré de ellos.

Alende de que Dios es lumbré sobrenatural de los ojos del alma, sin la qual està en tinieblas, llamale aqui tãbien por aficion lumbré de sus ojos, al modo que suele el que ama llamar al que ama lumbré de sus ojos, para significar el amor que le tiene. Y assi es como si dixera: Pues los ojos mios no tienen otra lumbré, ni por naturaleza, ni por amor.

Veante mis ojos.

Pues de todas maneras eres lumbré de ellos.

Y solo para ti quero tenerlos.

En el verlo passado ha dado à entender el alma, como sus ojos estaràn en tinieblas no vièdo à su Amado, pues solo es lumbré de ellos, en que le obliga à darle

esta lumbré de gloria. Y en el presente verso le quiere más obligar, diziendo, que no los quiere tener para otra alguna cosa que para èl; porque assi como justamente es privada de esta divina lumbré el alma, que quiere poner los ojos de su voluntad en otra su lumbré de propiedad de alguna cosa fuera de Dios, por quanto pone impedimèto para recibirla; assi tambien congruamente merece que se le de al alma, que à todas las cosas cierra los dichos sus ojos, para abrirlos solo à su Dios.

CANCION XI.

*Descubre tu presencia,
Y matame tu vista, y hermosura;
Mira que la dolencia
De amor no bien se cura;
Sino cõ la presencia, y la figura.*

DECLARACION:

Deseando, pues, el alma verse posseida de este gran Dios, de cuyo amor se siente robada, y llagado el coraçon, no pudiendo ya sufrirlo, pide en esta Cancion determinadamente le descubra, y muestre su hermosura, que es su divina essencia, y que la mate con esta vista, des-

desatandola de la carne, pues en ella no puede verle, ni gozarle como desea, poniendole delante la dolencia, y ansia de su coraçon, en que persevera penando por su amor, sin poder tener remedio con menos que esta gloriosa vista de su divina essencia. Siguese el verso:

Descubre tu presencia.

Para declaracion de esto, es de saber, que tres maneras de presencia de Dios puede aver en el alma. La primera es essencial, y de esta manera, no solo està en las almas buenas, y santas, sino tambien en las malas, y pecadoras, y en todas las demàs criaturas, porque con esta presencia las dà vida, y ser; y si esta faltasse, todas se aniquilarian; y assi esta presencia essencial que queda dicha, nunca falta del alma. La segunda presencia es espiritual por gracia, en la qual mora Dios en el alma, agradao, y satisfecho de ella. Y esta presencia no la tienen todas las almas, porque las que caen en pecado mortal la pierden, que esta no puede el alma naturalmente saber si la tiene. La tercera presencia es por aficion espiritual, porque en muchas almas devotas suele Dios hazer algunas presen-

cias espirituales de muchas maneras, con que las recrea, deleyta, y alegra; pero assi estas presencias espirituales, como las demàs, todas son encubiertas, porque no se muestra Dios en ellas como es, porque no lo sufre la condicion de esta vida; y assi de qualquiera de ellas se puede entender el verso susodicho; es à saber,

Descubre tu presencia.

POr quanto està cierto que Dios està siempre presente en el alma, à lo menos segun la primera manera, no dize el alma que se hàgà presente à ella, sino que esta presencia encubierta que el haze en ella, aora sea espiritual, aora natural, aora afectiva, que se le descubra, y manifieste, de manera que puede verle en su divino ser, y hermosura; porque assi como con su presente ser dà ser natural al alma, y con su presente gracia la perficiona, y que tambien la glorifique cõ su manifiesta gloria. Pero por quanto esta alma anda en terrores, y aficiones de amor de Dios, avemos de entender que esta presencia que aqui pide al Amado que la descubra, principalmente se crriende de cierta presencia activa que de si hizo el Ama-

do al alma; la qual fue tan alta, que la pareció al alma, y sintió estar allí vn inmenso bien encubierto, del qual le comunicò Dios ciertos visos entre escuros de su divina hermosura, y aun talefecto en el alma, que la haze codiciar, y desfallecer de aquello que siente encubierto allí en aquella presencia, que es conforme à aquello que sintió David, quando dize: *Concupiscit, & deficit anima mea in atriâ Domini*. Codicia, y desfallece mi alma en las entradas del Señor; porque à este tiempo desfallece el alma con deseo de engolfarse en aquel sumo bien que siente presente, y encubierto; porque aunque està encubierto, muy notablemente siente el bien, y deleyte que allí ay. Y por effo con mas fuerça es atraída el alma, y arrebatada de este bien que ninguna cosa natural de su centro; y con essa codicia, y entrañable apeto, no pudiendo mas contentarse el alma, dize:

Descubre tu presencia.

LO mismo le acació à Moyses en el monte Sinai, que estando allí en presencia de Dios, tan altos, y profundos visos de la alteza, y hermosura de la divinidad de Dios encubierta, echava

de ver, que no pudiendolo sufrir, por dos vezes le rogò que le descubriessse su gloria, diziendo à Dios: *Si ergo inueni gratiam in conspectu tuo, ostende mihi faciem tuam, ut sciam, & inuentam gratiam ante oculos tuos*. Tu dizes que me conoces por mi propio nombre, y que he hallado gracia ante ti; pues si he hallado gracia en tu presencia, muestrame tu rostro para que te conozca, y halle ante tus ojos la gracia cumplida que deseo, lo qual es llegar al perfecto amor de la gloria de Dios. Pero respondiòle el Señor: *Non poteris videre faciem meam, non enim videbit me homo, & uiuet*. No podràs tu ver mi rostro, porque no me verà hõbre, y vivirà, que es como si dixera: Dificultosa cosa me pides Moyses; porque es tanta la hermosura de mi cara, y el deleyte de mi vista, que no lo podrà sufrir tu alma en essa fuerte de vida tan flaca. Y asì sabidora el alma de esta verdad, aora por las palabras que Dios respondiò à Moyses, aora tambien por lo que auemos dicho que siente aqui encubierto en la presencia de Dios, que no le podrà ver en su hermosura en este genero de vida; porque aun de solo traslucirse desfallece, como

Exo. 33

13.

Ibid. 203

avemos dicho, previenele à la respuesta que se les puede dar como à Moysen, y dize:

Mateme tu vista, y hermosura.

Que es como si dixera: Pues tanto es el delyte de tu ser, y hermosura, que no la puede sufrir mi alma, sino que tengo de morir en viendola.

Mateme tu vista y hermosura.

Dos vistas se sabe que matan al hombre, por no poderlo sufrir la fuerça, y eficacia de la vista. La vna es la del vasilisco, de cuya vista se dize, que mueren luego. Otra es la vista de Dios, mas son muy diferentes las causas, porque la vna mata con gran ponçoña, y la otra con inmensa salud, y bien de gloria. Por lo qual no haze aqui mucho el alma en querer morir à vista de la hermosura de Dios, por gozarla para siempre; porque si el alma tuviese vn solo barrunto de la hermosura de Dios, no solo vna muerte apeteciera por verla para siempre, como aqui desea, pero mil acerbissimas muertes passaria muy alegre por verla vn solo momento. Y despues de averlo visto pediria padecer otras tantas, por tornarle à ver

otro momento. Para mas declaracion de este verso, es de saber, que aqui el alma habla condicionalmente, quando dize, que le mate su vista, y hermosura, supuesto que no puede verla sin morir, que si pudiera ser sin esso, no pidiera que la matara; porque querer morir, es imperfeccion natural; pero supuesto que no puede estar esta vida corruptible del hombre con la otra vida inmarcescible de Dios, dize:

Mateme tu vista, y hermosura.

ES esta doctrina la que dà à entender San Pablo à los de Corinto, diciendo: *Nolumus expoliari, sed super vestiri, ut absorbeat, quod mortale est, à vita.* No queremos ser despojados, mas queremos ser sobrevestidos; porque lo que es mortal, sea aborto, que es dezir: No deseamos ser despojados de la carne, mas ser sobrevestidos de la gloria. Mas viendo èl que no se puede vivir en la gloria en carne mortal, como dezimos, dize à los Filipenses que desea ser desatado, y verse con Christo: *Desiderium habens dissolui, & esse cum Christo.* Pero ay aqui vna duda, y es, porque los hijos de Israel antiguamente huian, y temian de ver à Dios por no morir,

2. Cor. 7

4.

Philip. 23.

Jud 13.
22.

como dixo Manuè à su mu-
ger: *Morte moriemur, quia vi-*
dimus Dominum. Y esta alma
à la vista de Dios desea mor-
rir: A lo qual se responde, que
por dos causas. Y es la vna,
porque en aquel tiempo, aun-
que muriessen en gracia de
Dios, no le avian de ver has-
ta que viniessen Christo, y mu-
cho mejor les era vivir en
carne, aumentando los meri-
tos, y gozando la vida natu-
ral, que estar en el Limbo sin
merecer, y padeciendo tinie-
blas, y espiritual ausencia de
Dios; por lo qual tenian en-
tonces por gran merced de
Dios, y beneficio suyo viuir
muchos años. La segunda
causa es de parte del amor,
porque como aquellos no es-
tavan tan fortalecidos en
amor, ni tan llegados à Dios
por amor, temian su vista. Pe-
ro aora ya en la ley de gracia,
que en muriendo el cuerpo
puede el alma ver à Dios,
mas fano es querer viuir po-
co, y morir por verle; y ya
que esto no fuera, amando el
alma à Dios, como esta le
ama, no temiera morir à su
vista; porque el amor verda-
dero todo lo que le viene de
parte del Amado, aora sea
adverso, aora prospero, y los
mismos castigos, como sea
cosa que el quiera hazer, lo
recibe con la misma igual,

dad, y de vna manera le haze
deleyte, y gozo. Porque co-
mo dize San Juan: *Timor non*
est in charitate, sed perfecta
charitas foras mittit timorem.

La perfecta caridad echa fue-
ra el temor, no le puede ser
al alma que ama amarga la
muerte, pues en ella halla
todas sus dulçuras, y deleytes
de amor: no le puede ser tris-
te su memoria, pues en ella
halla su alegria, ni le puede
ser pesada, y penosa, pues en
ella halla el remate de todas
sus pesadumbres, y penas, y el
principio de todo su bien;
tienela por amiga, y esposa, y
con su memoria se goza, co-
mo con el dia de su desposo-
rio, y bodas, y mas desea
aquel dia, y hora en que ha
de venir su muerte, que los
Reyes de la tierra desean sus
Reynos, y Principados, por-
que de esta suerte de muerte
dize el Sabio: *O mors bonum*
est iudicium tuum homini indi-
genti! O muerte, bueno es tu
juizio para el hombre que se
siente necesitado! la qual si
es buena para el hombre ne-
cesitado de las cosas de acà,
no aviendo de suplirle sus ne-
cesidades; antes despojarle
de todo lo que tenia, quanto
mejor serà su juizio para el
alma que està necesitada de
amor como esta, que està cla-
mando por mas amor? pues
que

1. Ioan.
4. 18.

Ecc1 41
3.

que no solo no la despojará de lo que tenia , sino antes ferá causa del cumplimiento de amor que deseava , y satisfaccion de todas sus necesidades , pues razon tiene el alma de atreversele á dezir sin temor:

Mateme tu vista , y hermosura.

PVes que sabe q̄ en aquel mismo punto que la viesse seria ella arrebatada á la misma hermosura , y abforta en la misma hermosura , y transformada en ella , y seria ella hermosa como la misma hermosura , y abastada , y enriquecida como la misma hermosura . Que por esso dize David , que la muerte de los Santos es preciosa en la presencia del Señor: *Pre-*

Psalm.
115. 15 *tiosa in conspectu Domini mors Sanctorum eius.* Lo qual no lo seria , si no participassen sus mismas grandezas ; porque delante de Dios no ay nada precioso , sino lo que èl es en si mismo ; por esso el alma que ama no teme morir , antes lo desea ; pero el pecador siempre teme morir , porque barrunta que la muerte todos los bienes le ha de quitar , y todos los males le ha de dar ; porque como dize David: *Mors peccatorum pessima.* La muerte de los pecadores es pessima . Y por esso

dize el Sabio le es amarga su memoria: *O mors quam amara est memoria tua homini pacem habenti in substantijs suis.* *Eccles.* 41. 13
Porque como aman mucho la vida de este siglo , y poco la del otro , temen mucho la muerte ; pero el alma q̄ ama à Dios , mas viue en la otra vida que en esta , porque mas viue el alma donde ama , que donde anima , y assi tiene en poco esta vida temporal . Por esso dize: *Mateme tu vista , y hermosura.*

Mira que la dolencia

De amor no bien se cura,

Sino con la presencia , y la figura.

LA causa por que la enfermedad de amor no tiene otra cura , sino la presencia , y la figura del Amado , como aqui dize , es , porque como la dolencia de amor es diferente de las demás enfermedades , tambien su medicina es diferente , porque en las demás enfermedades , para seguir la buena Filosofia , curante contrarios con contrarios , mas el amor no le cura sino con cosas conformes al amor . La razon es , porque la salud del alma es el amor de Dios ; y assi quando no tienen cumplido amor , no tiene cumplida salud , y por esso está enferma , porque

la enfermedad no es otra cosa sino falta de salud; de manera, que quando ningun grado de amor de Dios tiene el alma, està muerta; mas quando tiene algun grado de amor, por minimo que sea, ya està viva, mas està muy debilitada, y enferma por el poco amor que tiene; pero quanto mas amor se le fuere aumentando, mas salud tendrà; y quãdo tuviere perfecto amor, serà su salud cumplida. Donde es à saber, que el amor no llega à ser perfecto, hasta que emparejan tan en vno los amados, que se transfiguran el vno en el otro, y entonces està el amor todo sano. Y por que aqui el alma se siente con cierto dibujo de amor, que es la dolencia que aqui dize, deseando que se acabe de figurar con la figura cuyo es dibujo, que es su Esposo el Verbo Hijo de Dios; el qual (como dize San Pablo) es resplandor de su gloria, y figura de su sustancia: *Qui cum sit splendor gloria, & figura substantia eius*, porque esta figura es la que aqui enciende el alma, en que se desea transformar, dize:

*Mira que la dolencia
De amor no tien se cura,
Sino cõ la presencia, y la figura.*

Bien se llama dolencia de amor no perfecto, porque assi como el enfermo està debilitado para obrar, assi el alma q està flaca en amor, lo està para obrar las virtudes heroycas. Tambien se puede aqui entender, que el que siente en si dolencia de amor; esto es, falta de amor, es señal q tiene algun amor; porque por lo que tiene echa de ver lo que le falta, porque el que no lo siente, es señal que no tiene ninguno, ò que està perfecto en el.

En esta saçon sintiendose el alma con tanta vehemencia de ir à Dios, como la piedra quando mas se v à llegando à su centro. Y sintiendose tambien estar como la cera que començò à recibir su impresion del sello, y no se acaba de figurar; y demàs de esto, conociendo que està como la imagen de la primera mano, y dibujo, clamando al que la dibujò para que la acabe de pintar, y formar, teniendo aqui la Fè tan ilustrada, que la haze visear vnos divinos semblantes muy claros de la alteza de Dios; no sabe que se hazer, sino bolverse à la misma Fè, como la que en si encierra, y encubre la figura, y hermoçura de su Amado, de la qual ella tambien recibe los dichos dibujos,

Anotacion para la siguiente Cancion

jos, y prendas del amor. Y hablando con ella, dize la siguiente Cancion.

CANCION XII.

*O cristalina fuente,
Si en estos tus semblantes plateados
Formasses de repente,
Los ojos deseados
Que tengo en mis entrañas dibujados.*

DECLARACION.

COMO con tanto deseo desea el alma la vnion del Esposo, y ve, que no halla remedio, ni medio alguno en todas las criaturas, bueluese à hablar con la Fè, como la que mas al vivo la ha de dar luz de su Amado, tomandola por medio para esto (porque à la verdad no ay otro por donde se venga à la verdadera vnion de Dios. Segun por Oseas lo dà à entender el Esposo, diciendo:

Ose. 2. Desponsabo te mihi in fide, yo te desposarè conmigo en Fè) y dizele con gran deseo: O Fè de mi Esposo Christo! ò si las verdades que has infundido de mi Amado en mi alma con escuridad, y tiniebla, las manifestasses ya con claridad, de manera que lo que contienen en Fè, que son no-

ticias informes, las mostrasses, y deseubriesses, apartandote de ellas formada, y acabadamente de repente, bolyendolo en manifestaciõ de gloria. Dize pues el verso:

O cristalina fuente!

Lama cristalina à la Fè por dos cosas. La primera, por que es de Christo su Esposo. Y la segunda, por que tiene las propiedades del cristal en ser pura en las verdades, y fuerte, y clara, y limpia de errores, y formas naturales. Y llamala fuente, por que ella siendo viva, le baña al alma las aguas de todos los bienes espirituales. De donde Christo nuestro Señor hablando con la Samaritana, llamò fuente à la Fè, diciendo, que en los que creyessen en èl, se haria vna fuente, cuya agua saltaria hasta la vida eterna, y esta agua era el espiritu que avian de recibir en su Fè los creyentes.

Si estos tus semblantes plateados.

A Las proposiciones, y articulos que nos propone la Fè, llama semblantes plateados. Para inteligencia de lo qual, y de los demás versos, es de notar, que la Fè es comparada à la plata en las proposiciones que nos ense-

ña, y las verdades, y sustancia, que en si contienen, son comparadas al oro; porque esta misma sustancia que agora creemos, vestida, y cubierta con plata de Fè, avemos de ver, y gozar en la otra vida ya al descubierto, desnudo ya el oro de la Fè. De donde David hablando de ella, dize assi: *Si dormitatis inter medios clericos ponna colubede argentata, & postertora dorsi eius in pallore auri.* Si dormieredes entre los dos coros, las plumas de la paloma serán plateadas, y las postimerias de su espalda serán en el color del oro, quiere dezir, que si cerraremos los ojos del Entendimiento à las cosas de arriba, y à las de abajo; à lo qual llama dormir en medio, quedarèmos solo en Fè; à lo qual llama paloma, cuyas plumas, que son las verdades que nos dize, serán plateadas; porque en esta vida la Fè nos las propone escuras, y encubiertas, que por esso las llama aqui semblante plateados; pero à la postre de esta Fè, que será quando se acaba la Fè por la clara vision de Dios, quedará la sustancia de la Fè, esto es, las verdades que ella enseña, desnuda del velo desta plata de color como el oro: de manera, que la Fè nos dà, y

comunica al mismo Dios; pero cubierto con plata de Fè, y no por esto nos le dexa de dar en la verdad, assi como el que dà vn vaso de oro plateado, no por que vaya cubierto con plata, dexa de dar el vaso de oro. De donde quando la Esposa en los Cantares deseava esta possession de Dios, prometiendosela èl, qual en esta vida se puede, le dixo, que le haria vnos garzillos de oro, pero esmaltados con plata: *Murexulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento.* En lo qual la prometió de darsele en Fè encubierto. Dize pues aora el alma à la Fè: O si en estos tus semblantes plateados (que son los articulos ya dichos) con que tienes cubierto el oro de los divinos rayos, que son los ojos deseados, que añade luego, diciendo:

Formasses de repente

Los ojos deseados.

POr los ojos se entiende, como diximos, los rayos, y verdades divinas; las quales como tambien avemos dicho, la Fè nos las propone en sus articulos cubiertas, y informes. Y assi es, como si dixera: O si estas verdades que informe, y escuramente me enseñan encubiertas en tus articulos de Fè, acabas.

Ps. 67.
4.

inter medios clericos ponna colubede argentata, & postertora dorsi eius in pallore auri.

Murexulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento. Cant. I. II.

bastes y a de darmelas clara, y formadamente descubiertas en ellos, como la pide mi deseol y llama aqui ojos a estas verdades, por la grande presençia que del Amado siéte, en que la parece la está siempre mirando. Por lo qual dize:

Que tengo en mis entrañas dibujados.

Dize que la tiene en sus entrañas dibujadas, es a saber, en su alma, segun el Entendimiento, y la Voluntad, porque segun el Entendimiento tiene estas verdades infundidas por Fè en su alma. Y porque la noticia de ellas no es perfecta, dize, que están dibujadas; porque así como el dibujo no es perfecta pintura, así la noticia de la Fè no es perfecto conocimiento. Por tanto las verdades, que se infunden en el alma por Fè, están como en dibujo, y quando estèn en clara vision, estaràn en el alma como perfecta y acabada pintura. Segun aquello que dize el Apostol, diciendo: *Cum autem venerit, quod perfectum est, enacuabitur quod ex parte est.* Quando viniere lo que es perfecto, q es la clara vision, acabarse ha lo que es en parte, que es el conocimiento de la Fè; pero sobre este dibujo

de la Fè ay otro dibuxo de amor en el alma del amante, y es segun la voluntad: en la qual de tal manera se dibuxa la figura del Amado, y tan conjunta y vivamente se retrata en el, quando ay vnion de amor, que es verdad dezir, que el Amado vive en el amante, y el amante en el Amado. Y tal manera de semejança haze el amor en la transformacion de los Amados, que se puede dezir, que cada vno es el otro, y que entrambos son vno. La razon es, porque en la vnion y transformacion de amor, el vno dà possession de si al otro, y cada vno se dexa, y dà, y trueca por el otro, y así cada vno vive en el otro, y el vno es el otro, y entrambos son vno por transformacion de amor. Esto es lo que quiso dar a entender San Pablo, quando dixo: *Vivo autem iam non ego vivit verò in me Christus.* Vivo yo, ya no yo, pero vive en mi Christo: porque en dezir vivo yo, ya no yo, diò a entender, que aunque vivia el, no era vida suya; porq estava tan transformado en Christo, que su vida mas era divina que humana, y por esto dize, que no vivia el, sino Christo en el. De manera, que segun esta semejança de transformacion, podemos dezir, que su

Gal. 2.
20.

I. Cor.
13. 10.

vida, y la vida de Christo toda era vna vida por vnion de amor, lo qual se harà perfectamente en el Cielo en divina vida en todos los que merecieren verse en Dios, porque transformados en Dios, viviràn vida de Dios, y no vida suya, aunque si vida suya, porque la vida de Dios serà vida suya; y entõces diràn de veras, viuiamos nosotros, y no nosotros, porque viue Dios en nosotros: lo qual en esta vida, auñque puede ser como lo era en San Pablo, no empero perfecta y acabadamente, aunque llegue el alma à tal transformacion de amor, que sea matrimonio espiritual, que es el mas alto estado à que se puede llegar en esta vida: porque todo se puede llamar dibujo de amor en comparacion de aquella perfecta figura de transformacion de gloria. Pero quando este dibujo de transformacion en esta vida se alcanza, es grande buena dicha, porque con esto se contenta grandemente el Amado, que por esto deseando el que le pudiesse la Esposa en su alma como en dibujo, le dixo en los Cantares: *Poneme vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum.* Ponme como señal en tu coraçon, como señal en tu braço. El

coraçon significa el alma, en que en esta vida està como en dibujo de Fè, segun se ha dicho arriba; y el braço significa la volùtad fuerte, en que està como en dibujo de amor, como aora acabamos de dezir:

CANCION XIII.

Apartalos Amado,

Que voy de buelo. Buelvete pa-

loma,

Que el ciervo vulnerado

Por el otero assoma,

Y al ayre de tu buelo fresco

toma.

Esposa.

DECLARACION:

EN los grandes deseos, y fervores de amor, quales en las Canciones passadas ha mostrado el alma, fuele el Amado visitar à su Esposa, alta, delicada, y amorosamente, y con grande fuerza de amor: porque ordinariamente, segun los grandes fervores, y ansias de amor que han precedido en el alma, suelen ser tambien grandes las mercedes, y vistas que Dios la haze; y como aora el alma con tantas ansias avia deseado estos divinos ojos, que en la Cancion passada acaba de dezir, descubriole el Amado algunos rayos de su grãdeza,

C ant. 8.

6.

y divinidad, segun ella deseava, los quales fueron de tanta alteza, y con tanta fuerza comunicados, que la hizo salir de si por arrobamiento, y extasi, el qual acaece al principio con gran detrimento, y temor del natural, y assi no pudiendo sufrir el suceso en fugeto tan flaco, dize en la presente Cancion:

Apartalos Amado.

ES à saber, esos tus ojos divinos, porque me hazen bolar, saliendo de mi à suma contemplacion, sobre lo que sufre el natural, lo qual dize, porque le parecia bolava tu alma de las carnes, que es lo que ella deseava, que por esto le pidiò que los apartasse; conviene à saber, dexando de comunicarselos en la carne, en q̄ no los puede sufrir, y gozar como querria, comunicandofelos en el buelo que ella hazia fuera de la carne; el qual deseo, y buelo impidiò luego el Esposo, diciendo:

Buelvete paloma.

QVe la comunicacion que aora de mi recibes aun no es de esse estado de gloria que tu aora pretendes; pero buelvete à mi, que soy à quien llaga de amor buscas, tambien como el ciervo herido de tu amor

comienço à mostrarme à ti por tu alta contemplacion, y tomo recreacion, y refrigerio en el amor de tu contemplacion. Dize, pues, el alma al Esposo:

Apartalos Amado.

SEgun avemos dicho, el alma còforme à los grandes deseos que tenia de estos divinos ojos, que significan la divinidad, recibìo del Amado interiormente tal comunicacion, y noticia de Dios, que la hizo dezir:

Apartalos Amado:

Porque tal es la miseria del natural en esta vida, que aquello que al alma le es mas vida, y ella con tanto deseo desea, que es la comunicacion, y conoscièto de su Amado, quando se lo vienen à dar, no lo pueda recibir sin que casi le cueste la vida, de fuerte que los ojos que con tanta sollicitud, y ansias, y por tantas vias buscava, venga à dezir quando los recibe:

Apartalos Amado.

Porque à vezes es tan grande el tormento que se siente en las semejantes visitas de arrobamientos, q̄ no ay tormento que assi descoyunte los hueselos, y ponga en estrecho al natural, tanto, q̄ si no proveyesse Dios, se acaba

baria la vida, y à la verdad assi le parece al alma por quié passa; porq̄ siente como des-
 asirse la alma de las carnes,
 y desamparar al cuerpo. Y la
 causa es, porque semejantes
 mercedes no se pueden reci-
 bir muy en carne; porque el
 espíritu es levantado à com-
 unicarse con el Espíritu di-
 vino que viene al alma, y assi
 por fuerça ha de desamparar
 en alguna manera la carne.
 Y de aqui es, que ha de pade-
 cer la carne, y por consiguie-
 te el alma en la carne, por la
 vnidad que tienen en vn su-
 puesto. Y por tanto el gran
 tormento que siente el alma
 al tiempo de este genero
 de visita, y el gran pavor que
 le haze verse trarar por via
 sobrenatural, la hazen dezir:

Apartalos Amado.

Pero no se ha de enten-
 der, que por que el alma
 diga que los aparte, querria
 que los apartasse, porq̄ aquel
 es vn dicho del temot natu-
 ral, como avemos dicho an-
 tes (aunque mucho mas la
 costasse) no querria perder
 estas visitas, y mercedes del
 Amado, porque aunque pa-
 dece el natural, el espíritu
 buela à recogimiento sobre-
 natural à gozar del espíritu
 del Amado, que es lo que ella
 deseava, y pedia; pero no

quisiera ella recibirlo en car-
 ne, donde no se puede cum-
 plidamente, sino poco, y con
 pena, mas en el buelo del es-
 piritu fuera de la carne, don-
 de libremente se goza. Por
 lo qual dixo:

Apartalos Amado.

ES à saber, de comuni-
 carmelos en carne.

Que voy de buelo.

Como si dixera: Porque
 yo buelo de la carne,
 para que me los comuniqués
 fuera de ella, siendo ellos la
 causa, de hazerme bolar fue-
 ra de la carne. Y para que en-
 tendamos mejor que buelo
 sea este, es de notar, que co-
 mo avemos dicho, en aquella
 visitacion del Espíritu divino
 es arrebatado con gran fuer-
 ça el del alma, à comunicar
 con el espíritu, y destituye al
 cuerpo, y dexa de sentir en él,
 y de tener en él sus acciones,
 porq̄ las tiene en Dios. Que
 por esso dixo San Pablo, que
 en aquel rapto suyo no sabia
 si estava su alma recibiendo
 en el cuerpo, ò fuera del cuer-
 po; y no por esso se ha de en-
 tender que destituye, y des-
 ampara al cuerpo de la vida
 natural, sino que no tiene sus
 acciones en él. Y esta es la
 causa por que en estos rap-
 tos, y buelos se queda el cuer-

2. Cor.
 12. 2.

po sin sentido ; y aunque le hagan cosas de grandissimo dolor , no siente ; porque no es como otros traspassos , y desmayos naturales , que con el dolor buelven en si , y estos sentimientos tienen en estas visitas los que aun no han llegado al estado de perfeccion , sino que vãn camino en estado de aprovechados ; porque los que han llegado ya tienen toda la comunicacion hecha en paz , y suave amor , y cesan estos arrobamientos , que eran comunicaciones que disponian para la tal comunicacion . Lugar era este conveniente para tratar de las diferencias de raptos , y extasis , y otros arrobamientos , y sutiles buelos de Espiritu , que à los espirituales suelen acaecer . Mas por que mi intento no es sino declarar brevemente estas Canciones , como en el Prologo prometì , quedarse ha para quien mejor lo sepa tratar que yo . Y porque tambien la bienaventurada Teresa de lesys nuestra Madre dexò escritas de estas cosas de espiritu admirablemente , las quales espero en Dios saldràn presto impressas à luz . Lo q̄ aqui , pues , el alma dize del buelo , ha se de entender por arrobamiento , y extasi del espiritu à Dios . Y dizele luego el Amado :

Tom. 2.

Buelvete paloma:

DE muy buena gana se diva el alma del cuerpo en aquel buelo espiritual , pensando que se le acabava ya la vida , y que pudiera gozarse con su Esposo para siempre , y quedarse al descubierto con el ; mas atajòle el Esposo el passo , diziendo :

Buelvete paloma:

COMO si dixera : Paloma en el buelo alto , y ligero que estàs de Contemplacion , y en el amor con que ardes , y simplicidad con que vàs (porque estas tres propiedades tiene la paloma) buelvete de este buelo alto ; en que pretendes llegar à poseerme de veras , que aun no es llegado esse tiempo de tan alto conocimieto , y acomodate à este mas baxo , que yo aora te comunico en este tu exceso , y es ,

Que el ciervo vulnerado.

COMparase el Esposo al ciervo , porque aqui por el ciervo entiende à si mismo . Y es de saber , que la propiedad del ciervo es subirse à los lugares altos , y quando està herido vafe con gran pricssa à buscar refrigerio à las frias ; y si oye quejar à la consorte , y siente que està he-

D 2

ri:

rida, luego se va con ella, y la regala, y acaricia. Y así haze aora el Esposo, porque viendo à la Esposa herida de su amor, è tambien al gemido de ella viene herido del amor de ella, porque en los enamorados la herida de vno es de entrambos, y vn mismo sentimiento tienen los dos. Y así es, como si dixera: Bueltete Esposa mia à mi, que si llagada vàs de amor de mi, yo tambien como el ciervo vengo en esta tu llaga llagado à ti, que soy como el ciervo, y tambien en affomar por lo alto, que por esso dize:

Por elotero affoma.

EStoes, por la altura de tú Contemplacion que tienes en esse buelo; porque la Contemplación es vn puesto alto, por donde Dios en esta vida se comienza à comunicar al alma, y mostrarsele, mas no acaba, que por esso no dize que acaba de parecer, sino que affoma. Por que por altas que sean las noticias que de Dios se le dãn al alma en esta vida, todas son como vnas muy desviadas affomadas. Y siguese la tercera propiedad, que deziamos del ciervo, y es la que se contiene en el verso siguiente:

Al ayre de tu buelo, y fresco toma.

POr el buelo entiende la Contemplación de aquel extasi que avemos dicho, y por el ayre entiende aquel espiritu de amor que causa en el alma este buelo de Contemplacion. Y llama aqui à este amor, causado por el buelo, ayre, harto apropiadamente; porque el Espiritu Santo, que es amor, tambien se compara en la divina Escritura al ayre, porque es aspirado del Padre, y del Hijo, y así como alli es ayre del buelo; esto es, que de la Contemplacion, y sabiduria del Padre, y del Hijo procede por la voluntad, y es aspirado; así à este amor del alma llama el Esposo ayre, porque de la Contemplacion, y noticia que à este tiempo de Dios, le procede. Y es de notar, que no dize aqui el Esposo que viene al buelo, sino al ayre del buelo, porque Dios no se comunica propriamente al alma por el buelo del alma, que es como avemos dicho, el conocimiento q̄ tiene de Dios, sino por el amor del conocimiento; porque así como el amor es vnion del Padre, y del Hijo, así lo es del alma con Dios. Y de aqui es, que aunq̄ vn alma tèga altísimas

noticias de Dios, y contemplacion, y conozca todos los misterios, sino tiene amor no no le haze nada al caso, como dize S. Pablo, para vnirse con Dios. Porque como tambien dize el mismo: *Charitas est vinculum perfectionis*; la caridad es vinculo de la perfeccion. Esta caridad, pues, y amor del alma haze venir al Esposo corriendo à beber de esta fuente de amor de su Esposa, como las aguas frescas hazen venir al ciervo sediente, llagado à tomar refrigerio. Y por esso se sigue:

Y fresco toma.

Porque assi como el ayre haze fresco, y refrigerio al que està fatigado del calor, assi este ayre de amor refrigera, y recrea al que arde con fuego de amor, porque tiene tal propiedad este fuego de amor, que el ayre con que toma fresco, y refrigerio, es mas fuego de amor, porque en el amante el amor es llama, que arde con apetito de arder mas, segun haze la llama del fuego natural; por tanto al cumplimiento de este apetito suyo de arder mas en el ardor del amor de su Esposa, q̄ es el ayre del buelo de ella, llama aqui tomar fresco. Y assi es como si dixera: Al ardor de tu buelo arde

mas, porq̄ vn amor enciende otro amor. Donde es de notar, que Dios no pone su gracia, y amor en el alma, sino segun la voluntad, y amor del alma; por lo qual esto ha de procurar el buen enamorado que no falte, pues por esse medio, como avemos dicho, moverà mas, si assi se puede dezir, à que Dios le tenga mas amor, y se recree mas en su alma; y para seguir esta caridad ha de exercitar lo que de ella dize el Apostol, diciendo: *Charitas patiens est, benigna est, charitas non amulatur, non agit perperam, non inflatur, non est ambitiosa, non quarti qua sua sunt, non irritatur, non cogitat malum, non gaudet super iniquitate, congaudet auiem veritati, omnia suffert, omnia credit, omnia sperat, omnia sustinet.* La caridad es paciente, es benigna, no es embidiosa, no haze mal, no se entobervece, no es ambiciosa, no busca sus mismas cosas, no se alborota, no piensa mal, no se huelga sobre la maldad, gozase en la verdad, todas las cosas sufre que son de sufrir, cree todas las cosas; es à saber, las que se deven creer, todas las cosas espera, y todas las cosas sustentas; es à saber, que con-

1. Cor.
13. 4

viñen à la caridad.

D; CANE

CANCION XIV. y XV.

*Mi Amado las montañas,
 Los valles solitarios temerosos,
 Las islas estrañas,
 Los rios sonorosos,
 El silbo de los ayres amorosos.
 La noche sosegada
 En par de los Leuantes del Au-
 rora,
 La musica callada,
 La soledad sonora,
 La cena, que recrea, y enamora.*

ANOTACION.

ANtes que entrèmos en la declaracion de estas Canciones, es necesario advertir, para mas inteligencia de ellas, y de las que despues de ellas se siguen, que en este buelo espiritual, que acabamos de dezir, se denota vn alto estado, y vnion de amor, en que despues de mucho exercicio espiritual suele Dios poner al alma, al qual llaman desposorio espiritual con el Verbo Hijo de Dios; y al principio que se haze esto, que es la primera vez, comunica Dios al alma grandes cosas de si, hermosteandola de grandeza, y magestad, y arreandola de dones, y virtudes, y vistiendola de conocimiento, y honra de Dios, bien assi como desposada en

el dia de su desposorio; y en este dicho dia no solamente se le acaba al alma sus ansias vehementes, y querellas de amor que antes tenia, mas quedando adornada de los bienes que digo, comienza vn estado de paz, y deleyte, y de suavidad de amor, segun se dà à entender en las presentes Canciones, en las quales no haze otra cosa, sino contar, y cantar las grandezas de su Amado, las quales conoce, y goza en el por la dicha vnion del desposorio. Y assi en las demàs Canciones siguientes ya no dize cosas de penas, ni ansias, como antes hazia, sino comunicacion, y exercicio de dulce y pacifico amor con su Amado, porque ya en este estado, todo aquello fenece. Y es de notar, que en estas dos Canciones se contiene todo lo demàs que Dios suele comunicar à este tiempo à vna alma. Pero no se ha de entender que à todas las que llegan à este estado se les comunica todo lo que en estas dos Canciones se declaran, ni en vna misma manera, y medida de conocimiento, y sentimiento, porque à vnas almas se les dà mas, à otras menos, y à vnas en vna manera, y à otras en otra, aunque lo vno, y lo otro puede

fer en este estado del desporio espiritual. Mas ponesse aqui lo mas que puede ser, porque en ello se comprehenda todo, y siguesse la declaracion.

DECLARACION DE las dos Canciones.

PVes como esta Palomica del alma andava bolando por los ayres de amor sobre las aguas del diluvio de las fatigas, y ansias suyas de amor que ha mostrado hasta aqui, no hallando donde descansarasse su pie, bien assi como la paloma que bolava fuera del Arca, à este vltimo buelo que avemos dicho entendid el piadoso Padre Noe la mano de su misericordia, y recogiola, metiendola en el Arca de su caridad, y amor, y esto fue al tiempo que en la Cancion que acabamos de declarar, dixo:

Buelvece paloma.

YEs de notar, que assi como en el Arca de Noe, segun dize la divina Escritura, avia muchas mansiones para todas las diferencias de animales, y todos los manjares que se podian comer, assi el alma en este buelo que que haze à esta divina Arca del pecho de Dios, no solo echa de ver en ella las mur-

chas mansiones que su Magestad dixo por S. Iuan q̄avia en la casa de su Padre, mas vè, y conoçe aver alli todos los manjares; esto es, todas las grandezas que puede gustar el alma, que son todas las cosas que se contienen en las dos sobredichas Canciones, significadas por aquellos vocablos comunes, las quales en sustancia son las que se siguen:

Vè el alma, y gusta en esta divina vnion abundancia, y riquezas inestimables, y halla todo el descanso, y recreacion que ella desea, y entien-de secretas inteligencias de Dios estrañas, que es otro manjar de los que mejor le saben; y siente en Dios vn terrible poder, y fuerça, que todo otro poder, y fuerça privada, y gusta alli admirable suavidad, y deleyte de espiritu; halla verdadero sosiego, y luz divina, y gusta altamente de la sabiduria de Dios, que en la armonia de las criaturas, y hechos de Dios reluce. Y sientese llena de bienes, y vacia, y agena de males, y sobre todo entiende, y goza de vna inestimable refecion de amor, que la confirma en amor; y esta es la sustancia de lo que se contiene en las dos Canciones sobredichas. En las quales dize la Esposa, que

todas estas cosas es su Amado en si, y lo es para ella, porque en lo que Dios suele comunicar en semejantes excessos, siente el alma, y conoce la verdad de aquel dicho que dixo el Santo Francisco; es à saber, Dios mio, y todas las cosas, de donde por ser Dios todas las cosas al alma; y el bien de todas ellas se declara la comunicacion de este excesso por la semejança de la bondad de las cosas en las dichas Canciones, segun en cada verso de ellas se irá declarando. En lo qual se ha de entender, que todo lo que aqui se declara està en Dios eminentemente en infinita manera, ò por mejor dezir, cada vna de estas grandezas que se dizen es Dios, y todas ellas juntas son Dios; que por quanto en este caso se vne el alma con Dios, siente ser todas las cosas de Dios en vn simple ser. Segun lo sintió San Iuan, quando dixo: *Quòd factum est, in ipso vita erat*: lo que fue hecho en el era vida. Y assi no se ha de entender que en lo que aqui se dize que siente el alma, es como ver las cosas en la luz, ò las criaturas en Dios, sino que en aquella possession siente serle todas las cosas Dios. Ni tampoco se ha de entender, que por que el alma siente tan su-

bidamente de Dios, en lo que vamos diziendo, vea à Dios esencial y claramente, que no es sino vna fuente, y copiosa comunicacion, y vislumbre de lo que el es en si, en que siete el alma este bien de las cosas que aora en los versos declara rêmos; conviene à saber,

Mi Amado las montañas:

LAs montañas tienen alturas, son abundantes, anchas, hermosas, graciosas, floridas, y olorosas. Estas montañas es mi Amado para mi:

Los valles solitarios temerosos.

LOs valles solitarios son quietos, amenos, frescos, vmbrosos, de dulces aguas llenos, y en la variedad de sus arboledas, y suave canto de aves, hazen recreacion y deleyte al sentido, dan refrigerio, y descanso en su soledad, y silencio. Estos valles es mi Amado para mi.

Las islas estrañas.

LAs islas estrañas están ceñidas con la mar, y allende de los mares muy apartadas, y ajenas de la comunicacion de los hombres, y assi en ellas se crián, y nacen cosas muy diferentes de las de por acá, de muy estrañas maneras, y de virtudes

nunca vistas de los hombres, que hazen grande novedad, y admiraciõ à quien las vè. Y así por las grandes y admirables novedades, y noticias estrañas, alexadas del conocimiento comun que el alma vè en Dios, le llama insulas estrañas; porque estraño llaman à vno por vna de dos cosas, ò porque se anda retirado de la gente, ò porque es excelente, y particular entre los demàs en sus hechos, y obras; y así llama à Dios estraño por estas dos cosas; porque èl es toda la estrañez de las insulas nunca vistas, y sus vias y cõsejos son admirables novedades. Y no es maravilla, que sea estraño à los hombres que no le han visto, pues tambien lo es à los santos Angeles que le ven, pues no le pueden acabar de ver, ni acabarán. Y hasta el vltimo dia del juizio van conociendo tantas novedades; segun las obras de su misericordia, y justicia, que siempre se maravillan, de manera que todos le pueden llamar Angeles, y hombres insulas estrañas, solo para ti no es estraño, ni tampoco para si es nueva.

Los rios sonorosos.

LOs rios tienen tres propiedades. La primera, que todo lo que encuentran

embitten, y anegan. La segunda, que hinchen todos los baxos, y vacios que hallan delante. La tercera, que tienen tal sonido, que todo otro sonido privan, y ocupan. Y porque en esta comunicacion del Amado siente el alma en èl muy sabrosamente estas tres propiedades, dize que su Amado es los rios sonorosos. Quanto à la primera es de saber, que de tal manera se vè el alma embestir del torrente del espiritu de Dios en este caso, y con tanta fuerça apoderarle de ella, que la parece vienen sobre ella todos los rios del mundo, que embitten, y anegan todas sus acciones; y passiones en que antes estava, y no por que es cosa de tanta fuerça, es cosa de tormento; porque estos rios son rios de paz. Segun por Isaias, el Esposo lo dize, diciendo: *Ecce ego declinabo super eam quasi fluium pacis, & quasi torrentem inundantem gloria.* Mirad que yo declinare sobre ella así como vn rio de paz, y como vn torrente que vâ redundando gloria, y así toda la hinche de paz, y gloria. La segunda propiedad que el alma siente es, que esta divina agua hinche los baxos de su humildad, y llena los vacios de sus apetitos; segun lo dize San Lucas, diciendo

1 Cai. 66
12.

Lac. 1. do: *Esfarientes impleuit bonis*,
 53: à los hambrientos hinchò de
 bienes. La tercera propiedad
 que el alma siente en estos
 rios de su amado, es sentir vn
 sonido, y voz espiritual, que
 es sobre todo sonido, y sobre
 toda voz, el qual priva, y ex-
 cede todo sonido: y en decla-
 rar como esto sea, nos ave-
 mos de detener vn poco. Esta
 voz, ò este sonoro de estos
 rios, que aqui dize el alma, es
 vn henchimiento tan grãde,
 que la hinche, y vn poder tan
 poderoso, que la posee, que
 no solo le parecen sonidos de
 rios sino aun poderosissimos
 truenos; pero es voz espiri-
 tual, yno trae essotros sonidos
 corporales, ni la pena de otros
 sonidos, sino grandeza, y fuer-
 ça, y deleite: pero ella es como
 vna voz, y sonido inmenso,
 que hinche al alma de poder.
 Porque para dar à entender
 esta espiritual voz, que en la
 venida del Espiritu Santo se
 hazia en el espiritu de los
 Apostoles interiormente, se
 oyò aquel sonido de fuera de
 aire vehemente; por el qual se
 denotava el que dentro en si
 sentian los Apostoles, que era,
 como dezimos, henchimien-
 to de poder y fortaleza. Y
 quando vna vez estava el Se-
 ñor Iesus rogando al Padre
 en el aprieto, y angustia que
 recibia de sus enemigos, segũ

lo dize San Iuan, le vino esta
 voz del cielo interior, con-
 fortandole segun la humani-
 dad, la qual oyeron de fuera
 los Iudios à manera de true-
 no: y assi algunos dezian, que
 era trueno, otros que le avia
 hablado algun Angel, y era,
 que por aquella voz de fuera
 se denotava la fortaleza, y
 poder que segun la humani-
 dad à Iesus se le dava de den-
 tro. De donde es de saber,
 que la voz espiritual es el
 efecto que ella haze. Lo qual
 quiso dezir David, quando
 dixo: *Eccce dabit voci sue vocem*
virtutis, es à saber, mirad que
 el darà à su voz, voz de vir-
 tud. Donde es de saber q̄ Dios
 es voz infinita, y la voz que
 dà en el alma, es el efecto
 que en ella haze. Y esta voz
 oyò San Iuan en el Apocalip-
 si, y dize, que la voz que oyò
 del Cielo: *Erat tanquam vo-*
cem aquarum multarum, &
tãquam vocem tenitruui magni.
 Quiere dezir, que era la voz,
 que oyò como voz de mu-
 chas aguas, y como voz de
 vn grande trueno. Y por que
 no se entienda que esta voz,
 por ser tan grande, era peno-
 sa, y aspera, añade luego di-
 ziendo, que esta misma voz
 era tan suave, que *erat ciha-*
redorum citharizantium in ci-
tharis suis. Que quiere dezir,
 era como de muchos tañedo-

Ioan. 11
28.

Psal. 67
34.

Apoc. 14
2.

Ezech.
I. 24.

res que citarizavan en sus citaras. Y Ezequiel dize, que este sonido como de muchas aguas era: *Quasi sonus sublimis Dei*; es à saber, como sonido del Altissimo Dios. Esto es, que altissima, y suavissimamente en él se comunicava. Esta voz es infinita, porque como deziamos, es el mismo Dios, que se comunica, haciendo voz en el alma, mas ciñese à cada alma, dandole voz de virtud, segun le quadra limitadamente, y haze gran deleyte, y grandeza al alma. Que por esso dixo la

Cant. 2.
14. Esposa en los Cantares: *Sonet vox tua in auribus meis, vox enim tua dulcis*. Quiere dezir, suene tu voz en mis oídos, porque es dulce tu voz. Siguese el verso:

El silvo de los ayres amorosos.

DOs cosas dize el alma en el presente verso; es à saber, *ayres*, y *silvo*: por los ayres amorosos se entiende aqui las virtudes, y gracias del Amado, las cuales mediante la dicha vnion del Esposo, embisten en el alma, y amorosissimamente se comunican, y tocan en la sustancia de ella mediante la noticia amorosa. Y al *silvo* de estos *ayres* llama vna subidissima, y sabrosissima inteligencia de Dios, y de sus virtudes, la qual

redunda en el entendimiento del toque que hazen estas virtudes de Dios en la sustancia del alma por medio de sus potencias, y este es el mas subido deleyte que ay en todo lo demàs que gusta el alma. Y para que mejor se entienda lo dicho, es de notar, que assi como en el ayre se sienten dos cosas, que son toque, y silvo, ò sonido, assi en esta comunicacion del Esposo se sienten otras dos cosas, que son sentimiento de deleyte, y inteligencia. Y assi como el toque del ayre se gusta con el sentido del tacto, y el silvo del mismo ayre con el oido: assi tambien el toque de las virtudes de el Amado se siente, y goza con el tacto del alma, que es la sustancia de ella, mediante la voluntad, y la inteligencia de las tales virtudes de Dios se siente en el oido del alma, que es en el entendimiento. Y es tambien de saber, que entonces se dize venir el ayre amoroso, quando sabrosamente hiere, satisfaciendo el aperito del que deseava el tal refrigerio, porque entonces se regala, y reerea el sentido del tacto; y con este regalo del tacto, siente el oido grande deleyte en el sonido, y silvo del ayre, mucho mas que el tacto en el toque del ayres

por

porque el sentido del oido es mas espiritual, ò por mejor dezir, allegase mas à lo espiritual que el tacto, y assi el ei deleyte que causa es mas espiritual que el que causa el tacto, ni mas, ni menos; porque este toque de Dios satisfice grandemente, y regala la sustancia del alma, cumpliendo suavemente su apetito, que era de verse en la tal vnion: llama à la dicha vnion, ò toque, ayres amorosos, porque como avemos dicho, amorosa y dulcemente se le comunican las virtudes del Amado en el, de lo qual se deriva el entendimiento del silvo de la inteligencia; y llama male silvo, porque assi como el silvo causado del ayre se entra agudamente en el vasillo del oido, assi esta sutilissima y delicada inteligencia se entra con admirable fabor, y deleyte en lo intimo de la sustancia del alma, que es muy mayor deleyte que todos los demàs. La causa es, porque se le dà sustancia entendida, y desnuda de otros accidentes, y fantasmas, la qual se comunica al entendimiento, que llaman los Filosofos passivo, ò passible; porque passivamente sin el hazer à su modo natural, nada de su parte la recibe, lo qual es el principal acto del alma,

porque es el entendimiento en que consiste, como dicen los Teologos, la visioa de Dios, que por significar este silvo la dicha inteligencia sustancial, piensan algunos Teologos que viò nuestro Padre Elias à Dios en aquel silvo de ayre delgado que sintiò en el monte à la boca de su cueva: alli le llama la Escritura silvo de ayre delgado, porque de la futil, y delgada comunicacion del espiritu le nacia la inteligencia en el entendimiento. Y aqui le llama el alma silvo de ayres amorosos, porque de la amorosa comunicacion de las virtudes de su Amado le redunda en el entendimiento, y por esso le llama silvo de los ayres amorosos. Este divino silvo, que entra por el oido del alma, no solamente es sustancia, como he dicho, entendida, sino tambien descubrimiento de verdades de la divinidad, y revelacion de secretos suyos ocultos; porque ordinariamente todas las vezes que en la Escritura divina se halla alguna comunicaciõ de Dios, que se dize entrar por el oido, se halla ser manifestacion de estas verdades desnudas en el entendimiento, ò revelacion de secretos de Dios, las quales son revelaciones, ò visiones puramente espiri-

2. Reg.
19. 12.

tuales, que solamente se dan al alma, sin servicio, y ayuda de los sentidos, y assi es muy alto, y cierto esto, que se dize comunicar à Dios por el oido. Que por esso para dar à entender San Pablo la alteza de su revelacion, no dixo: *Vide arcana verba*, ni menos *gustavi arcana verba*, sino *audiui arcana verba, que non licet homini loqui*. Y es como si dixera: Oí palabras secretas, que al hombre no es licito hablar. En lo qual se piensa que vió à Dios tambien como nuestro Padre Elias en el silvo; porque assi como la Fè, como tambien dize el Apostol San Pablo, es por el oido corporal: *Ergo Fides ex auditu*. Assi tambien lo que nos dize la Fè, que es la sustancia entendida, es por el oido espiritual. Lo qual dió bien à entender el Profeta Iob, hablando con Dios quando se le reveló, diziendo: *Auditu auris audivi te, nunc autem oculus meus videt te*. Quiere dezir, con el oido de la oreja te oí, y agora te vè mi ojo. En lo qual se dà claro à entender, que el oirlo con el oido del alma, es verlo con el oido de el entendimiento passivo, que diximos, que por esso no dize oírte con el oido de mis orejas, sino de mi oreja, ni te vi con

mis ojos, sino con mi ojo, que es el entendimiento: luego este oír del alma es ver con el entendimiento, y no se ha de entender que esto que el alma entiende, por que sea sustancia desnuda, como avemos dicho, sea la perfecta, y clara vision como el Cielo: porque aunque es desnuda de otros accidentes, no es por esso clara, sino escura; porque es Contemplacion, la qual es en esta vida, como dize San Dionisio, rayo de tiniebla; y assi podemos dezir, que es vn rayo, y imagen de la vision, por quanto es en el entendimiento, en que consiste la dicha vision. Esta sustancia entendida, que alli llama el alma silvo, es los ojos deseados, que descubriendoselos el Amado, dixo (porque no los podia sufrir el sentido)

Apartalos Amado.

Y Por que me parece viene muy à proposito en este lugar vna autoridad de Iob, que confirma mucha parte de lo que he dicho en este arrobamiento, y desפורio, referirèla aqui (aunque nos detengamos vn poco mas) y declararè las partes de ella, que son à nuestro proposito, y primero la pondrè teida en Latin, y luego toda en Romance, y despues declara

2. Cor.
22.

Iob 42.
5.

rarè brevemente lo q̄ de ella conuinere à nuestro proposi- to; y acabado estò, proseguirè la declaraciõ de los versos de la otra Cancion. Dize, pues, Elifaz Temanites en lob de esta manera: *Porrò ad me dè- Etum est verbum absconditum, & quasi furtiuè susceptu au- ris mea venas susurrì eius in horrore visionis nocturnæ: quã- do solet sopor occupare homi- nes, pavor tenuit me, & tre- mor, & omnia ossa mea per- territa sunt: & carnem spiritus, me presens, transiret, in hor- ruerunt pillicarnis meæ stetit quidam, cuius non agnoscebam vultum, imago coram oculis meis, & vocem quasi aura le- nis audiui.* Y en Romance quiere dezir: De verdad à mi se me dixo vna palabra escõ- dida, y como à hurtadillas re- cibid mi oreja las venas de su susurro en el horror de la vi- sion nocturna, quando el sue- ño fuele ocupar à los hom- bres, ocupòme el pavor, y el temblor, y todos mis hueslos se alborotaron: y como el es- piritu passasse en mi presen- cia, encogieronse los pelos de mi carne: pufose delante vno, cuyo rostro no conocia, era imagen delante de mis ojos, y oí vna voz de ayre delga- do. En la qual autoridad se contiene casi todo lo que avemos dicho aqui, hasta este

punto de este rapto desde la Cancion doze, que dize:

Apartalos Amado.

Porque en lo que aqui di- ze Elifaz Temanites, que se le dixo vna palabra es- condida, se significa aquello escondido que se le diò al al- ma, cuya grandeza no pu- diendo sufrir, dixo:

Apartalos Amado.

Y En dezir que recibid su oreja las venas de su susurro como à hurtadillas, es dezir la sustancia desnuda que avemos dicho, que reci- be el entendimiento; porque venas aqui denotan sustancia interio, y el susurro significa aquella comunicacion, y to- que de virtudes, de donde se comunica al entendimiento la dicha sustancia entendida. Y llamale aqui susurro, por- que es muy suave la tal co- municacion; assi como alli la llama ayres amorosos el al- ma, porque amorosamente se comunica; y dize que le reci- bid como à hurtadillas; porq̄ assi como lo que se hurta es ageno, assi aquel secreto era ageno del hombre, hablando naturalmēte, porque recibid lo que no era de su natural, y assi no le era licito recibirle, como tampoco à S. Pablo le era licito poder dezir el suyo.

Por

Iob 4.

120

Isa. 24.
16.

Por lo qual dixo el otro Profeta dos vezes: *Secretum meum mihi, secretum meum mihi*, mi secreto para mi. Y quando dize, en el horror de la vision nocturna, quando fuele el sueño ocupar à los hombres, me ocupò el pavor, y temblor; dà à entender el temor, y temblor, que naturalmète haze al alma aquella comunicacion de arrobamiento que deziamos, no podia sufrir el natural en la comunicacion del espiritu de Dios. Porque dà aqui à entender este Profeta, que afsi como al tiempo que se vãn à dormir los hombres, les fuele oprimir, y atemorizar vna vision que llaman pesadilla, la qual les acaece entre el sueño, y la vigilia, que es en aquel punto que comienza el sueño: afsi al tiempo de este traspasso espiritual entre el sueño de la ignorancia natural, y la vigilia del conocimiento sobrenatural, que es al principio del arrobamiento, ò extasi, les haze temblor, y temblor la vision espiritual, que entonces se les comunica. Y añade mas, diziendo, que todos sus huesos se asòbraron, ò alborotaron, que quiere tanto dezir, como si dixera, se conmovieron y desenfaxaron de sus lugares; en lo qual se dà à entender

el gran descoyuntamiento de huesos, que avemos dicho padecerse à este tiempo. Lo qual dà bien à entender Daniel, quando viò al Angel, diziendo: *Domine in visione tua dissoluta sunt compages meae*. Señor, en tu vision las juntas de mis huesos se han abierto. Y en lo que dize luego que es, y como el espiritu passasse en mi presencia, es à saber, haziendo passar al mio de sus limites, y vias naturales, por el arrobamiento que avemos dicho, encogieronse las pieles de mi carne. Dà à entender lo que avemos dicho del cuerpo, que en este traspasso se queda elado, y encogidas las carnes como muerto. Y luego se sigue: Estuvo vno, cuyo rostro no conocia, era imagen delante de mis ojos. Este que dize que estuvo, era Dios, que se comunicava en la manera dicha, y dize que no conocia su rostro, para dar à entender, que en la tal comunicacion y vision, aunque es altissima, no se conoce, ni vè el rostro y essencia de Dios. Pero dize, que era imagen delante sus ojos; por que como avemos dicho, aquella inteligencia de palabra escondida era altissima, como imagen y rostro de Dios. Mas no se entiendo que es ver esencial-

Dan. I.
16.

mente à Dios. Y luego concluye, diziendo: Y oí una voz de ayre delicado, en que se entiende el silvo de los ayres amorosos, que dize aqui el alma que es su Amado. Y no se ha de entender, que siempre acaecen estas vistas con estos temores, y detrimentos naturales, que como queda dicho, es à los que comienzan à entrar en estado de iluminacion, y perfeccion; y en este genero de comunicaci6n, porque en otros, antes acaece con gran suavidad. Sigue se la declaracion.

La noche fofsegada.

EN este sueño espiritual que el alma tiene en el pecho de su Amado, posee, y gusta todo el fofsiego y descanso, y quietud de la pacifica noche, y recibe juntamente en Dios vn abisal y escura inteligencia divina. Y por esso dize, que su Amado es para ella.

La noche fofsegada:

En par de los Levantes del Aurora.

Pero esta noche fofsegada dize, que es, no de manera que sea como escura noche, sino como la noche junto ya à los levantes de la mañana. Porque este fofsiego y quietud en Dios, no le es al

alma del todo escura; como escura noche, sino fofsiego, y quietud en luz divina, en conocimiento de Dios nuevo, en que el espiritu suavissimamente quieto es levantado à luz divina. Y llama bien propriamente aqui à esta luz divina levantes de la Aurora, que quiere dezir, la mañana: porque assi como los levantes de la mañana despiden la escuridad de la noche, y descubren la luz del día, assi este espiritu fofsegado, y quieto en Dios, es levantado de la tiniebla del conocimiento natural à la luz matutinal del conocimiento sobrenatural de Dios, no claro, sino como dicho es, escura como noche en par de los levantes del Aurora: porque assi como la noche en par de los levantes, ni del todo es noche, ni del todo es día, sino como dizen, entre dos luzes, assi esta soledad, y fofsiego divino, ni con toda claridad es informado de la luz divina, ni dexa de participar algo de ella. En este fofsiego se ve el entendimiento levantado con estraña novedad sobre todo natural entender à la divina luz: bien assi como el que despues de vn largo sueño abre los ojos à la luz que no esperaba. Este conocimiento entiendo quiso dar

Ps. 101.
8.

dar à entender David, quando *Vigilavi, & factus sum, sicut passer solitarius in tecto.* Que quiere dezir: Recòrdè, y fui hecho semejante al pajarò solitario en el tejado, como si dixera: Abri los ojos de mi entendimiento, y hallème sobre todas las inteligencias naturales, solitario sin ellas en el tejado, que es sobre todas las cosas de abaxo; y dize aqui que fue hecho semejante al pajarò solitario, porque en esta manera de contemplacion tiene el espiritu las propiedades de este pajarò, las quales son cinco. La primera, que ordinariamente se pone en lo mas alto, y assi el espiritu en este passo se pone en altissima Contemplacion. La segunda, que siempre tiene puesto buelto el pico àzia donde viene el ayre; y assi el espiritu aqui buelve el pico del afecto àzia donde viene el espiritu de amor, que es Dios. La tercera es, que ordinariamente està solo, y no consiente otra ave alguna junto à si, sino que en sentandose junto alguna, luego se vâ; y assi el espiritu en esta Contemplacion està en soledad de todas las cosas, desnudo de todas ellas, ni consiente en si otra cosa que soledad en Dios. La quarta propiedad es, que canta muy

suavemente; y lo mismo haze à Dios el espiritu à este tiempo, porque las alabanças que haze à Dios son de suavissimo amor, sabrosissimas para si, y preciosissimas para Dios. La quinta es, que no es de algun determinado color; y assi el espiritu perfecto, que no solo en este exceso no tiene algun color de afecto sensual, y amor propio; mas ni aun particular consideracion en lo inferior, ni à vezes en lo superior, ni podrâ dezir de ello modo, ni manera, porque es abismo de noticia de Dios la que posee, segun se ha dicho.

La musica callada.

EN aquel sosiego, y silencio de la noche ya dicha, y en aquella noticia de la luz divina echa de ver el alma vna admirable conveniencia, y disposicion de la Sabiduria de Dios, en las diferencias de todas sus criaturas, y obras; todas ellas, y cada vna de ellas dotadas cõ cierta correspondencia à Dios, en que cada vna en su manera dà su voz de lo que en ella es de Dios, de suerte que le parece vna armonia de musica suavissima, que sobrepuja todos los saraos, y melodias del mundo. Y llama à esta musica callada, porque como

avemos dicho, es inteligēcia foflegada y quieta, fin ruido de voces, y afi fe goza en ella la suavidad de la musica, y la quietud del ſilencio. Y afi dize, que fu Amado es eſta musica callada, porque en èl fe conoce, y guſta eſta armonia de musica eſpiritual, y no ſolo eſſo, ſino que tam- bien es

La ſoledad ſonora.

LO qual es caſi lo miſmo que la musica callada, porque aunque aquella musica es callada, quanto à los ſentidos, y potencias naturales, es ſoledad muy ſonora para las potencias eſpirituales; porque eſtando ellas ſo- las, y vacias de todas las formas, y aprehenſiones naturales, pueden recibir bien el ſonido eſpiritual ſonorofiſſi- mamente en el eſpiritu de la excelencia de Dios en ſi, y en ſus criaturas, ſegun aquello que diximos arriba aver viſto San Iuan en eſpiritu en el Apocaliſi; conviene à ſaber, voz de muchos citaredos que citarizavan en ſus citaras, lo qual fue en eſpiritu, y no de citaras materiales, ſino cierto conocimiento de las alaban- ças de los bienaventurados, que cada vno en ſu manera de gloria haze à Dios con- tinuamente, lo qual eſ como

musica; porque afi como ca- da vno poſſee diferentemen- te ſus dones, afi cada vno canta ſu alabança diferente- mente, y todos en vna con- cordancia de amor, bien afi como musica. A eſte miſmo modo echa de ver el alma en aquella ſabiduria foflega- da en todas las criaturas, no ſolo ſuperiores, ſino tam- bien inferiores, ſegun lo que ellas tienen en ſicada vno recibido de Dios, dar cada vna ſu voz de teſtimonio de lo que es Dios, y vè que ca- da vna en ſu manera engran- dece à Dios, teniendo en ſi à Dios, ſegun ſu capacidad; y afi todas eſtas voces ha- zen vna voz de musica de grandeza de Dios, y ſabidu- ria, y ciencia admirable. Y eſto es lo que quiſo dezir el Eſpiritu Santo en el libro de la Sabiduria, quando dize: *Spiritus Domini repleuit or- Sap. 1. bem terrarum, & hoc quòd 7. continet omnia, ſcientiam ha- bet vocis.* Quiere dezir: El Eſpiritu del Señor llenò la redondez de las tierras, y eſte mundo, que contiene todas las coſas que èl hizo, tiene ciencia de voz, que es la ſo- ledad ſonora que dezimos conocer el alma, que es el teſtimonio que de Dios to- das ellas dãn en ſi. Y por quanto el alma recibe eſta ſo- no-

nora musica, no sin soledad, y agenacion de todas las cosas exteriores, la llama la musica callada, y la soledad sonora. La qual dize que es su Amado, y mas.

La cena, que recrea, y enamora.

LA cena à los amados haze recreacion, hartura, y amor. Y porque esto causa el Amado al alma en esta suave comunicacion, le llama ella aqui la cena que recrea, y enamora; es de saber, que en la Escritura divina este nombre *Cena* se entiendo por la vision divina: porque assi como la cena es remate del trabajo del dia, y principio del descanso de la noche; assi esta noticia que avemos dicho fosegada, le haze sentir al alma cierto fin de males, y possession de bienes, en que se enamora de Dios mas de lo que antes estava, y por esto le es el à ella la cena que recrea en serle fin de los males, y la enamora en serle à ella possession

de todos los bienes.



CANCION XVI:

*Nuestro lecho florido
Decuevas de Leones enlaçado,
En purpura teñido,
De paz edificado,
De mil escudos de oro coronado.*

DECLARACION:

EN las dos Canciones passadas ha cantado la Esposa las gracias, y grandezas de su Amado, y en esta canta el feliz y alto estado en que se vè puesta, y la seguridad de el, y las riquezas de dones, y virtudes con que se vè dotada, y arreada en el talamo de la vnion de su Esposo, porque dize estar ya ella en vno con el Amado, y tener las virtudes fuertes, y la caridad en perfeccion, y paz cumplida, y toda ella enriquecida, y hermoſeada con dones, y hermoſura, segun se puede en esta vida poseer y gozar. Y assi dize:

Nuestro lecho florido.

Este lecho florido es el pecho, y amor del Amado, en que el alma hecha esposa està ya vnida, el qual està ya florido para ella, por razon de la vnion, y junta que està ya hecha entre los dos, mediante la qual se le

comunican à ella las virtudes, gracias, y dones de el Amado. Con los quales està ella tan hermoſeada, y rica, y llena de deleytes, que la parece eſtar en vn lecho de variedad de ſuaves flores, que con ſu toque deleyta, y con ſu olor recrean; por lo qual llama ella à eſta vnion de amor lecho florido. Aſſi ſe llama en los Cantares la Eſpoſa, diciendo al Eſpoſo: *Letulus noſter floridus*; eſto es, nueſtro lecho florido: y llamale nueſtro, porque vnas miſmas virtudes, y vn miſmo amor; conviene à ſaber, del Amado ſon ya de entrambos, y vn miſmo deleyte el de entrambos. Segun aquello que dize el Eſpiritu Santo en los Proverbios; es à ſaber: *Delicia mea eſſe cum filijs hominum*; es à ſaber, miſ deleytes ſon con los hijos de los hombres. Llamale tambien florido, porque en eſte eſtado eſtàn ya las virtudes en el alma perfectas, y pueſtas en exercicio de obras perfectas, y heroycas, lo qual aun no avia podia ſer, haſta que el lecho eſtuyefſe florido en perfecta vnion

con Dios. Y por eſto dize:

De cuevas de Leones enlaçado.

Por la fortaleza, y armonia del Leon compara aqui à las virtudes que ya poſſee el alma en eſte eſtado à las cuevas de los leones, las quales eſtàn muy ſeguras, y amparadas de todos los demàs animales; porque temiendo ellos la fortaleza, y oſſadia del leon que eſtà dentro, no ſolo no ſe atreven à entrar, mas ni aun junto à ellas oſſan pàrar; aſſi cada vna de las virtudes, quando ya las poſſee el alma en perfeccion, es como vna cueva de leon, en la qual mora, y aſſiſte el Eſpoſo fuerte como leon, vnido con el alma en aquella virtud, y en cada vna de las demàs virtudes, y la miſma alma vnida con èl en eſſas miſmas virtudes, eſtà como vn fuerte leon, porque alli recibe las propiedades del Amado, y en eſte caſo eſtà el alma tan amparada, y fuerte en cada virtud, y con todas ellas juntas en eſta vnion de Dios, que es el lecho florido, que no ſolo el demonio no ſe atreve à acometer à la tal alma, mas ni aun oſta parecer delante de ella, por el gran temor que ha de ella, viendola tan engrandecida, y oſſada con las virtudes perfectas en el

Can. 1.
10.

Pron. 8.
21.

lecho del Amado; porque estando ella vnida con Dios en transformacion de amor, tanto la teme como al mismo Dios, y no la oſa ni aun mirar; teme mucho el demonio al alma que tiene perfeccion, eſtá eſte lecho del alma enlaçado de eſtas virtudes; porque en eſte eſtá lo de tal manera eſtán traxadas entre ſi, y fortalecidas vnas con otras, y vnidas en vna acabada perfeccion del alma, que no queda parte, no ſolo para que el demonio pueda entrar, mas tambien eſtá amparada para que ninguna coſa del mundo alta, ni baxa la pueda inquietar, ni moleſtar, ni mover; porque eſtando ya libre de toda moleſtia de las paſſiones naturales, y aſena, y desnuda de la tormēta, y variedad de las coſas temporales, goza como en ſeguro de la participacion de Dios. Eſto es lo que deſeava la Eſpoſa en los Cantares, diziendo: *Quis det te mihi fratrem meum ſurgentem vbera matris mee; ut inveniam te ſolum foris, & deſculer te, & iam me nemo deſpiciat.* Quiere dezir: Quien te me dieſſe, hermano mio, que mamalles los pechos de mi Madre, de manera que te halle yo ſolo à fuera; y te beſe yo à ti, y no me deſprecie ya nadie. Eſte beſo es la vnion

de que vamos hablando, en la qual en cierta manera ſe iguala el alma con Dios por amor. Que por eſſo deſea ella, diziendo: Que quien le darà al Amado que ſea ſu hermano, lo qual ſignifica, y haze cierta manera de igualdad, y que mame en los pechos de ſu Madre, que es cōſumirle todas las imperfecciones, y apetitos de ſu naturaleza, que tiene de ſu madre Eva, y le halle ſolo à fuera; eſto es, ſe vna con el ſolo, à fuera de todas las coſas deſnuda, ſegun la voluntad, y apetito de todas ellas, y aſi no la deſpreciarà nadie; es à ſaber, no ſe le atreverà ni mudo, ni carne, ni el demonio; porque eſtando el alma libre, y purgada de todas eſtas coſas, y vnida con Dios, ninguna de ellas la puede enojar. De aquí es, que el alma goza ya en eſte eſtado de vna ordinaria ſuavidad, y trá juilidad, que caſi nunca te le pierde, ni le falta. Pero allende de eſta ordinaria ſatisfaccion, y paz, de tal manera ſuelen abrirſe en el alma, y darle olor de ſi las flores de virtudes de eſte huerto que dezimos, que le parece al alma, y aſi es eſtar llena de deleytes de Dios; y dixe que ſuelen abrirſe las flores de virtudes que eſtán en el alma, porque aunque

Cant. 8.
1.

Quis det te mihi fratrem meum ſurgentem vbera matris mee; ut inveniam te ſolum foris, & deſculer te, & iam me nemo deſpiciat. Quiere dezir: Quien te me dieſſe, hermano mio, que mamalles los pechos de mi Madre, de manera que te halle yo ſolo à fuera; y te beſe yo à ti, y no me deſprecie ya nadie. Eſte beſo es la vnion

el alma este llena de virtudes en perfeccion, no siempre las esta en acto gozando el alma (aunque como he dicho de la paz, y tranquilidad que le causan si goza ordinariamente) porque podemos dezir, que estan en el alma en esta vida, como flores en cogollo cerradas en el huerto: las quales algunas vezes es cosa admirable ver abrirse todas, causandolo el Espiritu Santo, y dar de si admirable olor, y fragancia en mucha variedad; porque acacera que vea el alma en si las flores de las montañas, que arriba diximos, que son la abundancia, y grandeza, y hermosura de Dios, y en estas entregidos los lirios de los valles numerosos, que son descanso, refrigerio, y amparo, y luego alli entrepuestas las rosas olorosas de las islas estrañas, que deziamos ser las estrañas noticias de Dios, y tambien en vestirla el olor de las acucenas de los rios sonoros, que deziamos era la grandeza de Dios, que hinche toda el alma, y entregido alli y enlagado el delicado olor del jazmin del silbo de los ayres amorosos, de que tambien diximos gozava el alma en este estado; y ni mas, ni menos todas las otras virtudes, y dones que deziamos del

conocimiento sossegado, y la callada musica, y soledad sonora, y la sabrosa, y amorosa cena. Y es de tal manera el gozar, y sentir estas flores juntas algunas vezes el alma, que puede con harta verdad dezir:

*Nuestro lecho florido,
De cuenas de leones enlagado.*

Dichosa el alma que en esta vida mereciere gustar alguna vez el olor de estas flores divinas. Y dize, que este lecho esta tambien

En purpura teñido.

POR la purpura es denotada la caridad en la divina Escritura, y de ella se visten, y sirven los Reyes. Dize el alma, que este lecho florido esta teñido en purpura; porque todas las virtudes, riquezas, y bienes de el se sustentan, y florecen, y se goza solo en la caridad, y amor del Rey del Cielo, sin el qual amor no podria el alma gozar de este lecho, y de sus flores. Y assi todas estas virtudes estan en el alma como teñidas en amor de Dios, como en sugeto en que bien se confervan, y estan como bañadas en amor, porque todas, y cada vna de ellas estan siempre enamorando al alma de Dios, y en todas las cosas,

y obras la mueven con amor à mas amor, esso es estar en purpura teñido. Y dize, que tambien està

De paz edificado.

Cada vna de las virtudes de suyo es pacifica, mansa, y fuerte; y por el consiguiente, en el alma que las posee, hazen estos tres efectos; conviene à saber, paz, mansedumbre, y fortaleza. Y porque este lecho està florido, y compuesto de flores de virtudes, como avemos dicho, y todas ellas son pacificas, mansas, y fuertes: De aqui es, que està de paz edificado, y el alma pacifica, mansa, y fuerte, que son tres propiedades, donde no puede combatir guerra alguna, ni de mundo, ni de demonio, ni de carne, y tienen las virtudes al alma tan pacifica, y segura, que le parece estar toda ella edificada de paz: y dize mas, que està tambien este lecho

De mil escudos de oro coronado.

A las virtudes, y dones del alma llama escudos, de los quales dize que està coronado el lecho del deleyte del alma; porque no solo las virtudes, y dones sirven al que las ganó de corona, y premio, mas tambien de

defensa, como fuertes escudos contra los vicios, que có ellas venció, y por esso està el lecho florido coronado de ellas en premio, y defendido como con amparo de escudo. Y dize que son de oro, para denotar el valor grande de las virtudes. Son las virtudes corona, y defensa: esto mismo dixo en los Cantares la Esposa por otras palabras, diciendo: *En lecturum Salomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel, vniusci iusque ensis super femur suum propter timores uo-*

*Cant. 3:
7:*

CANCION XVII.

Azaga de tu buella

Las juvenes discurren al camino

Al toque de centella

Al adovado vino,

Emissiones de balsamo diutno:

DECLARACION.

EN esta Cancion alaba la Esposa al Amado de tres mercedes que de èl reciben las almas devotas, có las quales se animan mas, y levantan à amor de Dios, las quales por experimentarlas ella en este estado, haze aqui de ellas mencion. La primera dize, que es la suavidad que de

si les dá, la qual es tan eficaz, que las haze caminar muy aprieta al camino de la perfeccion. La segunda es vna visita de amor con que subitámente las inflama en amor. La tercera es abundancia de caridad que en ellas infunde, con que de tal manera las embriaga, que las haze levantar el espíritu, así con esta embriaguez, como con la visita de amor á embiar alabanzas á Dios, y afectos labrosos de amor, y así dize:

Azaga de tu huella.

LA huella es rastro de aquel cuya es la huella, por la qual se vá rastreando, y buscando el que la hizo. La suavidad, y noticia que dá Dios, de sí al alma que le busca, es rastro, y huella, por donde se vá conociendo, y buscado á Dios. Por esto dize aqui el alma al Verbo su Esposo:

Azaga de tu huella.

Esto es, tras el rastro de suavidad que de ti les imprimas, y infundes, y olor que de ti derramas.

Las jovenes discurre al camino

ES á saber, las almas devotas con fuerças de juventud, recibidas de la suavidad de tu huella, discurren; esto es, corren por muchas

partes, y de muchas maneras (que esto quiere dezir discurrir) cada vna por la parte, y fuerte que Dios la dá de espíritu, y estado, con muchas diferencias de exercicios, y obras espirituales, al camino de la vida eterna, que es la perfeccion Evangelica, por la qual encuentran con el Amado en vnion de amor despues de la desnudez de espíritu, y de todas las cosas. Esta suavidad, y rastro que Dios dexa de sí en el alma, grandemente la aligera, y haze correr tras de él, porque entonces el alma muy poco, ó nada es lo que trabaja de su parte para andar este camino; antes es movida, y atraida de esta divina huella de Dios, no solo á que salga, sino á que corra de muchas maneras, como a vemos dicho, al camino. Que por esto la Esposa en los Cantares pidió al Esposo esta divina atraccion, diciendo: *Traheme post te,* *Cant. i.*
curreremus in odorem unguentorum tuorum. Esto es, atraeme tras de ti, y correremos al olor de tus unguentos. Y despues que le dió este divino olor por la infusion, ó efusion de él en su alma, dize poco antes: *Ideo adolescentule dilexerunt te, curreremus in odorem unguentorum tuorum.* Por esto los jovenes te amaron, y pi-
 den

Cant. i.

4.

Ibi dem;

den con ansias las llaves trás ti, para que corran en tu seguimiento. Y David dize:

Viam mandatorum tuorum curri, cum dilatasti cor meum.

32.

El camino de tus mandamientos corri, quando dilataste mi coraçon.

Al toque de centella,

Adovado vino,

Emissiones de balfamo divino.

EN los dos versillos primeros avemos declarado, que las almas azaga de la huella discurren al camino con exercicios, y obras exteriores. Y aora en estos tres versillos dà à entender el alma el exercicio que interiormente estas almas hazen con la volútað, movidas por otras dos mercedes, y visitas interiores que el Amado les haze, à las quales llama aqui toque de centella, y adovado vino, y al exercicio interior de la voluntad (que resulta, y se causa de estas dos visitas) llama emisiones de balfamo divino. Quanto à lo primero es de saber, q̄ este toque de centella que aqui dize, es vn toque sutilissimo que el Amado haze al alma à vezes, aun quando ella està mas descuidada, de manera que la enciende el coraçon en fuego de amor, que no parece sino vna centella de fuego que saltò, y

la abrasò, y entòndes cò gran presteza, como quien de subito recuerda enciendese la voluntad en amar, y desear, y alabar, y agradecer, y renunciar, y estimar, y rogar à Dios con sabor de amor, à las quales cosas llama emisiones de balfamo divino, que responde al toque de centella, salida de el divino amor que pegò la centella, que es el balfamo divino, que conforta, y sana al alma con su olor, y sustancia. De este divino coque dize la Esposa en los Càtares de esta manera: *Dilectus meus misit manum suam per foramen, & venter meus intremuit ad tactum eius.* Quiere dezir: Mi Amado puso su mano por la manera, y mi vientre se estremeciò à su tocamiento. El tocamiento del Amado es el toque de amor q̄ aqui dezimos, que haze al alma; la mano, es la merced que en ello le haze: la manera por donde entrò esta mano, es la manera, modo, y grado de perfeccion que tiene el alma; porque al modo de esto suele ser el toque en más, ò en menos, y en vna manera, ò en otra de calidad espiritual del alma. El vientre tuyo, que dize se estremeciò, es la voluntad en que se haze el dicho toque; y el estremecerse, es levantarse en ella. Los apetitos,

Cant. 5.

4.

y afectos à Dios, de desear, amar, y alabar, y los demàs que avemos dicho, que son las emiſiones de balfamo que de eſſe roque redundan, ſegun deziamos:

Al adovado vino.

Eſte adovado vino es otra merced muy mayor, que Dios algunas vezes haze à las almas aprovechadas en que las embriaga en el Espiritu Santo con vn vino de amor, ſuave, ſabroſo, y eſforçoſo, por lo qual le llama vino adovado; porque aſi como el vino adovado eſtà cocido con muchas, y diverſas eſpecies olorofas, y eſforçoſas, aſi eſte amor, que es el que Dios dà à los ya perfectos, eſtà ya cocido, y aſſentado en ſus almas, y adovado con las virtudes, que ya el alma tiene ganadas; el qual cõ eſtas precioſas eſpecies adovado, tal eſfuerço, y abundancia de ſuave embriaguez pone en el alma en las viſitas que Dios la haze, que con grande eficacia, y fuerça la haze embiar à Dios aquellas emiſiones, ò embriagamiẽtos de alabar, amar, y reverenciar, que aqui dezimos, y eſto con admirables deſeos de hazer, y padecer por èl. Y es de ſaber, que eſta merced de la ſuave embriaguez po

paſſa tan preſto como la centella, porq̃ es mas de aſſiento; porque ſi la centella toca, y paſſa, mas dura algo ſu efecto, y algunas vezes harto: mas el vino adovado ſuele durar ello, y ſu efecto harto tiempo; lo qual es, como digo, ſuave amor en el alma, y algunas vezes vn dia, ò dos dias, otras hartos dias, aunque no ſiempre en vn grado de intencion, porque aſloja, y crece, ſin eſtar en mano del alma, porque algunas vezes ſin hazer nada de ſu parte, ſiente el alma en la intima ſuſtancia irſe ſuavemẽte embriagando ſu eſpiritu, y inflamando de eſte divino vino, ſegun aquello que dize David, diciendo: *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardeſcet ignis.* Que quiere dezir: Mi coraçõ ſe calentò dentro de mi, y en mi meditacion ſe encenderà fuego. Las emiſiones de eſta embriaguez de amor duran todo el tiempo que ella dura algunas vezes, porque otras, aunque la ay en el alma, es ſin las dichas emiſiones, y ſon mas, y menos intenſas quando las ay, quanto es mas, y menos intenſa la embriaguez: mas las emiſiones, ò efectos de la centella ordinariamente duran mas que ella, antes ella

Psalm.
38. 4.

los dexa en el alma, y son mas encendidos que los de la embriaguez; porque à vezes esta divina centella dexa al alma abraçandose, y quemandose en amor. Y por que avemos hablado del vino cocido, será bueno aqui notar brevemente la diferencia que ay entre el vino cocido, que llaman añejo, y vino nuevo, que será la misma que ay entre los viejos, y nuevos amadores, y servirá para vn poco de doctrina para los espirituales. El vino nuevo no tiene dixerida la hez, ni asentada, y así hierva por de fuera, y no se puede saber la bondad de él, y valor, hasta que aya bien dixerido la hez, y furia de ella, porq̄ hasta entonces está en mucha contingencia de malear: tiene el sabor grueso, y aspero, y beber mucho de ello estraga el sugeto, tiene la fuerza muy en la hez: el vino añejo tiene ya dixerida la hez, y asentada, y así ya no tiene aquellos hervores de nuevo por de fuera, echase ya de ver la bondad del vino, y está ya muy seguro de malear, porque se le acabaron ya aquellos hervores, y furias de la hez que le podian estragar, y así el vino bien cocido por maravilla malea, y se pierde, tiene el sabor suave, y la fuerza en

substancia del vino ya en el gusto, y así la bebida de él haze buena disposicion, y dá fuerza al sugeto. Los nuevos amadores son comparados al vino nuevo (estos son los que comiençan à servir à Dios) porque traen los fervores de el vino del amor muy por de fuera en el sentido, porque aun no han dixerido la hez del sentido flaco, y imperfecto, y tiené la fuerza del amor en el sabor de él; porque à estos ordinariamente les dá la fuerza para obrar el sabor sensitivo, y por él se mueven, y así no ay que fiar de este amor hasta que se acaben aquellos hervores, y gustos gruesos de sentido. Porque así como estos hervores, y calor de sentido le pueden inclinar à bueno, y perfecto amor, y servirle de buen medio para él, dixeriendo la hez de su imperfeccion, así tambien es muy facil en estos principios, y novedad de gustos faltar el vino del amor, y perderse quando falta el hervor, y sabor de nuevo; y estos nuevos amadores siempre traen ansias, y fatigas de amor sensitivas, à los quales conviene templar la bebida; porque si obran mucho, segun la furia del vino, estragarleha el natural. Estas ansias, y fatigas de amor es el

labor del vino nuevo, que dezimos ser aspero, y gruesso, y no suavizado aun en la acabada coccion, quando se acaban essas ansias de amor, como luego diremos. Esta misma comparacion pone el Sabio en el Ecclesiastico, diciendo: *Vinum novum amicus novus veterascat, & cum suavitate vinus illud.* Quiere dezir: El amigo nuevo es como el vino nuevo, anejarse ha, y beberàlo con suavidad. Por tanto los viejos amadores (que son ya los exercitados, y probados en el servicio del Esposo) son como el vino añejo ya cocida la hez, que no tiené aquellos hervores sensitivos, ni aquellas furias, y fuegos hervorosos de fuera, si no gustan la suavidad del vino en sustancia, y sabor de espíritu, y verdad de obra, y no miran en esos sabores, ni hervores sensitivos, ni los quieren gustar, porque quien tiene el asiento del gusto en el sentido, tambien muchas vezes de necesidad han de tener penas, y disgustos en el sentido. Y por que estos amantes viejos no tienen la suavidad radicalmente en el

sentido, no traen ya ansias, y penas de amor en el sentido, y alma; y assi estos amigos viejos por maravilla faltan à Dios, porque estàn ya sobre lo que los avia de hazer faltar, que es sobre el sentido inferior, y tienen el vino de amor, no solo ya cocido, y purgado de hez, mas aun adovado con las especias que deziamos de virtudes perfectas, que no le dexan mallear como al nuevo. Por esso dize el Ecclesiastico: *Amicum antiquum ne desferas, novus enim non erit similis illi,* quiere dezir: No dexes al amigo viejo, porque el nuevo no será semejante à él. En este vino, pues, de amor ya probado, y adovado del alma, naze el Amado la divina embriaguez, que avemos dicho, la qual haze embiar à Dios las dichas emisiones; y assi el sentido de los tres versillos es el siguiente: *Al toque de centella, con que recuerdas mi alma, Y al adovado vino, con que amorosamente la embriagas, ella te embia las Emisiones, que son los movimientos, y actos de amor que en ella*

caulas.

(S)

Eccles. 9

81.

Eccles. 9

14.

CANCION XVIII

*En la interior bodega
De mi amado beui, y quando
salta
Por toda aquesta vega,
Ya cosa no sabia,
Y el ganado perdi que antes se-
guia.*

DECLARACION.

Cuenta el alma en esta Cancion la soberana merced que Dios la hizo en recogerla en lo intimo de su amor, que es la unió, ò transformacion de amor en Dios; y dize dos efectos que de alli sacò, que son elvido, y negacion de todas las cosas del mundo, y mortificacion de todos sus apetitos, y gustos.

En la interior bodega.

Para dezir algo de esta bodega, y declarar lo que aqui quiere dar à entender el alma, era menester, que el Espiritu Santo tomasse la mano, y moviesse la pluma. Esta bodega que aqui dize el alma, es el vltimo, y mas estrecho grado de amor en que el alma puede situarse en esta vida, que por esso la llama interior bodega, es à saber, la mas interior. De donde se sigue, que ay otras

no tan interiores, que son los grados de amor, por donde se sube hasta este vltimo. Y podemos dezir, que estos grados, ò bodegas de amor son siete; los quales se vienen à tener todos, quando se tienen los siete dones del Espiritu Santo en perfeccion, en la manera que es capaz de recibirlos el alma; y assi quando el alma llega à tener en perfeccion el espiritu de temor, tiene ya en perfeccion el espiritu del amor, por quanto aquel temor, que es el vltimo de los siete dones, es filial; el temor perfecto de hijo sale de amor perfecto de padre. Y assi quando la Escritura divina quiere llamar à vno perfecto en caridad, le llama temeroso de Dios. De donde profetizando Isaias de la perfeccion de Christo, dixo: *Replebit eum* *Isai. lii*
spiritus timoris Domini, que quiere dezir: Henchirleha el espiritu de temor del Señor. Y tambien San Lucas al santo Simeon, llama Timorato, diciendo: *Erat vir iustus, &* *Lucas:*
timoratus, y assi de otros muchos. Es de saber que muchas almas llegan, y entran en las primeras bodegas, cada vna segun la perfeccion de amor que tiene: mas à esta vltima, y mas interior pocas llegan en esta vida, porque en ella

es ya hecha la vnion perfecta con Dios, que llaman matrimonio espiritual, del qual habla ya el alma en este lugar, y lo que Dios comunica al alma, en esta estrecha junta casi es indecible, y apenas se puede dezir algo, assi como del mesmo Dios no se puede dezir algo que sea como èl: porq̃ el mismo Dios es el que se le comunica con admirable gloria de transformacion de ella en èl, estando ambos en vno; como si dixefemos aora, la vidriera con el rayo del Sol, ò el carbon con el fuego, ò la luz de las estrellas con la del Sol, no empero tan effencial, y acabadamente como en la otra vida. Y assi para dar à entender el alma lo que en aquella bodega de vnion recibe de Dios, no dize otra cosa, ni entiendo la podia dezir mas propia, para dezir algo de ello, que dezir el verso siguiénte.

De mi Amado beui

Porque assi como la bebida se difunde, y derrama por todos los miembros, y venas del cuerpo; assi se difunde esta comunicacion de Dios substancialmente en toda el alma, ò por mejor dezir, el alma mas se transforma en Dios, segun la qual transformacion beve el alma

de su Dios, segun la sustancia de ella, y segun sus potencias espirituales: porque segun el entendimiento beve sabiduria, y ciencia: y segun la voluntad beve amor suavissimo: y segun la memoria beve recreacion, y deleyte en recordacion, y sentimiento de gloria. Quanto à lo primero, que el alma recibe, y beve deleyte sustancialmente, dizelo ella en los Canticos, en esta manera: *Anima mea lique facta est, ut sponsus loquutus est.*

Cāt. 5. 6

Esto es, mi alma se regalò luego que hablò el Esposo. El hablar del esposo, es aqui comunicarse al alma, y que el entendimiento beva sabiduria, en el mismo libro lo dize la Esposa, adonde deseando ella llegar à este beso de vnion: y pidiendolo al Esposo, dixo: *Ite me docebis, & dabo tibi poculum ex vino condico*, esto es, alli me enseñaràs, es à saber, sabiduria, y ciencia en amor, y yo te darè à ti vna bebida de vino adobada, conviene saber, mi amor adobado con el tuyo, esto es, transformado en el tuyo. Quanto à lo tercero, que es, que la voluntad beva alli amor, dizelo tambien la Esposa en el dicho libro de los Cantares, diziendo: *Introduxit me Rex in cellam vinariam, ordinavit in me charitatem*, quiere de-

Cāt. 5. 6

Cant. 8.

2.

Cant. 2.

4.

zir:

zir: Metiòme dentro de la bodega secreta, y ordenò en mi caridad, que es tanto como dezir, diòme à beber amor metida dentro en su amor, ò mas claramente hablando con propiedad, ordenò en mi su caridad, acomodádo, y apropiando à mi su mesma caridad, lo qual es beber el alma de su Amado su mesmo amor, infundiendosele su Amado. Donde es de saber, acerca de lo que algunos dizen, que no puede amar la voluntad, sino lo que primero entiende el entendimiento, haze de entender naturalmente; por que por via natural es imposible amar, si no se entiende primero lo que se ama: mas por via sobrenatural bien puede Dios infundir amor, y aumentarle sin infundir, ni aumentar distinta inteligencia, como en la autoridad dicha se dà à entender; y esto experimentado està de muchos espirituales, los quales muchas vezes se ven arder en amor de Dios, sin tener mas distinta inteligencia; que antes pueden entender poco, y amar mucho, y pueden entender mucho, y amar poco; antes ordinariamente aquellos espirituales, que no tienen muy ayentajado enten-

dimiento acerca de Dios, suelen aventajarse en la voluntad. Y basta les la Fè infusa por ciencia de entendimiento, mediante la qual les infunde Dios caridad, y se la auméta, y el acto della, que es amar, mas aunque no se le aumente la noticia, como avemos dicho, ya sí pues de la Voluntad beber amor, sin que el Entendimiento beva de nuevo inteligencia; aunque en el caso que vamos hablando, en que dize el alma, q̄ beviò de su Amado, por quanto es vnion en la interior bodega, la qual es segun las tres Potencias del alma, como avemos dicho, todas ellas beven juntamente. Y quáto à lo quarto, segun la Memoria beva alli el alma de su Amado, està claro, pues està ilustrado con la luz del Entendimiento en recordacion de los bienes que està posseendo, y gozando en la vnion de su Amado. Esta divina bebida tanto endiosa, y levanta al alma, y la embeve en Dios, que

Quando salia.

ES à saber, que acabada esta merced de passar: por que aunque està el alma siempre en este alto estado de matrimonio, despues que
Dios

Dios la ha puesto en él, no empero siempre en actual vnion, segun las dichas Potencias, aunque segun la substancia del alma si por vna aventajadissima gracia: pero en esta vnion substancial, y gratuita del alma muy frequentemente se vnen también las Potencias, y beven en esta bodega: el Entendimiento entendiendo; la Voluntad amando, &c. Pues quando aora dize el alma:

Quando salta.

NO se entiende que de la vnion effencial, ò substancial dicha que tiene el alma ya, que es el estado dicho, fino de la vnion actual de las Potencias, la qual no es continua en esta vida, ni lo puede ser. Pues de esta quando salia

Por toda aquesta vega.

Esto es, por toda aquesta anchura del mundo.

Ya cosa no sabia.

Porque aquella bebida de Sabiduria de Dios altissima que alli beviò, la haze olvidar todas las cosas del mundo, y le parece al alma quel o que antes sabia, y aun lo que sabe todo el mundo, en comparacion de aquel sabor, era pura igno-

rancia, y aquel endiosamiento con que queda, y levanta miento de méte en Dios, en que queda como robada, embevida de amor, toda hecha vn Dios, no la dexa advertir cosa alguna de el mundo. Y asì puede bien dezir:

Ya cosa no sabia.

Porque no solo de todo, mas aun de si queda enagenada, y aniquilada, como resuelta en amor, que consiste en passar de si al Amado. Este no saber dà à entender en los Cantares la Esposa, donde despues de aver dicho la vnion, y junta de ella, y su Amado, dize esta palabra *Nesciui*, que quiere dezir: No supe, ò ignore. Esta tal alma poco se entremeterà en cosas ajenas, porque aun de las suyas no se acuerda; y esta propiedad tiene el Espiritu de Dios en el alma donde mora, que luego la inclina à no saber, y haze ignorar todas las cosas ajenas, aquellas mayormente que viò son para su aprovechamiento, porque el Espiritu de Dios es recogido, y no sale à cosas ajenas, y asì se queda el alma en vn no saber cosa, y no se ha de entender que pierde alli el alma los habitos de cien-

*Cant. 6.
II.*

ciencia, y totalmente las noticias de las cosas que antes sabia, aunque queda en aquel no saber, sino que pierde el acto, y memoria de todas las cosas en aquel abforvimiento de amor, y esto por dos cosas. La vna, porque como actualmente queda absorta, y embevida en aquella bebida de amor, no puede estar actualmente en otra cosa. La segunda, porq̄ aquella transformacion en Dios de tal manera la conforma con su sencillez, y pureça, que la dexa limpia, pura, y vacia de todas las formas, y figuras que antes tenia, assi como haze el Sol en la vidriera, que infundiendose en ella la haze clara, y se pierden de vista todas las maculas, y pelillos que antes en ella parecian; pero buuelto à quitar el Sol, y apartandose bien de ella, luego buelven à parecer en ella las nieblas, y maculas que antes: mas el alma como le queda, y dura el efecto de aquel acto de amor, algun tanto dura tambien el no saber, segun avemos dicho, quanto dura el efecto, y dexo de aquel acto; el qual como la inflamò, y mudò en amor, aniquilòla, y deshizola en todo lo que no era amor, y dexòla, no sabiendo otra cosa sino amor, segun

aquello que diximos arriba de David, que dize: *Quia inflamatum est cor meum, & renes mei commutati sunt, & ego ad nihilum redactus sum, & nescivi.* Que quiere dezir; Porque fue inflamado mi coraçon, tambien mis renes juntamente se mudaron, y yo fuy resuelto en nada, y no supe; porque mudarse las renes por causa de esta inflamacion del coraçon, es mudarse el alma con todos sus apetitos en Dios en vna nueva manera de todo lo viejo, de que antes vsava, deshecha: por lo qual dize que fue resuelto en nada, y que no supo, que son los dos efectos que dezimos causava la bebida de esta bodega de Dios; porque no solo se aniquila todo su saber primero, pareciendole nada cerca de aquel fumo saber, mas tambien toda su vida vieja, y imperfecciones se aniquilan, y renueva el hombre viejo; por lo qual se sigue este segundo efecto que de ai redundo, el qual se contiene en el verso siguiente;

Psal. 78
21.

Y el ganado perdì que antes seguia.

ES de saber, que hasta que el alma llegue à este estado de perfeccion, de que vamos hablado, aunque mas

espiritual sea, siempre le queda algun ganadillo de apetitos, y gustillos, y otras imperfecciones suyas, aora naturales, aora espirituales, träs de que se anda procurando apacentarlos, en seguirlos, y cumplirlos. Porque acerca del Entendimiento suelen quedarles algunas imperfecciones de apetitos de saber cosas. Acerca de la Voluntad se dexan llevar de algunos gustillos, y apetitos propios, aora en lo temporal, como en possèer algunas cosas, y asirse mas ä vnas q̄ ä otras, y algunas presumpciones, estimaciones, y puntillos en que miran, y otras cosas, que todavía huelen, y saben ä mundo: aora acerca de lo natural, como en comida, bebida, gatar de esto mas que de aquello, y escoger, y querer lo mejor: aora tambien acerca de lo espiritual, como querer gustos de Dios, y otras impertinencias, que nunca se acabarían de dezir, que suelen tener los espirituales aun no perfectos. Y acerca de la Memoria, muchas variedades, y cuidados, y advertencias impertinentes que los llevan el alma träs de si. Tienè tambien acerca de las quatro pasiones del alma, ä vezes muchas esperanças, gozos, dolores, y temores

invtiles, träs de que se les va el alma; y de este ganado ya dicho, vnos tienen mas, y otros menos, träs de que se andan todavía siguiendo, hasta que entrándose ä beber en esta interior bodega lo pierden todo, quedando (como avemos dicho) deshechos todos en amor, en la qual mas facilmente se consumen estos ganados de imperfecciones del alma, que el orin, y moho de los metales en el fuego, y así se siente ya libre el alma de todas aquellas niñerías de gustillos, y disgustillos, y impertinencias träs que se andava, de manera que pueda bien dezir:

El ganado perdi que antes seguia.

CANCION XIX.

*Alli me diò su pecho,
Alli me enseñò ciencia muy
sabrosa,
Y yo le di de hecho
A mi, sin dexar cosa,
Alli le prometì de ser su esposa.*

DECLARACION:

EN esta Cancion cuenta la Esposa la entrega que hubo de ambas partes en este espiritual desposorio; conviene ä saber, de ella, y de Dios,

diziendo, que en aquella interior bodega de amor, se juntaron en comunicacion èl à ella, dandole el pecho ya libremente de su amor, en que la enseñò sabiduria, y secretos, y ella à èl entregadosele ya toda de hecho, sin ya reservar nada para si, ni para otro, afirmandose ya de ser fuya para siempre. Siguese el verso:

Alli me diò su pecho.

DAr el pecho vno à otro es darle su amor, y amistad, y descubrirle sus secretos como amigo. Y así dezir el alma que le diò allí su pecho, es dezir que allí le comunicò su amor, y sus secretos, lo qual haze Dios con el alma en este estado. Y mas adelante lo que tambien dize en este verso:

Alli me enseñò ciencia muy sabrosa.

LA ciencia sabrosa, que dize aqui que la enseñò, es la Teologia Mistica, q̄ es ciencia secreta de Dios, que llaman los espirituales Contéplacion, la qual es muy sabrosa, porque es ciencia por amor, el qual es el Maestro de ella, y el que todo lo haze sabroso; y por quanto Dios le comunica esta ciencia, y inteligencia en el amor con q̄ se comunica al alma, esle sa-

broso para el Entendimiento, pues es ciencia que pertenece à èl, y esle tambien sabroso à la Voluntad, pues es en amor, el qual pertenece à la Voluntad. Y dize luego:

Y yo le di de hecho

Ami, sin dexar cosa.

EN aquella bevida de Dios suave, en que (como avemos dicho) se embeve el alma en Dios, muy voluntariamente, y con grãde suavidad se entrega el alma à Dios toda, querièdo ser toda fuya, y no tener cosa en si agena de èl para sièpre, causando Dios en ella en la dicha vnion la pureza, y perfeccion q̄ para esto es menester; que quanto èl la transforma en si, hazela toda fuya, y evacua en ella todo lo que tenia ageno de Dios. De aqui es, que no solamente segun la voluntad, sino tambien segun la obra que de ella de hecho, sin dexar cosa, toda dada à Dios, así como Dios se ha dado libremente à ella, de manera que quedan pagadas aquellas dos voluntades entregadas, y satisfechas entre si, de manera que en nada aya de faltar ya la vna à la otra con Fè, y firmeza de desposorio, q̄ por esto añade ella, diziendo:

Alli le prometì de ser su Esposa.

Porque afsi como la desposada no pone en otro su amor, ni su cuidado, ni su obra fuera de su Esposo, afsi el alma en este estado no tiene ya, ni afectos de voluntad, ni inteligencias de entendimiento, ni cuidado, ni obra alguna, q̄ todo no sea inclinado à Dios, junto con sus apetitos; porque està como divina endiosada, de manera que aun hasta los primeros movimientos no tiene de ordinario contrario lo que es la voluntad de Dios, en todo lo que ella puede entender; porque afsi como vna alma imperfecta tiene muy ordinariamente à lo menos primeros movimientos, segun el Entendimiento, y segun la Voluntad, y Memoria, y apetitos inclinados à mal, y imperfeccion, afsi el alma de este estado, segun el Entendimiento, y Voluntad, y Memoria, y apetitos en los primeros movimientos, de ordinario se mueve, y inclina à Dios, por la grande ayuda, y firmeza que tiene ya en Dios, y perfecta conversion al bien. Todo lo qual diò muy bien à entender David, quando dixo, hablando de su alma en este estado: *Non ne Deo subiecta erit anima mea? ab ipso enim salutare meum, nam, & ipse Deus meus, & salutaris meus, & susceptor meus*

non mouebor amplius. Por ventura no estará mi alma sujeta à Dios? Si, porque dèl tengo yo mi salud, y porque èl es mi Dios, y mi Salvador recibidor mio, no tendrà mas movimientos. Y en lo q̄ dize recibidor mio, dà à entender que por estar su alma recibida en Dios, y vnida, qual aqui dezimos, no avia ya tener mas movimiento cõtra Dios;

CANCION XX.

*Mi alma se ha empleado,
Y todo mi caudal en su seruicio;
Ya no guardo ganado,
Ni ya tengo otro officio,
Que ya solo en amar es mi exercicio.*

DECLARACION:

Por quanto en la Canciõ passada ha dicho el alma, ò por mejor dezir, la Esposa, q̄ se diò toda al Esposo, sin dexar nada para sí; dize ahora en esta el modo, y manera que tiene en cumplirlo, diciendo, que ya està su alma, y cuerpo, y potencias, y toda su habilidad empleada ya, no en las cosas q̄ à ella le tocan, sino en las que son del seruicio de su Esposo, y que por esso ya no anda buscando su propia ganancia, ni se anda tràs sus gustos, ni tampoco se ocupa en otras

otras cosas, y tratos estraños, y agenos de Dios, y que aun con el mismo Dios ya no tiene otro estilo, ni manera de trato, sino exercicio de amor, por quanto ha ya trocado, y mudado todo su primero trato en amor, segun aora se dirà:

Mi alma se ha empleado.

EN dezir que el alma suya se ha empleado, dà à entender la entrega que hizo al Amado de si en aquella vnion de amor, donde quedò ya su alma, con todas sus potencias Entendimiento, Voluntad, y Memoria, dedicada, y mancipada al servicio de el, empleando el Entendimiento en entender las cosas que son mas de su servicio para hazerlas, y su voluntad en amar todo lo que à Dios agrada, y en todas las cosas aficionar la voluntad à Dios, y la memoria en el cuidado de lo que es de su servicio, y lo que mas le ha de agradar, diz e mas;

Y todo mi caudal en su servicio.

POR todo su caudal entiende aqui todo lo que pertenece à la parte sensitiva del alma. La qual dize, que està empleada en su servicio tambien, como la parte racional, ò espiritual que

acabamos de dezir en el verso passado. Y en esta parte sensitiva se incluye el cuerpo con todos sus sentidos, y potencias, así interiores, como exteriores. Entiendese tambien en este verso toda la habilidad natural, y racional, como avemos dicho; con viene à saber, las quatro pasiones, los apetitos naturales, y espirituales, y el demàs caudal del alma; todo lo qual dize que està ya empleado en su servicio, porque al cuerpo trata ya segun Dios; los sentidos interiores, y exteriores rige, y gobierna segun Dios, y à el endereça las acciones de ellos, y las quatro pasiones todas las tiene ceñidas tambien à Dios, porque no se goza sino de Dios, ni tiene esperança sino en Dios, ni teme sino à Dios, ni se duele sino segun Dios; y tambien sus apetitos todos vãn solo à Dios, y todos sus cuidados. Todo este caudal de tal manera està ya empleado en Dios, que aun sin advertencia del alma todas las partes, que avemos dicho, de este caudal en los primeros movimientos de ordinario se inclina à obrar en Dios, y por Dios; porque el Entendimiento, la Voluntad, y la Memoria se vãn luego à Dios, y los afectos, los sentidos, los deseos,

y apetitos, la esperanza, el gozo, y todo el caudal luego de primera instancia se inclinan à Dios, aunque como digo no advierta el alma que obra por Dios, de donde esta tal alma muy frecuentemente obra por Dios, y entiende en èl, y en sus cosas, sin pensar, ni acordarse que lo haze por èl; porque el uso y habito que en la tal manera de proceder ya tiene, le haze carecer de la advertencia, y cuidado, y aun de los actos fervorosos de sensible devocion que à los principios del obrar solia tener. Y por que ya està todo este caudal empleado en Dios de la manera dicha, de necesidad ha de tener el alma tambien lo que dize en el verso siguiente; es à saber,

Ya no guardo ganado.

Que estanto como dezir: Ya no me ando tràs mis gustos, y apetitos: porque aviendolos puesto en Dios, y dado à èl, ya no los apacienta, ni guarda para si el alma; y no solo dize que ya no guarda ganado, pero dize mas:

Ni ya tengo otro oficio.

Muchos oficios tiene el alma no provechosos antes que llegue à hazer

esta donacion, y entrega de si, y de su caudal al Amado; porque todos quantos habitos de imperfecciones tenia, tantos oficios podemos dezir que tenia, los cuales pueden ser acerca del hablar, y del pensar, y del obrar, teniendo en esto costumbre de no usar de esto, como conviene ordenadamente à la perfeccion, acerca de lo qual siempre el alma tiene algun oficio vicioso, que nunca acaba de vencer, hasta que de veras emplea su caudal en el servicio de Dios, donde (como avemos dicho) todas las palabras, y pensamientos, y obras son ya de Dios, no aviendo ya oficio de murmurar, ni de otra imperfeccion en las palabras, ni en las demàs potencias; y asi es como si dixera: Ni me ocupo ya, ni entretengo en otros tratos, ni pasatiempos, ni cosas de el mundo,

Que ya solo en amar es mi exercicio.

Como si dixera: Que ya todas estas potencias, y habilidad del caudal de mi alma, y mi cuerpo, que antes algun tanto empleava en otras cosas no utiles, las he puesto en exercicio de amor; es à saber, que toda la habilidad de mi alma, y cuerpo se mue-

mueve por amor, haziendo todo lo q̄ hago por amor, y todo lo q̄ padezco lo padezco por amor. A qui es de notar, q̄ quando el alma llega à este estado, todo el exercicio de la parte espiritual, que es el alma, y el de la parte sensitiva, q̄ es el cuerpo, aora sea en hazer, aora en padecer, de qualquiera manera que sea siempre le haze mas amor, y regalo en el Amado, y hasta el mismo exercicio de oracion, y trato con Dios, que antes tolia ser en orras consideraciones, y modos, ya todo es exercicio de amor; de manera que aora sea acerca de lo temporal su trato, aora sea su exercicio acerca de lo espiritual, y trato con Dios, siempre puede dezir esta tal alma:

Que ya solo en amar es mi exercicio.

Dichoso estado, y vida, y dichosa alma que à él llega, dōde todo le es ya sufrancia de amor, y regalo de desposorio, en q̄ de veras puede la Esposa dezir al Esposo aquellas palabras de puro amor que en los divinos Cántares le dize, diziendo: *Omnia poma noua, & vetera, dilectè mi seruauitibi.* Que es como si dixera: Amado mio, todo lo aspero, y trabajoso quiero

por ti, y todo lo suave, y sabroso quiero para ti; pero el acomodado sentido de este verso tambien es dezir, que el alma en este estado de desposorio espiritual, ordinariamente anda en vnion de amor, que es comun asistencia de voluntad en Dios.

CANCION XXI.

*Pues ya si en el exido
De oy mas no fuere vista, nè
hallada,
Diréis que me he perdido,
Que andando enamorada
Me hize perdidiza, y fuè ha-
llada.*

DECLARACION:

EN esta Cancion responde el alma à vna tacita reprehension que la podrian hazer los dol mundo, segun lo han ellos de costumbre, notar à los que de veras se dan à Dios de demasiados en su retiramiento, y estrañez en su manera de proceder, teniendo los por inuitiles, y perdidos en lo que el mundo precia, y estima, à la qual reprehensió de muy buena manera satisface aqui el alma, y de muy buena gana haze rostro à esto, y à todo lo demás que el mundo la puede imponer, teniendo lo todo en

Cant. 7.
13.

poco, quando ella ha llegado à lo vivo del amor, antes ella misma se precia, y se gloria de aver hecho essas cosas por el Amado, y así ella misma las confiesa en esta Cancion, diciendo à los de el mundo, que si ya no la vieren en las cosas de sus primeros tratos, y passatiempos, que digan que se ha perdido, y enagenado de ellos, y que lo tienen por tan bien, que ella misma se quiso perder andando buscando à su Amado por las obras de virtud enamorada mucho de él. Y por que vean la ganancia de su perdida, y no juzguen que se puede llamar à engaño, como ellos piensan, dize que esta perdida fue su ganancia, y por esso de industria se hizo perdidiza.

Pues ya si en el exido,

De oy mas no fuere vista, ni hallada.

EXido comunmente se llama vn lugar comun, donde la gente se fuele juntar à tomar solaz, y recreacion, y donde tambien apacientan los pastores sus ganados; y así por el exido entiendo aqui el alma el múdo, donde los mundanos tienen sus passatiempos, y tratos, y apacientan los ganados de sus apetitos; en lo qual dize el

alma à los del mundo; que si no fuere vista, ni hallada como solia, antes que fuesse toda de Dios, que la tengan por perdida en esso mismo, y que o si lo digan, porque de esso se goza ella, queriendo que lo digan, diciendo:

Dizeis que me he perdido.

NO se afrenta el que ama delante del mundo de las obras que haze por Dios, ni las esconde con verguença, aunque todo el mundo se las aya de condenar; porque el que tuviere verguença delante de los hombres de confessar al Hijo de Dios, dexando de hazer sus obras el mismo Hijo de Dios, como él lo dize por San Lucas, tendrá verguença de confessarle delante de su Padre. Y por tanto el alma con animo de amor, antes se precia de que se vea para gloria de su Amado aver hecho vna tal obra por él, que se aya perdido à todas las cosas del mundo. Y por esto dize:

Luc. 18. 8.

Dizeis que me he perdido.

Esta tan perfecta osadiaz, y determinacion en las obras poco espirituales la alcançan; porque aunque algunos tratan, y usan esse trato, y aun se tienen algunos por los de muy allá, nunca se

acaban de perder en algunos puntos, ò de mundo, ò de naturaleza para hazer las obras perfectas, y desnudas por Christo, no mirando al que dirán, ò que parecerá; y así no podrán estos dezir: *Direts que me he perdido*, pues no están perdidos à si mismos en el obrar; todavia tienen verguença de confesar à Christo por la obra delante de los hombres, teniendo respeto à cosas, no viven en Christo de veras.

Que andando enamorada:

Conviene à saber, que andando obrando las virtudes enamorada de Dios.

Me hize perdidiza, y fui ganada.

El que anda de veras enamorado, luego se dexa perder à todo lo demás, por ganarse mas en aquello que ama; y por esso el alma dize aqui q̄ se hizo perdidiza ella misma, que es dexarse perder de industria. Y es en dos maneras; conviene à saber, à si misma, no haziendo caso de si en ninguna cosa, sino del Amado, entregandose à el de gracia sin ningun interesse, haziéndose perdidiza à si misma, no queriendo ganarse en nada para si. Lo segundo, à todas las cosas, no haziendo caso de todas sus cosas, sino

de las que tocan al Amado, y esto es hazerse perdidiza, que es tener gana que se las ganen. Tal es el que anda enamorado de Dios, que no pretende ganancia, ni premio, sino solo perderlo todo, y à si mismo en su voluntad por Dios, y esta tiene por su ganancia. Y así lo es, segun dize San Pablo, diziendo: *Mori lucrum*; esto es, mi morir por Christo espiritualmente à todas las cosas, y à si misma es mi ganancia, y à si mismo, y por esso dize el alma fui ganada; porque el que à si no se sabe, perder, no se gana, antes se pierde, segun dize Nuestro Señor en el Evangelio, diziendo: *Qui enim voluerit animam suam saluam facere, perdet eam: qui autem perderit animam suam propter me inueniet eam.* El que quisiere ganar para si su alma, esse la perderá; y el que la perdiere para consigo por mi, esse la ganará. Y así queremos entender el dicho verso mas espiritualmente, y mas al proposito que aqui se trata; es de saber, que quando una alma en el camino espiritual ha llegado à tanto, que se ha perdido à todos los modos, y vias naturales de proceder en el trato con Dios, que ya no le busca por consideraciones, ni formas, ni sentimientos,

Philip. 21.

Matthæ 16. 25

ni otros medios algunos de criatura, y sentido, sino que passa sobre todo esso, y sobre todo modo suyo, y manera, tratando, y gozando à Dios en Fè, y amor, entonces se dize averse de veras ganado à Dios, porque de veras se ha perdido à todo lo que no es Dios.

CANCION XXII.

*De flores, y esmeraldas
En las frescas mañanas escogidas,
Haremos las guirnaldas
En tu amor florecidas,
Y en un cabello mio entretejidas.*

DECLARACION.

EN esta Cancion buelve la Esposa à hablar con el Esposo en comunicacion, y recreacion de amor, y lo que en ella haze es tratar de folaz, y deleyte, que el alma Esposa, y el Hijo de Dios tienen en la possession de las riquezas, de las virtudes, y dones de entrambos, y el exercicio de ellas que ay del vno al otro, gozandolas entre si en conuincacion de vnion de amor; y por esso dize ella hablando con èl, que haràn guirnaldas ricas de dones, y virtudes, adquiridas, y gana-

das en tiempo agradable, y conveniente, y hermolecadas, y graciosas en el amor del que à ella tiene, y sustentadas, y conservadas en el amor que ella tiene à èl, por esso llama à este gozar las virtudes, hazer guirnaldas de ellas; porque todas juntas, como flores en guirnalda, las gozan entrambos en el amor comun que el vno tiene al otro.

De flores, y esmeraldas.

LAs flores son las virtudes de el alma, y las esmeraldas son los dones que tiene de Dios, pues de estas flores, y esmeraldas.

En las frescas mañanas escogidas.

ES à saber, ganadas, y adquiridas en las juventudes, que son las frescas mañanas de las edades: y dize escogidas, porque las virtudes, que se adquirè en este tiempo de juventud, son escogidas, y muy acceptas à Dios, por ser en tiempo de juventud, quando ay mas contradiccion de parte de los vicios para adquirirlas, y de parte del natural mas inclinacion, y promptitud para perderlas; y tambien, porque començandolas à escoger desde este tiempo de juventud, se adquie-

quieren muy mas perfectas, y son mas escogidas Y llama à estas juvenudes frescas mañanas: porque assi como es agradable la frescura de la mañana en la Primavera mas que las otras partes del dia, assi lo es la virtud de la juventud delante de Dios, y aun puede ser, entender estas frescas mañanas por los actos de amor en que se adquieren las virtudes, los quales son à Dios mas agradables que las frescas mañanas à los hijos de los hombres. Tambien se entiende aqui por las frescas mañanas, las obras hechas en sequedad, y dificultad del Espiritu, las quales son denotadas por el fresco de las mañanas del Invierno; y estas obras hechas por Dios en sequedad de espíritu y dificultad, son muy precizadas de Dios; porque en ellas grandemente se adquieren las virtudes y dones: y las que se adquieren de esta fuerte, y con trabajo, por la mayor parte son mas escogidas, y esmeradas, y mas firmes que si se adquiriessen solo con el favor y regalo del espíritu: porque la virtud en la sequedad, y dificultad, y trabajo, y tentacion echa rayzes, segun dixo Dios à S. Pablo, diziendo: *Virtus in infirmitate perficitur*. Esto es, la

virtud en la flaqueza se haze perfecta. Y por tâto, para encajarse la excelencia de las virtudes, de que se han de hazer las guirnaldas para el Amado: bien està dicho.

En las frescas mañanas escogidas.

Porque de solas estas flores, y esmeraldas de virtudes, y dones, escogidas, y perfectas, y no de las imperfectas, goza bien el Amado. Y por esto dize aqui el alma esposa, que de ellas para el.

Harèmos las guirnaldas.

Para cuya inteligencia es de saber, que todas las virtudes, y dones, que el alma, y Dios adquieren en ella, son como vna guirnalda de varias flores, con que està admirablemente hermoçada, assi como con vna vestidura de preciosa variedad. Y para mejor entenderlo, es de saber, que assi como las flores materiales se vãn cogiendo, las vãn en la guirnalda, que de ellas hazen, componiendo: de la misma manera, assi como las flores espirituales de virtudes, y dones se vãn adquiriendo, se vãn en el alma asentando; y cabadas de adquirir, està ya la guirnalda de perfeccion en el alma acabada de hazer, en que

que el alma, y el Esposo se deleytan, hermoſeados con eſta guirnalda, y adornados, bien aſi como ya en eſtado de perfeccion. Eſtas ſon las guirnaldas que dize han de hazer, que es ceñirſe, y cercarſe de variedad de flores, y eſmeraldas de virtudes, y dones perfectos, para parecer dignamente con eſte hermoſo y precioſo adorno delante la cara del Rey, y merecer la igual e conſigo, poniendola como Reyna à ſu lado, pues ella ya lo merece con la hermoſura de ſu variedad. De donde hablando David con Chriſto en eſte caſo, dixo: *Aſſiſit Regina à dextris tuis in veſtiti de aurato circumdata varietate.*, que quiere dezir. Eſtubo la Reyna à tu diestra en veſtidura de oro cercada de variedad, que es tanto como dezir: Eſtubo à tu diestra veſtida de perfecto amor, y cercada de variedad de dones, y virtudes perfectas. Y no dize: Harè yo las guirnaldas ſolamente, ni haraslas tu tampoco à ſolas, ſino harèmos entrambos juntos; porque las virtudes no las puede obrar el alma, ni alcançarlas à ſolas ſin ayuda de Dios; ni tampoco las obra Dios à ſolas en el alma ſin ella: porque aunque es verdad, que como dixo Santiago: *Omne datum*

optimum, & omne donum perfectum de ſurſum eſt descendens à Patre luminum. Todo dado bueno, y todo don perfecto ſea de arriba descendido del Padre de las lumbres, todavia eſſo miſmo no ſe recibe ſin la habilidad y ayuda del alma que lo recibe. De donde hablando la Eſpoſa en los Cantares con el Eſpoſo, dixo: *Trabe me poſt te, curremus in odorem, &c.* que quiere dezir: Traeme deſpues de ti correrèmos: de manera, que el movimiento para el bien de Dios ha de venir, ſegun aqui dà à entender ſolamente, mas el correr no dize que èl ſolo, ni ella ſola, ſino correrèmos entrambos, que es el obrar Dios, y el alma juntamente. Eſte verſillo ſe entien de hazto propiamente de la Igleſia, y de Chriſto; en el qual la Igleſia Eſpoſa ſuya habla con el, diziendo:

Harèmos las guirnaldas.

ENtendièdo por guirnaldas todas las almas ſantas, engendradas por Chriſto en la Igleſia, que cada vna de ellas es como vna guirnalda arreada de flores, de virtudes, y dones, y todas ellas juntas ſon vna guirnalda para la cabeza del Eſpoſo Chriſto. Y tambien ſe puede entender por las hermo-

Jacob. 1
17.

Cat. 1

Psal. 44
10.

las guirnaldas, las que por otro nombre se llama laureolas, hechas tambien en Christo, y la Iglesia, las quales son de tres maneras. La primera, de hermosas y blancas flores de todas las Virgines, cada vna con su laureola de virginidad, y todas ellas juntas seràn vna laureola, para poner en la cabeça del Esposo Christo. La segunda laureola de las resplandecientes flores de los Santos Doctores, cada vno con su laureola de Doctor, y todos juntos seràn vna laureola para sobreponer en la de las Virgines en la cabeça de Christo. La tercera, la de los encarnados claveles de los Martires, cada vno tambien con su laureola de Martir, y todos ellos juntos seràn vna laureola para remate de la laureola del Esposo Christo, con las quales tres guirnaldas estará Christo Esposo tan hermosado, y tan gracioso de ver, que se dirà en el Cielo aquello que del dize la Esposa en los Càtares, y es: *Egredimini, & videte, filia Sion Regem Salomonem in diademate, quo coronauit illum mater sua in die dispensationis illius, & in die letitiae cordis eius.* Salid hijas de Sion, y mirad al Rey Salomon con la corona con que le coronò su madre en el dia de la alegria de su cora:

çon. Haremos pues, dize, estas guirnaldas

En tu amor florecidas.

LA flor q̄ tienen las obras, y virtudes, es la gracia, y virtud, que del amor de Dios tienen, sin el qual, no solamente no estarian florecidas, pero todas ellas serian secas, y sin valor delante de Dios, aunque humanamente fuesen perfectas; pero porque èl dà su gracia, y amor, son las obras florecidas en su amor;

Y en un cabello mio entretexidas.

Este cabello suyo es su voluntad de ella, y amor que tiene al Amado, el qual amor tiene, y haze el oficio que el hilo en la guirnalda: porque así como el hilo enlaza, y afe las flores en la guirnalda, así el amor del alma enlaza, y afe las virtudes en las almas, y las sustenta en ella. Porque como dize San Pablo: *Col. 3. 14. Caritas est vinculum perfectioris.* La caridad es el vinculo, y atadura de la perfeccion; de manera, que en este amor del alma estàn las virtudes, y dones sobrenaturales tan necesariamente asidos, que si quebrasse, faltando à Dios, luego se desasirìa todas las virtudes; y faltarian del alma, así como quebrado el hilo en la guirnalda

nalda, se caerian las flores, de manera que no basta q̄ Dios nos tenga amor para darnos virtudes, sino que tambien nosotros se le tengamos à èl para recibirlas, y conservarlas. Dize vn cabello solo, y no muchos cabellos, para dar à entender, que ya su voluntad està sola en èl desafida de todos los demàs cabellos, que son los estraños, y agenos amores. En lo qual encarece bien el valor, y precio de estas guirnaldas de virtudes; porque quando el amor està vnico, y solido en Dios, qual aqui ella dize, tambien las virtudes està perfectas, y acabadas, y florecidas mucho en el amor de Dios; porque entonces es el amor que èl tiene al alma inestimable, segun el alma dà à entender en la siguiente Cancion.

CANCION XXIII.

*En solo aquel cabello
Que en mi cuello bolar consideraste,
Mirastele en mi cuello,
Y en èl preso quedaste,
Y en vno de mis ojos te llagaste.*

DECLARACION.

TRes cosas quiere dezir el alma en esta Cancion. La primera es, dar à en-

tender que aquel amor en que estàn assidas las virtudes, no es otro sino solo el amor fuerte; porque à la verdad tal ha de ser para conservarlas. La segunda dize, que Dios se prendò mucho de este su cabello de amor, viendolo solo, y fuerte. La tercera dize, que estrechamente se enamorò Dios de ella, viendolo la pureza, y entereza de su Fe, y dize assi:

*En solo aquel cabello
Que en mi cuello bolar consideraste.*

EL cuello significa la fortaleza, en la qual dize, que bolava el cabello del amor, en que estàn entretexidas las virtudes, que es amor en fortaleza; porque no basta que sea solo para conservar las virtudes, sino que tambien sea fuerte, para que ningun vicio contrario le pueda por ningun lado de la guirnalda de perfeccion quebrar; porque por tal orden estàn assidas en este cabello del amor del alma las virtudes, que si en alguna quebrasse, luego (como avemos dicho) faltarian todas, porque las virtudes assi como donde està vna estàn todas, assi tambien donde vna falta, faltan todas: dize que bolava en el cuello, porque en fortale-

leza del alma, que es el cuello del alma, buela este amor à Dios con gran fortaleza, y ligereza, sin detenerse en cosa alguna; y assi como en el cuello el ayre menea, y haze bolar al cabello, assi tambien el ayre del Espiritu Santo mueve, y altera al amor fuerte para que haga buelos à Dios; porque sin este divino viento, que mueve las potencias à exercicio de amor divino, no obran las virtudes, aunque las aya en el alma. Y en dezir que el Amado considerò en el cuello bolar este cabello, dà à entender quãto ama Dios el amor fuerte, y ligero en obrar; porque considerar, es mirar con atencion, y estimacion muy particularmente. El amor fuerte haze mucho reparar à Dios.

Mirastele en mi cuello.

Esto dize para dar à entender, que no solo precio, y estimò Dios este su amor fuerte, sino que tambien le amò viendole fuerte; porque el mirar de Dios, es amar Dios, assi como el considerar de Dios es estimar el valor que ay en la cosa, y notarle. Y buelve à repetir en este verso el *cuello*,
diziendo:

* * *

Mirastele en mi cuello.

Porque como està dicho, essa es la causa por que le amò mucho, verle en fortaleza; y assi es como si dixera: Amastele viédole fuerte, sin puslanimidad; ni temor, y solo sin otro amor, y bolar con ligereza, y fervor, de donde se ligue, que

Ten el preso quedaste.

O Cosa digna de toda acepcion, y gozo, quedar Dios preso en vn cabello! la causa de esta prision tan preciosa, es; el pararse èl à mirar, que es (como avemos dicho) amar el nuestro baxo ser; porque si èl, por su gran misericordia, no nos miràra, y amàra primero, como dize San Iuan, y se abaxàra, ninguna presa hiziera en èl el buelo del cabello de nuestro amor; porque no tenia tan alto buelo que llegasse à prender esta divina Ave de las alturas: mas por que ella se abaxò à mirarnos, y à levantar nuestro buelo, dando valor à nuestro amor, por esso èl mismo se prendò del cabello en el buelo; esto es, èl mismo se pagò, y se agradò, y por esso se prendió; y esso quiere dezir

Mirastele en mi cuello,

Ten el preso quedaste.

Y Así cosa creible es, que el ave de baxo buelo prenda al Aguila Real muy subida, si ella se viene à lo baxo, querièdo ser presa.

Y en vno de mis ojos te llagaste.

Entiendese aqui por el ojo la Fe, y dize vno solo, y que en el se llagò: porque si la Fe, y fidelidad del alma para con Dios no fue sola, sino que estuvièsse mezclada con otro algun respecto, ò cumplimiento, no llegaria afecto de llagar à Dios de amor, y así solo vn ojo ha de ser en que se llaga, como tambien vn solo cabello en que se prenda al Amado. Y es tan estrecho el amor con que el Esposo se prenda de la Esposa en esta fidelidad vnica, que vè en ella, que si en el cabello del amor de ella se prèdava en el ojo de su Fè, aprieta con tan estrecho nudo la prision, que le haze llaga de amor, por la gran ternura del afecto con que està aficionado à ella. Esto mismo del cabello, y del ojo, dize el Esposo en los Cantares hablando con la Esposa, diziendo: *Vulnerasti cor meum soror mea, vulnerasti cor meum in vno oculum tuorum, & in vno crine collitui.* Llagaste mi coraçon, hermana mia, llagaste mi coraçon en vno de tus ojos, y en vn

cabello de tu cuello, en lo qual dos vezes repite averle llagado el coraçon; es à saber, en el ojo, y en el cabello, y por esso el alma en la dicha Canciõ haze relacion de estas dos cosas, como agradecièdo al Amado, y regraciando tan gran merced, y tambien para gozarse ella, y deleytarse en aver sido tan dichosa, que aya caido en gracia à su Amado, y así lo atribuye ella todo à el en la Cancion siguiente, diziendo:

CANCION XXIII.

*Quando tu me miravas,
Tu gracia en mi tus ojos imprimian,
Por esso me adamauas,
Y en esso merecian
Los mios adorar lo q' enti veia.*

DECLARACION.

ES propiedad del amor perfecto, no querer admitir, ni tomar nada para si, ni atribuirse à si nada, sino todo al Amado, que esto aun en los amores baxos lo ay, quanto mas en el de Dios, donde tanto obliga la razon. Y por tanto, porque en las dos Canciones passadas parece se atribuia à si alguna cosa la Esposa, tal como dezir, que haria ella juntamente con el

Esposo las guirnaldas, y que se texerian con su cabello, lo qual es obra no de poco momento, y estima, y despues dezir, y gloriarse que el Esposo se avia prendado en su cabello, y llagado en su ojo: en lo qual tambien parece atribuirse à si misma gran merecimiento, quiere aora en la presente Cancion declarar su intencion, y deshazer el engaño, que en esto se puede entender con cuidado, y temor no se le atribuya à ella algun valor, y merecimiento; y por esso se le atribuya à Dios menos de lo que se le deve, y ella desea, atribuyendolo todo à el, y regradandosele juntamente, le dize, que la causa de prendarse el del cabello de su amor, y llagarse del ojo de su Fe, fue por aver el hecho la merced de mirarla con amor; en lo qual la hizo graciosa, y agradable à si mismo, y por essa gracia, y valor que de el recibió, mereció su amor, y tener valor ella en si, para adorar agradabeméte à su Amado, y hazer obras dignas de su gracia, y amor. Siguese el verso:

Quando tu me miravas.

ES à saber, con afecto de amor; porque ya diximos q̄ el mirar de Dios aqui, es amar.

Tom. 2.

En gracia en mi tus ojos mira primian.

POR los ojos del Esposo entiende aqui su divinidad misericordiosa, la qual inclinandose al alma con misericordia, imprime, y infunde en ella su amor, y gracia, con que la hermosa, y levanta tanto, que la haze conforde de la misma divinidad; y dize el alma viendo la dignidad, y alteza en que Dios la ha puesto:

Por esso me adamavas.

ADAMAR es amar mucho, es mas que amar simplemente, es como amar duplicadamente; esto es, por dos titulos, ò causas. Y assi en este verso dà à entender el alma los dos motivos, y causas del amor que el tiene à ella: por los quales no solo la amava prendado en vn su cabello, mas que la adamava llagado en su ojo: y la causa por que el la adamò de esta manera tan estrecha, dize ella en este verso, que era por que el quiso con mirarla darla gracia para agradarse de ella, dandole el amor de su cabello, y formandole con su caridad la Fe de su ojo. Y assi dize:

Por esso me adamavas.

G

Por

Porque poner Dios en el alma su gracia, es hazerla digna y capaz de su amor; y assi es tanto como dezir: Por que avias puestto en mi tu gracia, que eran prendas dignas de tu amor, *Por esso me adamas;* esto es, por esso me davas mas gracias. Que esto es lo que dize San Iuan, que *dat gratiam pro gratia*, que quiere dezir: Dà gracia por la gracia que ha dado, que es dar mas gracia; porque sin su gracia no se puede merecer su gracia. Es de notar para inteligencia de esto, que Dios assi como no ama cosa fuera de si, sino es por si, assi à ninguna cosa ama mas baxamente q̄ à si, porq̄ todo lo ama por si, y el amor tiene la razon del fin: y assi no ama las cosas por lo que ellas son en si; de donde amar Dios al alma es meterla en cierta manera en si mismo, igualandola consigo, y assi ama al alma en si consigo con el mismo amor que el se ama, y por esso en cada obra merece el alma amor de Dios; porque puesta en esta gracia, y alteza, merece al mismo Dios en cada obra. Y por esso se sigue en este otro verso.

Ten esso merecian.

En esse favor, y gracia,

que los ojos de tu misericordia me hizieron de levantar-me à tu amor, tuvieron valor, y merecieron

Los mios adorar lo q̄ en ti veian

Es tanto como dezir: las potencias de mi alma, Esposo mio, merecieron levantarse à mirarte, que antes con la miseria de su baxa obra, y caudal estavan caídas, y baxas; porque poder mirar el alma à Dios, es hazer obras en gracia de Dios, y ya merecian los ojos del alma en el adorar, porque adoravan en gracia de su Dios. Adoravan lo que ya en èl veian, alumbrados, y levantados con su gracia, y favor, lo qual antes no veian por su ceguera, y baxeza. Que era, pues, lo que ya veian? Veian grandeza de virtudes, abundancia de suavidad, bondad inmensa, amor, y misericordia en èl, beneficios innumerables que de èl avia recibido, aora estando en gracia, aora quando no lo estava; todo esto merecian ya adorar con merecimiento los ojos del alma, porque ya estavan graciosos; lo qual antes no solo no merecian adarlo, ni verlo, pero ni aun considerarlo, porque es grande la rudeza; y ceguera del alma que està sin gracia.

CAN;

CANCION XXV.

*No quieras despreciarme,
Que si licor moreno en mi hallaste,
Tambien puedes mirarme,
Despues que me miraste,
Que gracia, y hermosura en mi dexaste.*

DECLARACION:

A Nimandose ya la Esposa, y preciandose à si misma en las prendas, y precio que de su amado tiene, viendo que por ser cosas de èl, aunque ella de fuyo sea de baxo precio, y no merezca alguna estima, merece ser estimada por ellas. Atrevese à su Amado, y dizele: Que ya no la quiera tener en poco, ni despreciarla; porque si antes merecia esto por la fealdad de su culpa, y baxeza de su naturaleza, que ya despues que èl la mirò la primera vez en que la arreo con su gracia, y vistio de su hermosura, que bien la puede ya mirar la segunda, y mas vezes, aumentandole la gracia, y hermosura, pues ay ya razon, y causa bastante para ello, en averla mirado quando no lo merecia, ni tenia partes para

*No quieras despreciarme.
C*omo si dixera: Pues asì si es lo dicho, no quieras tenerme ya en poco.

Que si color moreno en mi hallaste.

Que si antes que me miraras hallaste en mi fealdad de culpas, y imperfecciones, y baxeza de condicion natural.

*Ta bien puedes mirarme,
Despues que me miraste.*

Quitando de mi esse color moreno, y desgraciado, con que no estava de ver, ya bien puedes mirarme mas vezes, porque no solo me quitaste el color moreno, mirandome la primera vez; pero tambien me hiziste mas digna de ver, porque

Gracia, y hermosura en mi dexaste.

Mucho se agrada Dios en el alma que tiene su gracia; porque en ella mora bien agradaado, y ella està con èl engrandecida, y por esso la ama inefablemente, y la vâ comunicando siempre en todas las saçones, y obras fuyas mas amor, y dones; porque alcança mucho el alma que està subida en amor,

CANCION XXVI.

Cogednos las rosas,
Que està ya florecida nuestra
viña,
En tanto que de rosas
Hazemos vn a piña,
Y no parezca nadie en la mona
tiña.

DECLARACION.

Viendo la Esposa las virtudes de su alma; puestas ya en el punto de su perfeccion, en que està ya gozando el deleyte, y santidad, y fragrançia de ellas; así como se goza la belleza, y olor de las plantas quando estàn floridas, deseando continuar esta suavidad, y que no aya cosa q̄ pueda impedirfela, y atajarfela, pide en esta Cancion, que le acojan, y aparten de sí todas aquellas cosas que puedē derribar, y atajar la flor de tus virtudes, como son todas las turbaciones, tentaciones, desaffossiegos, apetitos, imaginaciones, y otros movimientos q̄ suelen impedir al alma la paz, quietud, y suavidad interior al tiempo que suele estar más à su sabor, gozàdo de las virtudes todas juntas con su Amado; porque suele el alma à vezes en su espíritu ver las virtudes todas q̄ Dios le

y honrada en Dios. Y así lo dà à entender Dios, hablando con su amigo, amado Iacob por Iſaias, diciendo: *Ex quo honorabilis factus est in oculis meis, ego dilexi te,* quiere dezir: Despues que en mis ojos eres hecho honrado, y glorioso, yo te amè; esto es, has merecido mas amor mio, y en el mas gracia de mercedes mias, por la honra, y hermosura de gloria que de mi tenias. Esto dà tambien bien à entender la Esposa en los Canticos divinos à las hijas de Ierusalen, diciendo: *Nigra sum, sed formosa sicut Hierusalem, ideo dilexit me Rex, & introduxit me in cubiculum suum.* Que quiere dezir: Morena, soy hijas de Ierusalen, pero hermosa; por tanto me ha amado el Rey, y metido en lo interior de su lecho; es à saber, aunque soy morena de mio, soy hermosa de el, y por esso me comunicò mas amor, y metiome mas adentro, haziendome mas mercedes. Bien puedes ya, Dios mio, mirarme *Despues que me miraste,* que gracia, y hermosura de honra, y gloria, y riqueza con tu primera vista en mi dexaste.

* * *

Iſai. 43.

4.

E ant. 1.

4.

ha dado, obrando èl en ella esta luz, y ella entonces con admirable deleyte, y sabor de amor las junta todas, y las ofrece al Amado como vna piña de flores, en lo qual recibendolas el Amado, entonces, como à la verdad las recibe, recibe en ello gran servicio; porque el alma se ofrece juntamente con las virtudes, que es el mayor servicio que ella le puede hazer, y assi es vno de los mayores deleytes que en el trato con Dios suele recibir, este que recibe en esta manera de dòn que al Amado haze, y assi deseando ella que no le impida cosa este deleyte interior, que es la viña florida, desea le quiten no solo las cosas dichas, mas que tambien aya gran soledad de todas las cosas; de manera, que en todas las potencias, y apetitos interiores, y exteriores, no aya forma, ni imagen de otra cosa, que parezca, y se represente delante de el alma, y del Amado, que en soledad, y vnion de entrambos estan haciendo, y gozando esta piña.

*Cogednos las raposas,
Que està ya florecida nuestra
viña.*

LA viña es el plantel que està en el alma de to-

das las virtudes que dàn al alma vino de dulce fabor: esta viña del alma està florida, quando en la vnion de la voluntad con el Amado, el alma està deleytandose, y gozando de todas estas virtudes juntas, y à este tiempo suelen acudir à la memoria, y imaginativa muchas, y varias formas, y imagines, y en la parte sensitiva muchos, y varios movimientos, y apetitos, que inquietan al alma, y con su mucha futilidad, y viveza la hazen perder el gusto, y suauidad de q̄ entonces el alma està gozando, molestandola mucho, y suele à este tiempo aver muchas turbaciones, y horres, y temores, que suelen poner los demonios, y à todas estas cosas llama raposas; porque assi como las ligeras raposillas cõ sus tutes saltos suelen derribar, y maltratar la flor de las viñas, assi estas imagines, y movimientos con su ligereza, y presteza impiden, y derriban del alma la flor de la suauidad, de que entonces, como avemos dicho, està gozando. Y tambien por que assi como las raposas son maliciosas, y sagaces en hazer daño, assi estas imagines, y los demonios con ellas, procuran maliciar, y derribar la flor de esta suauidad de el alma;

porque no aya fruto. Esto mismo pide la Esposa en los Cantares, diciendo: *Capite nobis vulpes parbulas, que demoluntur vineas, nam vinea nostra stornit.* Que quiere decir: Caçadnos las raposas pequenuelas, que estrangan las viñas, porque nuestra viña està florida, y por esso quiere el alma aqui que se las cacen, y por que tambien aya lugar de hazer lo que se sigue; es à saber,

En tanto que rosas

Hazemos vna piña,

EN esta façon que el alma està deleytandose en el pecho de su Amado de la flor de esta viña, acaece assi que las virtudes se ponen todas en prompto, como avemos dicho, y en su punto, mostrando, y dando al alma su fragancia, y suavidad en la misma alma, y en Dios: de manera que le parece al alma vna viña muy florida de ella, y del Amado, y entonces ella las junta todas, haciendo actos muy sabrosos de amor en cada vna de ellas, y en todas juntas, y assi juntas las ofrece ella al Amado con gran ternura de amor, y suavidad, à lo qual la ayuda el Amado, que por esso dize:

Hazemos vna piña.

Conviene à saber, èl, y yo,

y assi es como vna piña de rosas esta junta de virtudes; porque assi como la piña es vna pieça fuerte, y en si contiene muchas pieças fuertes, y fuertemente abraçadas, que son los piñones; assi esta piña que haze el alma para su Amado, es vna sola perfeccion del alma, que fuerte y ordenadamente abraça en si muchas perfecciones de virtudes muy fuertes, y dones muy ricos; porque todas las perfecciones de virtudes, convienen, y se orden en vna perfeccion del alma, la qual en tanto que està haziendose, y ofreciendose al Amado en el espiritu, conviene que se cacen las raposas; y no solo esso, sino tambien,

Y no parezca nadie en la montaña.

PORQUE para este divino exercicio interior, es tambien necessaria soledad, y agenacion de todas las cosas que se podrian ofrecer al alma; aora de parte de la porcion inferior, que es la sensitiva; aora de parte de la superior, que es la racional, q̄ son las en que se encierra toda armonia de potencias, y sentidos de todo el hombre que aqui llama montaña, dize, que en esta no parezca nadie; es à saber, no parezcan en las po-

tencias, y sentidos sensitivos ningunas formas, ni figuras de objetos, ni otras operaciones naturales; porque en este caso, si los sentidos exteriores, ò interiores obran, estorvan; ni tampoco parezcan en las potècias espirituales otras sus operaciones, y exercicios: porque en llegando al saber de vnion de amor, ya no obra, ni conviene obren las potècias espirituales, pues està ya hecha la obra de vnion amando lo entendido, así como llegado al termino cesan todos los medios, no parezca pues nadie en la montaña, sola la voluntad estè asistiendo al Amado en la dicha manera.

CANCION XXVII.

*Detente Cierço muerto,
Ven Austro, que recuerdas
amores,
Aspira por mi huerto,
Y corran sus olores,
Y pacerà el Amado entre las
flores.*

DECLARACION.

A Lende de lo dicho, podría tambien la sequedad de espíritu ser causa de apagar en el alma Esposa el ugo y suavidad interior, de que arriba ha hablado; y ce-

miendo ella esto, haze dos cosas en esta Cancion. La primera es, cerrar la puerta à la sequedad espiritual, teniendo cuidado en no descuidarse en la devocion para dexarla entrar. La segunda cosa que haze, es, invocar al Espiritu Santo, sustentandese en oracion, para que no solo por ella se detenga à fuera la sequedad, mas tambien sea causa para que se aumente por ella la devocion, y ponga el alma las virtudes en exercicio interior, todo à fin de que su Amado se goze, y deleyte mas en ellas.

Detente Cierço muerto.

EL Cierço es vn viento frio, y seca y marchita las flores; y por que la sequedad espiritual haze esse mismo efecto en el alma, donde mora, la llama Cierço muerto, porque apaga, y mata la suavidad, y jugo espiritual: por el efecto que haze la llama Cierço muerto; y deseando la Esposa conservarse en la suavidad de su amor, dize à la sequedad que se detenga, lo qual se ha de entender que este dicho es cuidado de obras que la detengan, conservando, y guardando el alma de las ocasionones.

Ven Austro, que recuerdas los amores.

EL Austro es otro viento, que en vulgar lengua se llama Abrego; este es ayre apacible, y haze lluvias, y haze germinar las yervas, y abrir las flores, y dar su olor; tiene los efectos contrarios al Cierco. Por este ayre entiendo aqui el alma al Espiritu Santo, y dize que recuerda los amores; porque quando este divino ayre embiste en el alma, de tal manera la inflama toda, y regala, y aviva, y recuerda la voluntad, y levanta todos los apetitos al amor de Dios, que antes estavan caidos, y dormidos, que se puede bien dezir, *que recuerdas los amores.*

Aspira por mi huerto.

YA avemos dicho que su alma es la viña florida en virtudes, aora la llama aqui tambien la Esposa huerto, donde estàn plantadas las flores de virtudes, y perfecciones. Y es aqui de notar, que no dize aspira en mi huerto, sino por mi huerto; porque es mucha la diferencia que ay de aspirar Dios en el alma, ò aspirar por el alma: porque aspirar en el alma, es infundir en el alma gracia, dones, y virtudes; y aspirar

por el alma, es hazer Dios todo que en las virtudes, y perfecciones ya dadas al alma, renovandolas, y moviendolas de fuerte, que den de sí admirable fragancia, y suavidad, bien así quando menean las especias aromaticas, al tiempo q̄ se haze aquella mocion, derraman el abundancia de su olor, el qual antes no era, ni se sentia en tanto grado; porque las virtudes que el alma tiene en sí adquiridas, no siempre las está ella sintiendo, y gozando en acto; porque como avemos dicho, en esta vida estàn en el alma como flores cerradas en cogollo, ò como especias aromaticas cubiertas, cuyo olor no se siente hasta q̄ las descubren, y abren, y mueven; pero algunas vezes haze Dios tales mercedes al alma Esposa, que aspirando con su Espiritu divino por este huerto del alma, abre todos estos cogollos de virtudes, y descubre estas especias aromaticas de dones, y perfecciones, y riquezas del alma, y abriendo el tesoro, y caudal, descubre toda su hermosura: y entonces es cosa admirable de ver, y suave de sentir las riquezas de los dones que se descubren al alma, y la hermosura de estas flores ya todas abiertas, y darle cada vna de sí el olor

de suavidad que le pertenece; y esto llama correr sus olores, quando dize en el verso siguiente:

T corran sus olores.

LOs quales son en tanta abundancia algunas vezes, que al alma le parece estar vestida de deleytes, y bañada en gloria inestimable, tanto, que no solo ella lo siente de dentro; pero aun suele redundar tanto de fuera, que lo conocen los que sabrán advertir, y les parece estar la tal alma como vn deleytoso jardin, lleno de deleytes, y riquezas de Dios; y no solo quando estas flores están abiertas se echa de ver esto en estas santas almas; pero ordinariamente traen en sí vn no sè què de grandeza, y dignidad, que causa detenimiento, y respeto à los demàs, por el efecto sobrenatural que se difunde en el fujeto de la proxima, y familiar comunicacion con Dios, qual se escribe en el Exodo de Moysen, que no podian mirar en su rostro, por la gloria, y honra que quedava en su persona, por aver tratado cara à cara con Dios. En este aspirar del Espiritu Santo por el alma, que es visitacion suya en amor à ella, se comunica en alta manera el Esposo

Hijo de Dios à ella, que por esto embia su Espiritu primero, como à los Apostoles, que es su aposentador, para que le prepare la posada de el alma Esposa, levantandola en deleyte, poniendole el huerto agesto, abriendo sus flores, descubriendo sus dones, arreandola de la rapiceria de sus gracias, y riquezas; y así con grande deseo desea el alma Esposa todo esto; es à saber, que se vaya el Cierço, que venga el Austro, que espire por el huerto; porque en esto gana el alma muchas cosas juntas, porque gana el gozar las virtudes puestas en el punto de sabroso exercicio, como avemos dicho; gana el gozar al Amado en ellas, pues mediante ellas, como acabamos de dezir, mas subidamente se comunica à ella, y haziendole mas particular merced que antes; y gana, que el Amado mucho mas se deleyta en ella por este exercicio de virtudes, que es de lo que ella mas gusta; es à saber, que guste su Amado; y gana tambien la continuacion, y duracion del tal fabor, y suavidad de virtudes, la qual dura en el alma todo el tiempo que el Amado assiste allí en la tal manera, estandole dando la

Exod.

34. 30.

Esposa su uidad en sus virtudes, segun en los Canticos ella dize, en esta manera: *Cum esset Rex in accubitu suo, nardus mea dedit odorem suauitatis.* Y es como si dixera: En tanto que estava reclinado el Rey en su reclinatorio, que es mi alma, el mi arbolico oloroso diò olor de suauidad: entendiendo aqui por arbolico oloroso, que consta de muchas flores, el plantel de muchas virtudes que arriba se dixo estar en el alma, que alli llamó viña florida, ò la piña de flores, que despues dixo: y así este arbolico dà la suauidad de olor à Dios, y al alma, en tanto q̄ el mora por sustancial comunicacion en ella; y por tanto mucho es de desear, que este ayre del Espíritu Santo pida cada alma aspire por su huerto, y que corran sus divinos olores. Y por ser esto tan necesario, y de tanto bien, y gloria para el anima, la Ésposa lo deseò en los Cantares, y lo pidió, diciendo: *Surge Aquilo, & ueni Auster, perfla hortum meum; & fluant aromata illius.* y es todo lo que auemos dicho en esta Cancion hasta aqui, y quiere dezir: Levantate Ciergo, y vete, y tu Abrego, viento suave, y provechoso, ven, y corre, y aspira por mi huerto, y correràn sus olorosas y pre-

ciosas especies; y esto todo lo desea el alma, no por el deleite y gloria que della se le sigue, sino por lo que en esto sabe que se deleita su Esposo, y que esto es disposicion, y pre-nuncio en ella, para que su Esposo Amado el Hijo de Dios venga à deleitarse en ella, que por esso dize luego:

Y parecerà el Amado entre las flores.

Significa el alma este deleite q̄ el Hijo de Dios tiene en ella en esta saçon por nombre de pasto, que muy mas al propio lo dà à entender, por ser el pasto, ò comida cosa que no solo dà gulto, pero aun sustenta, y así el Hijo de Dios se deleyta en el alma, en estos deleites de ella, y se sustenta en ella; esto es, persevera en ella, como en lugar donde grandemente se deleyta: por que el lugar se deleyta de veras en el, y esso entiendo que es lo que el mismo quiso dezir por la boca de Salomon en los Proverbios, diciendo: *Et delicia mea esse cum filijs hominum.* Mis deleites son con los hijos de los hombres, es à saber, quando sus deleytes son estar conmigo, que soy el Hijo de Dios. Y es de notar, que no dize que pacera las flores, sino entre las flores: porque la comunicacion suya,

Prov. 8.
31.

y deleyte del Esposo es en el alma, mediante el arreo de las virtudes ya dicho, y lo q̄ pace es la misma alma, transformandola en si, fazonada ya, y guifada, y salada con las flores de virtudes, y dones, y perfecciones, que son la salsa con que, y entre que la pace, las cuales por medio del apofentador ya dicho, estàn dando à Dios con el alma sabor, y suavidad, y esta es la condicion del Esposo pacer al alma entre la fragancia de estas flores. Y asi tambien la Esposa en los Cantares, como quien sabe bien su condicion, lo dize de el por estas palabras: *Dilectus meus descendit in hortum suum ad areolam aromatum, ut pascatur in hortis, & lylia colligat.* Quiere dezir: Mi Amado descendio à su huerto à la herica, y ayre de las especias olorosas, para apacentarse en los lirios, y cogelos para si; y luego dize: *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi qui pascitur inter lilia.* Yo para mi Amado, y mi Amado para mi, que se apacienta entre los lirios; esto es, que se deleyta en mi alma entre los lirios de mis virtudes, y perfecciones.

* * *

CANCION XXVIII.

*Entrado se hata Esposa
En el ameno huerto deseado,
Y a su sabor reposa
El cuello reclinado
Sobre los dulces brazos de el
Amado.*

DECLARACION.

A Viendo ya el alma puesta diligencia en que las raposas se caçassen, y el Cierço se fuesse, que eran estorvos, y inconvenientes que impedian el acabado deleyte del estado del matrimonio espiritual, y tambien aviendo invocado, y alcançado el ayre del Espiritu Santo, como en las dos precedentes Canciones ha hecho, el qual es propia disposicion, y instrumento para la perfeccion del tal estado, resta agora tratar de el en esta Cancion, en la qual habla el Esposo, llamando ya Esposa al alma, y dize dos cosas. La vna es, dezir como ya despues de aver salido vitoriosa, ha llegado à este estado deleytoso del matrimonio espiritual, que ella tanto avia deseado. Y la segunda es, contar las propiedades del dicho estado, de las cuales el alma goza ya en el, como son, reposar à

Cant. 6.

1.

Abidem.

su labor, y tener el cuello reclinado sobre los dulces brazos del Amado, segun aora iremos declarando.

Entrado se ha la Esposa.

Para declarar el orden de estas Canciones mas abiertamente, y dar à entender el que ordinariamente lleva el alma hasta venir à este estado de matrimonio espiritual, que es el mas alto de que aora, con ayuda de Dios, avemos de hablar, al qual ha venido ya el alma. Es de notar, que primero se exercitò en los trabajos, y amarguras de la mortificacion, que al principio dixo el alma desde la primera Cancion, hasta aquella que dize:

Mil gracias derramando.

Y Despues passò por las penas, y estrechos de amor, que en el suceso de las Canciones ha ido contando, hasta la que dize:

Apartalos Amado.

Y Allende de esto, despues cuenta, aver recibido grandes comunicaciones, y muchas visitas de su Amado, en que se ha ido perfeccionando, y enterando en el amor del, tanto, que passando de todas las cosas, y de si misma, se entregò à el por union de

amor en desposorio espiritual, en que, como ya desposada, ha recibido del Esposo grandes dones, y joyas, como ha cantado desde la Cancion donde se hizo este divino desposorio, que dize:

Apartalos Amado.

Hasta esta de aora que comienza:

Entrado se ha la Esposa.

Donde restaua ya hazerse el matrimonio espiritual entre la dicha alma, y el Hijo de Dios Esposo suyo, el qual es mucho mas que el desposorio; porque es vna transformacion total en el Amado, en que se entregan ambas las partes con total possession de la vna à la otra por còsumada vniò de amor, en que esta alma hecha divina, y Dios por participacion, en quanto se puede en esta vida, y asi es el mas alto estado à que en esta vida se puede llegar: porque asi como en la consumacion del matrimonio carnal son dos en vna carne, como dize la divina Escritura, asi tambien consumado este espiritual matrimonio entre Dios, y el alma, son dos naturalezas en vn espiritu, y amor de Dios, bien asi como la luz de la estrella, ò de la candelata

en la presencia del Sol , se vne, y junta con la del Sol , y ya es el que luce el Sol , y en ſi difunde las otras luzes , y de este estado habla en el presente verso el Esposo , diciendo:

Entrado se bala Esposa.

ES à saber, de todo lo temporal , y de todo lo natural , dexando fuera todas las tentaciones , turbaciones , cuidados, sollicitudes, y penas, y formas , y figuras corporales, y imaginarias, no se aprovechando ya de ellas como de medios para este alto abraço. De todo esto se ha entrado

En el ameno huerto deseado.

Esto es, transformandose en su Dios , que es el que aqui llama *huerto* , por el deleytoso, y suave puesto que halla en el el alma. A este *huerto* de llena transformation , el qual es ya gozo , y deleyte, y gloria de matrimonio espiritual , no se viene sin passar primero por el desposorio, y por el amor leal, y comun de desposados ; porque despues de aver sido el alma algun tiempo Esposa en entero, y suave amor con el Hijo de Dios , despues la llama Dios, y la mete en este *huerto* suyo florido à consumir este

esta lo felicissimo del matrimonio consigo, en que se haze tal junta de las dos naturalezas , y tal comunicacion de la divina à la humana, que no mudando alguna de ellas su ser, cada vna parece Dios, aunque en esta vida no puede ser perfectamente, aunque es sobre todo lo que se puede dezir, y pensar. Esto dà muy bien à entender el mismo Esposo en los Cantares , donde combida al alma , hecha ya Esposa , à este estado , diciendo: *Veni in hortum meum spon-*

tor mea Sponsa, messui mirrhā meam cum aromatibus meis. Cāt. I. 4

Que quiere dezir: Ven , y entra en mi huerto , hermana mia, Esposa, que ya he segado mi mirra con mis olorosas especias ; llamala hermana, y Esposa: porque ya lo era en el amor , y entrega que le avia hecho de si , antes que la llamasse à este estado de espiritual matrimonio, donde dize que tiene ya segada su olorosa mirra, y especias aromáticas, que son los frutos ya maduros , y aparejados para el alma ; los quales son los deleytes, y grandezas q̄ en este estado de si la comunica; esto es , à si mismo à ella , y por esso èl es ameno huerto para ella , y deseado : porque todo el fin y deseo del alma , y de Dios en todas sus obras es

la confirmacion de este estado, y nunca descansa el alma hasta llegar à el: porque ya en este estado ay mucha mas abundancia, y henchimiento de Dios, y mas segura, y estable paz. Y mas perfecta suavidad sin comparacion goza que en el desposorio, bien así como en los braços de tal Esposo, Porque esta tal alma se entiende lo que dize San Pablo: *Vino ego, iam non ego, vivit verò in me Christus.* Vivo yo, ya no yo, mas vive en mi Christo; y por tanto viendo el alma vida tan feliz, que es vida de Dios: considere, si se puede, què vida serà esta, en la qual no solo no pueda ya sentir el alma algun sinfabor, como tampoco Dios le siente, mas goza, y siente deleyte, y gloria de Dios en la sustancia del alma ya transformada en el. Y por esto se sigue.

*Y à su sabor reposa
El cuello reclinado.*

EL Cuello, como arriba queda dicho, denota la fortaleza, que escon la que el alma trabaja, y obra las virtudes, y vence los vicios, y así es justo que el alma repose, y descansa en aquello que trabajò, y reclina su cue-

Sobre los dulces braços del Amado.

Reclinar el cuello en los braços de Dios, es tener ya vnida su fortaleza, ò por mejor dezir su flaqueza en la fortaleza de Dios: porque los braços de Dios significan la fortaleza de Dios, en que reclinada, y transformada nuestra flaqueza, tiene ya fortaleza del mismo Dios: de donde muy comodamente se denota este estado del matrimonio espiritual por esta reclinacion del cuello en los dulces braços del Amado; porque ya Dios es la fortaleza, y dulçura del alma, en que està guarecida, y amparada de todos los males, y saboreada en todos los bienes. Por tanto la Esposa en los Cantares, deseando este estado, dixo al Esposo: *Quis det te mihi fratrem meum Cât. 8.1* *jugentem vbera matris mee, ut inveniam te solùm foris, & deosculer te, & iam me nemo despiciat:* como si dixera: Quien te me diese, hermano mio, que mamases los pechos de mi madre, de manera que te hallasse yo solo à fuera, y te besasse, y ya no me despreciasse nadie? En llamarle hermano, dà à entender la igualdad que ay en el desposorio de amor entre los dos antes de

de llegar à este estado. En lo que dize que mamastes los pechos de mi madre, quiere dezir, que enjugastes, y apagastes en mi los apetitos, y pasiones, que son los pechos, y leche de la madre Eva en nuestra carne; los quales son impedimento para este estado, y assi esto hecho, te hallasse yo solo à fuera, esto es, fuera yo de todas las cosas, y de mi misma en soledad, y desnudez de espíritu, lo qual viene à ser enjugados los apetitos ya dichos, y alli te befalls sola à ti solo: es à saber, se vniessse mi naturaleza, ya sola, y desnuda de toda impureza temporal, natural, y espiritual contigo solo, esto es, con tu sola naturaleza, sin otro algun medio fuera del amor, lo qual solo es en el matrimonio espiritual, que es beso del alma à Dios, donde no la desprecia, ni se le atreve ninguno: porque en este estado, ni demonio, ni carne, ni mundo, ni apetitos molestan. Porque aqui se cumple lo que tambien se dize en los Canticos: *Iam enim hiems transijt, imber abiit, & recessit, flores apparuerunt, &c.* que quiere dezir: Ya passò el Invierno, y se fue la lluvia, y parecieron las flores en nuestra tierra,

CANCION XXIX.

*Debaxo del mançano
Alli conmigo fuiste desposada,
Alli te di la mano,
Y fuiste reparada,
Donde tu madre fuera violada.*

DECLARACION.

EN este estado alto del matrimonio espiritual, con gran facilidad, y frecuencia descubre el Esposo al alma sus maravillosos secretos, y la dà parte de sus obras; porque el verdadero, y entero amor no sabe tener nada encubierto, y mayormente la comunica dulces misterios de su Encarnacion, y modo, y manera de la redempcion humana, que es vna de las mas altas obras de Dios, y assi mas sabrosa para el alma; y assi el Esposo haze esto en esta Cancion, en que se denota como con grande sabor de amor descubre al alma interiormente los dichos misterios. Y assi hablando con ella la dize como fue por medio del Arbol de la Cruz, desposada con el, dandola el en esto el favor de su misericordia, queriendo morir por ella, y haziendola hermosamente en esta manera, pues le reparò, y redimiò por

el mismo medio que la naturaleza humana fue estragada por medio del arbol del Parayso en la madre primera, que es Eva; y asi dize:

Debaxo del mançano.

ENtendièdo por el *Mançano* el arbol de la Cruz, donde el Hijo de Dios redimiò, y por consiguiente se desposò cò la naturaleza humana, y consiguientemente con cada almas, dandola èl gracia, y prendas para ello, por los merecimientos de su Pasion. Y assi dize:

*Alli con migo fuisse desposada,
Alli us di la mano.*

Conviene à saber, de mi favor, y ayuda, levantandote de tu miserable, y baxo estado en mi compania, y despororio.

*Y fuisse reparada,
Donde tu madre fuera violada.*

Cant. 8. **P**orque tu madre la naturaleza humana fue violada en tus primeros Padres debaxo del arbol, y tu alli tambien debaxo del Arbol de la Cruz fuisse reparada; de manera, que si tu madre debaxo del arbol te causò la muerte, yo debaxo del Arbol de la Cruz te di la vida; y à este modo la vò Dios descubriendo las ordenacio-

nes, y disposiciones de su Sabiduria, como sabe èl, tan sabia y hermosamente sacar de los males bienes, y aquello que fue causa de mal, ordenarlo à mayor bien. Lo que en esta Cancion se contiene à la letra, dize el mismo Esposo à la Esposa en los Cantares, diciendo: *Sub arbore malo suscitavi te, ibi corrupta est mater tua, ibi violata est genitrix tua.* Que quiere decir: Debaxo del mançano te levantè, alli fue tu madre estragada, y alli la que te engendrò fue violada.

CANCION 30. y 31.

*A las aues ligeras
Leones, Ciervos, Gamos salvadores,
Montes, valles, riberas,
Aguas, ayres, ardores,
Y miedos de las noches veladores.*

*Por las amenas Lyras,
Y canto de Sirenas os conjuro,
Que cessen vuestras iras,
Y no toqueis al muro,
Porque la Esposa duerma mas seguro.*

DECLARACION.

Prosigue el Esposo, y dà à entender en estas dos Canciones, como por medio de

de las amenas Lyras que aqui significan la suauidad de que goza ordinariamente en este estado, y tambien por el canto de Sirenas, que significa el deleyte que en el alma siem- pre tiene, acaba de poner fin, y remate à todas las opera- ciones, y passiones del alma, que antes la eran algun im- pedimento, y sinsabor para el pacifico gusto, y suauidad, las quales dize aqui que son las digresiones de la fanta- sia, y imaginativa; las quales conjura que cessen, y tam- bien pone en razon à las dos potencias naturales, que son irascible, y concupiscible que antes algun tanto la affligian. Y tambien por medio de es- tas Lyras, y canto dà à enten- der, como en este estado se ponen en perfeccion, y me- dio de obra, segun se puede en esta vida, las tres Potencias del alma, que son Enten- dimiento, Voluntad, y Me- moria: y tambien se contiene como las quatro passiones del alma, que son Dolor, Es- perança, Gozo, y Temor, se mitigan, y ponen en razõ por medio de la satisfaccion que el alma tiene, significada por las amenas Lyras, y canto de Sirenas, como luego dire- mos. Todos los quales incõ- venientes quiere Dios que cessen; porque el alma mas

gusto, y sin ninguna interpo- sicion goze del deleyte, paz, y suauidad de esta vnion,

Alas aues ligeras.

Lama *Aues ligeras* à las digresiones de la ima- ginativa, que son ligeras, y fútiles en bolar à vna parte, y à otra; las quales quando la voluntad està gozando en quietud de la comunicacion sabrosa del Amado, suelen hazerle sinsabor, y apagarle el gusto con sus buelos futie- les: à las quales dize el Esposo, que las conjura por las amenas Lyras, &c. esto es; que pues ya la suauidad, y de- leyte del alma es tan abundante, y frequente, y fuerte; que ellas no le podrán impe- dir, como antes solian, por no aver llegado à tanto que ces- sen sus inquietos buelos, im- petus, y excessos, lo qual se ha de entender assi en las demàs partes que avemos de decla- rar aqui, como son,

Leones, Ciervos, Gamos saltadores.

POR los Leones se en- tiende las acrimonias, y impetus de la potencia irascible; porque esta potencia es offada, y atrevida en sus ac- tos como los Leones: por los Ciervos, y los Gamos salta- dores enriende la otra poten-

cia del alma, que es concupiscible, que es la potencia de apetecer, la qual tiene dos efectos: el vno es de cobardia, y el otro es de offadia; los efectos de cobardia exercita quando las cosas no las halla para si convenientes; porque entonces se retira, encoge, y acobarda, y en estos efectos es comparada à los Ciervos; porque assi como tienen esta potencia concupiscible mas intensa que otros muchos animales, assi son muy cobardes, y encogidos. Los efectos de offadia exercita quando halla las cosas convenientes para si, porq̄ entonces no se encoge, y acobarda, sino atrevele à apetecerlas, y admitirlas cō los deseos, y afectos. Y en estos efectos de offadia, es comparada esta potencia à los Gamos: los quales tienen tanta concupiscencia en lo que apetecen, que no solo à ello vā corriendo, mas aun saltando, por lo qual aqui los llama saltadores, de manera que en conjurar los Leones, pone rienda à los impetus, y excessos de la ira: y en conjurar los Ciervos, fortalece la concupiscencia en las cobardias, y pusilanimidades que antes le encogian: y en conjurar los Gamos saltadores, la satisface, y apacigua los deseos, y apeti-

tos q̄ antes andavan inquietos, saltando como Gamos de vno en otro, por satisfacer à la concupiscencia, la qual estava ya satisfecha por las amenas Lyras, de cuya suavidad goza, y por el canto de Sirenas, en cuyo deleyte se apacienta. Y es de notar, que no cōjura el Esposo aqui à la ira, y concupiscencia, porque estas potencias nunca en el alma faltan, sino à los molestos, y desordenados actos de ellas; significados por los Leones, Ciervos, y Gamos saltadores; porque estos en este estado es necessario que falten.

Montes, valles, y riberas. Y

POr estos tres nombres se denotan los actos viciosos, y desordenados de las tres potencias del alma, que son Memoria, Entendimiento, y Voluntad; los quales actos son desordenados, y viciosos, quando son en estremo altos; y quando son en estremo baxos, y remisos; ò aunque no lo sean en estremo, quando declinan àzia alguno de los dos extremos: y assi por los montes, que son muy altos, son significados los actos estremados en demasia desordenada. Por los valles, q̄ son muy baxos, se significan los actos de estas tres potencias,

cias, estremados en menos de lo que conviene. Y por las riberas, que ni son muy altas, ni muy baxas, sino que por no ser llanas participan algo de un extremo, y del otro, son significados los actos de las potencias, quando exceden, ó faltan en algo del medio, y llano de lo justo; los cuales aunque no son estremadamente desordenados, que seria llegando à pecado mortal, todavia lo son en parte, aora en venial, aora en imperfección, por minima que sea en el Entendimiento, Memoria, y Voluntad, A todos estos actos excesivos de lo justo cójura tambien, que cesen por las amenas Lyras, y canto dicho: las cuales tienen puestas à las tres Potencias del alma tan en su punto de efecto, que estàn tan empleadas en la justa operacion que las pertenece, que no solo no en extremo, pero ni en parte de el participan alguna cosa. Si guente los demàs versos:

*Aguas, ayres, ardores,
Y miedos de las noches vela-
dores.*

Tambien por estas quatro cosas se entienden las afecciones de las quatro pasiones, que como diximos, son Dolor, Esperança, Gozo, y Temor: por las aguas se en-

Tom. 2.

tienden las afecciones de dolor que afligen al anima; porque afsi como agua se entra en el alma, de donde David dize à Dios, hablado de ellas: *Saluum me fac Deus, quoniam intraverunt aque usque ad animam meam*; esto es, salva-me Dios mio, porque han entrado las aguas hasta mi alma. Por los ayres se entienden las afecciones de la Esperança: porque afsi como ayre buelan à desear lo ausente q se espera. De donde tambien dize David: *Os meum aperuit, & attraxi spiritum, quia mandata tua desiderabam*. Como si dixera: Abrì la boca de mi esperança, y atraxe el ayre de mi deseò, porque esperaba, y deseava tus Mandamientos. Por los ardores se entienden las afecciones de la pasiõ del gozo, las cuales inflaman el coraçon à manera de fuego. Por lo qual el mismo David dize: *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescat ignis*. Que quiere dezir: Dentro de mi se calentò mi coraçon, y en mi meditacion se encenderà fuego, q es tanto como dezir: En mi meditacion se encenderà el Gozo. Por los miedos de las noches veladores se entienden las afecciones de la otra passion, que es el temor; las cuales en los espirituales, que

Psalmus
68. 1.

Ps. 118.
131.

Psalmus
38. 4.

aun no han llegado à este estado del matrimonio espiritual, de que vamos hablando, suelen ser muy grandes à vezes de parte de Dios al tiempo que les quiere hazer algunas mercedes, como avemos dicho arriba, que les suele hazer temor al espiritu, y pavor, y tambien encogimiento à la carne, y sentidos, por no tener ellos fortalecido, y perficionado el natural, y habituado à aquellas mercedes de Dios: à vezes tambien de parte del demonio, el qual al tiempo que Dios dà al alma recogimiento, y suavidad en sí, teniendo èl grande embidia, y pesar de aquel bien, y paz del alma, procura poner horror, y temor en el espiritu por impedirle aquel bien, y à vezes como amenazandola allà en el espiritu; y quando vè que no puede llegar à lo interior de el alma, por estar ella muy recogida, y vnida con Dios, à lo menos por de fuera en la parte sensitiva pone distracciõ, ò variedad, y aprietos, y dolores, y horror al sentimiento, à ver si por este medio puede inquietar à la Esposa de su talamo, à los quales llama miedos de las noches, por ser de los demonios; y por que con ellos el demonio procura difundir tinieblas en el alma, por escu-

recer la divina luz de que goza: y llama veladores à estos temores, porque de suyo hazen velar, y recordar al alma de su suave sueño interior; y tambien por que los demonios, que los causan, estàn siempre velando por ponerlos. Estos temores casi pasivamente de parte de Dios, ò del demonio, como he dicho, se ingieren en el espiritu de los que ya son espirituales: y no trato aqui de otros temores temporales, ò naturales, porque tener los tales temores no es de gente espiritual; mas tener los espirituales temores ya dichos, es propiedad de espirituales. Pues à todas estas quatro maneras de afecciones de las quatro pasiones del anima conjura tambien el Amado, haziendolas cesar, y fosegar, por quanto èl dà ya à la Esposa caudal en este estado, y fuerza, y satisfacciõ en las amenas Lyras de su suavidad, y canto de Sirenas de su deleyte, para q̄ no solo no reynen en ella; pero ni en algun rãto la puedan dar sinfabor, porque es la grandeza, y estabilidad del alma tan grande en este estado, q̄ si antes le llegavan al alma las aguas del dolor de qualquier cosa, y aun de los pecados suyos, ò agenos, que es lo que mas suelen sentir los

Los espirituales; y aunque los estima no le hazen dolor, ni sentimiento congojoso, y la compasion; esto es, la congoja del sentimiento de ella, no la tiene, aunque tiene las obras, y perfeccion de ellas; porque aqui le falta al alma lo que tenia de flaco en las virtudes, y le queda lo fuerte, constante, y perfecto de ellas; porque à modo de los Angeles, que perfectamente estiman las cosas que son de dolor, sin sentir dolor, y exercitan las obras de misericordia, y compasion, sin sentir compasion, le acaece al alma en esta transformacion de amor; aunque algunas vezes, y en algunas cosas dispensa Dios con ella, dandoselo à sentir, y dexandola padecer, porque merezca mas, como hizo con la Madre Virgen; pero el estado de suyo no lo lleva: en los deseos de la esperança tampoco pena, porque estando ya satisfecha, en quanto en esta vida puede, en la vnidad de Dios, ni acerca del mundo tiene que esperar, ni acerca de lo espiritual que desear, pues se ve, y siente llena de las riquezas de Dios, aunque puede crecer en caridad, y asi en el vivir, y en el morir està conforme, y ajustada à la voluntad de Dios. Tambien en las afecciones del gozo

que en el alma solian hazer sentimiento de mas, ò menos, ni en ellas echa de ver mengua, ni le haze novedad abundancia; porque es tanta de la que ella ordinariamente goza, que à manera del mar, ni mengua por los rios que de ella salen, ni crece por los que en ella entran; porque esta es el alma en que està hecha la fuerte, cuya agua dize Christo por S. Iuan, que salta hasta la vida eterna: finalmente, ni los miedos de las noches veladores llegan à ella, estando ya tan clara, tan fuerte, y tan de asiento en Dios reposando, q̄ ni la pueden escurecer con sus tinieblas, ni atemorizar con sus terrores, ni recordar con sus impetus, y asi ninguna cosa la puede ya llegar, ni molestar, aviendose ya ella entrado, como avemos dicho, de todas ellas en el amenio huerto deseado, donde de toda paz goza, de toda suavidad gusta, y en todo deleyte se deleyta, segun sufre la condicion, y estado de esta vida; porque de esta tal alma se entienda aquello que dize el Sabio, diciendo: *Secura mens quasi iuge convulsiuum*; esto es, el alma segura, y pacifica es como vn continuo combite; porque asi como en vn combite ay de todos manjares sabrosos al paladar, y de todas

Ioan. 4.

14.

Prou. 15

15.

musicas suaves al oïdo, así el alma en este continuo combate que ya tiene en el pecho de su Amado, de todo deleyte goza, y de toda suavidad gusta. Y no le parezca al que esto leyere, que en lo dicho nos alargamos en palabras; porque de verdad si se huviese de explicar lo que pasa por el alma que à este dicho estado llega, todas palabras, y tiempo faltarían, y se quedaria lo mas por declarar: porque si el alma atina à dar la paz de Dios, que sobrepuja todo sentido, quedará todo sentido corto, y mudo para averla de declarar. Sigue se el verso:

*Por las amenas Lyras,
Y canto de Sirenas os conjuro.*

YA diximos que las amenas Lyras significan la suavidad del alma en este estado; porque así como la musica de las Lyras llena el animo de suavidad, y recreacion, de manera que tiene el animo tan embevecido, y suspenso, que le tiene agenaado de penas, y sin sabores; así esta suavidad tiene al alma tan en sí, que ninguna pena la llega. Y por esso conjura à todas las molestias de las potencias, y pasiones, q̄ cessen por la suavidad: y tambien el canto de Sirenas, como tam-

bien queda dicho, significa el deleyte ordinario que el alma posee, por el qual tambien está desnuda de todos los contrarios, y operaciones molestas, las quales son entendidas en el verso que luego dize; es à saber,

Que cessen vuestras iras.

Lamando iras à todas las operaciones, y afectaciones desordenadas, que avemos dicho: porque así como la ira es cierto impetu, que sale del limite de la razon, quando obra viciosamente, así todas las afectaciones, y operaciones ya dichas, exceden del limite la paz, y tranquilidad del alma, si reynan en ella, y por esso dize:

Y no toqueis al muro.

Por el Muro se entiende el vallado de paz, y virtudes, y perfecciones, que ya tiene el alma donde está ya amparada, que es el muro, y defensa del huerto de su Amado. Por lo qual lo llama él en los Cantates: *Hortus conclusus soror mea*, que quiere dezir: Mi hermana es vn huerto cerrado, por tanto no le toqueis à este muro.

Porque la Esposa duerma mas seguro.

Es à saber, porque mas à sa-
bos

Cant. 4.

12.

bor se deleyte de la quietud,
y suavidad de que goza en
el huerto donde se ha entra-
do, *El cuello reclinado sobre
los dulces brazos del Amado.*

CANCION XXXII.

*O Ninfas de Iudea,
En tanto que en las flores, y
rosales
El ambar presumea,
Mora en los arrabales,
F no queráis tocar nuestros
umbrales.*

DECLARACION.

EN esta Cancion la Es-
posa es la que habla, la
qual viendose puesta, segun
la porcion superior, y espiri-
tual, en tan ricos, y aventaja-
dos dones, y deleytes de par-
te de su Amado, deseando
conservarse en la seguridad, y
continua posesion de ellos
(en la qual el Esposo la ha
puesto en las dos Canciones
precedentes) viendo que de
parte de la porcion inferior,
que es la sensualidad, se le po-
dria impedir, y perturbar tan-
to bien, pide à las operacio-
nes, y movimientos de esta
porcion inferior, que se sos-
fieguen en las potencias, y
sentidos de ella, y no pasen
los limites de su regiõ (la sen-
sual) à molestar, y à inquietar

la porcion superior, y espiri-
tual del anima; porque no la
impida aun por algun mini-
mo movimiento el bien, y
suavidad de que goza; por-
que los movimientos de la
parte sensitiva, y sus potenci-
as, si obran quando el espí-
ritu goza, tanto mas le mole-
sttan, y desquietan, quanto
ellos tienen de mas obra, y
viveza. Dize, pues, assi:

O Ninfas de Iudea:

IVdea llama à la parte infe-
rior del anima, que es la
sensitiva; y llamala Iudea,
porque es flaca, y carnal, y de
suyo ciega, como es la gente
Iudaica. Y llama Ninfas à to-
das las imaginaciones, fanta-
sias, y movimientos, y afec-
ciones de esta porcion infe-
rior: à todas estas llama Nin-
fas, porque assi como las
Ninfas con su aficion, y gra-
cia atraen para si à los amã-
tes, assi estas operaciones, y
movimientos de la sensualidad
sabrosamente procuran
atraer à si la voluntad de la
parte racional, sacandola de
lo interior à que quiera lo
exterior lo que ellos quieren,
y aperecen, moviendo tam-
bien al Entendimiẽto, y atra-
yendole à que se case, y junto
con ellas en su baxo modo
sensual, procurando confor-
mar à la parte racional, y

auararla con la sensual. Vosotras, pues, dize, operaciones, y movimientos sensuales,

En tanto que las flores, y rosales

El ambar perfumea.

LAs Flores son las virtudes del alma, como arriba diximos, los Rosales son las tres Potencias del alma, Entendimiento, Memoria, y Voluntad, que llevan rosas, y flores de conceptos divinos, y actos de amor, y de virtudes. El ambar es el divino Espiritu que mora en el alma; y perfumear este divino ambar en las flores, y rosales, es comunicarse, y derramarse suavísimamente en las potencias, y virtudes del alma, dando en ellas al alma perfume de divina suavidad. En tanto, pues, que este divino Espiritu está dando suavidad espiritual à mi alma,

Mora en los arrabales.

EN les arrabales de Iudea, que dezimos ser la parte sensitiva del alma, y los arrabales de ella son los sentidos sensitivos interiores, como son la fantasia, la imaginativa, y memoria: en las quales se colocan, y recogen las fantasias, imaginaciones, y formas de las cosas; y estas son las que aqui llama Nin-

fas, las quales entran à estos arrabales de los sentidos interiores por las puertas de los sentidos exteriores, que son oír, ver, oler, gustar, y tocar: de manera, que todas las potencias, y sentidos de esta parte sensitiva los podemos llamar arrabales, que son los barrios que están fuera de la Ciudad; porque lo que se llama ciudad en el alma, es allí lo de mas adentro, que es la parte racional, que es la que tiene capacidad para comunicar con Dios, cuyas operaciones son contrarias à las de la sensualidad. Pero por que ay natural comunicacion de la gente que mora en estos arrabales de la parte sensitiva, la qual gente es las Ninfas que dezimos, de tal manera, que lo que se obra en esta parte, ordinariamente se siente en la otra mas interior, que es la racional; y por consiguiente la haze advertir, y desquietar de la obra espiritual que tiene en Dios; dizeles que moren en sus arrabales; esto es, que se quieten en sus sentidos sensitivos, interiores, y exteriores.

Y no querais tocar nuestros arrabales.

Esto es, ni por primeros movimientos toqueis à la parte superior; porque los

primeros movimientos del alma son las entradas, y umbrales para entrar en el alma, y quando pasan de primeros movimientos à la razon, ya vãn passando los umbrales; però quando solo son primeros movimientos, solo se dize tocar à los umbrales, ò llamar à la puerta, lo qual se haze quando ay acometimientos à la razón de parte de la sensualidad para algun acto desordenado: pues no solamente el alma dize aqui que estos no toquen al alma; pero aun las advertencias, que no hazen à la quietud, y bien de que goza. Y assi esta parte sensitiva con todas sus potencias, fuerças, y flaquezas en este estado està ya rendida al espiritu, de donde esta es ya vna bienaventurada vida, semejante à la de estado de la innocencia, donde toda la armonia, y habilidad de la parte sensitiva del hombre, servia al hombre para mas recreacion, y ayuda de conocimiento, y amor de Dios en paz, y concordia con la parte superior. Dicho fa el alma que à este estado llegare, mas quien es este, y alabarle hemos, porque hizo maravillas en su vida. Esta Cancion se ha puesto aqui para dar à entender la quietud, y segura que tiene el al-

ma que llega à este alto estado, no para q̄ se piense q̄ este deseo que muestra aqui el alma de que se sosieguen estas Ninfas, seapor que en este estado molesten, porque ya està tan sossegadas, como arriba queda dado à entender, que este deseo mas es de los que vãn aprovechando, y de los aprovechados, que de los ya perfectos; en los quales poco, ò nada reynan las pasiones, y movimientos.

CANCION XXXIV.

Escondete Carillo,

Y mira con tu haz à las montañas,

Y no quieras dezirlo,

Mas mira las campañas,

De la que và por Insulas estrañas.

DECLARACION.

DEspues que el Esposo, y la Esposa en las Canciones passadas han puesto rienda, y silencio à las pasiones, y potencias del anima, assi sensitivas, como espirituales, que la podian perturbar; conviertese en esta Cancion la Esposa à gozar de su Amado al interior recogimiento de su alma, donde el con ella està en amor vnido, donde escòdidamente en grande

manera le goza, y tan altas, y tan sabrosas son las cosas que por ella pasan en este recogimiento de el matrimonio con su Amado, que ella no lo sabe dezir, ni aun querria dezirlo, porque son de aquellos de que dixo *Isaías: Secretum meum mihi, secretum meum mihi.* Y assi ella à solas se lo posee, y à solas se lo entiende, y à solas se lo goza, y gusta de que sea à solas; y assi su deseo es, que sea muy escondido, y muy levantado, y alejado de toda comunicacion exterior. En lo qual es semejante al mercader de la margarita, ò por mejor dezir, al hombre, que hallando el tesoro escondido en el campo, fue, y escondiòle con gozo, y poseyòle. Y esto pide aora la misma alma en esta Cancion al Esposo, en la qual con este deseo le pide quatro cosas. La primera, que sea èl servido de comunicarse muy adentro en lo escondido de su alma. La segunda, que embista sus potencias con la gloria, y grandeza de su divinidad. La tercera, que sea tan a'ramente, que no se quieran, ni sepa dezir, ni sea de ello capaz el exterior, y parte sensitiva. Y la quarta, le pide que se enamore de las muchas virtudes que èl ha puelto en ella, la qual v' à èl, y sube por

altas, y levantadas noticias de la divinidad, y por excessos de amor muy estraños, y extraordinarios, de los que ordinariamente por ella suelen passar.

Escondete Carrillo.

COMO si dixera: Querido Esposo mio, recogete en lo mas interior de mi alma, comunicandote à ella escondidamente, manifestandole tus escondidas maravillas, agenas de todos los ojos mortales.

T mira con tu haz à las montañas.

LA Haz de Dios es la divinidad, y las *Montañas* son las potencias del alma, Memoria, Entendimiento, y Voluntad; y assi es como si dixera: Embiste con tu divinidad en mi entendimiento, dandole inteligencias divinas; y en mi Voluntad, dandole, y comunicandole el divino amor, y en mi memoria con divina posesion de gloria. En esto pide el alma todo lo que le puede pedir, porque no anda ya contentandose en conocimiento, y comunicacion de Dios por las espaldas, como hizo Dios con Moyses, que es conocerle por sus efectos, y obras, sino con la haz de Dios, que es comunicacion esencial de

la

la divinidad, sin otro algun medio en el alma, por cierto contacto de ella en la divinidad: lo qual es cosa agena de todo sentido, y accidentes, por quanto es toque de sustancias desnudas; es à saber, del alma mediante las potencias dichas, y divinidad. Y por esso dize luego:

No quieras dezirlo.

ES à saber, *No quieras dezirlo* como antes, quando las comunicaciones que en mi hazias eran de manera, que las dezias à los sentidos exteriores, por ser cosas de que ellos eran capaces; porque no eran tan altas, y profundas, que no pudiesen ellos alcanzarlas: mas aora sean tan subidas, y tan sustanciales, y tan de adentro, que no quieras dezirfelo à ellos, de manera que sean capaces de ellas; porque la sustancia no se puede comunicar en los sentidos, y assi lo que puede caer en sentido, no es Dios esencialmente. Deseando, pues, el alma aqui esta comunicacion de Dios esencial, que no cae en sentido, le pide que sea de manera que no se les diga à ellos; esto es, no quieras comunicarte en esse termino tã baxo, y tan de à fuera, q̄ pueda en èl comunicar el sentido, y el dicho,

Mas mira las campañas.

YA vemos dicho que el mirat de Dios es amar; las que aqui llama *Campañas*, son la multitud de virtudes, y dones, y perfecciones, y riquezas espirituales del alma; y assies como si dixera: Mas antes conviértete à dentro Carrillo, enamorandote de las campañas de las virtudes, y perfecciones que has puesto en mi alma, para que enamorado de ellas, en ellas te escondas, y te detengas; pues que es verdad, que aunque son tuyas, ya por averfelas tu dado, tambien son:

De la que vâ por Insulas estrañas.

DE mi alma, que vâ à ti por estrañas noticias de ti, y por modos, y vias estrañas, y agenas de todos los sentidos, y del comun conocimiento natural; y assi es como si dixera: Pues vâ mi alma à ti por noticias estrañas, y agenas de los sentidos, communicate tu à ella tambien tan interior, y subidamente, que sea ageno de todos ellos.



CANCION XXXIII.

*La blanca Palomica**Al arca con el ramo se ha tornado,**Y a la Tortolica**Al socio deseado**En las riberas verdes ha hallado.*

DECLARACION.

EL Esposo es el que habla en esta Cancion, cantando la pureza que ella tiene ya en este estado, y las riquezas, y premio que ha conseguido, por averse dispuesto, y trabajado por venir à él: y tambien canta la buena dicha, que ha tenido en hallar à su Esposo en esta unió, y dà à entender el cumplimiento de los deseos suyos, y deleyte, y refrigerio que en él posee, acabados ya los trabajos y angustias de la vida, y tiempo passado, y así dize:

La blanca Palomica.

Llama al alma blanca Palomica, por la blancura, y limpieza que ha recibido de la gracia que ha hallado en Dios; la qual dize, que.

Al arca cō el ramo se ha tornado

A Qui haze comparacion del alma à la pa-

loma del arca de Noe, tomando por figura aquel ir, y venir de la Paloma al arca, de lo que al alma en este caso le ha acaecido: porque así como la paloma, que salió del arca de Noe, se volvió à ella con vn ramo de oliva en el pico, en señal de la misericordia de Dios, en la cessacion de las aguas sobre la tierra, que por el diluvio estava anegada: así esta tal alma, que salió del arca de la omnipotencia de Dios, que fue quando la crió, aviendo andado por las aguas del diluvio de los pecados, imperfecciones, y penas, y trabajos desta, buelve al arca del pecho de su Criador con el ramo de oliva, que es la elementia, y misericordia, que Dios ha usado con ella en averla traído à tan alto estado de perfeccion, y aver hecho cessar en la tierra de su alma las aguas de los pecados, y dado la vitoria contra toda la guerra, y bateria de los enemigos, que esto la avian siempre procurado impedir, y así el ramo significa vitoria de los enemigos, y aun premio de los merecimientos. Y así la Palomica, no solo buelve agora al arca de su Dios blanca, y limpia como salió de ella en la creacion, mas aun con au-

mento de ramo de premio, y paz conseguida en la vitoria.

Ya la Tortolica

Al socio deseado

En las riberas verdes ha hallado.

Tambien llama aqui al alma Tortolica, porque en este caso ha sido como la Tortolilla, quando ha hallado al socio que deseava. Y para que mejor se entienda, es de saber, que de la Tortola se escribe, que quando no halla al consorte, ni se assienta en ramo verde, ni bebe el agua clara, ni fria, ni se pone debaxo de la sombra; pero en juntandose con el esposo, ya goza de todo esto: todas las cuales propiedades le acaecen al alma: porque antes que llegue à esta junta espiritual con su Amado, ha de querer carecer de todo deleyte, que es no sentarse en ramo verde, y de toda honra, y gloria del mundo, y gusto, que es no beber el agua clara, y fria, y de todo refrigerio, y favor del mundo, que es no ampararse en la sombra, no queriendo reposar en nada, gimiendo por la soledad de todas las cosas, hasta hallar à su Esposo. Y porque esta tal alma, antes que llegasse à este estado, anduvo de esta suerte buscãdo

do à su Amado, como la Tortolilla, no hallando, ni queriendo hallar consuelo, ni refrigerio, sino solo en el, canta aqui el mismo Esposo el fin de sus fatigas, y cumplimiento de los deseos de ella, diziendo: *Que Ya la Tortolica al socio deseado en las riberas verdes ha hallado*, que es dezir: que ya se sienta en ramo verde, deleytándose en su Amado: y que ya bebe el agua clara de subida cõtemplacion, y sabiduria de Dios: y fria, que es el refrigerio que tiene en el: y tambien se pone debaxo de la sombra de su amparo, y favor, que tanto ella avia deseado, donde es consolada, y reficionada, sabrosa, y divinamente, segun ella de ello se alegra en los Cantares, diziendo: *Sub vmbra tilii, quem desiderauerã, sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo*, que quiere dezir: Debaxo de la sombra de aquel que avia deseado como asistente, y su fruto es tan dulce à mi garganta.

Cant. 2.

3.



CANCION XXXV.

*En soledad vivia,
Y en soledad ha puesto ya su ni-
do.*

*Y en soledad la guia
A solas su querido,
Tambien en soledad de amor he,
rido.*

DECLARACION.

VA el Esposo profiguiendo, y dando à entender el contento que tiene de la soledad, que antes que llegasse el alma à esta vnion sentia, y el que le dà la soledad, que de todas las fatigas, y trabajos, y impedimentos aora tiene, aviendo hecho quieto, y sabroso asiento en su Amado, agena y libre de todas las cosas, y molestias de ellas; y tambien muestra holgarle, de que esta soledad, que ya tiene el alma, aya sido disposicion para que el alma sea ya de veras guiada, y movida por el Esposo, lo qual antes no podia ser, por no aver ella puesto su nido en soledad, esto es, alcançando abito perfecto, y virtud de soledad, en la qual es ya movida; y guiada à las cosas divinas del Espiritu de Dios; y no solo dize, que el ya la guia en esta soledad, sino que à solas

lo haze el mismo, comunicandose à ella, sin otros medios de Angeles, ni de hombres, ni figuras, ni formas, fuera de las inteligencias dichas en el segundo verso de la Cancion treinta y tres, estando tambien como ella està enamorada del, herido de amor de ella en esta soledad, y libertad de Espiritu, que por medio de la dicha soledad tiene, porque ama el mucho la soledad, y así dize:

En soledad vivia.

LA dicha Tortolilla, que es el alma, vivia en soledad antes que hallasse al Amado en este estado de vnion, porque al alma que desea à Dios, de ninguna cosa la compañía le haze consuelo, ni compañía, antes hasta hallarle todo la haze, y causa mas soledad.

Y en soledad ha puesto ya su nido.

LA soledad en que antes vivia, era querer carecer por su Esposo de todos los bienes del mundo, segun avemos dicho de la Tortolilla, procurando hazerle perfecta; adquiriendo perfecta soledad, en que se viene à la vnion del Verbo, y por conseqüente à todo refrigerio, y descanso; lo qual aqui es signifi-

ficado por el nido que aqui dize, el qual significa descanso, y reposo; y asi es como si dixera: En esta soledad en que antes vivia, exercitandose en ella con trabajo, y angustia, por que no estava perfecta, en ella ha puesto su descanso, y refrigerio; por averla ya adquirido perfectamente en Dios. De donde hablando espiritualmente David, dize:

Psalm.
83. 4.

Etenim passer invenit sibi domum, & Turtur nidum sibi, ubi ponat pullos suos. Que quiere dezir: De verdad que el pajarero hallò para si casa, y la Tortola nido donde criar sus pollicos; esto es, asiento en Dios, donde satisfacer sus apetitos, y potencias.

Y en soledad la guia.

Quiere dezir: En esta soledad que el alma tiene de todas las cosas en que està sola con Dios, èl la guia, mueve, y levanta à las cosas divinas; conviene à saber, su entendimiento à las inteligencias divinas: porque ya està solo, y desnudo de otras contrarias, y peregrinas inteligencias, y su voluntad mueve libremente al amor de Dios; porque ya està sola, y libre de otras afecciones, y llena su memoria de divinas noticias; porque tambien està ya sola, y vacia de otras

imaginaciones, y fantasias; porque luego que el alma desembaraça estas potencias, y las vacia de todo lo inferior, y de la propiedad de lo superior, dexandolas à solas sin ello, inmediatamente se las emplea Dios en lo invisible, y divino, y es Dios el que la guia en esta soledad; que es lo que dize San Pablo de los perfectos: *Qui spiritu Dei azuntur, &c.* esto es, son movidos de espíritu de Dios, que es lo mismo que dezir: *En soledad la guia.*

Rom. 8:

34.

A solas su querido.

Quiere dezir: Que no solo la guia en la soledad de ella, mas que èl mismo à solas es el que obra en ella sin otro algun medio; porque esta es la propiedad de esta union del alma con Dios en matrimonio espiritual, hazer Dios en ella, y comunicarse por si solo; no ya por medio de los Angeles como antes, ni por medio de la habilidad natural: porque los sentidos exteriores, y interiores, y todas las criaturas, y aun la misma alma, muy poco hazen al caso para ser parte en recibir estas grandes mercedes sobrenaturales que Dios haze en este estado, no caen en habilidad, y obra natural, y diligencia del alma, èl

à solas lo haze en ella, y con ella: y la causa es, porque la iuala à solas, como està dicho, y así no la quiere dar otra compañía, aprovechandola, y no fiandola de otro que de si solo. Y tambien es cosa conveniente, que pues el alma ya lo ha dexado todo, y pasado por todos los medios, subiendose sobre todo à Dios, que es el mismo Dios, sea la guia, y el medio para si mismo; y aviendose el alma ya subido en soledad de todo sobre todo, ya todo no le aprovecha, ni sirve para mas subir fino el mismo Verbo Esposo; y el està tan enamorado de ella, que el à solas es el que se las quiere hazer; y así dize luego:

Tambien en soledad de amor herido.

Porque en averse el alma quedado à solas de todas las cosas por amor de el, grandemente se enamora el de ella en esta soledad, tambien como ella se enamorò del en la soledad, quedandose en ella herida de amor del, y así el no quiere dexarla sola, sino que el tambien herido de amor de ella, en la soledad que por el tiene, solo la guia à solas entregandosele à si mismo, cumplendole sus deseos; lo qual

el no hiziera en ella, si no la huviera hallado en soledad. Por lo qual el mismo Esposo dize del alma por el Profeta Osseas: *Ducam illam in solitudinem, & loquar ad cor eius,* que quiere dezir: Yo la guiare à la soledad, y alli hablarè al coraçon de ella; y por esto que dize, que hablarà à su coraçon, se dà à entender, el darse à si mismo à ella: porque hablar al coraçon, es satisfacer al coraçon, el qual no se satisface con menos que Dios.

CANCION XXXVI.

*Gozemonos Amado,
Y vamos à ver en tu hermosura,
Al monte, ò al collado,
Do mana el agua pura,
Entremos mas adentro en la espesura.*

DECLARACION.

YA que està hecha la perfecta vnion de amor entre el alma, y Dios, quiere emplear el alma en exercitar las propiedades que tiene el amor, y así ella es la que habla en esta Cancion con el Esposo, pidiendole tres cosas, que son propias del amor. La primera, querer recibir el gozo, y labor del amor,

Osseas. 14.

Palma 4. 28

Declaracion de la Soledad

Declaracion de la Soledad

Declaracion de la Soledad

Declaracion de la Soledad

Declaracion de la Soledad

Declaracion de la Soledad

Declaracion de la Soledad

Declaracion de la Soledad

Declaracion de la Soledad

Declaracion de la Soledad

Declaracion de la Soledad

Declaracion de la Soledad

Declaracion de la Soledad

Declaracion de la Soledad

Declaracion de la Soledad

Declaracion de la Soledad

Declaracion de la Soledad

Declaracion de la Soledad

Declaracion de la Soledad

Declaracion de la Soledad

Declaracion de la Soledad

Declaracion de la Soledad

Declaracion de la Soledad

Declaracion de la Soledad

Declaracion de la Soledad

Declaracion de la Soledad

Declaracion de la Soledad

Declaracion de la Soledad

amor, y esta le pide quando dize:

Gozemonos Amado.

LA segunda es, desear hazerle semejante al Amado, y esta le pide quando dize:

Vamonos à ver en tu hermosura.

YLa tercera es, escudriñar, y saber las cosas, y secretos del mismo Amado; y esta le pide quando dize:

Entremos mas adentro en la espesura.

Siguete el Verso:

Gozemonos Amado.

ES à saber, en la comunicacion de la dulçura de amor, no solo en la que ya tenemos en la ordinaria junta, y vnion de los dos, mas en la que redundada en el exercicio de amar afectiva, y actualmente, aora interiormente con la voluntad en actos de aficion, aora exteriormente haziendo obras pertenecientes al servicio del Amado: porque, como avemos dicho, esto tiene el amor donde hizo asiento, que siempre se quiere andar laboreando en sus gozos, y dulçuras, que son el exercicio de amar interior y exteriormente, como avemos dicho, todo lo qual haze por

Tom. 2.

hazerse mas semejante al Amado: y asì dize luego:

Vamonos à ver en tu hermosura.

Quiere dezir: Hagamos de manera, que por medio de este exercicio de amor ya dicho, lleguemos à vernos en tu hermosura, esto es, que seamos semejantes en hermosura, y sea tu hermosura de manera, que mirando el vno al otro, se parezca à ti en tu hermosura, y se vea en tu hermosura, lo qual serà transformandome à mi en tu hermosura, y asì te verè yo à ti en tu hermosura, y tu à mi en tu hermosura, y tu te veràs en mi en tu hermosura, y yo me verè en ti en tu hermosura; y parezca yo tu en tu hermosura, y parezcas tu yo en tu hermosura, y mi hermosura sea tu hermosura, y tu hermosura mi hermosura, y serè yo tu en tu hermosura, y seràs tu yo en tu hermosura, porque tu hermosura misma serà mi hermosura. Esta es la adopcion de los hijos de Dios, que de veras diràn à Dios lo que el mismo Hijo dixo por San Iuan al Eterno Padre, diziendo: *Omnia mea* *Ioann.*
tua sunt, & tua mea sunt, que *17. 102*
quiere dezir: Padre, todas mis cosas son tuyas, y tus co-

I las

las son mias: èl por essencia, por ser Hijo natural, nosotros por participacion, por ser hijos adoptivos; y assi lo dixo èl, no solo por sí, que era la cabeça, sino por todo su cuerpo mistico, que es la Iglesia.

Al monte, ò al collado.

Esto es, à la noticia semejante à la Matutinal, que llaman los Teologos, que es conocimiento en el Verbo divino, que aqui entiende por el monte: porque el Verbo divino es altissima sabiduria essencial de Dios; ò vamosos à la noticia Vespertina, que es sabiduria de Dios en sus criaturas, y obras, y admirables ordenaciones, la qual es aqui significada por el *Collado*, el qual es mas baxo que el *Monte*. En dezir, pues, el alma: *Vamosos à ver en tu hermosura al monte*, es dezir: *Afímejame, y informame en la hermosura de la sabiduria divina, que como dezimos, es el Hijo de Dios; y en dezir: O vamosos al collado, es pedir la informe tambien de su sabiduria, y misterios en sus criaturas, y obras, que tambien es hermosura en que se desea el alma ver ilustrada, no puede verse en la hermosura de Dios el alma, y parecerse à èl en ella, sino*

es transformandose en la sabiduria de Dios, en que lo de arriba se vê, y se posee, como en esta vida se puede, por esso desea ir al *Monte*, ò al *collado*.

Do mana el agua pura.

Quiere dezir: Donde se dà la noticia, y sabiduria de Dios, que aqui llama agua, pura al entendimiento, y limpia, y desnuda de otros accidentes, y fantasias, y clara sin tinieblas de ignorancias. Este aperito tiene siempre el alma, de entender clara y puramente las verdades divinas; y quanto mas ama, mas adentro de ellas apetece entrar, y por esso pide lo tercero, diciendo:

Entremos mas adentro en la espesura.

EN la espesura de tus maravillosas obras, y profundos juizios, cuya multitud es tanta, y de tantas diferencias, que se puede llamar *Espesura*: porque en ellos ay sabiduria abundante, y tan llena de misterios, que no solo la podemos llamar espesa, mas aun quaxada, segun lo dize David, diciendo: *Mons Dei, mons pinguis, mons coagulatus, mons pinguis*, que quiere dezir: El monte de Dios, es monte gruesso, y monte quaxado.

Psalm. 67. 16.

Y esta *Espesura* de sabiduria, y ciencia de Dios es tan profunda, y inmensa, que aunque mas el alma sepa de ella, siempre puede entrar mas adentro, por quanto es inmensa, y sus riquezas incomprehenfibles, segun exclama San Pablo, diciendo: *O altitudo diuinarum sapientia, & scientia Dei, quam incomprehensibilia sunt iudicia eius, & inuestigabiles viae eius!* O alteza de riquezas, de sabiduria, y ciencia de Dios, quan incomprehenfibles son sus juizios, y incomprehenfibles sus vias! pero el alma en esta *Espesura*, y incomprehenfibilidad de juizios, y vias, desea entrar, porque muere en deseo de entrar en el conocimiento de ellos muy adentro: porque el conocer en ellos es deleyte inestimable, que excede todo sentido. De donde hablando David del favor de ellos, dixo assi: *Iudicia Domini vera iustificata in semetipsa desiderabilia super aurum, & lapidem pretiosum multum, & dulciora super mel & favum, etenim seruus tuus custodit ea,* que quiere dezir: Los juizios de Dios son verdaderos, y en si mismos tienen justicia, son mas deseables, y codiciados que el oro, y que la preciosa piedra de grande estima, y son dulces

sobre la miel, y el panal, tanto, que tu siervo los amò, y guardò, y por esso en gran manera desea el alma engolfarse en estos juizios, y conocer mas adentro en ellos; y à trueque de esto le seria grande consuelo, y alegria entrar por todos los aprietos, y trabajos del mundo, y por todo aquello que le pudieffe ser medio para esto, por dificultoso, y penoso que fuesse. Y assi tambien se entienda en este verso la *espesura* de los trabajos, y tribulaciones, en la qual desea el alma tambien entrar, quando dize:

Entremos mas adentro en la espesura.

ES à saber, de trabajos, y aprietos, por quanto son medio para entrar en la *espesura* de la deleytable sabiduria de Dios: porque el mas puro padecer, trae, y acarrea mas puro entender, y por configuiente mas puro y subido gozar, por ser de mas adentro. Por tanto no se contentando con qualquiera manera de padecer, dize: Entremos mas adentro en la *espesura*. De donde Iob, deseando este padecer, dixo: *Quis det, ut veniat petitio mea, & quod expecto tribuat mihi Deus, & qui cepit ipse me conterat, soluat manum suam, & succidat*

Rom. II
33:

Psal. II.
18. II.

me, & haec mihi sit consolatio, ut affligens me dolore non parcat? que quiere dezir: Quien darà que mi peticion se cumpla? y que Dios me dè lo que espero, y el que me començò esse me desmenuce, y desate su mano, y me acabe, y tenga yo esta consolacion, que affligiendome con dolor, no me perdone, ni dè alivio? O si se acabasse y de enten ler como no se puede llegar à la espesura de sabiduria, y riquezas de Dios, sino es entrando en la espesura del padecer de muchas maneras, poniendo en esso el alma su consolacion, y deseo! Y como el alma que de veras desea sabiduria, desea primero de veras entrar mas adentro en la espesura de la Cruz, que es el camino de la vida, por que pocos entran: porque desear entrar en espesura de sabiduria, y riquezas, y regalos de Dios, es de todos; mas desear entrar en la espesura de trabajos, y dolores por el Hijo de Dios, es de pocos; assi como muchos se querrian ver en el termino, sin passar por el camino,

y medio à el.

* * *

CANCION XXXVII.

*Y luego à las subidas
Cabernas de la piedra nos irè
mos,
Que estàn bien escondidas,
Y allí nos entraremos,
Y el mosto de granadas gasta
rèmos.*

DECLARACION.

VNa de las causas que mas mueven al alma à desear entrar en esta espesura de sabiduria de Dios, y de padecer muy adentro en sus juizios, como avemos dicho, es por poder de allí venir à vnir su entendimiento, y conocer en los altos misterios de la Encarnacion del Verbo, como à mas alta y sabrosa sabiduria para ella, à cuya noticia alta no se viene, sino aviendo primero entrado en la espesura, que avemos dicho, de sabiduria, y experiencia de trabajos. Y assi dize la Esposa en esta Cancion, que despues de aver entrado mas adentro en esta sabiduria, y trabajos, iràn à conocer los subidos misterios de Dios, y Hombre, que estàn mas subidos en sabiduria escondidos en Dios, y que allí se entraràn engolfandose el alma, y infundiendose en ellos,

ellos, y gozarán, y gustarán ella, y el Esposo el favor que causa el conocimiento de ellos, y de las virtudes, y atributos de Dios, que por ellos se descubren en Dios, como son justicia, misericordia, sabiduría, &c.

*Y luego à las subidas
Cabernas de la piedra nos iremos.*

LA Piedra, que aqui dize, es Christo, segun San Pablo lo dize à los Corintios: *Petra autem erat Christus.* Las Subidas cabernas, son los subidos, y altos misterios, y profundos en sabiduria de Dios que ay en Christo, sobre la vnion hipostatica de la naturaleza humana con el Verbo divino, y la correspondencia que ay de la vnion de los hombres en Dios à esta, y en las conveniencias que ay de justicia, y misericordia de Dios sobre la salud del genero humano en manifestacion de sus juizios, los quales por ser tan altos, y tan profundos, bien propriamente se llaman *Subidas cabernas*, subidas por la alteza de misterios, cabernas por la honrada, y profundidad de la sabiduria de ellos: porque asi como las cabernas son profundas, y de muchos senos, asi cada misterio de los que

ay en Christo es profundissimo en sabiduria, y tiene muchos senos de juizios suyos, ocultos de predestinacion, y preciencia en los hijos de los hombres; por lo qual dize luego:

Que están bien escondidas.

TAnto, que por mas misterios, y maravillas que han descubierto los santos Doctores, y entendido las santas almas en este estado de vida, les quedò todo lo mas por dezir, y aun por entender, y assi mucho que ahondar en Christo: porque es como vna abundante mina con muchos senos de tesoros, que por mas que ahonden nunca les hallan fin, ni termino, antes van en cada seno hallando nuevas venas de nuevas riquezas acá, y allà, que por esso San Pablo del mismo Christo diziendo: *In quo sunt omnes thesauri sapientie, & scientie absconditi*, que quiere dezir: En Christo moran todos los tesoros, y sabiduria de Dios escondidos; en los quales el alma no puede entrar, ni llegar à ellos, si (como avemos dicho) no pasa primero, y entra en la esfera del padecer exterior, y interiormente; y despues de averla Dios hecho muchas otras mercedes intelectuales, y sensitivas, y aviendo precedido

1. Cor.
10. 14.

Colos. 2.

1.

en ella mucho exercicio espiritual: porque todas estas cosas son mas baxas, y disposiciones para venir à las subidas cabernas del conocimiento de los misterios de Christo, que es la mas alta sabiduria que en esta vida se puede alcançar. De donde pidiendo Moyses à Dios, que le mostrasse su gloria, le respondió: Que no podria verla en esta vida, mas que èl le mostraria todo el bien, es à saber, que en esta vida se puede. Y fue, que metiendole en el agujero de la piedra, que es Christo, como avemos dicho, le mostrò sus espaldas, que fue darle conocimiento de los misterios de las obras suyas, mayormente los de la Encarnacion de su Hijo. En estos agujeros, pues, desea entrar bien el alma, para absorverte, y embriagarse, y transformarse bien en el amor de la noticia de ellos, escondiendose en el seno de su Amado. Y à estos agujeros la combida èl en los Cantares, diziendo: *Surge amica mea, speciosa mea, & veni columbamea in foraminibus petrae in caberna maceria*, que quiere dezir: Levantate, y date a prisa, amiga mia, hermosa mia, y ven en los agujeros de la piedra, y en la caberna de la cerca; los cuales

agujeros son las cabernas que vamos diziendo, de las quales dize aqui la Esposa.

Y allí nos entrarèmos.

Allí, con viene saber, en aquellas noticias de misterios divinos, nos entrarèmos, y no dize, entrarè yo sola, sino entrarèmos, es à saber, ella, y el Amado, para dar à entender, que esta obra no la haze ella, sino el Esposo con ella: y allende de esto, por quanto ya estàn Dios, y el alma unidos en vno en este estado de matrimonio espiritual, de que vamos hablando, no haze el alma obra ninguna à solas sin Dios; y esto que dize:

Allí nos entrarèmos.

EStanto como dezir: Allí nos transformèmos en transformacion de nuevas noticias, y nuevos actos, y comunicaciones de amor: porque aunque es verdad que el alma, quando dize esto, està ya transformada por causa del estado ya dicho, no quita por esto, que no pueda en este estado tener nuevas ilustraciones, y transformaciones de nuevas noticias, y luzes divinas: antes son muy frequentes las iluminaciones de nuevos misterios que al alma comunica Dios en la comunicacion que siempre

està

Exod.
33. 19.

Cant. 2.
13.

està hecha entre èl, y el alma, y en si mismo se lo comunica, y ella como de nuevo se entra en èl (segun la noticia de aquellos misterios que en èl conoce) y en aquel conocimiento de nuevo, le ama estrechissima y subidamente, transformandose en èl segun aquellas noticias nuevas; y el sabor, y deleyte que tambien entonces recibe de nuevo, totalmente es inefable, del qual dize en el verso siguiente:

El mosto de granadas gustaremos.

Las Granadas significan los divinos misterios de Christo, y altos juizios de Dios, y las virtudes, y atributos que del conocimiento de estos misterios se conoce aver en Dios: porque asi como las granadas tienen muchos granicos todos nacidos, y sustentados en aquel seno circular, asi cada virtud, y atributo, y misterio, y juicio de Dios contienen en si gran multitud de granos de efectos, y ordinaciones maravillosas de Dios, contenidos, y sustentados en el seno esferico, ò circular de virtud, y misterio, que pertenece à aquellos tales efectos. Y notamos aqui la figura circular, ò esferica de la granada: porque cada granada en-

tenemos aqui por vna virtud, y atributo de Dios; el qual atributo, ò virtud de Dios, es el mismo Dios, el qual es significado por la figura circular, ò esferica, porque no tiene principio, ni fin. El mosto, que dize que gustaràn de estas granadas, es la fruicion, que segun se puede en este estado, recibe el alma en la noticia, y conocimiento de ellas, y el deleyte de amor de Dios que gusta en ellas. Y asi como de muchos granos de las granadas vn solo mosto sale, asi de todas estas maravillas, y grandezas de Dios conocidas, sale, y redundada vna sola fruicion, y deleyte de amor para el alma, el qual ella luego ofrece à Dios con gran ternura de voluntad: lo qual ella en los Canticos divinos prometió al Esposo, si èl la metia en estas altas noticias, diciendo: *Ibi me docebis, & dabo tibi poculum ex vino condito, & mustum malorum granatorum meorum*, que quiere dezir: Allí me enseñaràs, y darète yo à ti la bebida del vino adobado, y el mosto de mis granadas, llamandolas tuyas, aunque son de Dios, por averse las èl à ella dado, y ella como proprias las buelve al mismo Dios; y esto quiere dezir quando dize:

Cant. 2.

26

El mosto de granadas gusta-
remos.

Porque gustandolo èl, lo dà à gustar à ella, y gustando ella, lo dà à gustar à èl, y así es el gusto comun de entrambos.

CANCION XXXVIII.

Alli me mostrarias

Aquello q̄ mi alma pretendia,

T luego me darias,

Alli en, vida mia,

Aquello que me diste el otro dia.

DECLARACION.

EL fin por que el alma deseava entrar en aquellas cabernas ya dichas, era por llegar consumadamente (à lo menos en quanto sufre este estado de vida) à lo que siempre avia pretendido, que es el entero, y perfecto amor que en esta tal comunicacion se comunica, y tambien por alcanzar perfectamente, segun lo espiritual, la rectitud, y limpieça del estado de la justicia original; y así en esta Cancion dize dos cosas. La primera es dezir, que alli la mostraria; es à saber, en aquella transformacion de noticias lo que su alma pretendia en todos sus actos, y intentos, que es mostrarla

perfectamente à amar à su esposo como èl se ama, junto con las demàs cosas que declara en la siguiente Cancion. Y la segunda es, dezir que alli tambien la daria la limpieça, y pureza que en el estado original la diò en sus primeros padres, ò en el dia del bautismo la dà, acabandola de limpiar de todas sus imperfecciones, y tinieblas, como entonces lo estava.

Alli me mostrarias

Aquello que mi alma pretendia;

Esta pretensió es la igualdad, ò vnion de amor, porque el amante no puede estar satisfecho, si no siente que ama, quanto es Amado; y como ve el alma la verdad, y inmensidad del amor con que Dios la ama, no quisiera ella, si pudiera, amarle menos alta y perfectamente, y para esto desea la actual transformacion; porque no puede el alma venir à esta igualdad, y entereza de amor, si no es en transformacion total de su voluntad con la de Dios, en que de tal manera se vnien las voluntades, que se haze de dos vna en el sentido que dixo el Apóstol: *Vivo ego, iam non ego, vivit verò in me Christus*; y así ay en este sentido igualdad de amor; porque la voluntad del alma, convertida

Galat. 2.

20.

en voluntad de Dios, toda es ya voluntad de Dios, y no está perdida la voluntad del alma, sino hecha voluntad de Dios: y así el alma ama à Dios con voluntad de Dios, que tambien es voluntad suya en el sentido dicho, y por esso le amarà con vn altíssimo amor infundido por el Espíritu Santo, segun lo dize el Apostol, diciendo: *Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum Sanctum qui datus est nobis.* Que quiere dezir: La caridad de Dios está infusa en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos es dado. Y es de notar, que no dize aqui el alma allí me darías, sino allí me mostrarias; porque aunque es verdad que la dà su amor, pero muy propiamente se dize que la muestra el amor; esto es, la muestra à amarle como èl se ama: porque Dios amandonos primero, mostranos à amar pura, y enteramente como èl nos ama. Y por que en esta transformacion muestra Dios al alma, comunicandosele, vn total amor generoso, y puro, con que amorosísimamente se comunica èl todo à ella, transformandola en sí, en lo qual la dà su mismo amor, como deziamos, con que ella le ame, es propiamente mos-

trarla à amar, que es como ponerla el instrumento en las manos, y dezirle èl como lo ha de hazer, y así aqui ama el alma à Dios con altíssimo amor, semejante à aquel con que de èl es amada: de donde no solo queda el alma enseñada à amar, mas aun hecha maestra de amar con el mismo Maestro vnida, y por el cõsiguiente satisfecha; porque hasta venir à este amor no lo está, lo qual es amar à Dios cumplidamente con el mismo amor que èl se ama, en el sentido dicho del vivir de San Pablo, pero esto no se puede perfectamente en esta vida, aunque en estado de perfeccion, que es el del matrimonio espiritual, de que vamos hablando, en alguna manera se puede. Y de esta manera de amor perfecto se sigue luego en el alma intima, y sustancial jubilacion à Dios; porque parecè, y así es, que toda la sustancia del alma beñada en gloria engrádece à Dios, y siente à manera de fruicion intima suavidad, que la haze reverter en alabar, reverenciar, estimar, y engrandecer à Dios con gozo grande rodo embuelto en amor: y esto no acaece así sin aver Dios dado al alma en el dicho estado de transformacion gran pureza, tal qual

Rom. 5.

5.

qual fue la del estado de la inocencia, ò limpieza bautifimal, la qual aqui tambien dize el alma que la avia de dar el Esposo luego en la misma transformacion, diziendo:

Y luego me darias

Alli tu, vida mia,

Aquello que me diste el otro dia.

Llama al otro dia al estado de la justicia original, y al dia del Bautismo, en que el alma recibe pureza, la qual dize el alma, que en esta vnion de amor se la darà, porque (como avemos dicho) hasta esto llega el alma en este estado de perfeccion.

CANCION XXXIX.

El aspirar del ayre,

El canto de la dulce Filomena,

El soto, y su donayre

En la noche serena,

Con llama que consume, y no dà pena.

DECLARACION.

DOs cosas declaramos que pedia la Esposa en la postada Cancion. La vna, lo que su alma pretendia. Y la otra, lo que le avia dado el otro dia: de esta segunda no ay mas que tratar, porque ya la declaramos; pero lo que pretendia en la primera de-

clara aora esta Cancion: por que no solo es amor perfecto que alli diximos, sino tambien como alli notamos, todo lo que se contiene en esta Cancion, que es el mismo amor, y lo que por esse medio se le comunica al alma, y asi pone aqui cinco cosas, que son todo lo que ella quiso dar à entender alli que pretendia. La primera es el aspirar del ayre, que es el amor que avemos dicho, que es lo que principalmente pretende. La segunda el canto de la Filomena, que es la jubilacion en alabanga de Dios. La tercera es el soto, y su donayre, que es el conocimièto de las criaturas, y el orden de ellas. La quarta es pura, y subida contèplacion. Y la quinta, que es llama, que consume, y no dà pena, casi se encierra en la primera, porque es llama de suave transformacion de amor en la posesion de todas estas cosas.

El aspirar del ayre.

Esta habilidad que el alma pide para amar perfectamente, llamase aqui aspirar del ayre, porque es vn delicadissimo toque, y sentimiento que el alma siente à este tiempo en la comunicacion del Espiritu Santo, el qual à manera de aspirar sub-

bidamente con aquel à su aspiracion, levanta al alma, y la informa para que ella aspire à Dios vna subidissima aspiracion de amor, semejante à la que el Padre aspira al Hijo, y el Hijo al Padre, que es el Espíritu Santo, que à ella le dan en la dicha transformacion, porque no sería verdadera transformacion si el alma no se vniésse, y transformasse tambien en el Espíritu Santo, aunque no en revelado y manifesto grado por la baxeza de esta vida, lo qual es para el alma de tanta gloria, y deleyre, que no ay dezirlo por lengua mortal, ni el entendimiento humano lo alcanza: pero el alma, vnida, y transformada en Dios, aspira en Dios à Dios vna altissima aspiracion semejante à la divina, que Dios estando en ella aspira en si mismo como exemplar de ella, que es lo que entiendo quiso dezir S. Pablo, quando dixo: *Quoniam autem estis filij Dei, misit Deus spiritum filij sui in corda vestra clamantem Abba pater*; lo qual en los perfectos es de la manera dicha, y no ay que maravillarse que el alma pueda vna cosa tan alta; porque dado que Dios la haga merced que llegue à estar Deiforme vnida en la Santissima Trinidad,

que cosa es tan increíble que obre ella su obra de entendimiento, noticia, y amor en la Trinidad juntamente con ella, con vna grande semejança à ella por modo participado obrandolo Dios en ella: Y como esto sea, no ay mas poder, ni saber para dezir, sino dar à entender como el Hijo de Dios nos alcançò, y mereciò este alto estado, y puesto, quando por San Iuan dixo al Padre: *Pater, 10a. 17. quos dedisti mihi, volo, vt vbi 24. sum ego, & illi sint mecum*, que quiere dezir: Padre, quiero que los que me has dado, que donde yo estoy tambien ellos estèn conmigo; es à saber, haziendo la misma obra que yo participativamente. Y tambien dize: *Non pro eis autem 20. rogo tantum, sed & pro eis, qui credituri sunt per verbum eorum in me, vt omnes vnus, sint sicut tu Pater in me, & ego in te, vt & ipsi in nobis vnus sint, vt credat mundus, quia tu me misisti, & ego claritatem, quam dedisti mihi, dedi eis, vt sint vnus sicut, & nos vnus sumusego in eis, & tu in me, vt sint consummati in vnus, & cognoscat mundus, quia tu me misisti, & dilexisti eos sicut, & me dilexisti*. No ruego solamente por estos presentes, sino tambien por aquellos que han de creer por su doc-

Galat. 2
4.

Ibidem
20.

rima en mi, que todos ellos sean vna cosa, de la manera que tu Padre estás en mi, y yo en ti, assi ellos en nosotros sean vna misma cosa, y yo la claridad que me has dado he dado à ellos, para que sean vna cosa, como nosotros somos vna misma cosa, y o en ellos, y tu en mi, porque sean perfectos en vno; porque conozca el mundo que tu me embiaste, y los amaste como me amaste à mi, que es comunicandoles el mismo amor que al Hijo, aunque no naturalmente como al Hijo, sino (como avemos dicho) por vnidad, y transformacion de amor: como tampoco se entiede aqui quiere dezir el Hijo al Padre, que sean los Santos vna cosa esencial, y naturalmente, como lo son el Padre, y el Hijo, sino que lo sean por vnion de amor, como el Padre, y el Hijo están en vnidad de amor. De donde las almas estos mismos bienes poseen por participacion que èl por naturaleza, por lo qual verdaderamente son dioses por participacion semejantes, y compañeros suyos de Dios. De donde San Pedro dixo: *Gratia vobis, & pax adimpleatur in cognitione Dei, & Christi Iesu Domini nostri. quomodo omnia nobis divina vir-*

tutis sue, que ad vitam, & pietatem donata sunt, per cognitionem eius, qui vocavit nos propria gloria, & virtute, per quem maxima, & pretiosa nobis promissa donavit, ut per hac efficiamini divina confortes nature. Que quiere dezir: Gracia, y paz sea cumplida, y perfecta en vosotros, en el conocimiento de Dios, y de Iesu Christo Nuestro Señor, de la manera que nos son dadas todas las cosas de su divina virtud, para la vida, y la piedad, por el conocimiento de aquel que nos llamó con su propia gloria, y virtud, por el qual muy grandes, y preciosas promesas nos prometió, y dió, para que por estas cosas seamos hechos compañeros de la divina naturaleza, lo qual es de la manera que diximos, participar el alma en la obra con la Trinidad en la vnion dicha: lo qual aunque se cumple perfectamente en la otra vida, todavia en esta se alcanza gran rastro, y sabor de ello en el estado perfecto, al modo que vamos diciendo, aunque no se puede dezir. O almas criadas para estas grandezas, y para ellas llamadas, què hazeis? en què os entreteneis? O miserable ceguera de los hijos de Adá, pues en tanta luz están ciegos, y à tan grandes voces

fordos ; pues en tanto que buscan grandezas, y gloria, se quedan miserables, y baxos, de tantos bienes indignos. Siguese lo segundo.

El canto de la dulce Filomena.

LO que nace en el alma de aquel aspirar del ayre, es el canto de la dulce Filomena ; porque assi como el canto de la Filomena, que es el Ruyseñor, se oye en la Primavera, passados ya los frios, y las lluvias del Invierno, y haze melodía al oído, y a espíritu recreacion, assi en esta actual comunicacion, y transformacion de amor, amparada ya la Esposa, y libre de todas las turbaciones, y variedades temporales, y desnuda, y purgada de las imperfecciones, penalidades, y nieblas naturales, siete nueva Primavera en su espíritu, en el qual siente la dulce voz del Esposo, que es su dulce Filomena, la qual refrigera, y renueva la sustancia de su alma, diziendo: *Surge propra amica mea, colomba mea, formosa mea, & veni; iam enim hyems transijt, imber abijt, & recessit, flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis advenit, vox Turturis audita est in terra nostra* Que quiere dezir: Levantate, date priess, amiga, Paloma mia, hermosa mia, y

vèn, porque ya ha passado el Invierno, las lluvias se han ya ido, y apartado dexos, las flores han parecido ya en nuestra tierra, y llegado el tiempo del podar, y la voz de la Tortolica se ha oído en nuestra tierra: en la qual voz del Esposo, que la habla en lo interior del alma, siente la Esposa fin de males, y principio de bienes, en cuyo refrigerio, y amparo, y sentimiento sabroso, ella tambien dà su voz de dulce Filomena con nuevo canto à Dios, juntamente cò el que la causa; porque si èl dà la voz à ella, es para que ella en vno la dè junto con èl à Dios, porque essa es la pretension, y deseo de èl, segun tambien el mismo Esposo lo desea en los Cantares, que hablando con ella dize: *Surge amica mea, speciosa mea, & veni: Columba mea in foraminibus petrae in caberna mace- riae ostende mihi faciem tuam: sonet vox tua in auribus meis; vox enim tua dulcis, & facies tua decora.* Levantate amiga mia, y vèn Palomia en los agujeros de la piedra, y caberna de la cerca, muestrame tu rostro, suene tu voz en mis oídos, porque tu voz es dulce, y tu hermoso rostro. Los oídos de Dios significà aqui los deseos de Dios, que tiene de que le alabemos perfecta-

Cant. 23

133

Cant. 1
10.

mente; porque la voz q̄ aqui pide à la Esposa, es alabança perfecta, y jubilacion à Dios, la qual voz, para que sea perfecta, dize el Espofo que la dà, y suene en las cabernas de la piedra, que son las inteligencias amorosas de los misterios de Christo, en que diximos arriba estava el alma vnida con èl, que por que en esta vnion el alma jubila, y alaba à Dios con el mismo Dios; como deziamos del amor, es alabança perfecta: porque estando el alma en perfeccion, haze las obras perfectas, y assi esta voz es muy dulce para Dios, y para el alma, y assi se sigue: Porque tu voz es dulce; es à saber, no sólo para ti, sino tambien para mi, porque estando en vno conmigo, dàs tu voz en vno de dulce Filomena para conmigo.

El foto, y su donayre.

LA tercera cosa que dize el alma, la han de mostrar alli por medio del amor, es *El foto, y su donayre*. Por *Soco* entiendo aqui à Dios con todas las criaturas que están en èl; porque assi como todos los arboles, y plantas rienen su vida, y raiz en el foto, assi las criaturas celestes, y terrestres, tienen en Dios su raiz, y su vida. Esto, pues, dize

el alma que alli la mostrarà à Dios, en quanto es vida, y ser à todas las criaturas, conociendo en èl el principio, y duracion de ellas, y à ellas, porque sin èl no se le dà al alma nada, ni estima conocerlas por via espiritual. El donayre del foto desea tambien mucho el alma ver, el qual es la gracia, sabiduria, y donayre que de Dios tiene, no solo de cada vna de las criaturas, sino la que hazen entre sí en la correspondencia sabia, y ordenada de vnas à otras, assi superiores, como inferiores: lo qual es conocer en las criaturas por via contemplativa, que es cosa de gran deleyte, porque es conocer acerca de Dios. Y assi se sigue lo quarto:

En la noche serena.

ESta noche en que el alma desea ver estas cosas, es la contemplacion, porque la contemplaciõ es obscura, que por esso la llaman por otro nombre Mistica Teologia, que quiere dezir sabiduria escondida, y secreta de Dios, en la qual sin ruido de palabras, y sin estruendo, y argumento de algun sentido, como en silencio, y quietud de la noche à escuras de todo sentido, enseña Dios ocultissima y secretissimamente

al alma, sin ella saber como; lo qual se llama entender, no entendiendo: porque esto no lo haze el entendimiento activo, que llaman los Filosofos, el qual obra en formas, y fantasias de cosas; mas haze-se en el entendimiento, en quanto posible, y passivo, que no recibe las tales formas, y fantasias, sino passivamente recibe inteligencia sustancial, la qual le es dada sin industria suya, y por esso llama aqui à esta contemplacion noche serena; porque assi como la noche se llama serena, por que està limpia de nublados, y vapores en el ayre, que ocupen la serenidad; assi esta noche de contemplacion està para la vista del entendimiento rasa, y agena de todo nublado de formas, y fantasias, y noticias que puedan entrar por los sentidos, y limpia de qualesquier vapores de afectos, y apetitos, y es noche para el sentido, y entendimiento natural, segun enseña el Filosofo, diziendo, que assi como el ojo del murciégalo se escurece con la luz del Sol, assi nuestro entendimiento en la mayor luz sobre:

natural.

Con llama que consume, y no dà pena.

LA qual llama es el amor ya perfecto de Dios en el alma, el qual tiene ya consumida, y transformada al alma en si, y assi es ya amor suave, por quanto ay conformidad, y henchimiento de ambas partes, y por tanto no dà pena de variedad congojosa en mas, ò menos, como hazia antes, quando el alma no estava capaz del perfecto amor: porque es ya como el carbon encendido, que con gran conformidad està ya muy semejante, y transformado en el fuego, sin aquel humear, y restallar que hazia antes, y sin la escuridad, y accidentes propios que tenia, antes que del todo entrasse el fuego en el, las quales cosas tiene el alma en penalidad hasta que llegue à grado de amor perfecto, en que la posea el amor llena, cumplida, y suavemente, sin pena de humo de pasiones, y accidentes naturales; pero transformada en llama suave, que la consume, y muda en movimientos, y acciones de Dios, en la qual llama, dize la Esposa, que la ha de mostrar, y dar todas las cosas que ha dicho en esta Cancion, porque todas las posee, estima, y goza

en perfecto, y suave amor
de Dios.

CANCION XXXX.

*Que nadie lo mirava,
Aminadab tampoco parecia,
Y el cerco fuesse ana,
Y la Cavallerta
Avista de las aguas descendia.*

DECLARACION:

EN esta vltima Cancion quiere dar à entender el alma la disposicion que tiene ya para recibir las mercedes que en este estado se gozan, y ella ha pedido al Esposo, las quales sin la tal disposicion no se pueden recibir, ni conservar en ella, y asi pone al Amado delante quatro disposiciones, ò conveniencias, que son bastantes para lo dicho, para mas obligarle à que se las haga, como es dicho. La primera, estar ya su alma desafside, y agena de todas las cosas. La segunda, estar ya vencido, y ahuyentado el demonio. La tercera, tener ya sujetas todas las pasiones de el alma, y apetitos naturales, y espirituales. La quarta, estar ya reformada, y purificada la parte sensitiva conforme à la espiritual; de manera, que no solo no estorve, mas antes se ayude con el espiritu, partici-

pando de sus bienes: todo lo qual dize ella en la dicha Cancion, diciendo:

Que nadie lo mirava.

LO qual es como si dixera: Mi alma està ya tan sola, agenada, y desafside de todas las cosas criadas de arriba, y de abaxo; y tan à dentro entrava en el recogimiento contigo, que ninguna de ellas la alcança ya de vista; es à saber, à moverla à gusto con su suavidad, ni à disgusto, y molestia cõ su miseria, y baxeza; porque estando mi alma tan lexos de ellas, quedan muy arràs perdidas de vista; y no solo esto, pero

Aminadab tampoco parecia.

ESte Aminadab en la Escritura divina significa al demonio, adversario de el alma, que siempre la combata, y turbava con su innumerable municion de tentaciones, porque no se entrasse en esta fortaleza, y escondrijo del recogimiento en la vniõ del Amado, en el qual puesto està el alma tan favorecida, vitoriosa, y fuerte en virtudes, que el demonio no ossa parecer delante de ella. De donde por estar ella en el favor de tal abraço, y el demonio tan ahuyentado; y porque tambien aviendo vencido al demonio perfectamente vna

alma, qual ha hecho la que llegó à este estado, no parece ya mas delante de ella. Dize muy bien, que *Aminadab* tam-
poco parecia.

Y el cerco fofegaua.

EL cerco entiende aqui por las pasiones, y apetitos del alma, que la cercan, y combaten quando no están vencidos en derredor, por lo qual las llama el cerco, el qual dize, que tambien está ya fofegado, porque en este estado están de tal manera las pasiones compuestas, y los apetitos mortificados, que casi ninguna molestia, ni guerra hazen.

la Caualleria

A vista de los montes descendia.

POr las aguas entiende aqui los bienes espirituales que en este estado se dán al alma. Por la *Caualleria* entiende las potencias de la parte sensitiva, y así interiores, como exteriores. Las quales dize la Esposa, que en este estado descenden à vista de estas aguas espirituales; porque de tal manera está ya en este estado purificada, y espiritualizada en alguna manera la parte sensitiva del alma, que ella con sus potencias sensitivas, y fuerzas naturales se reconocen à participar, y gozar en su manera de las grâdezas

espirituales que Dios está comunicando al espíritu, segun lo quiso entender David quando dixo: *Cor meum, & caro mea exultauerunt in Deum virum*, que quiere dezir: Mi espíritu, y mi carne en vno se gozaron, y deleytarón en Dios vivo. Y es de notar, que no dize aqui la Esposa que la Caualleria descendia à gustar las aguas, sino à vista de ellas: porque esta parte sensitiva con sus potencias, no pueden effencial, y propiamente gustar los bienes espirituales, por que no tienen proporcionada capacidad para esso, ni en esta vida, ni en la otra, sino por cierta redundancia del espíritu, reciben recreacion, y deleyte, por el qual son atraidas estas potencias al recogimiento en que está beviendo el alma los bienes espirituales, lo qual es descender mas à la vista de ellos, que al gusto effencial de ellos: y así gustan la redundancia que del alma se comunica en ellos. Dize que descendia, y no otro vocablo alguno, para dar à entender que estas potencias descenden, y baxan de sus operaciones al recogimiento del alma: en el qual sea seruido el Señor IESVS, Esposo dulcissimo, de poner à todos los que invocan su nombre. Amen.

Psalmus
83. 3.

PROLOGO.



Alguna repugnancia he tenido en declarar estas quatro Canciones, que me han pedido, por ser de cosas tan interiores, y espirituales, para las quales comunmente falta lenguajes; porque lo espiritual excede al sentido, y hablase mal de las entrañas del espíritu, si no es con entrañable espíritu. Y así por el poco que ay en mí, lo he diferido hasta aora. Pero aora que parece que el Señor ha abierto vn poco la noticia, y dado algun calor de espíritu, me he animado à hazerlo; sabiendo cierto, que de mí cosecha nada que haga al caso dirè en nada, quanto mas en cosas tan subidas, y sustanciales. Pero esso no será mio, sino lo malo, y errado que en ello huviere; y así lo sujeto todo à mejor parecer, y al juicio de nuestra Santa Madre la Iglesia Catolica Romana, con cuya regla nadie yerra. Y con este presupuesto, arrimandome à la divina Escritura, advirtiendo, que todo lo que se dixere, es mucho menos de lo que passa en aquella intima vnion con Dios, me atreverè à dezir lo que supiere.

Y no ay que maravillar que haga Dios tan altas y tan estrañas mercedes à las almas que èl dà en regalar. Porque si consideramos que es Dios, y que las haze como Dios, y con infinito amor, y bondad, no nos parecerà fuera de razon; pues èl dixo: Que en el que amasse, vendrian el Padre, y Hijo, y Espiritu Santo, y harian morada en èl; lo qual avia de ser, haziendole à èl vivir, y morar en el Padre, Hijo, y Espiritu Santo en vida de Dios, como dà à entender el alma en estas Canciones. Porque aunque en las Canciones que arriba declaramos, hablamos del mas perfecto grado de perfeccion à que en esta vida se puede llegar, que es la transformacion en Dios; todavia estas Canciones tratan del amor ya mas calificado, y perficionado en esse mismo estado de transformacion. Porque aunque es verdad, que lo que estas, y aquellas dizen, todo es vn estado de transformacion, y no se puede passar de alli en quanto tal; pero puede con el tiempo, y exercicio calificarse, y sustanciarse mucho mas en el amor. Bien así como, aunque aviendo entrado

el fuego en el madero, le tenga transformado en si, y este ya vnido con el; todavia afervorandose mas el fuego, y dando mas tiempo en el, se pone mucho mas candente, y inflamado, hasta centellear fuego de si, y llamear. Y en este encendido grado se ha de entender, que habla el alma aqui ya transformada, y calificada interiormente en fuego de amor, que no solo està vnida con este divino fuego, sino que haze ya viva llama en ella, y ella así lo siente, y así lo dize en estas Canciones con intima y delicada dulçura de amor, ardiendo en su llama, ponderando aqui algunos efectos maravillosos que haze en ella, los quales ire declarando por el orden que en las demàs, poniendolas primero juntas, y luego cada Cancion la declararè brevemente, y despues poniendo cada verso, le declararè de por si.

CANCIONES QUE
HAZE EL ALMA
En la intima vnion con
Dios.

I.

O Llama de amor viva!
 Què tiernamente hieres
 De mi alma en el mas profundo centro!
 Pues ya no eres esquiva,
 Acaba ya, si quieres,
 Rompe la tela deste dulce encuentro;

II.

O cauterio suave!
 O regalada llaga!
 O mano blanda! O toque delicado!
 Que à vida eterna sabe,
 Y toda denda paga
 Matando, muerte en vida lo has trocado.

III.

O Lamparas de fuego!
 En cuyos resplandores
 Las profundas cauernas del sentido,
 Que estaua escuro, y ciego,
 Con estraños primores
 Calor, y luz dãn junto à su querido.

III.

Quan manso, y amoroso
 Recuerdas en mi seno,
 Donde secretamente solo moras,
 Y en tu aspirar sabroso,
 De bien, y gloria lleno,
 Quan delicadamente me enamoras!

DECLARACION DE LA PRIMERA
 Cancion.

Ioan. 7.
 38.

SIntiendose ya el alma toda inflamada en la divina vnion, y transformada por amor en Dios, y sintiendo correr de su vientre los rios de agua viva, que dixo Christo Nuestro Señor, que saldrian de semejantes almas, parecele, que pues con tanta fuerza està transformada en Dios, y tan altamente desposeida, y con tan grandes riquezas de dones, y virtudes arreada, que està tan cerca de la bienaventurança, que no la divide sino vna leve y delicada tela. Y como vè que aquella llama delicada de amor, que en ella arde, cada vez que la es-

tà embistiendo, la està como glorificando con suaves premissas de gloria, tanto, que cada vez que la absorbe, y embiste, le parece que le vâ à dar la vida eterna, y à romper la tela de la vida mortal: dize con gran deseo à la Llama, que es el Espiritu Santo, que rompa ya la vida mortal en aquel dulce encuentro, en que de veras le acabe de comunicar lo que parece que se le vâ à dar, que es glorificarla entera y perfectamente, y assi dize:

O Llama de amor
 viva!

VERSO I.

O Llama de amor vna!

Para encarecer el alma el sentimiento, y aprecio con que habla en estas quatro Canciones, pone en todas ellas estos terminos: O, y quan, que significan encarecimiento afectuoso, los quales cada vez que se dicen, dan à entender del interior mas de lo que se expresa por la lengua, y sirve el O, para mucho desear, y para mucho rogar persuadiendo, y para entrambos efectos vsa el alma del en esta Cancion, porque en ella encarece, y intima su gran deseo, persuadiendo al amor que la defate del nudo de esta vida. Esta llama de amor es el Espiritu de su Esposo, que es el Espiritu Santo, al qual siente ya el alma en si, no solo como fuego, que la tiene consumida, y transformada en suave amor, sino como fuego, que ardiendo en ella, echa llama, y aquella Llama baña al alma en gloria, y la refresca con temple de vida eterna. Y esta es la operacion del Espiritu Santo en el alma transformada en su amor; que los actos interiores que haze, es arder, y llamar, que son inflamaciones

de amor, con que vnida la Voluntad ama subidísimamente hecha vna cosa por amor con aquella Llama. Y así estos actos de amor del alma son preciosísimos, y merece mas en vno, que en otros muchos que aya hecho sin esta transformacion. Y la diferencia que ay entre el habito, y el acto, ay entre la transformacion en amor, y la Llama de amor, que es la que ay entre el madero inflamado, y su llama, que la llama es efecto del fuego que alli està. De donde el alma que està en estado de transformacion de amor, podemos dezir, que su ordinario habito, es como el madero que siempre està embestido en el; y los actos de este son Llama, que nacen del fuego de amor, que tan vehemente sale, quanto es mas intenso el fuego de la vnion, y quanto mas arrebatada, y absorta està la voluntad en la Llama del Espiritu Santo, como el Angel, que subió à Dios en la llama del sacrificio de Manue. Y así en este estado actual, no puede el alma hazer estos actos, sin que el Espiritu Santo no le mueva à ellos muy particularmente, y por esto todos los actos de ella son divinos, en quanto con esta particu-

laridad es movida por Dios. De donde le parece, que cada vez que llamea esta Llama, haziendola amar con fabor, y temple divino, la están dando vida eterna, que la levanta à operacion divina en Dios. Este es el lenguaje que habla, y trata Dios en las almas purgadas, y limpias, que son palabras todas encendidas, como dixo David: *Ignitum eloquium tuum vehementer.* Tu palabra es encendida vehementemente. Y el Profeta Jeremias: *Nunquid non verba mea sunt quasi ignis?* Por ventura mis palabras no son como fuego? Las quales, como el mismo Señor dize por San Juan, son espíritu, y vida, cuya virtud, y eficacia sienten las almas, que tienen oídos para oírlas, que son limpias, y enamoradas. Que las que no tienen el paladar sano, sino que gustan otras cosas, no pueden gustar el espíritu, y vida de ellas. Y por esso, quanto mas altas palabras dezia el Hijo de Dios, tanto mas algunos las hallavan defabridas, por la impureza de los que las oían; como fue quando predicó aquella tan sabrosa y amorosa doctrina de la sagrada Eucaristia, que muchos de ellos bolvieron atrás: *Multi discipulorum eius abierunt retro.*

Y no porque los tales no gusten este lenguaje de Dios, que habla tan en lo interior, han de pensar que no gustarán otros, como lo gustó San Pedro, quando dixo à Christo: *Domine, ad quem ibimus, verba vite et eterne habes?* Ibid. 68 Donde iremos, Señor, que tienes palabras de vida eterna? Y la Samaritana olvidó el agua, y el cantaro, por la dulçura de las palabras de Dios. Y assi estando esta alma tan cerca de Dios, que está transformada en llama de amor, en que se le comunica el Padre, Hijo, y Espíritu Santo, que increíble cosa se dize en dezir, que en este llamear del Espíritu Santo, gusta vn rato de vida eterna, aunque no perfectamente, porque no lo lleva la condicion de esta vida? Por esso llama *viva* à esta Llama, no porque no sea siempre viva, sino porque la haze tal efecto, que la haze vivir en Dios espiritualmente, y sentir vida de Dios, al modo que dize David: *Cor meum, & caro mea exultauerunt in Deum vivum.* Psalm. 83. 3. No por que sea menester dezir *Vivo*, que siempre lo está Dios, sino para dar à entender, que el espíritu, y sentido vivamente gustavan à Dios, y esso es alegrarse en Dios vivo. Y assi en esta llama siente

Ps. 118.
140.

Jerem.
23. 29.

Joan. 6.
67.

siente el alma tan vivamente à Dios, y le gusta con tanto favor, y suavidad, que dize:
O Llama de Amor Viva!

VERSO II.

Què tiernamente hieres.

Esto es, con tu Amor tiernamente me tocas. Porque quando esta Llama de vida divina hiere al alma con ternura de vida de Dios, tan entrañablemente la hiere, y enternece, que la derrite en amor. Porque se cumple en ella lo que en la Esposa en los Cantares, que se enterneció tanto, que se derritió, y así dize ella allí: *Anima mea liquefacta est, et dilectus locus est.* Luego que el Esposo habló, se derritió mi alma. Porque la habla de Dios, esse es el efecto que haze en el alma.

Mas como se puede dezir que la hiere, pues en el alma no ay cosa por herir, estando ya toda cauterizada con fuego de amor. Es cosa maravillosa, que como el amor nunca está ocioso, sino en continuo movimiento, está echando siempre llamaradas acá, y allá, y el amor, cuyo oficio es herir, para enamorar, y deleytar; como en la tal alma está en viva llama, estála arrojando sus heridas,

como llamaradas ternísimas de delicado amor, exercitando jocunda y festivamente las artes, y traças del amor, como en el palacio de sus bodas, como Assuero con la hermosa Ester, mostrando allí sus riquezas, y la gloria de su grandeza, para que se cumpla en esta alma lo que el dize en los Proverbios:

Et delectabar per singulos dies, ludens in orbe terrarum, & delecta mea esse cum filijs hominum. Deleytavame yo por todos los dias jugando en la redondez de la tierra, y mi deleyte es estar con los hijos de los hombres; es à saber, dandofelos à ellos. Por lo qual estas heridas, que son los juegos del divino saber, son llamaradas de tiernos toques, que al alma tocan por momentos de parte del fuego de amor, que no está ocioso, los cuales dize acaecen, y hieren *de su alma en el mas profundo centro.*

VERSO III.

De mi alma en el mas profundo centro.

Porque en la sustancia del alma, donde ni el demonio, ni el mundo, ni el sentido puede llegar, passa esta fiesta del Espiritu Santo; y por tanto, tanto mas segu-

Ester
2. 9.

Prou. 8:
31.

Cant. 5.
6.

ra, sustancial, y deleytable es quanto mas interior ella es. Porque quanto mas interior, es mas pura; y quanto ay mas de pureza, tanto mas abundante, frequente, y generalmente se comunica Dios, y assi es tanto mas el deleyte, y el gozar del alma, y del espiritu; porque es Dios el obrero de todo, sin que el alma haga nada de suyo, en el sentido que luego diremos. Y por quanto el alma no puede obrar connaturalmente, y por su industria nada, sino por el sentido corporal ayudada de el, del qual en este caso està ella muy libre, y muy lexos, su negocio es ya solo recibir de Dios, el qual solo puede en el fondo del alma, sin ayuda de los sentidos, hazer, y mover al alma, y obrar en ella; y assi todos estos movimientos de la tal alma son divinos; y aunque son de Dios, tambien lo son de ella; porque los haze Dios en ella con ella, que dà su voluntad, y consentimiento.

Y por que dezir que hiere en el mas profundo centro de su alma, dà à entender que tiene el alma otros centros no tan profundos, conviene advertir como sea esto. Quanto à lo primero, es de saber, que el alma, en quanto espiritu, no tiene alto, ni baxo, ni

mas profundo, ni menos profundo en su ser, como tienen los cuerpos quantitativos, q̄ pues en ella no ay partes, ni mas diferencia dentro que fuera; pues toda es de vna manera, no tiene centro de mas, ni menos hondo, ni puede estar en vna parte mas ilustrada que en otra como los cuerpos físicos, sino todo de vna manera. Pero dexada esta acepcion de centro, y profundidad material, y quantitativa, aquello llamamos centro mas profundo, que es à lo que mas puede llegar su ser, y virtud, y la fuerça de su operacion, y movimiento, y no puede passar de alli. Assi como el fuego, ò la piedra que tienen virtud, y movimiento natural, y fuerça para llegar al centro de su esfera; y no pueden passar de alli, ni dexar de estar alli, sino es por algun impedimento contrario. Segun esto diremos, que la piedra quando està dentro de la tierra està como en su centro, porque està dentro de la esfera de su actividad, y movimiento, que es el elemento de la tierra; pero no està en lo mas profundo de ella, que es el medio de la tierra, porque todavia le queda virtud, y fuerça para baxar, y llegar hasta alli, si se le quita el impedimento de delante, y

quando llegare, y no tuviere de fuyo mas virtud para movimiento, diremos que està en el mas profundo centro. El centro del alma, Dios es, al qual aviendo ella llegado, segun su ser, y segun toda la fuerza de su operaciõ, avrà llegado à lo ultimo, y mas profundo centro del alma, que será quando con todas sus fuerzas ame, entièda, y goze à Dios; y quando no ha llegado à tanto como esto, aunque està en Dios, q̄ es su centro por gracia, y por la comunicaciõ suya, si todavia tiene movimiento, y fuerza para mas, y no està satisfecha, aunq̄ està en el cẽtro, no està en el mas profundo, pues puede ir à mas. El amor vne al alma cõ Dios; y quantos mas grados de amor tuviere, mas profundamente entra en Dios, y se concentra con el. Y asì, segun este modo de hablar que llevamos, podemos dezir, que quantos grados ay de amor de Dios, tantos mas centros ay del alma en Dios, que son las muchas mansiones que dixo el que avia en la casa de su padre. Y asì, si tiene vn grado de amor, ya està en Dios, que es su centro, porque vn grado de amor basta para estar en Dios por gracia. Si tuviere dos grados, avrà concentrado con Dios otro centro

mas à dentro; y si llegare à tres, concentrarse ha como tres. Y si llegare à vn muy profundo grado de amor, llegará à herir el amor de Dios à lo que aqui llamamos mas profundo centro del alma, la qual será transformada, y esclarecida en vn muy alto grado, segun su ser, potècia, y virtud, hasta ponerla muy semejante à Dios. Bien asì como en el cristal, que està limpio, y puro, que quantos mas grados de luz vâ recibiendo, tanto mas se vâ en el reconcentrando la luz, y tanto mas se vâ esclareciendo, hasta llegar à tanto que se concentre en el tan copiosamente la luz, que venga el à parecer toda luz, y no se divise entre la luz, estando el esclarecido en ella todo lo que puede, que es parecer como ella. Y asì dezir el alma q̄ la llama hiere en el mas profundo centro, es dezir, que tocando profundissimamente la sustancia, virtud, y fuerza del alma, la hierre. Lo qual dize para dar à entender la abundancia de su gloria, y deleyte, que es tanto mayor, y mas tierno, quanto mas fuerte, y sustancialmente està transformada, y reconcentrada con Dios. Lo qual es mucho mas que en la comun vnion de amor passa, segun el mayor aserivramien-

to del fuego, que aqui (como dezimos) echa llama viva. Porque esta alma que goza ya de gloria tan suave, y el alma que solo goza de la comun vnion de amor, son en cierta manera comparadas al fuego de Dios, que dize Isaias que està en Sion, que significa la Iglesia Militante, y al horno de Dios, que estava en Ierusalen, que significa vnion de paz. Porque aqui està el alma como en horno encendido en vnion, tanto mas pacifica, gloriosa, y tierna (como dezimos) quanto mas encendida es la llama de este horno que el comun fuego. Y así sintiendo el alma que esta viva llama vivamente la està comunicando todos los bienes, porque este divino amor todo lo trae consigo, dize: *O llama de amor viva, que tiernamente hieres!* Como si dixera: O encendido amor, que tiernamente estás glorificandome con tus amorosos movimientos en la mayor capacidad, y fuerza de mi anima! Es a saber, dandome inteligencia divina, segun toda habilidad de mi entendimiento, y comunicandome el amor, segun la mayor anchura de mi voluntad; esto es, levantando altísimamente con inteligencia divina la habilidad de mi entendimiento

en vn fervor intensísimo de mi voluntad, y junta sustancial ya declarada. Y esto acontece así mas de lo que se puede, y alcanza dezir al tiempo que se levanta esta llama en el alma. Que por quanto el alma toda està purgada, y purísima, profunda, y sutil, y subidísimamente la absorve en si la sabiduria con su llama, la qual sabiduria toca desde vn fin hasta otro fin por su limpieza. Y en aquel absorvimiento de sabiduria el Espiritu Santo exercita los vibramientos gloriosos de su llama, que avemos dicho. La qual por ser tan suave dize el alma luego: *Pues ya no eres esquiva.*

VERSO IV.

Pues ya no eres esquiva.

ES a saber, pues ya no afliges, ni aprietas, ni fatigas, como antes hazias. Porque esta llama, quando el alma estava en estado de purgacion espiritual, q̄ es quando iba entrando en contemplacion, no le era tan apacible, y suave como aora le es en este estado de vnion. Para lo qual es de saber, que antes q̄ este divino fuego de amor se introduzca, y vna en lo mas intimo del alma por perfecta purgacion, y pureza es-

ta llama està hiriendo en el alma, gastandole, y consumiendole las imperfecciones de sus malos habitos: Y esta es la operacion del Espiritu Santo, en la qual la dispone para la divina vnion, y transformacion en Dios por amor. Porque el mismo fuego de amor que despues se vne con ella en esta gloria de amor, es el que antes le embiسته purgando. Bien asi como el mismo fuego que entra en el madero, es el que primero le està embiسته, y hiriendo con su llama, enjugandole, y desnudandole de sus frios accidentes, hasta disponerle con su calor para poder entrar en el, y transformarle en si. En el qual exercicio el alma padece mucho detrimento, y siente graves penas en el espiritu, y à vezes redundan en el sentido, siendole esta llama muy esquiva, segun que largamente diximos en el Tratado de la Noche Escura, y subida del Monte Carmelo, y por esto aqui no digo mas. Basta saber agora que el mismo Dios, que quiere entrar en el alma por vnion, y transformacion de amor, es el que antes estava embiسته en ella, y purgandola con la luz, y calor de su divina llama; y asi la misma q̄ agora le es suave, le era antes esquiva.

Y por tanto es como si dixera: Pues ya no solamente no me eres escura como antes; pero eres divina lumbre de mi entendimiento, con que te puedo mirar; y no solamente no hazes ya desfallecer mi flaqueza, mas antes eres la flaqueza de mi voluntad, con que te puedo amar, y gozar, estando toda convertida en amor divino: y ya no eres pesadumbre, ni aprieto para mi alma, mas antes la gloria, y deleytes, y antes anchura de ella; pues que de mi se puede dezir lo que se dize en los Cantares: Quien es esta que sube del desierto, abundante en deleytes, estriavando sobre su Amado, acà, y allà vertiendo Amor? *Acaba ya si quieres.*

VERSO V.

Acaba ya si quieres.

ES à saber, acaba ya de consumir conmigo perfectamente el matrimonio espiritu al con tu vista beatifica. Que aunque es verdad que en este estado tan alto està el alma tanto mas conforme, quanto mas transformada, porque ninguna cosa sabe, ni acierta à pedir, buscandose à si, sino à su Amado en todo (que la Caridad no pretende sino el bien, y glo-

Exo. 33
22.

ria del Amado) todavia, porque aun vive en esperança, en que no se puede dexar de sentir vacio; tiene tanto de gemido, aunque suave, y regalado, quanto le falta para la possession cumplida de la adopcion del Hijo de Dios, donde consumandose su gloria, se quietará su apetito; el qual (aunque acá mas esté junto con Dios) nunca se harta, hasta que parezca esta gloria, mayormente teniendo ya el fabor, y las premisas de ella, como aqui se tiene, que es tal, que si Dios no tuviese tambien favorecido, y amparado el natural con su diestra (como hizo con Moysen en la piedra, para que sin morir pudiesse ver su gloria, con la qual diestra antes el natural recibe refeccion, y deleyte, que detrimento) à cada llamada de estas parece que se acabaria, no teniendo la parte inferior fuerças para sufrir tanto fuego, y tan subido. Y por esto este apetito no es aqui con pena, pues no està aqui el alma en estado de ella, antes con gran suavidad, deleyte, y conformidad lo pide. Que por esto dize: *Si quies*; porque la voluntad, y apeto están tan hechos vno con Dios, cada vno à su modo, que tienen por gloria que se cumpla lo que Dios quiere,

Pero son tales las aflomadas de gloria, y el amor que se trasluce, que antes seria poco amor no pedir entrada en aquella perfeccion, y cumplimiento de amor. Porque demás de esto ve allí el alma que en aquella fuerça de deleytable comunicacion la está el Espiritu Santo provocando, y combidando con maravillosos modos, y afectos suaves à aquella inmensa gloria, que la está proponiêdo delante de los ojos, diziendo lo que en los Cantares à la Espola: *Surge propera amica mea, columba mea, formosa mea, & veni: iam enim hyems transijt, imber abiit, & recessit flores apparuerunt in terra nostra, ficus protulit grossos suos, vitia florentes dederunt odorem suum: Surge amica mea, speciosa mea, & veni columba mea in foraminibus patre, in caberna macerie, ostende mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis, vox enim tua dulcis, & facies tua decorata.* Levantate, y date priesta amiga mia, paloma mia, hermosa mia, y ven, pues que ha pasado ya el Invierno, y la lluvia pasó, y se desvió, y las flores há parecido en nuestra tierra, y la higuera ha echado sus higos, y las floridas viñas han dado su olor: Levantate amiga mia, graciosa

mia; y ven paloma mia en los horados de la piedra, en la caberna de la cerca, muéstrame tu rostro, suene tu voz en mis oídos, porque tu voz es dulce, y tu cara hermosa. Todas estas cosas siente el alma, que la está diciendo el Espíritu Santo en aquella suave y tierna Llama. Y por esto ella aquí responde: *Acaba ya si quieres*, en lo qual le pide aquellas dos peticiones, que Christo nuestro Señor mandó pedir por San Mateo: *Adveniat Regnum tuum, fiat voluntas tua*, como si dixera: Acaba ya de darme esse Reyno, como tu lo quieres. Y para que así sea: *Rompe la tela deste dulce encuentro.*

VERSO VI.

Rompe la tela deste dulce encuentro.

Que es lo que impide este tan grande negocio. Porque es fácil cosa llegar à Dios, quitados los impediméto, y telas que dividen. Las quales se reducen à tres telas que se han de romper, para posseder à Dios perfectamente. Conviene à saber: Temporal, en que se comprehende toda criatura; Natural, en que se comprehenden todas las operaciones, y inclinaciones pura-

mente naturales; y Sensitiva, en que solo se comprehende la vnion del alma con el cuerpo, que es vida sensitiva; y animal, de que dize San Pablo: *Scimus enim quoniam si 2. Cor. 5. habitatioms dissolvatur, quod adificationem ex Deo habemus domum non manufactam, æternam in Cælis.* Sabemos, que si esta nuestra casa terrestre se desata, tenemos habitacion de Dios en los Cielos. Las dos primeras telas de necesidad se han de aver rompido para llegar à esta possession de Dios por vnion de amor, en que todas las cosas del mundo están negadas, y renunciadas; y los apetitos, y afectos mortificados, y las operaciones del alma hechas divinas. Todo lo qual se rompió por los encuentros de esta Llama, quando era esquiva. Porque en la purgacion espiritual acaba el alma de romper con estas dos telas, y vnirse como aquí está, y no queda por romper mas que la tercera de la vida sensitiva. Que por esto dize aquí *Tela*, y no *Telas*, porque no ay mas de esta, à la qual no la encuentra esta Llama rigurosa, y esquivamente, como à las otras hazia, sino sabrosa y dulcemente. Y así la muerte de las semejantes

almas es muy suave, y dulce mas que les fue toda la vida, porque mueren con impetus, y encuentros sabrosos de amor, como el cisne, que canta mas dulcemente quando se quiere morir. Que por esto dixo David, que la muerte de los justos es preciosa: porque alli van à entrar los rios del amor del alma en la mar del mar, y estàn alli tan anchos, y reposados, que parecen ya mares, juntandose alli el principio, y el fin; lo primero, y lo postrero para acompañar al justo, que va, y parte à su Reyno: oyendose las alabanças de los fines de la tierra, que son gloria del justo: y sintiendose el alma en esta façon con estos gloriosos encuentros muy à punto de salir en abundancias à posseder el Reyno perfectamente. Porque se ve pura, y rica, quanto se compadece con la Fè, y el estado de esta vida, y dispuesta para ello. Que ya en este estado dexales Dios ver su hermosura, y fiale los dones, y virtudes que les ha dado: porque todo se les buelve en amor, y alabanças, no aviendo ya levadura que corrompa la masa. Como ve que no le falta mas, que romper la tela flaca desta humana condicion de vida natural, en

que està enredada, y presa impedida su libertad, con deseo de ser desatada, y verse con Christo, deshaziendose ya esta vrdiembre de espíritu, y carne, que son de muy diferente ser, y recibiendo cada vna de por si su suerte, que la carne se quede en su tierra, y el espíritu se buelva à Dios que le diò; pues la carne mortal no aprovecha nada, como dize San Juan: *Non prodest quidquam*, antes haziendole lastima, que vna vida tan baxa, la impida otra tan alta, pide que se rompa. Y llama la *Tela* por tres razones. La primera, por la trabaçon que ay entre el espíritu, y la carne. La segunda, porque divide entre Dios, y el alma. La tercera, porque así como la tela no es tan opacosa, y condensa, que no se pueda traslucir lo claro por ella; así en este estado parece esta trabaçon tan delgada tela, por estar ya muy espiritualizada, ilustrada, y adelgazada, que no se dexa de traslucir la divinidad en ella: y como siente el alma la fortaleza de la otra vida, echa de ver la flaqueza de estotra, y parecele muy delgada tela, y aun tela de araña, como dize David: *Anni nostri, sicut aranea meditantur.*

Ioan. 6: 64.

Psal. 89. 10.

eur. Y aun es mucho menor delante del alma, que assi està engrandecida. Porque como està puesta en el sentir de Dios, siente las cosas como de Dios, delante del qual, como tambien dize David, mil años son como el dia de ayer que pasó: *Mille anni ante oculos tuos, tanquam dies externa, que preterijt.* Y segun. *Isai. 40* *quasi non fiat,* todas las gentes son como si no fuesen. Y esse mismo tõmo tienen delante del alma, que todas las cosas le son nada, y ella es para sus ojos nada, solo fu Dios para ella es el todo.

Pero ay aqui que notar, por qué razon pide mas que rompa la tela, que la corte, ò que la acabe, pues todò parece vna cosa? Podemos dezir, que por quatro razones. La primera, por hablar con mas propiedad. Porque mas propio es del encuentro romper que cortar, ò que acabar. La segunda, porque el amor es amigo de fuerça, y de toque fuerte, y impetuoso, lo qual se exercita mas en el romper, que en el cortar, y acabar. La tercera, porque como tiene tanto amor, apetece que sea brevissimo aquel acto de romperse la tela, para que se cumpla presto; y tiene tanta mas fuerça, y valor, quanto

es mas breve, y mas espiritual. Porq̃ la virtud de amor aqui està vnida mas fuerte, y introducefe lo perfecto de transformativo amor, al modo que la forma en la materia, que se introduce en vn instante, que hasta entonces no avia acto de informacion transformativa, sino disposiciones para ella de deseos, y afectos sucesivamente repetidos, que en muy pocos llegan al acto perfecto de transformativo. De donde el alma dispuesta muchos mas actos, y mas intentos puede hazer en breve tiempo, que la que no està dispuesta en mucho. Porque à esta todo se le vâ en disponer el Espiritu, y aun despues se fuele quedar el fuego sin penetrar el madero del todo. Mas en la dispuesta por momentos entra el amor, y la centella prende al primer toque en la seca yeta. Y assi el alma enamorada mas quiere la brevedad del romper, que el espacio del cortar, y el esperar à acabar. La quarta es, porque se acabe mas presto la tela de la vida; que el cortar, y acabar hazese de mas acuerdo, quando la cosa està ya mas façonada, y parece que pide mas espacio, y madurez; y el romper no espera madurez, ni nada de esso. Y esta alma

Psalms.
89. 4.

Isai. 40
17.

quisiera, que no se esperàra à que se acabàra la vida naturalmente; porque la fuerça del amor, y la disposicion que en si vè, la inclina con resignacion à que se rompa con algun encuentro, y impetu sobrenatural de amor. Porque sabe alli muy bien el alma, que es condicion de Dios llevar à las tales almas antes de tiempo, por darles los bienes, y sacarlas de los males, consumandolas en breve tiempo, y dandolas por medio de aquel amor lo que en mucho tiempo pudieran ir ganando, como dize el Sabio por estas palabras: *Placens Deo factus est dilectus, & vivens inter peccatores translatus est: raptus est, ne malicia mutaret intellectum eius, aut ne fictio deciperet animam illius. Consumatus in brevi, explevit tempora multa, placita enim erat Deo anima illius, propter hoc properavit educere illum de medio iniquitatum.* El que agrada à Dios, es hecho amado, y viviendo entre los pecadores, fue trasladado, y arrebatado, porque la malicia no mudafse su Entendimiento, ò la ficcion no engañasse su alma; consumado en breve cumplió muchos tiempos, porque su alma era agradable à Dios, y por esto se apresurò

à sacarle del mundo. Por esto es grande negocio exercitar mucho el amor, porque consumandose el alma aqui, no se detenga mucho acá, ò allá sin verle cara à cara.

Pero veamos agora, por qué à este embestimiento interior del Espiritu Santo llama el alma *Encuentro*? La razon es, porque aunque fiente el alma gran gana de que se le acabe la vida; mas como no ha llegado el tiempo, no se haze: y assi Dios para consumarla, y elevarla mas de la carne, haze en ella vnos embestimientos divinos, y gloriosos, à manera de encuentros, que verdaderamente son encuentros con que siempre penetra, endiosando la sustancia del alma, y haziendola como divina. En lo qual absorve al alma el ser de Dios, porque la encontró, y traspasò vivamente en el Espiritu Santo, cuyas comunicaciones son impetuosas, quando son afervoradas, como esta lo es: en el qual, porque el alma vivamente gusta de Dios, le llama dulce, no porque otros toques muchos, y encuentros, que en este estado recibe, dexen de ser dulces, y sabrosos, sino por la eminencia que tiene sobre todos los demàs, porque lo haze Dios à fin de

Sap. 4.
13.

perfectamente desatarla, y de glorificarla. De donde à ella le nacen alas para dezir: *Rompe la tela de este dulce encuentro.* Y así toda la Cancion es como si dixera: O llama del Espiritu Santo, que tan intima, y tiernamente traspassas la sustancia de mi alma, y la cauterizas con tu ardor, pues ya estás tan amigable, que te muestras con gana de darme en vida eterna cumplida! si antes mis peticiones no llegaban à tus oídos, quando con ansias, y fatigas de amor, en que penava la flaqueza de mi sentido, y espíritu, por la mucha flaqueza, impureza, y poca fuerza de amor que tenían, te rogava me desataffes, porque con deseo te deseava mi alma, quando el amor impaciente no me dexava conformar tanto con esta condicion de vida, que tu querias que viviesse, y los passados impetus de amor no eran bastantes delante de ti, porque no eran de tanta sustancia: aora que estoy fortalecida en amor, que no solo no desfallece mi espíritu, y sentido à ti, mas antes fortalecidos de ti mi coraçõ, y mi carne se gozan en Dios vivo con grande conformidad de las partes, donde lo que tu quieres que pida, pido, y lo que no quieres, no lo quiero, ni aun

parece que puedo, ni passa por mi pensamiento pedirlo; y pues son ya delante de tus ojos mas validas, y razonables mis peticiones, pues salen de ti, y tu las quieres, y con sabor, y gozo en el Espiritu Santo, te lo pido, saliendo ya mi juicio de tu rostro, que es quando los ruegos precias, y oyes: rompe la tela delgada de esta vida, para que te pueda amar desde luego con la plenitud, y hartura que desea mi alma, sin termino, y sin fin.

CANCION II.

*O cauterio suave!
O regalada llaga!
O mano blanda!
O toque delicado,
Que à vida eterna sabe;
Y toda deuda paga
Matando, muerte en vida lo
has trocado!*

DECLARACION.

EN esta Cancion dà à entender el alma, como las tres Personas de la Santissima Trinidad Padre, Hijo, y Espiritu Santo, son las que hazen en ella esta divina obra de vnion. Y así la *Mano*, y el *Cauterio*, y el *Toque* en sustancia son vna misma cosa, y ponelos estos nombres, por

quanto por el efecto que haze cada vna en proporcion, les conviene. El *Cauterio* es el Espíritu Santo. La *Mano* es el Padre, y el *Toque* es el Hijo. Y así engrandece aquí el alma al Padre, Hijo, y Espíritu Santo, encareciendo tres grandes mercedes, y bienes que en ella haze, por aver ya trocado su muerte en vida, transformandola en sí. La primera es *Llaga regalada*, y esta atribuye al Espíritu Santo, y por esso la llama *Cauterio*. La segunda es *Gusto de vida eterna*, y esta atribuye al Hijo, y por esso le llama *Toque delicado*. La tercera es *Dadiva*, con que queda muy bien pagada el alma, y esta atribuye al Padre, y por esso le llama *Mano blanda*. Y aunque aquí nombre las tres Personas, por causa de las propiedades de los efectos, solo con vna esencia habla, diciendo: *En vida la has trocado*, porque todas ellas obran en vno, y todo lo atribuye à vno, y todo à todas.

VERSO I.

O cauterio suave!

EN el libro del Deuteronomio dize Moysen, que Nuestro Señor Dios es fuego consumidor; es à saber, fuego de amor, el qual

como sea de infinita fuerza, inestimablemente puede consumir, y con grande fuerza abrasando, transformar en sí lo que tocare; pero à cada vno abraza como le halla dispuesto, à vnos mas, y à otros menos, y tambien quanto él quiere, y como, y quando quiere. Y como èl sea infinito fuego de amor, quando él quiere tocar al alma algo apretadamente, es el ardor de ella en tan sumo grado, que le parece al alma que està ardiendo sobre todos los ardores del mundo. Que por esso à este toque llama *Cauterio*, porque es donde el fuego està mas intenso, y reconcentrado, y haze mayor efecto de ardor que los demás ignitos. Y como quiera que este fuego divino tenga transformada en sí el alma, no solamente siente *Cauterio*, mas toda ella està hecha vn *Cauterio* de vehemente fuego. Y es cosa admirable, que cõ ser este fuego de Dios tan vehemente, y consumidor, que con mayor facilidad consumiria mil mundos, que el fuego vna paja; no consume, y acabe los espíritus en que arde, sino que à la medida de su fuerza, y ardor los deleyte, y endiose ardiendo en ellos suavemente, segun la fuerza que les ha dado. Como acae-

Act. 2.3 ció en los Actos de los Apóstoles, donde viniendo este fuego con grande vehemencia, abrasó à los Discipulos, y estos (como dize San Gregorio) interiormente ardieron con suavidad, y esso es lo que dize la Iglesia: *Venit ignis de Cælo non consumens; sed illuminans.* Vino fuego del Cielo, no quemando, sino resplandeciendo; no consumiéndolo, sino alumbrando. Porque en estas comunicaciones, como su fin es engrandecer al alma, no la aprieta, sino ensanchala; no la fatiga, sino deleytala, y clarificala, y enriquecela, que por esso la llama *Suave.* Y así la dicha alma que por grande ventura llega à este Cauterio, todo lo sabe, todo lo gusta; todo lo que quiere haze, y se prospera, y ninguno prevalece delante de ella, ni le toca; porque esta es de quien dize el *1. Cor. 2* Apóstol: *Spiritualis indicat omnia, & ipse à nemine indicatur.* El espíritu alto do lo juzga, y el de ninguno es juzgado. Y en otro lugar: *Omnia scrutatur etiam profunda Dei.* Todo lo penetra hasta los profundos de Dios. O gran gloria de las almas, que mereciis llegar à este sumo fuego! en el qual pues ay infinita fuerza para os consumir, y aniquilar, no os consumien-

do, inmensamente os consuma en gloria. No os maravilledis que à algunas almas las llegue Dios hasta aqui; pues èl solo en algunas cosas se singulariza en hazer maravillosos efectos. Siendo, pues, este Cauterio tan suave como aqui se lo ha dado à entender quan regalada creemos que será la que de tal fuego fuere tocada. Y así queriendolo dezir el alma no lo dize, sino quedasse có el encarecimiento, y estimacion por este termino: O, diciendo: O, *O regalada llaga!*

1. Cor. 2
10.

VERSO II.

O regalada llaga!

LA qual llaga el mismo que la haze, la cura, y haziendola sana, que es en alguna manera semejante al cauterio del fuego natural, que quando le pone sobre la llaga haze mayor llaga, y haze que la que antes era llaga causada por hierro, ò por otra alguna manera, ya venga à ser llaga de fuego; y si mas vezes assentasse sobre ella el cauterio, mayor llaga de fuego haria, hasta venir à resolver el sujeto. Así este Cauterio divino de amor, la llaga que èl hizo de amor en el alma, èl mismo la cura, y cada vez que assienta la haze ma-

1. Cor. 2
15.

yor. Que la cura del amor es llagar, y herir sobre lo llagado, y herido, hasta tanto que venga el alma à resolverse todo en llama de amor. Y de esta manera ya hecha toda vna llaga de amor, està toda sana, transformada en amor, y llagada en amor. Porque en este caso, el que està mas llagado, està mas sano, y el que està todo llagado, està todo sano. Y no por que este esta alma ya toda llagada, y toda sana, dexa el cauterio de hazer su officio, que es herir de amor. Pero entonces ya es regalar la llaga sana de la manera que està dicho; y por esto dize: *O regalada llaga!* y tanto mas regalada, quanto ella es hecha por mas alto, y subido fuego de amor. Porque aviendola hecho de Espiritu Santo à fin de regalar; y como su desseo, y voluntad de regalar sea grande, grande serà la llaga, porque grandemente sea regalada el alma que la recibe. O dichosa llaga, hecha por quien no sabe sino sanar! O venturosa, y mucho dichosa llaga, pues no fuisse hecha sino para regalo, y deleyte del alma! Grande es la llaga, porque grande es el que la hizo, y grande es su regalo, pues el fuego de amor es infinito. O, pues, regalada llaga! y tanto mas su-

bidamente regalada; quanto mas en el centro intimo del alma toca el Cauterio de amor, abrasando todo lo que se pudo abrasar, para regalar todo lo que se pudo regalar. Este Cauterio, y esta llaga es à mi ver, el mas alto grado que en este estado puede ser. Mas ay otras muchas maneras, que ni llegan aqui, ni son como estas; porque esto es de toque de divinidad en el alma, sin forma, ni figura alguna, natural, formal, ni imaginaria.

Mas otra manera de cauterizar el alma suele aver también muy subida, y es en esta manera: Acaecerà que estando el alma inflamada en este amor, aunque no està tan cauterizada como aqui vemos dicho, aunque harro conviene lo este, para lo que quiero dezir, y es, que acaecerà que el alma sienta embestir en ella vn Serafin con vn dando enarbolado de amor encendidissimo, traspassandola esta ascua encendida, ò por mejor dezir, aquella llama, cauterizandola subidamente, y entonces en este cauterizar traspassandola, apretura se la llama, y sube de punto con vehemencia, al modo que en vn encendissimo horno, ò ò fragua, quando menean, ò rebuelven la leña, se afervora

la llama, y se aviva el fuego, y entonces siente esta llaga el ma en deleyte sobre todo en carecimiento. Porque demás de ser toda removida al tiempo que la rebuelven, y a la mocion impetuosa de su fuego, en que es grande el ardor, y derretimiento de amor, la herida fina, y eficaz la yerva, con que vivamente iba templado el hierro, siente el alma lo profundo del espiritu traspasado, y lo fino del deleyte, de que nadie podrá hablar como conviene. Siente el alma alli como vn grano de mostaza muy minimo, vivissimo, y encendidissimo en lo muy intimo del coraçon del espiritu, que es el punto de la herida, donde està la sustancia, y virtud de la yerva, y difundirse futilmente por todas las espirituales venas del alma, segun la potencia, y fuerza del ardor. Y siente crecer tanto, y convalecer, y afinarse el amor, que parecen en ella mares de fuego, llenandolo todo de amor. Y lo que aqui goza el alma no ay mas que dezir, sino que alli siente quan bien comparado està el Reyno de los Cielos al grano de mostaza en el Evangelio, que por gran calor, siendo tan pequeño, crece en el arbol grande: *Sic*

Matth.
13. 81.

mile est Regnum Caelorum, gra-

Tom. 2.

no sinapis, quodd accipiens homo seminavit in agro suo, quodd minimum quidem est omnibus seminibus: cum autem creverit, maior est omnibus olivibus, & fit arbor, ita ut volucres Caeli veniant, & habitent in ramis eius. Porque el alma se ve hecha como vn inmenso fuego de amor. Pocas almas llegan à esto, mas algunas han llegado, mayormente las de aquel os cuya virtud, y espiritu se avia de difundir en la succession de sus hijos, dando Dios la riqueza, y valor à la cabeça, segun avia de ser la succession de la casa en las primicias del espiritu.

Pero bolvamos à la obra que hazia aquel Serafin, que verdaderamente es llagar, y herir, y assi, si alguna vez se dà licencia para que salga algun efecto à fuera al sentido corporal, al modo que hirid dentro, sale fuera la herida, y llaga, como acaecid quando el Serafin llagò al Santo Francisco, que llagandole en el alma de amor, con aquella manera salid el efecto de las llagas afuera. Porque Dios ninguna merced haze al cuerpo, que principalmente no la haga primero en el alma: y entonces quanto mayor es el deleyte, y fuerza de amor, que causa la llaga de à dentro, tanto mayor es el

dolor de la llaga de fuera; y creciendo lo vno, crece lo otro. Lo qual acaece así, que por estar estas almas purgadas, y fuertes en Dios, les es deleyte en el espíritu fuerte, y sano el espíritu fuerte, y dulce de Dios, que á su flaqueza, y corruptible carne causa dolor, y tormento: y así es cosa maravillosa sentir crecer el dolor con el sabor; la qual maravilla echò bien de ver Iob en sus llagas, quando dixo á Dios: *Reuersusque, mirabiliter me crucias.* Bolviendote á mi, maravillosamente me atormentas: porque maravilla grande es, y cosa digna de la abundancia de Dios, y de la dulçura que tiene escondida para los que le temen, hazer tanto mas sabor, y deleyte, quanto mas dolor, y tormento se tiene. O grandeza inmensal que en todo te muestras omnipotente. Quien pudiera, Señor, hazer dulçura en medio de lo amarga, y en el tormento sabor! O regalada llaga! pues tanto mas te regalan, quanto mas crece tu herida. Pero quando el llagar es en el alma, que se comuniqua, un que á fuera, puede ser muy mas intenso, y mas subido. Porque como quiera que la carne sea freno del espíritu, quando los bienes del se comuni-

can á ella, tira la rienda ella, y enfrena la boca á este ligero cavallo, y apagale su gran brio, porque el cuerpo que se corrompe agrava al alma, y el uso de la vida en él, oprime el sentido espiritual, quando comprehende muchas cosas. *Corpus quod corrumpitur aggravat animam.* Terrena inhabitatio deprimit sensum multa cogitantem. Por tanto el que se quiere arriamar mucho al sentido corporal, no será muy espiritual. Esto digo para los que piensan, que á pura fuerza, y operacion del sentido baxo, pueden venir, y llegar á las fuerzas, y á la alteza del espíritu. Aqui no se llega, sino quando el sentido corporal queda fuera. Porque otra cosa es, quando del espíritu se deriva afecto de sentimiento en el sentido: porque en esto puede aver mucho espíritu, como en San Pablo, que del gran sentimiento que tenia de los dolores de Christo, le redundava en el cuerpo, como él dá á entender á los de Galacia, diziendo: *Ego enim signata Domini IESV in corpore meo porto.* Yo en mi cuerpo traygo las heridas de mi Señor Iesu Christo. Y así qual es la llaga, y el caugerio, tal será la mano que enciende en esta obra, y qual el to-

Psalms.
30. 20.

Sap. 9.
15.

Ad Gal.
lat. 6.

que el que la causa. Esto muestra el alma en el verso siguiente, diciendo: *O mano blanda! O toque delicado!*

VERSO III.

O mano blanda! ò toque delicado!

O Mano! que siendo tu tan generosa, quanto poderosa, y rica, poderosamente me das las dadas. *O mano blanda!* tanto mas blanda para esta alma asentandola blandamente, quanto si la asentaras algo pesada, hundiera todo el mundo, pues de solo tu mirar, la tierra se estremece, tiemblan las gentes, los montes se desmenuzan. *O* pues otra vez blanda mano! que asi como fuiste dura, y rigurosa para Iob, porque le tocaste tan asperamente, asentandola tu sobre mi alma muy de asiento, muy amigable, y graciosamente me eres tanto mas blanda, y suave, que fuiste para el dura, quanto mas de asiento me tocas con amor dulce, que a el le tocaste con rigor. Por que tu matas, y das vida, y no ay quien te huya de tu mano. Mas tu, divina vida, nunca matas, sino para dar vida, asi como nunca llagas, sino es para sanar. Llagasteme para sanar-

me, ò divina mano! Maratte en mi lo que me tenia muerta sin la vida de Dios, en que aora me veo vivir. Y esto que hiziste tu con la liberalidad de tu generosa gracia para conmigo en el toque con que me tocaste del resplandor de tu gloria, y figura de tu sustancia, que es tu vnigenito Hijo, en el qual siendo el tu Sabiduria, tocas fuertemente desde vn fin, hasta otro fin por su limpieza. *O* pues toque delicado! Verbo Hijo de Dios, que por la delicadeza de tu ser divino penetras sutilmente en la sustancia de mi alma, y tocandola tu delicadamente, la absorves toda en divinos modos de suavidades nunca oidas en la tierra de Canaan, ni vistas en Teman. *O* pues mucho, y en grande manera delicado toque del Verbo para mi! quando, aviendo trastornado los montes, y quebrantado las piedras en el monte Oreb, con la sombra de tu poder, y fuerza, que iba delante, te diste a sentir al Profeta el silvo de ayre delgado, y delicado. *O* ayre delgado! di como tocas delgado y delicadamente, siendo tan terrible, y poderoso? *O* dichosa, y muy dichosa el alma a quien tocares delgadamente, siendo tan terrible,

Hebr. I.

Baruc. 3. 22.

3. Reg. 19. 13.

Psal. 103.

Abac. 3.

6.

Iob 19.

Deuter. 32.

y poderoso! Dilo al mundo, alma. Mas no lo digas, porque no sabe de ayre delgado, y no te sentirà, porque no puede recibir estas altezas. O Dios mio, y vida mia! aquellos te sentiràn, y veràn en tu toque, que se pusieren en delgado, conuiniedo delgado con delgado, à quien tanto mas delgadamente tocas, quanto estando tu escondido en la adelgazada alma, enagenados ellos de toda eriatura, y de todo rastro de ella, los escondes en lo escondido de tu rostro de la conturbacion de los hombres: *Abcondes eos in abscondito faciei tue à conturbatione hominum.* O pues otra vez, y muchas vezes delicado toque! que con la fuerza de tu delicadeza deshazes al alma, y la apartas de todos los demás toques, y adjudicas solo para ti, y tan delicado efecto, y dexo dexas en ella, que todo toque de todas las demás cosas altas, y baxas le parezca gressero, y bastardo, y la ofende aun en mirarle, y le es pena, y grave tormento tratarle, y tocarle. Tanto mas ancha, y capaz es la cosa, quanto mas delgada; y tanto mas difusiva, y comunicativa es, quanto es mas delicada. O pues toque delicado! que tanto mas se in-

fundes, quanto tu eres mas delicado. Ya el vaso de mi alma por tu toque està sencillo, puro, y capaz de ti. O pues toque delicado! que no sintiendose cosa material en ti, tocas tanto mas al alma, y tanto mas adentro, trocandola de humana en divina, quanto tu ser divino, con que tocas, està ageno de modo, y manera, y libre de toda corteza de forma, y figura. O pues finalmente toque delicado, y muy delicado! pues tocas en el alma con tu simplicissimo, y sencillissimo ser, que como es infinito, infinitamente es delicado. Y por esto se dize: *Que à vida eterna sabe.*

VERSO IV:

Que à vida eterna sabe.

Que aunque no en perfecto grado, es en efecto cierto saber de vida eterna, como arriba queda dicho, que se gusta en este toque de Dios. Y no es increíble que ello así sea, creyendo como se ha de creer, que este toque es sustancialissimo, y toca la sustancia de Dios en la sustancia del alma, al qual en esta vida han llegado muchos Santos: Dé donde la delicadez del deleyte que en este toque se

siente, es imposible dezirse, ni yo querria hablar en ello, por que no se entienda, que aquello no es mas de lo que se dice, que no ay vocablos para declarar, y nombrar cosas tan subidas de Dios, como en estas almas pasan; de las quales el propio lenguaje es entenderlo para si, y sentirlo, y gozarlo, y callarlo el que lo tiene. Porque echa de ver el alma aqui, en cierta manera, ser estas como el Calculo, que dice San Iuan, que se daria al que venciese, y en el Calculo vn nombre escrito, que ninguno le sabe, sino el que le recibe. *Vincenti dabo Calculum candidum, & in calculo nomen novum scriptum, quod nemo scit, nisi qui accipit.* Y assi solo se puede dezir, y con verdad: *Que à vida eterna sabe.* Que aunque en esta vida no se goza perfectamente como en la gloria, con todo esto este toque, como es de Dios, à vida eterna sabe. Y assi gusta aqui el alma por vna admirable manera, y participacion de todas las cosas de Dios, comunicandosele fortaleza, sabiduria, y amor, hermosura, gracia, y bondad, que como Dios sea todas estas cosas, gustalas todas el alma en vn solo toque de Dios con cierta eminencia: y de este bien del alma à vezes redundan en

el cuerpo algo de la vnion del espiritu, que parece penetra hasta los huesos, conforme à aquello que David dice: *Omnia ossa mea dicent: Domine, quis similis tibi?* Todos mis huesos diràn: Dios, quien avrà semejante à ti? Y porque todo lo que en esto se puede dezir es menos, basta dezir: *Que à vida eterna sabe.*

Psal. 37
10.

VERSO VJ.

Y toda deuda paga.

A Qui nos conviene declarar, què deudas son estas, de que el alma aqui se siente pagada: Y es de saber, que las almas que à este Reyno llegan, comunmente han pasado por muchos trabajos, y tribulaciones; porque por muchas tribulaciones conviene entrar en el Reyno de los Cielos, las quales ya son passadas en este estado.

Los que padecen los que han de llegar à la vnion de Dios, son trabajos, y tentaciones de muchas maneras en el sentido, y trabajos, y tribulaciones, y tentaciones, tinieblas, y aprietos en el espiritu, para que se haga la purgacion de entrambas estas partes, segun lo diximos en la subida del Monte Carmelo, y en la Noche Escura. Y la razon de estos trabajos

Apoc. 2.
17.

es, porque los deleytes, y noticia de Dios, no pueden afentar bien en el alma, sino es el sentido, y el espíritu bien purgado, y adelgazado. Y por que los trabajos, y penitencias purifican, y adelgazan el sentido, las tribulaciones, tentaciones, y tinieblas, y aprietos adelgazan, y disponen el espíritu; por ellos conviene pasar para transformarse en Dios (como los que allà lo han de ver por el purgatorio) vnos mas intensamente, otros menos: vnos mas tiempo, otros menos, segun los grados de vnion à que Dios los quiere levantar, y lo que ellos tuvierén que purgar. Por estos trabajos en que Dios al alma, y sentido pone, vâ ella cobrando virtudes, y fuerça, y perfeccion con amargura, como dize el Apostol: *Virtus in infirmitate perficitur*. Porque la virtud en la flaqueza se perficiona, y en el exercicio de pasiones se labra. Que no puede servir el hierro à la traça del artifice, si no es por fuego, y martillo, en lo qual el hierro padece detrimento acerca de lo que antes era. Que de esta manera dize Jeremias, que le enseñò Dios. Embiò fuego en mis huesos, y enseñòm: *De excelsis misit ignem in ossibus meis, & erudiuit me*. Y tambien dize del

martillo: *Castigasti me Domine, Jerem. & eruitus sum*. Castigasteme Señor, y quedè enseñado, y docto. Por lo qual dize el Ecclesiastico: *Qui tentatus non est, quid scit?* El que no es tentado, què sabe, y què cosa puede conocer?

Aqui se ha de notar, por què son tan pocos los que llegan à este alto estado? La razon es, porque en esta tan alta, y sùbida obra, que Dios comienza, ay muchos flacos, que luego huyen de la labor, no querièdo fugetarse al menor desconuelo, ni mortificacion, ni obrar con maciza paciencia. De aqui es, que no hallàdolos fuertes en la merced que les hazia, comenzando à labrarlos, no vaya adelante en purificarlos, y levantarlos del polvo de la tierra, para lo qual era menester mayor fortaleza, y constancia. Y así à estos que quieren passar adelante, no sufriendo lo que es menos, ni sujetandose à ello, se les puede dezir con Jeremias: *Si cum pedibus currens laborasti, quomodo contendere poteris cum equis? cum autem in terra pacis securus fueris, quid facies in superbia Iordanis?* Si corriendo tu con los que ivan à pie trabajaste, como podràs atener con los cavallos? y como ay as tenido quietud en la tierra de paz,

2. Cor. 9.

Jerem.
13Tere. 11.
5.

paz, que haràs en la sobervia del Iordan? lo qual es como si dixera: Si con los trabajos que à pie llano, ordinaria, y humanamente acaecen à todos los vivientes, tenias tu tan corto passo que corrias, y lo tuviste por trabajo, como podrás igualar con el passo del cavallo? que es ya salir de ordinarios trabajos, y comunes à otros de mayor fuerza, y ligereza. Y si tu no has querido armar guerra contra la paz, y gusto de tu tierra, que es tu sensualidad, sino que te quieres estar quieto, y consolado en ella, que haràs en la sobervia del Iordan? esto es, como llevarias las impetuosas aguas de tribulaciones, y trabajos del espiritu, que son de mas à dentro? O almas, que os quereis andar seguras, y conzoladas! si supieffedes quanto os conviene padecer sufriendo, para venir à esso, y de quanto provecho es el padecer, y la mortificacion para venir à altos bienes, en ninguna manera buscariades consuelo en cosa alguna: mas antes llevariades la Cruz en hiel, y vinagre pura, y lo avriades à gran dicha, viendo que muriendo assi al mundo, y à vosotras mismas, viviriades à Dios en deleytes de spiritu, y sufriendo con paciencia lo exterior, mere-

ceriades que pufiessse Dios los ojos en vosotras, para limpiaros, y purgaros mas à dentro con trabajos espirituales. Por que muchos servicios han de aver hecho à Dios, y tenido mucha paciencia, y constancia, y muy aceptosante el en la vida, à los que el ha de hazer semejante merced. Y assi el Angel dixo al Santo Tobias: *Et quia acceptus eras Deo necesse fuit, ut tentatio probaret te.* Que por que avia sido acepto à Dios, le avia hecho aquella merced de embiarle la tribulacion, para que le probasse mas, y hazerle mayores mercedes. Y assi todo lo que le quedò de vida despues, dize la Escritura que lo tuvo de gozo. Y ni mas, ni menos vemos que en Iob, que en aceptandole que le aceptò delante de los Espiritus buenos, y malos por siervo suyo, luego le hizo merced de embiarle aquellos duros trabajos, para engrandecerle despues, como lo hizo mucho mas que antes en lo espiritual, y temporal. Assi haze Dios con los que quiere aventajar, segun la mejora mas principal, que los dexa tentar, affligir, atormentar, y apurar interior, y exteriormente, hasta donde se puede llegar, para endiosarlos, dandoles la vnion en su sabiduria,

Tob. 12.
13.

ria, que es el mas alto estado, y purgandolos primero en esta misma sabiduria; segun lo nota David, diciendo: *Elo- quia Domini eloquia casta argentum igne examinatum, probatum terra, purgatum septu- plum*. Que la sabiduria del Señor es plata examinada con fuego, probada en la tierra de nuestra carne, y purgada siete vezes; esto es, muy purgada. Y no ay aqui para que dete- nernos mas, diciendo, como es cada purgacion de estas para venir à esta Sabiduria divina, que acá es como pla- ta, que aunque mas alta sea, no será como el oro precio- so, que para la gloria se guar- da.

Pero conviene al alma mucho estar cō grande constancia, y paciencia en estas tribulaciones, y trabajos de à fuera, y de à dentro, espiri- tuales, y corporales, mayores, y menores; tomandolo todo como de mano de Dios para su bien, y remedio, no huyen- do de ellos, pues son sanidad para el alma, como se lo acõ- seja el Sabio, diciendo: *Si spi- ritus potestatem habentis as- cenderti super te, locum tuum ne dimiseris, quia curatio faciet cessare peccata maxima*. Si el espiritu del que es poderoso descendiere sobre ti, no dexes tu lugar (esto es, el lu-

gar, y pueito de tu coraçon; que es aquel trabajo) porque la curacion hará cesar gran- des pecados; esto es, cortar- tcha el hilo de tus pecados, y imperfecciones, que es el mal habito para que no vayan adelante. Y asi los aprietos interiores, y trabajos apagan, y purifican los habitos im- perfectos, y malos del alma. Por lo qual ha de tenerlo en mucho, quando el Señor em- biare trabajos interiores, en- tendiendo que son pocos los que merecen padecer para este fin de tan alto estado de venir à ser consumados por pasiones.

Pues como el alma aqui se acuerda que se le pagan aqui muy bien todos sus passados trabajos, porque ya *sicut tene- bra eius ita, & lumen eius*: y que como fue participante de las tribulaciones, lo es aora de las consolaciones, y que à todos los trabajos interiores, y exteriores la han muy bien respondido con bienes divi- nos, sin aver trabajo que no tenga su correspondencia de gran galardón: cõfiessalo, co- mo ya bien satisfecha en este verto, diciendo: *Tota denda paga*. Como hizo tambien David en el suyo, diciendo: *Quantas ostendisti mihi tribu- lationes multas, & malas, & conversus vivificasti me, & de*

Psalm.
117. 7.

117. 7.

Psalm.
38. 12.

Ecd. 10
4.

Psalm.
70. 20.

abj.

abysis terra iterum reduxisti me, multiplicasti magnificentiam tuam, & conversus consolatus es me. Quantas tribulaciones me mostraste muchas, y malas, y de todas ellas me librate, y de los abismos de la tierra otra vez me sacaste multiplicaste tu magnificencia, y bolviendote à mi, me consolaste. Y si esta alma, q̄ antes estava fuera à las puertas del Palacio de Dios (como Mardoqueo llorando en las plaças de Susan el peligro de su vida, vestido de cilicio, no queriendo recibir la vestidura de la Reyna Estèr, ni aviendo recibido ninguna merced, ni galardón, por los servicios que avia hecho al Rey, y la fee que avia tenido en mirar por la honra, y vida del Rey) en vn dia le pagan sus trabajos, y servicios, haziendola no solamente entrar en Palacio, y que estè delante de el Rey vestida de vestiduras Reales, sino que tambien se le ponga diadema en la cabeza, y tenga à su alma, como à otra Estèr, en la possession del Reyno, para que todo lo que quisiere haga en el Reyno de su Esposo. Porque los de este estado todo lo que quieren alcançan, y toda la deuda queda bien pagada, muertos ya los enemigos de sus apetitos, que les querian

quitar la vida, y ya viviendo en Dios, que por esso dize luego: *Matando, muerte en vida la has trocado.*

VERSO VI.

Matando, muerte en vida la has trocado.

LA muerte no es otra cosa sino privacion de la vida, porque en viniendo la vida, no queda rastro de muerte acerca de lo espiritual. Dos maneras ay de vida, vna es beatifica, que consiste en ver à Dios, y para esta ha de preceder muerte natural, y corporal, como dize San Pablo: *Scimus enim quoniam si terrestris domus nostra huius habitationis dissoluatur, quod adificationem ex Deo habemus, domum non manu factam, etam eternam non manu factam.* Sabemos, que si esta casa de barro se desatare, tenemos morada de Dios en los Cielos. La otra es vida espiritual perfecta, que es possessiõ de Dios por vnion de amor, y esta se alcança por la mortificacion de todos los vicios, y apetitos. Y hasta tanto que esto se haga, no se puede llegar à la perfeccion de esta vida espiritual de vnion con Dios, segun tambien dize el Apostol por estas palabras: *Si enim secundum carnem vixeritis, moriemini: si autem*

Esth. 4.

2a Cor. 5.

Ad Rom. 8, 13

spiritu facta carnis mortificaveritis vivetis. Si vivieredes segun la carne, morireis; pero si con el espiritu mortificaredes los hechos, de la carne, vivireis. De donde es de saber, que lo que aqui el alma llama muerte, es todo el hombre viejo, que es el uso de las Potencias, Memoria, Entendimiento, y Voluntad, ocupado, y empleado en cosas del siglo, y los apetitos en gusto de criaturas. Todo lo qual es ejercicio de vida vieja, la qual es muerte de la nueva, que es la espiritual. En la qual no podra vivir el alma perfectamente, si no muriere tambien perfectamente al hombre viejo, como el Apóstol lo amonesta, diciendo, que se desnuden del hombre viejo, y se vistan del nuevo, que segun Dios es criado en justicia, y santidad: Deponite

Colos. 3. 9. & vos secundum pristinam conversationem veterem hominem, & induite novum, qui secundum Deum creatus est in iustitia, & sanctitate veritatis.

En la qual vida nueva, quando ha llegado a perfeccion de union con Dios, como aqui vamos tratando, todos los afectos del alma, sus Potencias, y operaciones de suyo imperfectas, y baxas, se buelven como divinas. Y como quiera que cada viviente vi-

va por su operacion, como dicen los Filosofos, teniendo sus operaciones en Dios por la union que tienen con Dios, el alma vive vida de Dios; y se ha trocado su muerte en vida. Porque el Entendimiento que antes de esta union cortamente entendia, ya es movido, y informado de otro principio, y lumbre mas superior de Dios. Y la voluntad que antes amava tibiamente, aora ya se ha trocado en vida de amor divino; por que ama altamente con afecto de amor divino, movida del Espiritu Santo, en que ya vive. Y la Memoria, que de suyo percibia solas las formas, y figuras de criaturas, es trocada en tener en la mente los años eternos. Y el apetito que antes estava inclinado al manjar de las criaturas, aora tiene gusto, y sabor de manjar divino, movido ya de otro principio, donde esta mas a lo vivo, que es el gusto de Dios. Y finalmente, todos los movimientos, y operaciones que antes tenia el alma del principio de su vida natural, y imperfecta, ya en esta union son trocadas en movimientos de Dios. Porque el alma como ya era verdadera hija de Dios, es movida del espiritu de Dios, como dize San Pablo: *Quicumque enim spi-*

ritu Dei aguntur, ij sunt filij Dei. Que los que son movidos por espíritu de Dios, son hijos de Dios. Y la sustancia de su alma, aunque no es sustancia de Dios, porque no puede convertirse en él; pero estando unida con él, y absorta en él, es Dios por participacion. Lo qual acaece en este estado perfecto de vida espiritual, aunque no tan perfectamente como en la otra. Y de esta manera dize bien:

Matando, muerte en vida la has trocado. De donde puede dezir aqui el alma con mucha razon con San Pablo:

Gal. 2. Vivo autem iam non ego, vivit verò in me Christus. Vivo yo, ya no yo, mas vive en mi Christo. Y así se trueca lo muerto, y frio de esta alma en vida de Dios, absorvida el alma en la vida, para que en ella se cumpla el dicho del

1. Cor. 15. 54. Apostol: Absorta est mors in victoria. Absorta está la muerte en victoria. Y lo de *Offeas: Ero mors tua, ò mors, dicit Dominus.* O muerte! yo seré tu muerte, dize Dios.

De esta manera absorta el alma en vida enagenada de todo lo que es secular, y temporal; y libre de lo natural desordenado, es introducida en las celdas del Rey, donde se goza, y alegra en su Amado, acordandose de sus pe-

chos sobre el vino, y diciendo: *Nigra sum, sed formosa sicut Hierusalem.* Morena soy, mas hermosa, hijas de Jerutalen; porque mi negregura natural se trocò en hermosura del Rey celestial.

O pues *Cauterio de fuego*, que abrasas infinitamente sobre todos los fuegos, y quanto mas me abrasas, mas suave me eres! *O regalada-Llago!* mas regalada para mi, que todas las saludes, y deleytes del mundo. *O mano blanda* infinitamente sobre todas las blanduras! tanto para mi mas blanda, quanto mas la asientas, y aprietas. *O toque delicado!* cuya delicadez es mas sutil, y mas curiosa, que todas las sutilezas, y hermosuras de las criaturas con infinito exceso; y mas dulce, y mas sabroso que la miel, y que el panal, pues que tabes à vida eterna; que tanto me la das à gustar, quanto mas intimamente me tocas; y mas precioso infinitamente que el oro, y las piedras preciosas, pues pagas deudas, que con todo el reyno no se pagarian, porque tu vuelves la muerte en vida admirablemente. En este estado de vida tan perfecta siempre el alma anda como de fiesta, y trae en su paladar vn jubilo grande de Dios, y como va cantar siempre nuevo, em-

Job 29.
20.

buelto en alegría, y amor, y en conocimiento de su alto estado. A vezes anda con gozo, diziendo en su espíritu aquellas palabras de Job: *Gloria mea semper innovatur.* Mi gloria siempre se inovará, y como palma multiplicará los dias. Esto es: Mi gloria no la dexará Dios bolver à vieja, como antes lo era: y èl multiplicará mis dias (esto es, mis merecimientos hasta el Cielo) como la palma sus cogollos. Y todo lo que David dize en el Psalmo veinte y nueve, anda cantando à Dios entre si, particularmète aquellos dos versos postreros, que dizen: *Convertisti plantum meum in gaudium mihi, conscidisti faccum meum, & circumdedisti me latitia. Ut cantei tibi gloria mea, & non compungar Domine Deus meus in aeternum confitebor tibi.* Convertiste mi llanto en gozo para mi, rompiste mi saco, y cercasteme de alegría, para que te cante mi gloria, y ya no sea compungida, porque aqui ninguna pena le llega, Señor Dios mio, para siempre te alabarè. Porque el alma siente à Dios aqui tan solícito en regalarla, y con tan preciosas, y delicadas, y encarecidas palabras, engrandeciendola, y haziendola vna, y otras mercedes, que le parece que no

Psalm.
29. 12.

tiene otra en el mundo à quien regalar, ni otra cosa en què se emplear, sino que todo es para ella sola. Y assi lo confiesa en los Cantares: *Dilexerunt Deus meus mihi, & ego illi.* Yo toda para mi Amado, y mi Amado todo para mi.

CANCION III.

O *Lamparas de fuego!*
En cuyos resplandores
Las profundas cabernas del
sentido,
Que estaua oscuro, y ciego,
Con estraños primores
Calor, y luz dan junto à su quee-
rido.

DECLARACION.

Grandemente es menester aqui el favor de Dios para declarar la profundidad de esta Cancion, y mucha advertencia del que la fuere leyendo: que si no tiene experiencia, le serà harto escuro lo que en ella se trata, como si por ventura la tuviesse, le seria claro, y gustoso.

En esta Cancion intimamente agradece el alma à su Esposo las grandes mercedes que de la vnion con èl ha recibido, dandole por medio de ella muchas y muy sabidas Noticias de si mismo;

con las quales alumbradas, y enamoradas las Potencias, y sentidos de su alma, que antes de esta vnion estava escuro, y ciego, estàn esclarecidas con calor de amor para corresponder, ofreciendo essa misma luz, y amor al que las encendió, y enamoró, infundiendo en ella dones tan divinos. Porque el amante verdadero entences està contento, quando todo lo que èl es, y vale, y pue de valer, y lo que tiene, y puede tener, lo emplea en el amado: y quanto ello mas es, mas gusto recibe en darlo.

VERSO I.

O Lamparas de fuego!

Suponiendo primero, que las Lamparas tienen dos propiedades, que son luzir, y arder, para entender este verso es de saber, que Dios en su vnico, y simple ser, es todas las virtudes, y grandezas de sus atributos. Porque es omnipotente, es sabio, es bueno, es misericordioso, es justo, es fuerte, es amoroso, y otros atributos, y virtudes, que del no conocemos acá. Y siendo èl todas estas cosas, estando vnido con el alma, quando èl tiene por bien de descubrirse en muy particular Noticia, echa ella de ver en el ef-

ras virtudes, y grandezas todas en vnico y simple ser perfecta, y profundamente conocidas, segun se compadece cõ la Fe. Y como cada vna destas sea el mismo ser de Dios, que es Padre, Hijo, Espiritu Santo, siendo cada atributo de esto el mismo Dios, y siendo Dios infinita luz, y infinito fuego divino, como arriba queda dicho, de aqui es, que segun cada vno de estos atributos luzga, y arda como verdadero Dios. Y assi segun estas Noticias que el alma allí percibe de Dios, conocidas en vnidad, le es al alma el mismo Dios muchas Lamparas; pues de cada vna tiene Noticia, y le dãn calor de amor cada vna en su manera, y todas ellas en vn simple ser, y todas ellas vna Lampara, la qual Lampara, es todas estas Lamparas, porque luz, y arde de todas maneras. Lo qual echando de ver el alma, esta sola le es muchas Lamparas, porque aunque ella es vna, todas las cosas puede, y todas las virtudes tiene, y todos espíritus coge. Y assi podemos dezir, que luz, y arde de muchas maneras en vna manera: porque luz, y arde como omnipotente, y luz, y arde como sabio, y luz, y arde como bueno, &c. dando al alma inteligencia, y amor, y

descubriendosele de la manera que es capaz segun todas ellas. Porque el resplandor que le dà esta Lampara en quanto es omnipotente, le haze al alma luz, y calor de amor de Dios, en quanto es omnipotente: y segun esto ya Dios le es Lampara de omnipotencia, que le luz, y arde segun este atributo. Y el resplandor que le dà esta Lampara, en quanto es Sabiduria, le haze calor de amor de Dios en quanto es sabio. Y assi de los demàs atributos; porque la luz que le dà de cada vno de estos atributos, y de todos los demàs, haze el alma juntamente calor de amor de Dios en quanto esta; y assi Dios le es al alma en esta alta comunicacion, y muestras (que à mi ver es de las mayores que le puede hazer en esta vida) innumerables Lamparas, que le dàn luz, y amor. Estas Lamparas le hizieron ver à Moÿsen en el Monte Sinay, donde pasando Dios delante del, apresuradamente se postrò en la tierra, y dixo algunas grandezas de las que en el viò; y amandole segun aquellas cosas que avia visto, las dixo distintamente por estas palabras:

Exod.
34.6. & *misericors, & clemens, patiens,*
7: *& multe miserationis; ac ve-*

rax, qui custodis misericordiam in millia, qui aufers iniquitatem, & scelera, atque peccata, nullusquè apud te per se innocens est. Emperador, Señor Dios mio, misericordioso, clemente, paciente, de mucha miseration, verdadero, que guardas misericordia en millares, que quitas los pecados, y maldades, y delitos: que eres tan justo, que ninguno ay inocente delante de ti. En lo qual se vè, que Moÿsen los mas atributos, y virtudes que alli conociò, y amò, fueron los de la omnipotencia, señorio, y misericordia, justicia, y verdad de Dios, que fue altissimo conocimiento, y subidissimo deleyte de amor.

De donde es de notar, que el deleyte, y arrobamiento de amor, que el alma recibe en el fuego de la luz destas Lamparas, es admirable, es inmenso, es tan copioso como de muchas Lamparas, que cada vna quema de amor, ayudando el ardor de la vna al ardor de la otra, y la llama de la otra; assi como la luz de la vna à la otra, y todas hechas vna luz, y fuego, y cada vna vn fuego, y el alma inmensamente aborta en delicadas llamas, llagada sutilmente en cada vna de ellas, y en todas ellas mas llagada, y mas sutilmente llagada en amor de

vidā,

vida, echando ella muy bien de ver que aquel amor es vida eterna, la qual es junta de todos los bienes, conociendo bien allí el alma la verdad del dicho del Esposo en los Cantares, que dixo: *Lampades eius, Lampades ignis, atque flammaram.* Que las Lamparas de amor eran Lamparas de fuego, y de llamas. Porque si vna sola Lampara de estas que pasó delante de Abraham le causò grande horror, pasando Dios por vna noticia de justicia rigurosa que avia de hazer de los Cananeos: todas estas Lamparas de noticias de Dios, que amigable, y amorosamente lucen aqui, quanta mas luz, y deleyte de amor causaràn, que causò aquella sola de tniebla, y horror en Abraham? Y quanta, y quan aventajada, y de quantas maneras serà alma tu luz, y deleyte, pues en todas, y de todas estas sientes que te dà su gozo, y amor, amandote segun sus virtudes, atributos, y condiciones? Porque el que ama, y haze bien à otro, segun su condicion, y sus propiedades, le honra, y haze bien; y assi tu Esposo en ti, siendo omnipotente te dà, y ama con omnipotencia; y siendo sabio, sientes que te ama con sabiduria; siendo el bueno, sientes que te ama con

bondad; siendo Santo, sientes que te ama con santidad, y assi en los demás. Y como el sea liberal, sientes tambien que te ama con liberalidad sin algun interès, no mas de por hazerte bien, mostrando-te alegremente este su rostro lleno de gracias, y diciendote: Yo soy tuyo, y para ti, y gusto de ser tal qual yo soy para darme à ti, y ser tuyo. Quien dirà, pues, lo que tu sientes, ò dichosa alma, viendote assi amada, y con tal estimació engrandecida? *Venter tuus sicut aceruus tritici vallatus bylijs.* Tu vientre, que es tu voluntad, diremos que es como el monton de trigo, que està cubierto, y cercado de lirios; porq̃ en ellos granos de pan de vida, que tu juntamente estàs gustando los lirios de virtudes que te cercan, te estàn deleytando. Porque estas hijas del Rey, que son estas virtudes, de la fragancia de sus especies aromaticas, que son las noticias que te dà, te estàn deleytando admirablemente, y en ellas estàs tu tan engolfada, y infundida, que eres tambien el poço de las aguas vivas que corren con impetu del monte Libano, que es Dios: *Puteus aquarum vinentium, que fluunt impetu de Libano.* En lo qual eres ma-

Cant. 8.
6.

Gen. 15.
17.

Cant. 7.
2.

Cant. 4.
15.

Psalm.
45. 5.

ravillosamente letificada, segun toda la armonia de tu alma. Porque se cumpla tambien en ti el dicho del Psalmo, que dize: *Fluminis impetus letificat Civitatem Dei.* El impetu del rio letifica la Ciudad de Dios. O admirable cosa! que à este tiempo està el alma rebofando aguas divinas, y salen de ella como vna abundante fuente que mira à la vida eterna. Porque aunque es verdad que esta comunicacion es luz, y fuego de estas Lamparas de Dios; es este fuego aqui tan suave, que con ser fuego inmenso, es como aguas de vida, que hartan, y quitan la sed con el impetu que el espiritu desea. Y asi aunque son Lamparas de fuego, son aguas vivas de espiritu. Como tambien las que vinieron sobre los Apostoles, que aunque eran Lamparas de fuego, tambien eran aguas puras, y limpias. Que asi las llamó el Profeta Ezequiel, quando profetizò aquella venida del Espiritu Santo, diciendo: *Effundam super vos aquam mundam, & Spiritum meum ponam in medio vestri.* Infundirè, dize Dios, sobre vosotros agua limpia, y pondrè mi Espiritu en medio de vosotros. Y asi aunque es fuego, tambien es agua, porque es figurado por el fuego

Ezech.
36. 25.

del sacrificio que escondiò Ieremias, el qual en quanto estubo escondido, era agua; y quando de fuera servia de sacrificar, era fuego. Y asi este espiritu de Dios, en quanto està escondido en las venas del alma, està como agua suave, y deleytable hartando la sed del espiritu. Y en quanto se exercita en sacrificio de amar, es llamas vivas de fuego, que son las Lamparas del acto de la dileccion, que deziamos, que dize la Esposa en los Cantares. Sus Lamparas son Lamparas de fuego, y de llamas. Las quales el alma aqui asi las llama, porque no solo las gusta como aguas de Sabiduria en si, sino tambien como fuego de amor en acto de amor, diciendo: *O Lamparas de fuego!* Y todo lo que se puede en este caso dezir, es menos de lo que ay. Si se advierte, que el alma està transformada en Dios, se entenderà en alguna manera, como es verdad, que està hecha fuente de aguas vivas ardièntes, y fervientes en fuego de amor, que es Dios.

VERSO II.

Encuyos resplandores.

YA he dado à entender que estos resplandores son las comunicaciones de

estas divinas Lamparas, en las quales el alma vnida resplandece con sus Potencias, Memoria, Entendimiento, y Voluntad, ya esclarecidas, y vnidas en estas Noticias amorosas. Lo qual se ha de entender, que esta ilustracion de resplandores no es como haze la llama material, quando con sus llamaradas alumbrá, y calienta las cosas que están fuera de ella, sino como haze con las q̄ están dentro de ella, como lo está aquí el alma, que por esto dize: *En cuyos resplandores.* Que es dezir: Dentro, no cerca, sino dentro de sus resplandores en las llamas de las Lamparas transformada el alma en llama. Y así diremos, que es como el ayre que está dentro de la llama encendido, y transformado en fuego, porque la llama no es otra cosa sino ayre inflamado, y los movimientos que haze aquella llama, ni son solo de ayre, ni son solo de fuego, sino junto de ayre, y fuego, y el fuego le haze arder al ayre que tiene en sí inflamado. Y á este talle entenderemos que el alma con sus Potencias está esclarecida dentro de los resplandores de Dios; y los movimientos de esta llama, q̄ son vibramientos, y llamear, como avemos dicho, no los haze solo el al-

ma que está transformada en llama del Espiritu Santo, ni los haze solo él, sino él, y el alma juntos, moviendo al alma como haze el fuego al ayre inflamado. Y así estos movimientos de Dios, y del alma juntos, son como glorificaciones de Dios que haze al alma. Porque estos vibramientos, y movimientos son los juegos, y fiestas alegres que en el segundo verso de la primera Cancion deziamos, que hazia el Espiritu Santo en el alma, en los quales parece que siempre le está queriendo acabar de dar la vida eterna. Y así aquellos movimientos, y llamaradas son como provocaciones que está haziendo al alma para acabarla de trasladar á su perfecta gloria, entrandola ya de veras en sí. Bien así como el fuego, que todos los movimientos, y meneos que haze en el ayre, que en sí tiene inflamado, son á fin de llevarle á lo alto de su esfera; y todos aquellos vibramientos es porfiar por llevarlo mas presto; mas por que el ayre está en su esfera, no se haze. Y así aunque estos movimientos de el Espiritu Santo son aquí encendidísimos, y eficacísimos en absorver al alma en mucha gloria, todavia no acaba hasta que llegue el tiempo en

que salga de la esfera del ayre de esta vida de carne, y pueda entrar en el centro de su espíritu de la vida perfecta en Christo. Estos visos que aqui se dan al alma de gloria en Dios, son ya mas continuos, que solian, y mas perfectos, y estables; pero en la otra vida serán perfectísimos, sin alteracion de mas, y menos, y sin interpolacion de movimientos. Y entonces verá el alma claro, como aunque acá parecia que se movia Dios en ella, en si no se mueve, como el fuego no se mueve en su esfera. Pero estos resplandores son inestimables mercedes, y favores que Dios haze al alma, los quales se llaman por otro nombre obumbraciones. Y estas aqui, à mi ver, son de las mayores, y mas altas que acá pueden ser en via de transformacion.

Para inteligencia de lo qual es de advertir, que obumbramiento quiere dezir hazimiento de sombra, y hazer sombra, es tanto como amparar, y hazer favores; porque llegando à tocar la sombra, es señal que la persona cuya es, està cerca para favorecer, y amparar. Y por esso se le dixo à la Virgen, que la virtud del Altíssimo la haria sombra; porque avia de llegar tan cerca de ella, el Espi-

ritu Santo, que avia de venir sobre ella. Y es de notar, que cada cosa tiene, y haze la sombra como tiene la propiedad, y el talle. Si la cosa es condensa, y opaca, harà sombra escura, y condensa; y si es mas rara, y clara, harà sombra mas clara, como es de ver en el madero, y en el cristal, que porque el vno es opaco, la haze escura; y por que el otro es claro, la haze clara. Tambien en las cosas espirituales, la muerte es privacion de todas las cosas, serà pues la sombra de la muerte tinieblas, que tambien privan en alguna manera de todas las cosas. Así la llama el Psalmista, diciendo: *Sedentes in tenebris, & in umbra mortis,* Ps. 106. 10. aora sean espirituales de muerte espiritual, aora corporales de muerte corporal. La sombra de la vida serà luz, si divina, luz divina; si humana, luz natural: y así la sombra de la hermosura, serà como otra hermosura, al talle, y propiedad de aquella hermosura, cuya sombra es. Y la sombra de la fortaleza, serà como otra fortaleza à su talle, y condicion. Y la sombra de la sabiduria, serà otra sabiduria, ò por mejor dezir, serà la misma hermosura; y la misma fortaleza, y la misma sabiduria en sombra, en la qual se

conoce el talle, y propiedad, cuya es la sombra. Segun esto, qual serà la sombra que haze el Espiritu Santo al alma de todas las grandezas de sus virtudes, y atributos estando tan cerca de ella? que no como quiera la toca en sombra, mas està vnida con ella en sombra, entendiendo, y gustando el talle, y las propiedades de Dios en sombra de Dios; se à saber, entendiendo, y gustando la propiedad de la potencia divina en sombra de omnipotencia; y entendiendo, y gustando la sabiduria divina en sombra de sabiduria divina: y finalmente gustando la gloria de Dios en sombra de gloria, que haze saber, y gustar la propiedad, y talle de la gloria de Dios, passando todo esto en claras y encendidas sombras: pues los atributos de Dios, y sus virtudes son Lamparas, que como quiera que sean resplandecientes, y encendidas, à su talle, y propiedad han de hazer sombras resplandecientes, y encendidas, y multitud de ellas en vn solo ser. O què serà de ver aqui al alma, experimentando la virtud de aquella figura que viò Ezequiel en aquel animal de quatro formas, y figuras, y en aquella rueda de quatro ruedas! viendo su aspecto, que

era como de carbonos encendidos, y como aspecto de Lamparas; y viendo la rueda, que es la sabiduria, llena de ojos de dentro, y de fuera, que son admirables Noticias de sabiduria; y sintiendo aquel sonido que hazian en su passo, que era sonido como de multitud de exercitos, que significan muchas cosas en vno (que aqui el alma en vn solo sonido de vn passo de Dios por ella conoce) y finalmente gustando aquel sonido del batir de sus alas, que dize era como sonido de muchas aguas, como sonido del altissimo Dios, que significan el impetu de las aguas divinas, que al caer el Espiritu Santo embiste al alma en llama de amor. Gozando aqui la gloria de Dios en su amparo, y favor de su sombra; como alli tambien dize este Profeta, que aquella vision era semejança de la gloria del Señor: *Hec visio similitudinis gloriae Domini.* O quan elevada està aqui esta dichosa alma! O quan engrandecida! Quan admirada de lo que vè aun dentro de los limites de Fè! Quien lo podrà dezir? infundida con tanta copiosidad en las aguas de estos divinos resplandores, donde el Padre Eterno dà con larga mano el regadio superior, y

Ezech.
2. 1.

inferior; pues estas aguas regando alma, y cuerpo, penetran.

O admirable cosa! que con ser estas Lamparas de los atributos divinos vn simple ser, en èl se conciba, y entienda la distincion de ellas, tan encendida la vna, como la otra, siendo la vna sustancialmente la otra? O abismo de deleytes! tanto mas abundantes, quanto estàn tus riquezas mas recogidas en vnidad, y simplicidad infinita. Donde de tal manera se conozca, y guste lo vno, que no se impida el conocimiento, y gusto de lo otro; antes cada cosa en ti es luz, que no estorva à la otra, y por tu limpieza, ò sabiduria divina! muchas cosas se conocen en ti en vna, porque tu eres el deposito de los tesoros del Eterno Padre.

VERSO III.

Las profundas cabernas del sentido.

§. I.

Estas cabernas son las Potencias del alma, Memoria, Entendimiento, y Voluntad. Las cuales son tan profundas, quanto de grandes bienes son capaces, pues no se llenan menos que con lo infinito, las cuales por lo

que padecen quando estàn vacias, echamos en alguna manera de ver lo que gozan, y se deleytan quando de su Dios estàn llenas, pues que por vn contrario se dà luz del otro. Quanto à lo primero es de notar, que estas cabernas de las Potencias, quando no estàn purgadas, y limpias de toda aficion de criatura, no sienten el vacio grande de su profunda capacidad. Porque en esta vida qualquier cosilla que à ellas se pegue, basta para tenerlas tan embaraçadas, y embelesadas, que no sientan su daño, ni echen menos sus inmensos bienes, ni conozcan su capacidad. Y es cosa admirable, que con ser capaces de infinitos bienes, baste el menor de ellos à embaraçarlas de manera, que no los puedan perfectamente recibir, hasta que de todo punto se vacien, como luego diremos. Pero quando estàn vacias, y limpias, es intolerable la sed, y hambre, y ansia del sentido espiritual; porque como son profundos los estomagos de estas cabernas, profundamente penan, porque el manjar que echan menos, tambien es profundo; que como digo, es Dios. Y este tan grande sentimiento, comunmente acaece àzia los fines de la iluminacion, y purifi-

rificacion del alma, antes que llegue à vnion perfecta, donde ya se satisfacen. Porque como el apetito espiritual està vacio, y purgado de toda criatura, y aficion de ella, perdiendo el temple natural, y està templado à lo divino, y tiene ya el vacio dispuesto, y todavia no se le comunica lo divino en vnion de Dios: llega el penar de este vacio, y sed, mas que à morir; mayormente quando por algunos visos, ò resquicios se le trasluce algun rayo divino, y no se le comunica. Y estos son los que penan con amor impaciente, que no pueden estar mucho sin recibir, ò morir.

§. II.

Qvanto à la primera caberna que aqui ponemos, que es el Entendimiento, su vacio es sed de Dios, y esta es tan grande, que la compara David à la del ciervo, no hallando otra mayor à que compararla, quando dixo: *Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te Deus.* Como desea el ciervo las fuètes de las aguas, assi mi alma desea à ti Dios. Y esta sed es de las aguas de la sabiduria divina, que es el objeto del Entendimiento. La segunda caberna es la Vo-

luntad, y el vacio de esta es hambre de Dios tan grande, que haze desfallecer al alma, segun lo dize David: *Concupiscit, & deficit anima mea in atria Domini.* Codicia, y desfallece mi alma en los tabernaculos del Señor, y esta hambre es de la perfeccion de amor que el alma pretende. La tercera caberna es la Memoria, y el vacio de esta es deshazimiento, y derretimiento del alma por la possession de Dios. Como lo nota Jeremias diziendo: *Memoria memor ero, & tabescet in me anima mea: hæc recedens in corde meo, idèò sperabo.* Con memoria me acordarè (esto es, mucho me acordarè) y derretirse ha mi alma en mi, rebolviendo estas cosas en mi coraçon, vivirè en esperança de Dios. Es, pues, profunda la capacidad de estas cabernas; porque lo que en ellas puede haber, que es Dios, es profundo, y infinito: y assi serà su capacidad en cierta manera infinita, su sed infinita, su hambre tambien infinita, y profunda; y su deshazimiento, y pena en su manera infinita. Y assi quando padece, aunque no se padece tan intensamente como en la otra vida; pero parecese vna viva imagen de allà, por estar el alma en cierta disposicion para re-

Psal. 83.

Tren. 31
20. 211.Psal. 41
1.

cibir su lleno, que la privaci6n d'el le es pena grandissima. Aunque este penar es de otro temple; porque es en los senos del amor de la voluntad, y aqui el amor no alivia la pena, pues quanto mayor, tanto es mas impaciente por la posesion de su Dios, à quien espera por momentos con intensa codicia.

§. III.

Pero valgame Dios! pues que es cierto, que quando el alma desea à Dios con entera verdad, tiene ya al que ama, como dize San Gregorio, como pena por lo que ya tiene? Y si en el deseo que dize San Pedro que tienen los Angeles de ver al Hijo de Dios, no ay alguna pena, ni ansia, porque ya le poseen, parece que si el alma quanto mas desea à Dios, mas le posee, y la posesion de Dios dà deleyte, y hartura; tanto mas de hartura, y deleyte avia el alma de sentir aqui en este deseo, quanto mayor es el deseo, pues tanto mas tiene de Dios? y assi de razon no avia de sentir dolor, ni pena.

En esta question se ha de notar la diferencia que ay de tener à Dios por gracia solamente; y en tenerle tambien por vnion, que lo vno es que-

rerse bien, y lo otro dize vna muy particular comunicacion. La qual diferencia la podemos entender al modo que ay entre el desposorio, y el matrimonio; que en el desposorio solo ay vn concierto, y vna voluntad de ambas partes, algunas joyas, y adorno de la desposada, que el desposado graciosamente la dà. Mas en el matrimonio ay tambien vnion, y comunicacion de las personas. En el desposorio, aunque algunas vezes ay viltas del espoto à la esposa, y la dà dadivas, como dezimos, pero no ay vnion de las personas, que es el fin del desposorio. Assi quando el alma ha llegado à tanta pureza en si, y en sus Potencias, que este la voluntad muy purgada de otros gustos, y apentos estraños, segun la parte inferior, y superior, y enteramente dado el si acerca de todo esto à Dios, siendo ya la voluntad de Dios, y del alma vna en vn consentimiento prompto, y libre, ha llegado à tener à Dios por gracia en desposorio, y conformidad de voluntad. En el qual estado de desposorio espiritual del alma con el Verbo, el Espoto la haze grandes mercedes, y la visita amorosissimamente muchas vezes, en que ella recibe grandes favores, y de-

leytes. Pero no tienen que ver con los del matrimonio espiritual. Que aunque es verdad, que esto passa en el alma que està purgadissima de toda aficion de criatura, pues no se haze el desposorio espiritual hasta esto; todavia para la vnion, y matrimonio ha menester el alma otras disposiciones positivas de Dios, de sus visitas, y mayores dones, con que la vâ mas purificando, y hermoseando, y adelgazando, para estar decentemente dispuesta para tan alta vnion; y en esto passa tiempo, en vnas mas, y en otras menos. Fue esto figurado en aquellas doncellas escogidas para el Rey Asuero: que aunque las avian ya sacado de sus tierras, y de la casa de sus padres; todavia antes que llegassen al lecho del Rey las tenian vn año, aunque en Palacio, encerradas: de manera, que el medio año se estavan disponiendo con ciertos vnguentos de mirra, y otras especies aromaticas; y el otro medio año con otros vnguentos mas subidos, y despues de esto ivan al lecho del Rey.

En el tiempo, pues, de este desposorio, y espera del matrimonio espiritual en las vnciones del Espíritu Santo, quando ya son mas altos los

vnguentos de disposiciones para la vnion de Dios, suelen ser las ansias de las cabernas del alma estremadas, y delicadas. Porque como aquellos vnguentos son ya mas proximalmente dispositivos para la vnion de Dios, porque son mas allegados à Dios; por esto saborean al alma, y la engolosinan mas delicadamente del. Y assi es el deseo mucho mas delicado, y profundo, porque el deseo de Dios es disposicion para vnirse con Dios.

§. III.

O Què buen lugar era este para avisar à las almas, que Dios llega à estas delicadas vnciones, que mirren lo que hazen, y en cuyas manos se ponen, por que no buelvan atrás; sino que esfuera del proposito de que vamos hablando! Mas es tanta la mancilla, y lastima que ay en mi coraçon de ver bolver algunas almas atrás, no solamente no se dexando vngir de manera que passe la vncion adelante, sino aun perdiendo los efectos de ella, que no tengo de dexar de avisarlas aqui lo que acerca de esto (para evitar tanto daño) deven hazer; aunque nos detengamos vn poco en bolver al proposito, que yo bolveré

verè presto à èl. Y à la verdad todo haze à la inteligencia de la propiedad de estas cabernas, y por ser tan necesario, no solo por estas almas que vãn tan prosperas, sino tambien para todas las demás que buscan à su Amado, lo quiero dezir.

Quanto à lo primero es de saber, que si el alma busca à Dios, mucho mas la busca su Amado à ella, y si ella le embia à èl sus amorosos descos, que le son tan olorosos como la virgulita del humano que sale de las especies aromaticas de la mirra, y del incienso; èl à ella le embia el olor de sus vnguentos, con que la trae, y haze correr àzia èl, que son sus divinas inspiraciones, y toques, los quales siempre que son suyos, vãn señidos, y regulados con los motivos de la perfeccion de la ley de Dios, y de la Fè, por cuya perfeccion ha de ir el alma siempre llegando se mas à Dios. Y assi deve entender que el deseo de Dios en todas las mercedes que la haze con estas vnciones, y olores de sus vnguentos, es disponerla para otros mas subidos, y delicados vnguètos, y mas al temple de Dios, hasta que venga en tan delicada, y pura disposicion, que merezca la union en Dios, y transforma-

cion en todas sus Potencias: Advirtièdo, pues, el alma que en este negocio es Dios el principal Agente, que la ha de guiar, y llevar de la mano à donde ella no supiera ir, que es à las cosas sobrenaturales, que no pueden su Entendimiento, ni Voluntad, ni Memoria saber como son, todo su principal cuidado ha de ser mirar, que no ponga obstaculo à la guia, que es el Espiritu Santo, segun el camino por donde la lleva Dios ordenado en la ley de Dios, y Fè, como dezimos. Este impedimento le puede venir, si se dexa guiar de otto ciegos; y los ciegos que la podrian facar del camino son tres; conviene à saber, el Maestro espiritual, el demonio, y la misma alma. Quanto à lo primero, convienele, pues, grandemente al alma que quiere aprovechar, y no bolver atrás, mirar en cuyas manos se pone, porque qual fuere el Maestro, tal serà el discipulo; y qual el padre, tal el hijo. Y para este camino, à lo menos para lo mas subido de èl, y aun para lo mediano, apenas hallarà vna guia cabal, segun todas las partes que ha menester, porque ha menester ser sabio, discreto, y experimentado. Que para guiar el espìritu, aunq el fundamento

*Maestro
Espiritual.*

NOTE.

es el saber, y la discrecion, si no ay experiencia de lo mas subido, no atinaràn à encaminar al alma en ello, quando Dios se lo dà, y podrianla hazer harto daño. Porque no entendiendo ellos los caminos del espíritu, muchas vezes hazen perder à las almas la vnion de estos delicados vnguentos con que el Espíritu Santo los vâ disponiendo para si, governandolos por otros modos rateros que ellos han leido, que no sirven sino para principiantes. Que no sabiendo ellos mas que para principiantes (y aun esso plegue à Dios) no quieren dexar las almas passar (aunque Dios las quiera llevar à mas) de aquellos principios, y modos discursivos, y imaginarios, con que ellos pueden hazer muy poca hacienda.

§. VI.

Y Para que mejor entendamos, es de saber, que el estado de principiantes es meditar, y hazer actos discursivos. En este estado necesario le es al alma, que se le dè materia para que discurra de suyo, y haga estos actos interiores, y se aproveche del fuego, y fervor espiritual sensible; porque assi le conviene para habituar los sentidos, y apetigos à cosas buenas, y ce-

bandolos con este sabor, se defarraygan del siglo. Mas quando esto en alguna manera ya està hecho, luego los comiença Dios à poner en este estado de Contemplacion, lo qual suele ser muy en breve, mayormente en gente Religiosa, porque mas en breve, negadas las cosas del siglo, acomodan à Dios el sentido, y el apetito; y luego no ay sino passar de meditacion à contemplacion; lo qual es ya quando cessan los actos discursivos, y meditacion de la propia alma, y los jugos, y fervores primeros sensitivos; no pudiendo ya discurrir como antes, ni hallar nada de arrimo por el sentido, quedando en sequedad, por quanto le mudan el caudal al espíritu que no cae en sentido. Y como quiera que naturalmente todas las operaciones que de suyo puede hazer el alma, no sean sino por el sentido, de aqui es, que Dios en este estado es el agente con particularidad, que infunde, y enseña; y el alma la que recibe, dandole bienes muy espirituales en la Contemplacion, que son noticia, y amor divino junto; esto es, noticia amorosa, sin que el alma use de sus actos, y discursos, porque no puede ya entrar en ellos como antes.

S. VI.

DE donde en este tiempo totalmente se ha de llevar al alma por modo contrario del primero. Que si antes la davan materia para meditar, y meditava; aora antes se la quiten, y que no medite; porque como digo, no podrá, aunque quiera, y distraer seha. Y si antes buscava jugo, y fervor, y le hallava, ya no le quiera, ni le busque; que no solo no le hallará por su diligencia, mas antes sacará sequedad. Porque se divierte del bien pacifico, y quieto, que secretamēte le están dando en el espíritu, por la obra que ella quiere hazer por el sentido; y así perdiendo lo vno, no haze lo otro; pues ya los bienes no se los dān por el sentido como antes. Y por esso en este estado en ninguna manera la han de imponer en que medite, ni se exercite en actos facados à fuerza de discurso, ni procure con asimiento, sabor, ni fervor; porque sería poner obstaculo al principal agente que es Dios, el qual oculta y quietamente anda poniendo en el alma sabiduria, y noticia amorosa, sin mucha diferencia, expresion, ó multiplicacion de actos. Aunque algunas vezes

los haze especificar en el alma con alguna duracion; y entonces el alma tambien se ha de andar solo con advertencia amorosa à Dios, sin especificar otros actos mas de aquellos à que se siente inclinada por el, aviendose como pasivamente, sin hazer de suyo diligencia, con la advertencia amorosa, simple, y sencilla, como quien abre los ojos con advertēcia de amor. Que pues Dios entonces trata con el alma en modo de dar con noticia sencilla, y amorosa, tambien el alma trate con el en modo de recibir con noticia, y advertencia sencilla, y amorosa, para que así se junten noticia con noticia, y amor con amor. Porque conviene aqui, que el que recibe se aya al modo de lo que recibe, y no de otro, para poderlo recibir, y retener como se lo dān. De donde está claro, que si el alma entonces no dexasse su modo ordinario de discurrir, no recibiria aquel bien sino escasa y imperfectamente; y así no lo recibiria con aquella perfeccion con que se lo dān; pues siendo tan superior, y infuso, no cabe en modo tan escaso, y imperfecto. Y así totalmente, si el alma quiere entonces obrar de suyo, aviendose de otra manera, mas que

con la advertēcia pasiva amorosa, muy pasiva, y tranquilamente, sin discurrir como antes, pondria impedimento à los bienes que la està Dios comunicando en la noticia amorosa. Lo qual es en el principio en exercicio de purgacion; como avemos dicho, y despues en mas suavidad de amor. La qual (como digo, y es asi la verdad) si se anda recibiendo en el alma pasivamente, y al modo de Dios, y no al modo del alma, figuese, que para recibirla, ha de estar el alma muy desembaraçada, ociosa, pacifica, y serena al modo de Dios; como el ayre, que quanto mas limpio està, y sencillo, y quieto, mas le ilustra, y alienta el Sol. Y asi no ha de estar asida à nada, ni à cosa de meditacion, ni sabor, aora sensitivo, aora espiritual. Porque requiere el espiritu tan libre, y aniquilado, que qualquiera cosa que el alma entonces quisiesse hazer de pensamiento particular, ò disgusto, ò gusto à que se quiere arrimar, la impedirà, y inquietará, y hará ruido en el profundo silencio, que conviene que aya en el alma, segun el sentido, y el espiritu, para que oyga tan profunda y delicada audicion de Dios, que habla al coraçon en esta soledad, co-

mo lo dixo por Oseas; y en suma paz, y tranquilidad escuchando, y oyendo al alma, como David, lo que habla el Señor Dios, porque habla esta paz en ella. Lo qual quando asi acaeciēre, que se sienta el alma ponerse en silencio, y escucha, aun la advertencia amorosa, que dixe, ha de ser sencillissima, sin cuidado, ni reflēxion alguna, de manera que casi la olvide, para estar toda en el oir; porque asi el alma se quede libre para lo que entonces la quieren.

§. VII.

ESta manera de ociosidad, y olvido siempre viene con algun absorvimento interior. Por tanto en ninguna saçon, ni tiempo, ya que el alma ha començado à entrar en este sencillo y ocioso estado de Contemplacion, ha de querer traer delante de si meditacion, ni arrimarse à jugos, ni sabores espirituales (como queda dicho largamente en el capitulo dezimo del libro primero de la Noche Escura, y antes en el capitulo vltimo del segundo libro, y en el capitulo primero del libro tercero de la Subida del Monte Carmelo) sino estar desarrimada, y en pie sobre todo esto, el espiritu des-

Abac. 2.
1.

afido, como dixo el Profeta Abacuc, que avia el de hazer, diziendo: *Super custodiam meam stabo, & figam gradum super munitionem, & contemplan labor, ut videam, quid dicatur mihi.* Estare en pie sobre la guarda de mis sentidos (esto es, dexandolos abaxo) y afirmarè el passo sobre la munition de mis Potencias (esto es, no dexandolas dar passo de pensamiento de fuyo) y contemplarè lo que se me dixere (esto es, recibirè lo que se me comunicare pasivamente.) Porque ya avemos dicho, que la Contemplacion es recibir, y no es possible que esta altissima sabiduria, y linage de Contemplacion se pueda recibir sino es en espiritu callado, y desarrimado de jugos, y noticias particulares. Porque assi lo dize Isaias: A quien enseñarà la ciencia, y à quien harà entender el oido: à los destetados de leche (esto es, de los jugos, y gustos) y à los desarraygados de los pechos, esto es, de los arrimos de noticias particulares. Quitale la mota, y la niebla, y los pelos, y limpia el ojo, y luzirteha el Sol claro, y veràs. Pon el alma en libertad de serena paz, y sacala del yugo, y seruidumbre de su operacion, que es el cautiverio de Egipto, que todo es poco mas que

juntar pajas para cocer tierra, y llevala à la tierra de Promission, que lleva leche, y miel. O Maestro Espiritual! mira, que à esta libertad, y ociosidad santa de hijos llama Dios al desierto, en que ande vestida de fiesta, y con joyas de oro, y plata, aviendo ya despojado à Egipto, y tomadole sus riquezas; y no solo esto, sino aun ahogado à sus enemigos en el mar de la Contemplacion, donde el Gitano del sentido no halla pie, ni arrimo, y dexa libre al Hijo de Dios, que es el espiritu salido de los limites, y quicios angostos de su operacion, que es de su baxo entender, su toco sentir, su pobre gustar; por que Dios le dè el suave Manà, cuyo sabor, aunque tiene todos estos sabores, y gustos, en que tu quieres traer trabajando al alma, con todo esto por ser tan delicado, que se deshaze en la boca, no se sentirà, si otro gusto en otra cosa quisiere sentir, porque no le recibirà. Procura desarraygar al alma de todas las codicias de jugos, gustos, y meditaciones, y no la inquietes con cuidado, y solitud alguna de arriba, y menos de abaxo, poniendola en toda enagenacion, y soledad possible. Porque quanto mas esto alcançare, y mas presto llegare

à esta ociosa tranquilidad, con tanta mas abundancia se le va infundiendo el Espiritu de la divina Sapiduria amoroso, tranquilo, solitario, pacifico, suave, robador del espi- ritu, sintiendose à vezes robado, y llagado serena y blandamente, sin saber de quien, ni de donde, ni como; porque se comunicò sin operacion propia en el sentido dicho. Y vn poquito de esto que Dios obra en el alma en este santo ocio, y soledad, es inestimable bien, mas que el alma puede pensar, ni el que la trata, y no se echa de ver, lo qual lucirà en su tiempo. A lo menos lo que de presente el alma podrá alcançar à sentir, es vn enagenamiento, y estrañez, ynas vezes mas que otras, acerca de todas las cosas, con vn respiro suave del amor, y vida del espiritu, y con inclinacion à soledad, y tedio en las criaturas, y con el siglo. Porque como se gusta en el espiritu, desabrido es todo lo que es de carne. Pero los bienes interiores, que esta callada Contemplacion dexa im- pressos en el alma, sin ella sentirlo, son inestimables; por- que en fin son vnciones se- cretissimas, y delicadissimas del Espiritu Santo, en que se- cretamente llena al alma de riquezas, dones, y gracias;

porque siendo Dios, haze co- mo Dios, y obra como Dios;

§. VIII.

EStos bienes, pues, y estas grandes riquezas; estas subidas y delicadas vnciones, y noticias del Espiritu Santo, que por su delgadez, y sutil pureza, ni el alma, ni el que las trata las entiende, sino solo el que las pone, para agrada- se mas del alma, con grandis- sima facilidad, no mas que con tantica obra que el alma quiera hazer de aplicar el sentido, ò apetito de querer asir alguna noticia, ò jugo, se turban, y impiden. Lo qual es grave daño, y gran dolor, y lastima. O grave caso, y mu- cho para admirar! que no pa- reciendo el daño, ni casi nada lo que se interpuso; es enton- ces mayor, y de mayor dolor, y mancilla que otro, que pa- reciera mucho mayor en al- mas comunes, que no estàn en aquel puesto de tan subido esmalte, y matiz. Como sien vn rostro de estremada pin- tura tocasse otra mano muy tosca con agenos y baxos co- lores, seria el daño mayor, y mas notable, que si borraste otras muchas mas comunes, y de mas lastima, y dolor. Y con ser este daño tan grande, mas que se puede encarecer,

es tan comun, que apenas se hallarà vn Maestro espirital que no le haga en las almas, que desta manera comienza Dios à recoger en Contemplacion. Porque quantas vezes està Dios vngiendo al alma cop alguna vncion muy delgada de noticia amorosa, serena, pacifica, solitaria, y muy agena del sentido, y de lo que se puede pensar; y la tiene sin poder gustar, ni meditar cosa de arriba, ni de abaxo, porque la trae Dios ocupada en aquella vncion solitaria, inclinada à soledad, y ocio; y vendrà vno que no sabe, sino martillar, y macear como herrero; y por que èl no enseña mas que aquello, dirà: Andà, dexaos de esto, que es perder tiempo, y ociosidad, sino tomà, y medità, y hazè actos, que es menester que hagais de vuestra parte actos, y diligencias, que estos son alumbramientos, y cosas de bausanes. Y assi no entendiendo estos los grados de oracion, ni vias del espiritu, no echan de ver que aquellos actos que ellos dicen que haga el alma, y aquel caminar con discurso està ya hecho, pues ya aquella alma ha llegado à la negacion sensitiva; y que quando ya se ha llegado al termino, y està andado el camino, ya no ay cami-

nar, porque sería bolver à alejarse del termino. Y assi no entèdiendo que aquella alma està ya en la via del espiritu; en la qual no ay ya discurso, y el sentido cessa, y es Dios con particularidad el agente, y el que habla secretamente al alma solitaria, sobreponen otros vngientos en el alma de groferas noticias, y jugos en que la imponen, y quitan la soledad, y recogimiento, y por el consiguiendo la subida obra, que en ella Dios pintava. Y assi el alma, ni haze lo vno, ni aprovecha tampoco en lo otro.

§. IX.

ADviertan estos tales, y consideren, que el Espiritu Santo es el principal agente, y movedor de las almas, que nunca pierde el cuidado de ellas, y de lo que las importa, para que aprovechen, y lleguen à Dios con mas brevedad, y mejor modo, y estilo: y que ellos no son los agentes, sino instrumentos solamente para endereçar las almas por la regla de la Fè, y Ley de Dios, segun el espiritu que Dios và dando à cada vno. Y assi su cuidado sea no acomodar al alma à su modo, y condicion propia de ellos, sino mirando, si saben, por

por donde Dios las lleva; y si no lo saben, dexenlas, y no las perturben: y conforme à esto, procuren endereçar el alma en mayor soledad, y libertad, y tranquilidad, dandoles anchura para que no atenen el espíritu à nada, quando Dios las lleva por aqui. Y no se penen, ni solliciten, pensando que no se haze nada; que como el alma està desafada de toda noticia propia, y de todo apetito, y aficiones de la parte sensitiva, y con negacion pura de pobreza de espíritu en el vacio de toda tiniebla, y jugo, despegada de todo pecho, y leche, que es lo que el alma ha de tener cuidado de ir haziendo de su parte, y ellos en ello ayudandola à negarse, segun todo esto, es imposible, segun el modo de proceder de la bondad, y misericordia divina, que no haga Dios lo que es de la suya, y mas imposible que dexar de dar el rayo del Sol en lugar sereno, y descuberto. Porque assi como el Sol està madrugando, y dà en tu casa para entrar, si le abres la puerta: assi Dios, que guardando à Israel no duerme, entrará en el alma vacia, y la llenará de bienes. Dios està como el Sol sobre las almas para entrar: contentense con disponerlas segun las

leyes de la perfeccion Evangelica, que consiste en la desnudez, y vacio del sentido, y espíritu; y no quieran passar adelante en el edificar, que esse oficio solo es del Señor, de donde descendiendo todo da do excelente. Porque si el Señor no edificare la casa, en vano trabaja quien la edifica. Edificará en cada alma, como el quisiere, edificio sobrenatural, dispon tu esse natural, aniquilando sus operaciones, esso es tu oficio; y el de Dios, como dize el Sabio, endereçarle à los bienes sobrenaturales por modos, y maneras, que ni tu, ni el alma no sabes. Y assi no digas: O que no và adelante! O que no haze nada! Porque si el alma entonces no gusta de otras inteligencias mas que antes, adelante và caminando à lo sobrenatural, o que no entiende nada distintamente: Antes si entendiesse por entonces distintamente, no iria adelante: porque Dios es incomprehensible, y excede al Entendimiento. Y assi quanto mas và, mas se ha de ir alexando de si mesmo, caminando en Fè, creyendo, y no viendo: y assi à Dios mas se llega no entendiendo, que entendiendo en el sentido dicho. Y por tanto no tengas de esso pena, que si el Enten-

Jacob. 1.

17.

Psalms.

126. 11

Psalms.

120. 4.

dimiento no buelue atrás, queriendo emplearse en noticias distintas, y otros entendederes de por acá, adelante và, y el ir adelante es ir mas en Fè. Y el Entendimiento como no sabe, ni puede comprehender como es Dios, camina à él no entendiendo. Y assi antes, para bien fer, le conviene esso que tu le condenas, que no se embarace con inteligencias distintas, sino que camine en perfecta Fè.

§. X.

O Diràs, que la voluntad, si el Entendimiento no entiende distintamente, à lo menos estará ociosa, y no amarà, porque no se puede amar, sino lo que se entiende? Verdad es esto, mayormente en las operaciones, y actos naturales del alma, que la Voluntad no ama, sino lo que distintamente conoce el Entendimiento. Pero en el rato de contemplación de que vamos hablando, en que Dios infunde en el alma, no es menester que aya noticia distinta, ni que el alma haga muchos discursos: porque entonces le està Dios comunicando noticia amorosa, que es juntamente como luz caliente sin distincion: y entonces al modo que es la inteli-

gencia, es tambien el amor en la Voluntad. Que como la noticia es general, y escu-
ra, no acabando el Entendimiento de entender distintamente lo que entiende, tambien la Voluntad ame en general, sin distincion alguna. Que como quiera que Dios sea luz, y amor en esta comunicacion delicada, igualmente informa estas dos Potencias, aunque algunas vezes hiere mas en la vna, que en la otra. Y assi algunas vezes se siente mas inteligencia, que amor; otras mas intenso amor, que inteligencia. Y por esso no ay què temer de la ociosidad de la Voluntad en este puesto, que si cessa de hazer actos regidos por particulares noticias, quanto eran de su parte, embriagala empero en amor infuso por medio de la noticia de Contemplacion, como acabamos de dezir. Y son tanto mejores los que siguiendo esta Contemplacion infusa se hazen, y tanto mas meritorios, y sabrosos, quanto es mejor el movedor que infunde este amor, el qual le pega al alma, porque la voluntad està cerca de Dios, y desasida de otros gustos. Por esso tengase cuidado, que la Voluntad este vacia, y desasida de sus aficiones; que si no buelue atrás,

que

queriendo gustar algun jugo, ò gusto, aunque particularmēte no le sienta en Dios, adelante vâ subiendo sobre todas las cosas à Dios, pues de ninguna gusta. Y aunque no guste à Dios muy particular, ni distintamente, ni le ame con tan distinto acto, gustale en aquella infusion general escura y secretamente, mas que si se rigiera por noticias distintas, pues entences vè ella claro, que ninguna le dà tanto gusto como aquella quieta, y solitaria: y amale sobre todas las cosas amables, pues que todos los otros jugos, y gustos de todas ellas, tiene defechados, y le son defabridos. Y así no ay que temer pena, que si la Voluntad no puede reparar en jugos, y gustos de actos particulares, adelante vâ; pues el no bolver atrás abraçando algo sensible, es ir adelante en lo inaccesible, que es Dios. Y así la voluntad para ir à Dios, mas ha de ser desarrimandole de toda cosa deleytosa, y sabrosa, que arrimandose. Con esto cumple bien el precepto de amor, que es amar sobre todas las cosas. Lo qual para ser con toda perfeccion, ha de ser con esta desnudez, y vacio especial de todas.

Tom. 2.

§. XI:

Tampoco ay que temer en que la memoria vaya vacia de sus formas, y figuras; que pues Dios no tiene forma, ni figura, segura vâ vacia de forma, y figura, y mas acercandose à Dios. Porque quanto mas se arrimare à la imaginacion, mas se aleja de Dios, y en mas peligro vâ; pues que Dios siendo (como es) incogitable, no cae en la imaginacion. No entendiendo, pues, estos à las almas que vâ ya en esta Contemplacion quieta, y solitaria, por no aver ellos pasado, ni aun quizá llegado de vn modo ordinario de discursos, y actos, pensando que estân ociosos (porque el hombre animal, esto es, que no passa del sentido animal de la parte sensitiva, no percibe las cosas que son de Dios, como dize San Pablo: *Animalis homo non percipit ea, quæ sunt Spiritus Dei*) les turban la paz de la Contemplacion sossegada, y quieta, que les dava Dios, y les hazer meditar, y discurrir, y hazer actos, no sin grande desgana, y repugnancia, y sequedad, y distraccion de las mismas almas, que se querrian estar en su quieto y pacifico recogimiento; y persuaden-

1. Cor.

2. 14.

N 2

las

las à que procuren jugos, y fervores, como quiera que les avian de aconsejar lo contrario. Lo qual no pudiendo ellos hazer, ni entrar en ello, como antes, porque ya passò esse tiempo, y no es esse su camino, desaffogãdose doblado, pensando que van perdidas, y aun ellos se lo ayudan à creer, y secan las el espíritu, y quitã las vnciones preciosas, que en la soledad, y tranquilidad Dios las ponía (q̄ como dixe, es grande daño) y ponen las del duelo, y del lodo, pues en lo vno pierden, y en lo otro sin provecho penan. No saben bien estos què cosa es espíritu. Hazen à Dios grãde injuria, y defacato, metiendo su tosca mano donde Dios obra. Porque le ha costado mucho à Dios llegar estas almas hasta aqui, y precia mucho averlas llegado à esta soledad, y vacio de sus Potencias, y operaciones, para poderlas hablar al coraçõ, que es lo que èl siempre desea; tomando ya èl la mano, siendo ya el que en el alma reyna con abundãcia de paz, y sosiego, haziendo desfallecer los actos discursivos de las potencias, con que trabajando toda la noche, no hazia nada, apacentandolas ya en espíritu, y no en operacion de sentido: porque el

sentido, ni su obra del no es capaz del espíritu. Y quanto èl precia esta tranquilidad, ò adormecimiento, ò aniquilacion de sentido, echase bien de ver en aquella conjuracion tan notable y eficaz, que hizo en los Cantares, diziendo: *Adiuvo vos filie Hierusalem per capras, cervos què camporum ne suscitatis, neque euigilate faciatis dilectam, donec ipsa velit.* Conjuuroos, hijas de Ierusalem, por las cabras, y ciervos campesinos, que no recordeis, ni hagais velar à la amada hasta que ella quiera. En lo qual dà à entender, quanto ama el adormecimiento, y olvido solitario, pues interpone estos animales solitarios, y retirados. Pero estos espirituales no quieren que el alma repose, ni quiete, sino que siempre trabaje, y obre de manera que no dé lugar à que Dios obre, y que lo que èl vã obrando, se deshaga, y borre con la operacion del alma, no echando las raposillas, que destruyen esta florida viña. Y por esso se quexa por Isaias, diziendo: *Vos enim de pasti estis vineam.* Vosotros aveis destruido mi viña. Pero estos por ventura yerran con buen zelo, porque no llega à mas su saber. Pero no por esso quedan escusados en los consejos, que temerariamen-

Cãt. 3.7.

Isai. 3.

14.

te dãn, sin entēder primero el camino, y espíritu que lleva el alma: y si no lo entienden, entremeter su toska mano en cosa que no saben, no dexandola para quien mejor la entiēda. Que no es cosa de pequeño peso, y culpa hazer à vna alma perder inestimables bienes por consejo fuera de camino, y dexarla bien por el suelo. Y así el que temerariamente yerra, estando obligado à acertar (como cada vno lo estã en su oficio) no passará sin castigo, segun el daño que hizo. Porque los negocios de Dios con mucho tiento, y muy à ojos abiertos se han de tratar, mayormente en cosa tan delicada, y subida, donde se aventura casi infinita ganancia en acertar, y casi infinito en errar.

§. XII.

Pero ya que quieras dezir, que todavia tiene alguna excusa, aunque yo no la veo, à lo menos no me podràs dezir que la tiene el que tratando vna alma, jamás la dexa salir de su poder, por los respetos, y intentos vanos que el sabe, que no quedaràn sin castigo. Pues es cierto, que aviendo de ir aquella alma adelante aprovechando en el camino espiritual, à que

siempre Dios la ayuda, ha de mudar estilo, y modo de oracion, y ha de tener necesidad de otra doctrina ya mas alta que la fuya, y otro espíritu. Porque no todos saben para todos los sucesos y casos, que ay en el camino espiritual, ni tienen espíritu tan caval, que conozcan como en qualquier estado de la vida espiritual ha de ser el alma llevada, y regida, à lo menos no ha de pensar que lo tiene el todo, ni que Dios querrà dexar de llevar aquella alma mas adelante. Así como no qualquiera, que sabe desbastar el madero, sabe entallar la imagen; ni qualquiera que sabe entallar la sabe perfilarla, y pulirla; ni el que sabe pulir sabrà pintarla, ni qualquiera que sepa pintarla sabrà poner la vltima mano, y perfeccion: porque cada vno de estos no puede hazer mas en la imagen de lo que sabe, y si quisiese passar adelante, seria echarla à perder. Pues veamos, si tu siendo solamente desbastador, quieres poner el alma en el desprecio del mundo; y mortificacion de sus apetitos, ò quando mucho entallador, que serà imponerla en santas meditaciones, y no sabes mas; como llegaràs à essa alma, hasta la vltima

tima perfeccion de delicada pintura, que ya, ni consiste en desbastar, ni entallar, ni aun en perfilar, sino en la obra que Dios ha de ir en ella haziendo? Y así cierto está, que si en tu doctrina, que siempre es de vna manera, la hazes siempre estar atada, que ò ha de bolver atrás, ò á lo menos no irá adelante. Porque en que parará, te ruego, la imagen, si siempre has de executar en ella no mas que el martillar, y desbastar, que en el alma es el exercicio de las Potencias, quando se ha de acabar esta imagen? Quando, ò como se ha de dexar, para que la pinte Dios? Es posible, que tu tienes todos estos officios? Qué te tienes por tan consumado, que nunca esta alma avrá menester mas que á ti? Y dado caso que tengas para alguna alma, porque quizá no terná talento para passar mas adelante, es como imposible que tu tengas para todas las que no dexas salir de tus manos: porque á cada vna lleva Dios por diferentes caminos, que apenas se hallará vn espíritu, que en lamitad del modo que lleva, convenga con el modo del otro. Porque quien avrá como San Pablo, que tenga para hazerse todo á todos, para ganarlos á todos? Y tu de tal manera tira-

nizas las almas, y de suerte las quitas la libertad, y adjudicas para ti la anchura, y libertad de la doctrina Evangelica; que no solo procuras que no te dexen; mas lo que peor es, que si acaso alguna vez sabes que alguna fue á pedir algun consejo á otro, ò á tratar alguna cosa que no convendria tratar contigo, ò la llevaria Dios, para que la enseñasse lo que tu no la enseñas, te ayas con ella (que no lo digo sin verguença) como las contiendas de zelos que ay entre los casados; los quales no son zelos que tienes de la honra de Dios, sino zelos de tu soberbia, y presumpcion. Porque como puedes tu saber, que aquella alma no tuvo necesidad de ir á otro? Indignate Dios de estos grandemente, y prometeles castigo por el Profeta Ezequiel, diciendo: *Vt Pastoribus Israel, Ezech: tac commedebatis, & tanis operiebamini: gregem autem meum non pascebatis, requiram gregem meum de manu vestra. No apacentavades mi ganado, sino cubriadesos con la lana, y comiades su leche; yo pediré mi ganado de vuestra mano. Deven, pues, estos tales dar libertad á estas almas, y están obligados á dexarlas ir á otros, y mostrarlas buen rostro, que no saben ellos por donde*

Ezech:
3.4. 3.

donde aquella alma la quiera Dios aprovechar, mayormente quando ya no gusta de su doctrina, que es señal que la lleva Dios adelante por otro camino, y que ha menester otro Maestro, y ellos mismos se lo han de aconsejar; y lo demás nace de necia soberbia, y presumpcion.

§. XIII.

Pero dexemos aora esta manera, y digamos otra pestifera, que estos, ò otros peores que ellos usan. Acaecerà, que ande Dios vngiendo algunas almas con tantos deseos, y motivos de dexar el mundo, y mudar la vida, y estado, y servir à Dios, despreciando el siglo (lo qual tiene Dios en mucho averlos llegado hasta alli, porque las cosas del siglo no son del coraçon de Dios) y ellos con vnas razones humanas, ò respetos harto contrarios à la doctrina de Christo, y su mortificacion, y desprecio de todas las cosas, estabando en su interès, ò gusto, ò por temer donde no avia que temer, se lo dilatan, ò se lo dificultan, ò lo que peor es, andan por quitarselo del coraçon; que teniendo ellos mal espíritu, y poco devoto, y muy vestido de mundo, y poco ablandado

en Christo, como ellos no entran, no dexan entrar à otros, como dize nuestro Salvador: *Vè vobis legissetis, quia tulistis clavem scientie, ipse non introiit, & eos qui introibant prohibuistis.* *Luc. XI. 52.* Ay de vosotros, que tomastes la llave de la ciencia, y no entráis, ni dexáis entrar à otros. Porque estos à la verdad estàn puestos como tropieço, y tranca à la puerta del Cielo, no advirriendo, que los tiene Dios alli para que compelan à entrar à los que Dios llama, como se lo tiene mandado en su Evangelio: y ellos por el contrario estàn compeliendo à que no entren por la puerta angosta que guia à la vida. De esta manera es el vn ciego, que puede estorvar la guia del Espiritu Santo en el alma. Lo qual acaece de muchas maneras, como hemos dicho, vnos sabiendo, y otros no sabiendo; mas los vnos, y los otros no quedaràn sin castigo, pues teniendo por oficio, estàn obligados à saber, y mirar lo que hazen.

§. XIV.

EL otro ciego que diximos, que podia estorvar al alma en este genero de recogimiento, es el demonio, que quiere, que como èl es

ciego

ciego, tambien el alma lo sea. El qual en estas vltimas soledades, en que se infunden las delicadas vnciones del Espiritu Santo (de que el tiene gran pesar, y embidia, por que se le vâ el alma de buelo, y no la puede coger, y vè que se enriquece mucho) procura ponerle en esta desnudez, y enagenamiento algunas cararatas de noticias, y tinieblas de jugos sensibles à vezes buenos, por cebar mas al alma, y hazerla bolver al trato del sentido, y que mire en aquello, y lo abraçe à fin de ir à Dios, arrimada à aquellas noticias buenas, y jugos sensibles. Y en esto la distrae, y saca facilmente de aquella soledad, y recogimiento en que el Espiritu Santo està obrando aquellas grandezas secretamente. Y entonces el alma, como es inclinada à sentir, y gustar (mayormente si lo anda pretendiendo) facilissimamente se pega à aquellas noticias, y jugos, y se quita de la soledad en que Dios obrava. Porque como ella, à su parecer, no hazia nada, parecele estotro mejor; pues aqui es algo, y alli no. Es gran lastima, que no entendiendose, por comer ella vn bocadillo, se quita que la coma Dios à ella toda, aborviendola en vnciones de su paladar espiri-

tuales, y solitarias. Y de esta manera haze el demonio, por poco mas que nada, grandissimos males, y daños, haziendo al alma perder grandes riquezas, y sacandola con vn poquito de cebo, como al pez del golfo de las aguas sencillas del espiritu, donde estava engolfada, y anegada en Dios, sin hallar pie, ni arrimo. Y en esto la saca à la orilla, dandola estribo, y arrimo, y que halle pie, y vaya por su pie por tierra, y con trabajo, y no nade por las aguas de Siloe, que vâ con silencio, bañada en las vnciones de Dios. Y haze el demonio tanto de esto, que es para admirar; y con ser mayor vn poco de daño que en esta parte haze à muchas almas, apenas ay alma que vaya por este camino, que no le haga grandes daños, y caer en grandes perdidas. Porque este maligno se pone aqui con grande aviso en el passo que ay del sentido al espiritu, engañando, y cebando al alma con el mismo sentido, atravesando cosas sensibles para que se detenga con ellas, y no se le escape. Y el alma con grandissima facilidad luego se detiene, como no sabe mas que aquello, y no piensa que ay en aquello perdida; antes lo tiene à buena dicha, y lo toma

ma de buena gana, pensando que la viene Dios à ver; y assi dexa de entrar en lo interior del Espofo, quedandose à la puerta à ver lo que passa:

Iob 41. *Omne sublime videt.* Todo lo alto ojea el demonio, dize Iob (es à saber, de las almas) para impugnarlo: y si acaso alguna se le entra en el recogimiento, èl con horrores, temores, ò dolores corporales, ò con ruidos, ò sonidos exteriores, trabaja por perderla, haziendola divertir al sonido, para sacarla fuera, y divertirla del interior espíritu, hasta que no pudiendo mas, la dexa. Y con tanta facilidad estorva tantas riquezas, y estraga estas preciosas almas, que con preciarlo èl mas, que derribar muchas de otras, no lo tiene en mucho, por la facilidad con que lo haze, y lo poco que le cuesta.

§. XV.

A Este proposito podemos entender lo que del dixo Dios al mismo Iob: *Ecce absorbebit fluvium, & non mirabitur, & habet fiduciam, quòd influat Iordanis in os eius: In oculis eius quasi homo capiet eum, & in subidus perforabit nares eius.* Sorberà vn rio, y no se maravillará: tiene confianza, que el Iordan caerà en

su boca (que se entiende por lo mas alto de la perfeccion) en sus mismos ojos le cagarà, como con vn anquelo, y con aleznas le horadarà las narizes. Esto es, con las puntas de las noticias con que le està hiriendo, la divertirà el espíritu: porque el ayre que por las narizes sale recogido estando horadadas, se divierte por muchas partes. Y mas adelante dize: *Sub ipso erunt radij Solis, & sternet sibi aurum quasi lutum.* Debaxo dèl estarán los rayos del Sol, y derramaràn el oro debaxo de si: porque admirables rayos de divinas noticias haze perder à las almas ilustradas, y precioso oro dè matizes divinos quita, y derrama de las almas ricas.

O pues almas! quãdo Dios os vã haziendo tan soberanas mercedes, que os lleva por estado de soledad, y recogimiento, apartandoos de vuestro trabajoso sentido, no os bolvais à èl. Dexad vuestras operaciones, que si antes os ayudavan para negar al mundo, y à vosotros mismos, quando erades principiantes: aora que os haze Dios merced de ser el obrero, os seràn obstaculo grande, y embarazo. Que como tengais cuidado de no poner vuestras operaciones en cosa ninguna,

na, desafiendolas de todo , y no embáraqandolas , que es lo que de vuestra parte aveis de hazer en este estado, juntamente con la advertencia amorosa, y sencilla, sin hazer ninguna fuerça al alma, si no fuere en desafiarla de todo , y levantarla, para que no la turbeis, y altereis la paz , y tranquilidad, que con esso Dios os la cevará de refeccion celestial, pues que no se la embáraçais.

§. XVI.

EL tercer ciego es la misma alma, la qual no entendiendose , ella misma se perturba, y se haze el daño. Porque como no sabe , sino obrar por el sentido, quando Dios la quiere poner en aquel vacio, y soledad, donde no puede vsar de las Potencias, ni hazer actos, como está dicho , como le parece que ella no haze nada, procura mas à lo sensible, y expreso hazerlo: y así se distrae, y se llena de sequedad, y disgusto, la que antes estava gozando de la ociosidad de la paz, y silencio espiritual, en que Diosle estava de secreto poniendo gusto. Y acacerá, que este Dios porfiando por tenerla en aquella quietud callada , y ella porfiando por vocear con la imaginacion,

y por caminar con el Entendimiento; como à los muchachos , que llevandolos sus madres en braços , sin que ellos den passo , van gritando, y pateando por irse por su pie : y así , ni andan ellos, ni dexan andar à las madres. O como quando el pintor está pintando vna imagen, que si ella está meneandose , no le dexa hazer nada. Ha de advertir el alma, que aunque entonces ella no se siente caminar , mucho mas camina, que por sus pies , porque la lleva Dios en sus braços , y así ella no siente el passo. Y aunque ella parece que no haze nada, mucho mas se haze, que si ella lo hiziera, porque Dios es el obrero. Y si ella no lo echa de ver , no es maravilla : porque lo que Dios obra en el alma, no lo alcanza el sentido. Dexese en las manos de Dios, y fiese del, que como esto sea , segura irá , que no ay peligro , sino quando ella quiere de suyo, ò por su traça obrar con las Potencias.

§. XVII.

Bolvamos pues al proposito de estas cabernas profundas de las Potencias en que dezimos, que el padecer del alma suele ser grande, quando la anda Dios vngiendo,

do, y disponiendo, para vnir-
la consigo con estos sutiles, y
delicados vnguétos. Los qua-
les à vezes son tan sutiles, y
subidos, que penetrando lo
intimo del fondo del alma,
la disponen, y saborean de
manera, que el padecer, y des-
fallecer en deseo con inmen-
so vacio de estas cabernas,
es inmenso. Adonde acaba-
mos de notar; que si los vn-
guentos que disponian estas
cabernas para la vnion del
matrimonio espiritual, son
tan subidos, como auemos
dicho, qual serà la possession
que aora tiene? Cierto es, que
conforme à la sed, y hambte,
y pàsion de las cabernas, se-
rà la satisfaccion, y hartura,
y deleyte de ellas. Y confor-
me à la delicadez de las dis-
posiciones, serà el primor de
la fruicion, y possession del
sentir del alma, que es el vi-
gor, y virtud que tiene la sus-
tancia del alma, para sentir,
y gozar los objetos de las Po-
tencias. A estas Potencias lla-
ma aqui el alma cabernas
harto propriamente. Porque
como siente, que caben en
ellas las profundas intelligen-
cias, y resplandores de estas
Lamparas, echa de ver clara-
mente, que tienen tanta pro-
fundidad, quanto es profun-
da la inteligencia, y el amor:
y que tienen tãta capacidad,

y senos, quantas causas distin-
tas recibe de inteligencias,
de favores, y gozos: todas las
quales cosas se asientan, y re-
ciben en esta caberna del
sentido del alma, que es la
virtud capaz, que tiene para
posseerlo, sentirlo, y gustarlo,
como digo. Aysi como el sen-
tido comun de la fantasia, es
recetaculo de todos los obje-
tos de los sentidos exte-
riores, aysi este sentido comun
del alma està ilustrado, y rico
con tan alta y esclarecida
possesion.

VERSO III.

Que estaua escuro, y ciego.

POr dos cosas puede el
ojo dexar de ver, ò por
que està à escuras, ò por que
està ciego. Dios es la luz, y
el verdadero objeto del al-
ma; y quãdo esta no le alum-
bra, està à escuras, aunque la
vista tenga muy subida. Quã-
do està en pecado, ò emplea
el apetito en otra cosa, està
ciega; y aunque entonces no
falta la luz de Dios, como
està ciega, no la vè por la es-
curidad del alma, que es la
ignorancia practica que tie-
ne. La qual antes que Dios
la alumbrasse por esta trans-
formacion, estava escura, y
ignorante de tantos bienes
de Dios, como dize el Sa-
bio

bio, que lo estava èl antes que Dios le alumbrasse, por estas palabras: *Ignorantias meas illuminavit*. Mis ignorancias alumbrò. Y hablando espiritualmente, vna cosa es estar à escuras, otra estar en tinieblas. Porque estar en tinieblas, es estar ciego en pecado; pero el estar à escuras, puede-lo estar sin pecado. Y esto es de dos maneras, conviene à saber, acerca de lo natural, no teniendo luz de algunas cosas naturales. Y acerca de lo sobrenatural, no teniendo luz de muchas cosas sobrenaturales. Y acerca de estas dos cosas dize aqui el alma, que estava escuro su Entendimiento sin Dios. Porque hasta que el Señor dixo: *Erat lux*, estavan las tinieblas sobre la faz del abismo de la caberna del sentido. El qual quanto mas es abisal, y de mas profundas cabernas, quando Dios, que es lumbré, no las alumbrá; tanto mas abisales, y profundas tinieblas ay en él: Y assi esle imposible alçar los ojos à la divina luz, ni caer en su pensamiento; porque nunca la ha visto, ni sabe como es, por esso no la podrá apetecer; antes aperecerà las tinieblas, y irá de vna tiniebla en otra, guiado por aquella tiniebla, porque no puede guiar vna tiniebla, sino à otra tinie-

bla. Pues como dize David: *Dies diei eructat verbum, & nox nocti indicat scientiam*. El dia rebofa en el dia, y la noche enseña su noche à la noche. Y assi vn abismo de tinieblas llama à otro, y vn abismo de luz à otro de luz, llamando cada semejante à su semejante; y assi à la luz de gracia que Dios avia dado à esta alma antes, con que la avia abierto los ojos de su abismo à la divina luz, y hechola en esto agradable, llama otro abismo de gracia, que es esta transformacion divina del alma en Dios, con que el ojo del sentido queda muy esclarecido, y agradable.

Tambien estava ciego en tanto que gustava de otra cosa. Porque la ceguedad del sentido superior, y racional, causala el apetito, que como catarata, y nube se atraviesa, y se pone sobre el ojo del coraçon, para que no vea las cosas que estàn delante. Y assi en tanto que se seguia el gusto del sentido, estava ciego para ver las grandezas de riquezas, y hermosuras divinas, que estavan detrás. Porque assi como poniendo vna cosa sobre el ojo, por pequeña que sea, basta para tapar la vista, que no vea otras cosas que estàn delante, por gran-

Des que sean: así vn apetito que tenga el alma, basta por entonces para impedirla todas estas grandezas divinas, que están lexos de los gustos, y apetitos que el alma quiere. Quien pudiera dezir aqui, quan imposible es al alma que tiene apetitos, juzgar de las cosas de Dios como ellas son? Porque para acertar à juzgar las cosas de Dios, totalmente se ha de echar el apetito, y el gusto à fuera, y no las ha de juzgar con èl; porque vendrà à tener las cosas de Dios por no de Dios, y las no de Dios por de Dios. Porque estando aquella catarata, y nube sobre el ojo del juicio, no vè sino nube, vnas vezes de vn color, y otras de otro, como ellas se ponen; y piensan que la nube es Dios, porque no ven mas que la nube, que està sobre el sentido, y Dios no cae en sentido. Y así el apetito, y gustos impiden el conocimiento de las cosas altas, como lo dà à entender el Sabio, diciendo:

Sap. 4. *Fascinatio enim nugacitatis obscurat bona, & inconstantia concupiscentie transvertit sensum sine malitia.* La junta de la vanidad escurece los bienes, y la inconstancia del apetito trastorna el sentido, aunque no aya malicia. Por lo qual los que no son tan espiritua-

les, que estèn purgados de los apetitos, y gustos, sino que todavia están algo animales en ellos, crean, que las cosas viles, y baxas del espíritu, que son las que mas se llegan à sentir, en que ellos todavia viven, las tendrán por gran cosa; y las que fueren altas del espíritu, que son las que mas se apartan del sentido, las tendrán en poco, y no las estimarán. Hombre animal es aquel, que todavia vive con apetitos de su naturaleza, que aunque alguna vez toquen en cosas de espíritu, si se quiere asir à ellas con su natural apetito, ya son apetitos naturales. Que poco haze al caso, que el objeto sea espiritual, si el apetito sale de sí mismo, y tiene su raiz, y fuerza en el natural. Dirásme: Pues quando se apetece à Dios, no es sobrenatural? Digo, que no siempre, sino es quando lo es el motivo, y Dios dà la fuerza del tal apetito; y esto es muy diferente. Mas quando tu de tuyo le quieres tener, en el modo, no es mas que natural. Y así quando de tuyo te quierespegar à los gustos espirituales, y exercitas el apetito tuyo natural, ya pones catarata, y eres animal, y no podràs entender, ni juzgar lo espiritual, que es sobre todo sentido.

do, y apetito natural. Y si aun tienes mas duda, no sè que te diga, sino que lo buelvas à leer, y quizá no la tendràs; que dicha està la sustancia de la verdad, y no se sufre aqui alargarme mas. Este sentido, pues, que antes estava escuro sin esta divina luz, y ciego con sus apetitos, ya està de manera, que sus profundas cabernas, por medio de esta divina vnion, *Con estraños primores calor, y luz dan junto à su querido.*

VERSO V. VI.

*Con estraños primores,
Calor, y luz dan junto à su
querido.*

Porque estando ya estas cabernas de las Potencias tan mirifica y maravillosamente metidas en los admirables resplãdores de aquellas Lamparas, que en ellas estàrdiando, estando clarificadas, y encendidas en Dios, demàs de la entrega que de si hazen à el, estàrdiando ellas à Dios en Dios estos mismos resplandores que tienen recibidos con amorosa gloria, inclinadas ellas à Dios en Dios, hechas ellas tambien Lamparas encendidas en los resplandores de las Lamparas divinas, bolviendo à su Amado la misma luz, y calor

de amor que reciben. Porque aqui de la misma manera que lo reciben, lo estàrdiando al que le dà, con los mismos primores que el se lo dà, como el vidrio haze quando lo embiste el Sol. Aunque estotro es en mas subida manera, por intervenir en ello el exercicio de la Voluntad *Con estraños primores.* Es à saber, estraños, y agenos de todo comun pensar, y de todo encarecimiento. Porque conforme al primor con que el Entendimiento recibidò la divina Sabiduria, es el primor con que lo dà el alma. Y conforme al primor con que la Voluntad està vnida con la voluntad divina, es el primor con que ella dà à Dios en Dios la misma bondad, porque recibe para darlo. Y ni mas, ni menos, segun el primor con que en la grandeza de Dios conoce, estando vnida en ella, luze, y dà calor de amor. Y segun los primores de los demàs atributos divinos que comunica alli al alma de fortaleza, hermosura, justicia, &c. son los primores con que el sentido espiritual, gozando, estàrdiando à su querido en su querido estàrdiando la misma luz que estàrdiando del. Porque estando ella aqui hecha vna misma cosa con el, es ella Dios por participacion; y aun-

aunque no tan perfectamente como en la otra vida, es, como diximos, como en sombra Dios. Y à este tallo, siendo ella por medio de esta transformacion sombra de Dios, haze ella en Dios por Dios, lo que èl haze en ella por si mismo. Porque la Voluntad de los dos es vna. Y assi como Dios se la està dando con libre y graciosa voluntad, assi ella tambien teniendo la Voluntad tantas libre, y generola, quanto mas vnida con Dios en Dios, està como dando à Dios el mismo Dios por amorosa complacencia que del divino ser, y perfecciones tiene. Y es vna miltica, y afectiva dadiva del alma à Dios; porque alli verdaderamente al alma le parece que Dios es suyo, y que ella le posee como Hijo adoptivo de Dios con propiedad de derecho, por la gracia que Dios de si mismo le hizo. Dale, pues, à su querido, que es el mismo Dios que se le diò à ella. Y en esto paga todo lo que deve: porque de voluntad le dà otro tanto cò deleyte, y gozo inestimable, dando al Espiritu Santo como suya con entrega voluntaria, para que se ame como èl merece. Y en esto està el inestimable deleyte del alma en ver, que ella dà à Dios cosa

que le quadre à Dios segun su infinito ser. Que aunque es verdad que el alma no puede dar de nuevo al mismo Dios à si mismo; pues èl en si es siempre el mismo: pero el alma perfecta y cuerdamente lo haze, dando todo lo que le avia dado para pagar el amor, que es dar tãto como le dà, y Dios se paga con aquella dadiva del alma, que con menos no se pagàra, y lo toma con agradecimiento como cosa suya del alma, que en el sentido dicho se le dà, y en esse mismo la ama, y de nuevo libremente se entrega al alma, y en esto ama el alma; y assi està actualmente entre Dios, y el alma vn amor reciproco en la conformidad de la vnion, y entrega matrimonial, en que los bienes de entrambos, que son la divina essencia, los poseen entrambos juntos en la entrega voluntaria del vno al otro, diciendo el vno al otro lo que el Hijo de Dios dixo al Padre por San Iuan, es à saber: *Omnia mea tua sunt, & tua mea sunt, & clarificatus sunt in eis.* Esto es: Todas mis cosas son tuyas, y tus cosas son mias, y clarificado estoy en ellas. Lo qual en la otra vida es sin intermission en la fruicion; y en este estado de vnion, quando se pone en acto, y exercicio

Ioan. 17.
10.

de amor la comunicacion del alma, y Dios: puede hazer el alma aquella dadiva, aunque es de mas entidad que su capacidad, y su ser. Porque claro està, que el que tiene muchos Reynos, y gentes por fuyas, aunque son mucha mas entidad que èl, las puede èl dar muy bien à quien quisiere. Esta es la gran satisfacion, y contento del alma, ver que dà à Dios mas que ella en si vale, dando con tanta liberalidad à Dios à si mismo como cosa suya, con aquella luz divina, y calor de amor que se lo dà: lo qual en la otra vida es por medio de la lumbre de gloria, y del amor, y en esta por medio de la Fè ilustradissima, y encendidissimo amor. Y de esta manera *Las profundas cabernas del sentido, con estos años primores, calor, y luz dan junto à su querido.* Junto, porque junta es la comunicacion del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo en el alma, que son luz, y fuego de amor. Pero los primores con que el alma le haze esta entrega, avemos aquí de notar breveméte. Acerca de lo qual es de advertir, que en el acto de esta vnion, como quiera que el alma goze cierta imagen de fruicion, que se causa de la vnion del Entendimiento, y del afecto en Dios; de,

leytada ella en si, y obligada, haze à Dios la entrega de Dios, y de si misma en Dios con maravillosos modos. Porque acerca del amor se ha el alma acerca de Dios *Con estos años primores:* y acerca deste rastro de fruicion, ni mas, ni menos; y tambien acerca de la alabanga, tambien por el semejante acerca del agradecimiento. Y quanto à lo primero, que es el amor, tiene tres primores principales de amor. El primero es, que aqui ama el alma à Dios por el mismo Dios. Lo qual es admirable primor, porque ama inflamada por el Espiritu Santo, y teniendo en si misma al Espiritu Santo, como el Padre ama al Hijo, segun se dize por San Juan: *Vt dilectio, qua dilexiste me, in ipsis suis, & ego in ipsis.* La dileccion con que me amaste (dize el Hijo al Padre) està en ellos, y yo en ellos. El segundo primor es amar à Dios en Dios, porque en esta vehemente vnion se absorve el alma en amor de Dios, y Dios con grande veheméncia se entrega al alma. El tercero primor de amor principal es amarle allí, por quien èl es. Porque no le ama solo, por que para si misma es largo, bueno, y liberal, &c. sino mucho mas fuertemente, porque en si es todo esto esencial.

Ioan. 17
16.

mente. Y acerca desta imug n de fruicion tiene otros tres primores principales maravillosos. El primero, que el alma goza alli à Dios vnida con el mismo Dios. Porque como el alma vne aqui el Entendimiento con la sabiduria, y bondad, &c. que tan ilustradamente conoce (aunque no claramente, como será en la otra vida) grandemēte se deleyta en todas estas cosas entendidas distintamente, como arriba diximos. El segundo primor principal desta dileccion, es deleytar se ordenadamente solo en Dios, sin otra alguna mezcla de criatura. El tercero deleyte es gozarle solo por quien el es, sin otra mezcla de gusto propio, ni de otra ninguna cosa criada. Acerca de la alabança, que el alma haze à Dios con esta vnion, ay otros tres primores. El primero, hazerlo de oficio, porque vè el alma que para su alabança la criò Dios, como dize por Isaías: *Populum istum formavi mihi, laudem meam narrauit.* Este Pueblo formè para mi, cantarà mis alabanças. El segundo primor es hazerla por los bienes que recibe, y deleyte que tiene en el alabar este gran Señor. El tercero es, por lo que Dios es en si; porque aunque el alma no recibiese algun deleyte,

le alabaria por quien el es. Acerca del agradecimiento tiene otros tres primores principales. El primero, agradecer los bienes naturales, y espirituales que ha recibido, y todos los beneficios. El segundo, es la delectacion grãde que tiene en alabar à Dios por via de agradecimiento, porque con grãde vehemencia se absorve en esta alabança. El tercero es, alabança de agradecimiento solo por lo que Dios es, lo qual es mucho mas fuerte, y deleytable.

CANCION IV;

*Quan manso, y amoroso
Recuerdas en mi seno,
Donde secretamente solo moras!
Y en tu aspirar sabroso,
De bien, y gloria lleno,
Quan delicadamente me ena-
moras!*

DECLARACION.

Conviertese el alma aqui à su Esposo con mucho amor, estimandole, y agradeciendole dos efectos admirables, que el à vezes en ella haze por medio desta vnion, notando tambien el modo con que los haze, y el efecto que en ella redunda de esto. El primer efecto es Recuerdo de Dios en el alma; y el modo con que este se haze, es

Isaï. 34.
21.

de mansedumbre, y amor. El segundo es Aspiracion de Dios en el alma, y el modo de este es de bien, y gloria que se le comunica en la Aspiracion. Y lo que de aqui en el alma redundá, es enamorarla delicada y tiernamente, y así es como si dixera: El Recuerdo que hazes, ò Verbo Esposo, en el centro, y fondo de mi alma, en que secreta y calladamente solo como Señor de ella moras, no solo como en tu casa, ni solo como en tu mismo lecho, sino tambien como en mi propio seno intima y estrechamente vnido, quan mansa y amorosamente le hazes! esto es, grandeméte manso, y amoroso) y en la fabrosa aspiracion que en este Recuerdo tuyo hazes fabrosa para mi, que está llena de bien y gloria; con quanta delicadeza me enamoras, y aficionas de ti! En lo qual toma el alma semejança del que quando recuerda de su sueño respira, porq̃ a la verdad ella así lo fiéte.

VERSO I. Y II.

*Quan manso, y amoroso
Recuerdas en mi seno.*

Muchas maneras de Recuerdos haze Dios al alma, tantas, que si las huviessemos de contar, nunca acabariamos. Pero este Recuer-

do que aqui quiere dar el alma á entender que haze el Hijo de Dios, es á mi ver, de los mas levantados, y que mas bien la haze al alma. Porque este Recuerdo es vn movimiento que haze el Verbo en lo profundo del alma, de tanta grandeza, señorio, y gloria, y de tan intima suavidad, que le parece que todos los balsamos, y especies odoríferas, y flores del mundo se trabucan, y menean, rebolviéndose para dar su suavidad; y que todos los Reynos, y Señorios del mundo, y todas las Potestades, y Virtudes del Cielo se mueven; y no solo esto, sino que tambien todas las virtudes, substancias, y perfecciones, y gracias de todas las cosas criadas reluzen, y hazen el mismo movimiento todo á vna, y en vno. Porque como dize San Iuan: *Spiritus & vita sunt.* Ioan. 6: 64. Todas las cosas en él son vida. *In ipso viuimus, mouemur, & sumus.* Act. 17: 28. Y en él viven, y se mueven, como tambien dize el Apostol. De aqui es, que queriéndose descubrir este gran Emperador al alma, y moviéndose por esta manera de ilustracion, sin moverse en ella el que (como dize Isaias: *Factus est Príncipe super humerum eius*) trae su Principado sobre su ombro, que

que son las tres maquinas celeste, terrestre, y infernal, y las cosas que ay en ellas, sustentandolas todas, como dize San Pablo: *Verbo virtutis sue*, en el Verbo de su virtud, todas à vna parezcan moverse: Al modo que si se moviesse la tierra, se moverian todas las cosas naturales que ay en ella; assi es quando se mueve este Principe en el sentido dicho, que trae sobre si su Corte, y no la Corte à el. Aunque esta comparacion es harto impropia; porque acà no solo parece moverse, sino que tambien descubren las bellezas de su ser, virtud, y hermosura, y gracias, y la raiz de su duracion, y vida en el. Porque alli conoce el alma, como todas las criaturas inferiores, y superiores tienen su vida, duracion, y fuerça en el, y entiendo lo que dize en el libro de la Sabiduria: *Per me Reges regnant, per me Principes imperant, & potentes discernunt iustitiam.* Por mi reynan los Reyes, por mi gobiernan los Principes, y los poderosos exercitan justicia, y la entienden. Y aunque es verdad, que echa alli de ver el alma, que estas cosas son distintas de Dios, en quanto tienen ser criado, y las conoce alli en el con su fuerça, raiz, y vigor; es tanto lo que conoce ser

Dios en su ser con infinita eminencia de todas ellas, que las conoce mejor en este su principio, que en ellas mismas. Y este es el deleyte grande de este Recuerdo, que es conocer los efectos por su causa. Y el como sea este movimiento en el alma, siendo Dios inmovible, es cosa maravillosa. Porque sin moverse Dios, es ella inovada, y movida por el, y se le descubre con admirable novedad aquella divina vida, y el ser, y armonia de toda criatura, tomando la causa el nombre del efecto que haze. Segun el qual efecto se puede dezir, que Dios se mueve, como el Sabio dize, que la Sabiduria es mas movible que todas las cosas movibles, no por que ella se mueva, sino por que es el principio, y raiz de todo movimiento, y permaneciendo en si estable, como dize luego, todas las cosas inova; y assi lo que alli quiere dezir es, que la Sabiduria es mas activa que todas las cosas activas. Y assi devemos aqui dezir, que el alma en este movimiento es la movida, y la recordada, y por esto la pone bié propriamente nombre de Recuerdo. Pero Dios siempre se està assi, como el alma lo echò de ver, moviendo, rigiendo, y dando ser, virtud, gracias, y

Heb. 1.

8.

Pron. 8.

15.

Sap. 24.

dones à todas las criaturas, reniendolas todas en si virtual, y presencial, y eminentissimamente, viendo el alma lo que Dios es en si, y lo que es en las criaturas. Así como quien abriendole vn Palacio, vè en vn acto la eminencia de la persona que està dentro, y vè juntamente lo que està haziendo. Y así lo que yo entiendo, como se haga en este Recuerdo, y vista del alma es, que la quita Dios algunos de los muchos velos, y cortinas que ella tiene antepuestos, para poder vèr lo que èl es; y entonces trasluce, y divisase (aunque algo escuramente, porque no se quitan todos los velos, pues queda el de la Fè) aquel rostro divino lleno de gracias; el qual como todas las cosas està moviendo con su virtud, parece juntamente con èl lo que està haziendo. Y este es el Recuerdo del alma. Aunque tambien à la verdad, como quiera que todo el bien del hombre venga de Dios, y el hombre de suyo ninguna cosa pueda que sea buena; con verdad se dize, que nuestro Recuerdo es Recuerdo de Dios, y nuestro levantamiento es levantamiento de Dios. Y así quando dixo David: Levantate Señor, por què duermes? es como

si dixera: *Exurge, quare obdormis Domine?* Levantanos, y acuerdanos, porque estamos caidos, y dormidos. De donde, porque el alma estava dormida en sueño, de que ella jamás pudiera por si misma recordar, y solo Dios es el que le pudo abrir los ojos, y hazer este Recuerdo, muy propiamente le llama Recuerdo de Dios, diziendo: *Recuerdas en mi seno.*

VERSO II.

Recuerdas en mi seno.

Recuerdanos tu, y alumnos Señor mio, para que conozcamos, y amemos los bienes, que siempre nos tienes propuestos, y conoceremos, que te moviste à hazernos mercedes, y que te acordaste de nosotros. Totalmente es invisible lo que el alma conoce, y siente en este Recuerdo de la excelencia de Dios en lo intimo del alma, que es el sueño suyo que aqui dize. Suenan en el alma vna Potècia inmensa en voz de multitud de excelencias de millares de millares de virtudes, en las quales parando el alma, y deteniendose, queda ella terrible, y solidamente ordenada como huesos de exercitos, y suavizada, y agraciada en aquel que

encierra todas las suavidades, y gracias de las criaturas.

Pero serà la duda: Como puede sufrir el alma tan fuerte comunicacion en la carne, que en efecto no ay sugeto, y fuerça en ella para sufrir tanto sin desfallecer? Pues que de solamente ver la Reina Estèr al Rey Asuero en su trono con vestiduras Reales, y resplandeciendo el oro, y piedras preciosas, temió tanto de verle tan terrible en su aspecto, que desfalleció, como ella lo confiesa alli, diciendo: *Vidi te Domine quasi Angelum Dei, & conturbatum est cor meum pra timore gloriae tuae.* Que por el temor que le hizo su gran gloria, porque le pareció como vn Angel, y su rostro lleno de gracias, desfalleció, porque la gloria oprime al que la mira, quando no le glorifica. Pues quanto mas ama el alma de desfallecer aqui, pues no es Angel al que conoce, sino al mismo Dios, y Señor de los Angeles, con su rostro lleno de gracias de todas las criaturas, y de terrible poder, y gloria, y voz de multitud de excelencias? De la qual dize Job: *Cum vix paruum est illam sermonis eius audierimus, quis poterit tonitruum magnitudinis illius intueri?* Si apenas podemos oir vn pequeño silvo

de ella, como se podrá sufrir la grandeza de su trueno? Y *Iob. 23: 6.* *ta fortitudine contendat mecum, ne magnitudinis suae mole me premat.* No quiero que entienda, y trate conmigo con mucha fortaleza, porque por ventura no me oprima con el peso de su grandeza. Pero la causa porque el alma no desfallece, y teme en aqueste Recuerdo tan poderoso, y glorioso, es por dos cosas. La primera, por que estando ya el alma en estado de perfeccion, como aqui está, en el qual está la parte inferior muy purgada, y conforme con el espíritu, no siente el detrimento y pena, que en las comunicaciones espirituales suele tener el espíritu no purgado, y dispuesto para recibir las. La segunda, y mas principal causa es la que se dize en el primer verso, que es mostrarse Dios manso, y amoroso. Porque assi como el muestra al alma esta grandeza, y gloria para regalarla, y engrandecerla, assi la favorece, y conforta, amparando al natural, mostrando al espíritu se grandeza con blandura, y amor. Lo qual puede muy bien hazer el que con su diestra amparò à Moysen, para que viesse su gloria. Y assi tanta mansedumbre, y amor

Estèr 15
16.

Iob. 26.
14.

amor sienta el alma en él, quanto poder, y señorio, y grandeza; porque en Dios es todo vna misma cosa. Con lo qual es el deleyte fuerte, y el amparo fuerte en mansedumbre, y amor, para sufrir fuerte deleyte. De donde el alma queda poderosa, y fuerte, antes q̄ desfallecida. Que si la Reina Estèr se desmayò, fue, por que al principio el Rey se le mostrò no favorable, sino como alli dize, con los ojos ardientes, y encendidos, le mostrò el furor de su pecho. Pero luego que la favoreciò, y estendiò su cetro tocandola con él, y abraçandola, bolviò sobre si, aviendola dicho, que èl era su hermano, que no temiese. Y así aviendose aqui el Rey del cielo desde luego con el alma como su Esposo, y hermano, no teme el alma. Porque en mostrandole en mansedumbre, y no en furor, la fortaleza de su poder, y el amor de su bondad, la comunica la fortaleza, y amor de su pecho, saliendo à ella de su trono como esposo de su talamo, donde estava escondido, y inclinado à ella, tocandola con el cetro de su Magestad, y abraçandola como hermano, y allí las vestiduras Reales, y fragancias de ellas, que son las virtudes admira-

bles de Dios; allí el resplandor de oro, que es la caridad, y luzir las piedras preciosas de las noticias sobrenaturales; y allí el rostro del Verbo lleno de gracias, q̄ embisten, y visten à la Reina del alma, demanera, que transformada ella en estas virtudes del Rey del cielo, se ve hecha Reina, y que se puede con verdad dezir de ella lo que dize David: *Astitit Regina à dextris tuis in visitu de aurato circumdata varietate.* La Reina estuvo à tu diestra con vestiduras de oro, cercada de variedad. Y porque todo esto passa en lo profundo del alma, dize ella luego: *Donde secretamente solo moras.*

Psal. 44
10.

VERSO III.

Donde secretamente solo moras.

Dize, que en su seno mora secretamente; porque como avemos dicho, en el fondo de la sustancia del alma, y Potencias, se haze este dulce abraço. Es pues de saber, que Dios en todas las almas mora, secreto, y cubierto en la sustancia de ellas; porque si esto no fuese, no podrian ellas durar. Pero ay mucha diferècia en este morar; porque en vnas mora agrado, y en otras mora des-

desagrado: en vnas mora como en su casa, mandando, y rigiendolo todo; y en otras mora como estraño en casa agena, donde no le dexan mandar, ni hazer nada. Donde menos apetitos, y gustos propios Moran, es donde el mas solo, mas agrado, y mas como en casa propia mora, rigiendola, y governandola; y mora tanto mas secreto, quanto mas solo. Y assi en esta alma, en que ya ningun apetito mora, ni otras imagenes, ni formas de otras cosas criadas, secretissimamente mora con tanto mas intimo interior, y estrecho abraço, quanto ella està mas pura, y sola de otra cosa que Dios, y assi està secreto, porque à este puesto, y abraço no puede llegar el demonio, ni entendimiento alguno, alcançar bien à saber como es. Pero à la misma alma en esta perfeccion no le està secreto, que siempre le siente en si; sino es segun estos Recuerdos, que quando los haze, le parece al alma que recuerda el que estava dormido antes en su seno, que aunque le sentia, y gustava, era como el Amado dormido en el seno. O quan dichosa es esta alma, que siempre siente estar Dios reposando, y descansando en su seno! **O quanto le conviene apar-**

tarse de cosas, huir de negocios, vivir con inmensa tranquilidad! porque vna motica no inquiete, ni remueva el seno del Amado. Allí està de ordinario como dormido en este abraço con el alma, al qual ella muy bien siente, y de ordinario muy bien goza: porque si estuviessè en ella como recordado, que seria comunicandole las noticias, y los amores, ya seria estar en gloria. Porq̄ si vna vez que recuerda, tan solamente abriendo el ojo, pone tal al alma, que seria si de ordinario estuviessè en ella bien despierto? En otras almas que no han llegado à esta vnion, aunque no està desagrado, por quanto aun no están bien dispuestas para ella, mora secreto; porque no le sienten de ordinario, sino es quando el las haze algunos recuerdos sabrosos, aunque no son del genero de este, ni tienen que ver con el. Pero al demonio, y al Entendimiento no le està tan secreto como estotro; porq̄ todavia podria entender algo por los movimientos del sentido; por quanto hasta la vnion no està bien aniquilado, que todavia tiene algunas acciones; por no ser el totalmente espiritual. Mas en este recuerdo que aqui el Esposo haze **en esta alma perfecta, todo es**

perfecto; porque el lo haze todo en el sentido dicho. Y entonces en aquel excitar, y recordar, al modo de quando vnó recuerda, y respira, siente el alma la respiracion de Dios, y por esso dize: *Y en tu aspirar sabroso.*

VERSO IV. V. VI.

*Y en tu aspirar sabroso,
De bien, y gloria lleno,
Quan delicadamente me ena-
moras!*

EN aquel aspirar de Dios, yo no querria hablar, ni aun quiero, porque veo cla,

ro, que no le tengo de saber dezir, y pareceria menos si lo dixesse. Porque es vn aspiracion que Dios haze al alma, en que en aquel Recuerdo del alto conocimiento de la Deidad la aspira el Espiritu Santo con la misma proporcion, que es la noticia que la absorve profundissimamente, enamorandola delicadissimamente, segun aquello que vió. Porque siendo la aspiracion llena de bien, y gloria, la llenó de bondad, y gloria el Espiritu Santo, en que la enamora de si sobre toda gloria, y sentido, y por lo dexo,



APVNTAMIENTOS,
Y ADVERTENCIAS, EN TRES
discursos, para mas facil-inteligencia de las
Erasis misticas, y doctrina de las Obras Es-
pirituales de nuestro Beato Padre
Fray Iuan de la Cruz.

POR EL PADRE FRAY DIEGO
de Iesus, Carmelita Descalço, Prior del
Convento de Toledo.

INTRODVCCION.



O quiso Dios
Nuestro Se-
ñor, que tan
liberal ha an-
dado con este
sagrado Mon-
te Carmelo en darle el col-
mo, y plenitud de heroicas
obras, que la significacion de
su nombre, que es *Ciencia de
Circuncision*, quedassè fin el
lleno de la doctrina espiri-
tual: circuncision, y mortifi-
cacion perfecta; para que con
saber, y obrar huviesse en el
plenitud entera. Que San Pa-
blo riquezas, y plenitud de
Entendimiento puso, quando
dixo: *In omnes divitias plenu-*

ditis intellectus. Y de la vo-
luntad, obras, y ciencia jun-
tandolo todo: *Pleni estis di-
lectione repleti omni scientia.*
Como participacion al fin de
aquel Señor, que està lleno de
gracia, y de verdad, y de cuya
plenitud reciben todos. Y así
aviendo dado à este Monte
sagrado con esta nueva Re-
formacion, tan lleno espíritu
de santa Circuncision, y mor-
tificacion perfecta, tan copio-
sos y colmados frutos de san-
tidad, y virtud; quiso por su
bondad, y misericordia, que
fuesse en proporcion la doc-
trina, dando à los que comen-
çaron à levantar este gran
edi-

edificio de piedras vivas, y à los que reengendraron en Iesù Christo estos Hijos Primitivos Carmelitas pequenuelos, y varones junto, pan de vida, y entendimiento: *Vi cibarent pane vita, & intellectus*, para sustentarlos, y criarlos, hasta ponerlos en estado de devida Perfeccion. Los dos à quien con particularidad reconoce como à Padres, y fundamentales Piedras esta nueva Reforma, son nuestra Madre Santa Teresa de Iesus, Fundadora, y su Coadjutor fidelissimo nuestro Beato Padre Fr. Iuan de la Cruz, Primer Descalço de ella, de quien la Santa en sus Libros dà maravilloso testimonio. Solia dezir, *que el Padre Fray Iuan de la Cruz era vna de las Almas mas puras, y santas, que tenia Dios en su Iglesia: y que le auia infundido su Magestad muy grandes riquezas de pureza, y sabiduria del Cielo, y que no se podia hablar de Dios con él, porque luego se elevaua, y trasponia*. Han dado tambien maravilloso testimonio del sus Obras, y santa Vida, (de que ya està dicho algo, aunque en resunta, al principio de este Libro) y le van dando cada dia los milagros, y maravillas que por él haze Nuestro Señor: y à lo que alcanço, es notabilissimo el que se

puede sacar de estos maravillosos Tratados, y Escritos suyos, como luego ponderaremos. Estos dos Padres, pues, que se pueden llamar muy bien Hijos, y Padres del Carmelo, tuvieron la Ciencia de Circuncision, que su nombre predica, en su punto. Bien se ve esto en la doctrina de nuestra Madre Santa (que como divina, y celestial la aprueban todos) la qual doctrina celestial, y divina, lo es notablemente en materia de quitar demasias, cercenar afectos, y deseos, y de encaminar à las Almas à que en suma descalcez de Alma, y cuerpo, y en perfecta pobreza de espíritu vayan à Dios, como se sabe, y se ve en sus Libros, tan leidos, y tan estimados de todos, y mas de los Doctos, Espirituales, y perfectos. La doctrina de nuestro Beato Padre en esta materia de circuncidar, cercenar, mortificar, desapropiar, deshazer, aniquilar à vna Alma (y con todos estos nombres aun no lo declaramos bien) es tan particular, tan penetradora, y (si dezir se puede assi) tan sin piedad en cortar, y apartar todo lo que no es purissimo Espiritu, que espanta à quien la lee; y à bueltas de la precision, y anotomia mistica que yà hazjendo en vna Alma, la

và juntamente enseñando cõ vn modo tan suave, y sin arte, tan eficaz, y artificioso, que lo mas escuro, y dificultoso parece que se allana en leyendolo, y al punto dà gana de obrarlo. Vala enamorando, para que llegue, apetezca, y practique cosa tan superior; y se resuelva, y determine de quitar de sí todo aquello, aunque sea bueno, que no diz mayor perfeccion. Vala tambien con santa admiracion atemorizando, para que ya no solo tema pecados graves, y leves, sino imperfecciones, y tibiezas, y qualquier cosa que no ayude, y lleve à la perfecta semejança con Dios, de la manera que en esta vida es posible. Descubrese claro en esta doctrina celestial quan bien dixo San Pablo, que la palabra de Dios, es cuchillo de agudos y penetradores filos, pues aqui no solamente pudo dividir lo sensible, y corporeo de lo Racional, y inteligible; sino que llegó à lo más intimo, à la medula, y sustancia del Alma, y Espiritu, y alli hallò que dividir, y apartar con notable agudeza, y erudicion, particularmente de Escritura: haziendo vnos Tratados, no ya de sustancial y espiritual doctrina, sino de quinta essencia de Espiritu, como lo verá el

que de espacio los leyere, y rumiare: mostrando bien en ellos la plenitud que tenia de aquel divino Espiritu, que en el cap. 7. de la Sabiduria se llama: *Subtilis, disertus, acutus*, que significa segun la Griega licion: *Acutum aliquid adinstar mucronis, & crispidis*. Y juntando con el primer nombre de los de aquel verso, que es *Spiritus intelligente*, este de agudeza, y filos para cortar, y circuncidar, se echa de ver que es con particularidad Autor de esta doctrina, y Ciencia de Circuncision mistica, y espiritual. Y así que el que con figura de paloma asistió, y enseñò à nuestra Madre Santa, en figura de resplandor, y luz penetradora afilada, y aguda, tomó possession de la Voluntad, y Entendimiento de nuestro gran Padre, no solo para enseñarle à el, sino para hazerle Doctor, y Maestro de los que en grado levantado de Oration, y Espiritu tratan de servir à nuestro Señor.

De aqui se figuen dos cosas dignas de advertencia, y otra advertirè yo despues: La primera, que como es la doctrina tan subida, algunos para aprovecharse de ella, y acomodarla mas à su espiritu humanandola vn poquito, ò explicandola à su modo, y se

gun lo que alcançavan alli, ya la recopilavan, y hazian como abstractos de ella; ya quitavan, ò mudavan, ò declaravan algunas cosas, porque como las hallavan en el Texto, no las entendian, como à mi me sucediò con vna persona bien grave. Y assi andavan los traslados diferentes, y apenas se hallava vno que concertasse con otro, y muy pocos con su Original. Hanse mirado con atencion diferentes escritos, y papeles de estas Obras; y bulcando con cuidado los Originales, y assi sale conforme à ellos este Texto impresso, que es el verdadero, y legitimo.

La segunda cosa que advertiò es, que nuestro Beato Padre en estos Tratados no començò por la doctrina, que se deve dar à los principiantes, ni à los que todavia caminan, y deven caminar por via de meditacion, y discurso, y vãn por esto corporal y sensible rastreando lo inteligible, y espiritual en grado imperfecto, y comun: aunque para estos tambien se pueden sacar de sus Escritos admirables documentos, y pinta maravillosamente muchas de las imperfecciones que tienen. Pero de aqui no se ha de sacar, como algunos mal inferen, ò apuntan,

que esta doctrina condena, ò no aprueba el camino de meditacion, y discurso, y de adquirir la mortificacion, y Virtudes en sus principios por medios que toquen, y se aprovechen de lo sensible, y racional, y de lo que en sobrenatural orden aun puede tener nombre de adquirido, por intervenir mucho de nuestro discurso, trabajo, habilidad, y diligencia, aunque ayudada, y sobre naturalizada por Dios.

Y que esto sea assi pruebase lo primero, por que èl expresamente lo aprueba, y dize averse de ir por esse camino, hasta que aya señales de que nuestro Señor quiere pasar al Alma à sencilla y mas sobrenatural Vista, ò Contemplacion, de las quales señales habla maravillosamente en el Capitulo trece, y catorce del Libro segundo de la Subida del Monte Carmelo. Lo segundo, por que si el estado perfecto de que èl tomò por assumpto tratar, es à esso superior, y lo excluye, como lo que es mas perfecto à lo que es menos, claro està que quiè de esse estado trata, no lo ha de aprobar para èl: y no aprobarlo para los que estàn ya muy adelante, y han llegado à la Via vnitiva, ò tratan de ella, no es absolutamente no apro-

aprobarlo. Así como el que dixesse que al hijo crecido le den pan con corteza, y que no mame; no por esto condena, ni quita el mamar al recién nacido. Semejança de que usó San Pablo en el capítulo quinto à los Hebreos. Esto se verá mejor, quando en el Discurso segundo tratemos la alteza del Estado, y perfeccion à que puede llegar vna Alma en esta vida, y qual sea el que se llama de Caridad perfecta, segun la comun division, de que hizo mencion Santo Tomàs en la segunda secunda, Questió veinte y quatro, Artículo nono, y à la que encamina este Beato Padre.

La tercera cosa que yo advierto es, que algunos han reparado, por que nuestro Beato Padre en esta su doctrina tan subida, como alega tanta Escritura, no trae tambien lugares de Santos, pareciéndoles, que no deve ser esta doctrina tan conforme à ellos, pues no se citan. Pero el engaño es manifesto, como veremos, y la razon de no traer Santos, es, porque este Beato Padre, no pretendió alargarle, antes abreviar, y dar la sustancial leche de la doctrina, no tanto para que hiziesse ruido con autoridades, y erudicion, quanto

para que se practicasse, y supiesen las Almas por donde avian de caminar, para lo qual se aprovechò de la Escritura sagrada, donde hallò quanto quiso (al fin como en el guardajoyas, y casa de Tesoro de la Sabiduria de Dios) y con los lugares de ella diò à entender maravillosamente lo que sentia, y bastantissima autoridad à sus escritos, para que formassen grave y sustancial còcepto de la doctrina, los que la quisiesen practicar, y en lo demàs cercenò, y abreviò por las razones dichas. Y porque asentando, que su doctrina era tan conforme à la divina Escritura, no se podia dudar ser muy recibida de los Santos, y muy còforme à lo que ellos dixeron, como en los Discursos de estos

Apuntamientos se

verà.



DISCURSO PRIMERO.

De como cada Arte, Facultad, ò Ciencia tiene sus Nombres, Terminos, y Frasis. Y como en la profesion de Teologia Escolastica, Moral, Positiua, y mucho mas en la Mística ay lo mismo. Y que como en la verdad se conuenga, se ha de dexar à los Professores de las Facultades libertad, para que puedan vsar de sus Frasis, y terminos.

Todo lo que en este título se ha dicho, es ello por sí tan claro, que tenia poca, ò ninguna necesidad de prueba, y confirmacion. Pues el Arte, Ciencia, ò Facultad con el mismo nombre de facultad declara la que tiene para poner nombres, buscar modos, y frasis con que declarar, y dar à entender las verdades que professa, tanto, que es propiedad algunas vezes vsar de impropiedades, y barbarismos, y gran gala del Retorico (y mucho mas del que trata cosas de mucha importancia, y cuya inteligencia es muy necesaria) no reparar à vezes en la propiedad literal de los terminos, ni en la elegancia, ò falta de ella, quando fuere necesario para la sustancia de la inteli-

gencia. Como lo dixeron divinamente San Agustín, y San Gregorio el primero en el Tratado segundo sobre S. Iuan, reparando en aquella palabra del Evangelio: *Quæ non ex sanguinibus*, la qual en la lengua Latina no tiene mucha propiedad, dize así: *Dicamus ergo, non timeamus ferulas Grammaticorum, dum tamen ad veritatem solidam, & certiores sensum perueniamus. Reprehendit qui intelligit, ingratus quia intellexit.* No se repare con demasiado cuydado en reglas de Retorica, ò de elegancia: porque los nombres, y las palabras se ordenaron à declarar la verdad, y à que se diese noticia de ella. Y así si con terminos, aunque parezcan improprios, y barbaros, se consigue esto mejor, buenos son: y quien entendiendo la verdad por ellos, reprehendiò al que se la diò à entender, desagradecido es. Lo mismo dixo San Gregorio in Epist. ad Leandrum. De aqui es, que lo que el Logico llama *Especie*, dize el turisconsulto *genero*: y lo que aquel llama *individuo*, este te llama *Especie*.

No puede ser principio mas asentado en Filosofia natural, que dezir, que el todo es mas que su parte, y con todo en materia politica de

Leyes, y de gobierno, dixo divinamente Platon, Dialogo 3. de Legibus, que la Republica, y potencia de los Griegos avia perdido mucho de su lustre, y quedado casi consumida: *Quia illud rectissimè dictum ab Hesiodo: ignorarunt, dimidium non nunquam plus esse quam totum: dimidium enim moderatè se habet.* En materia de gobierno, mas es la mitad, que el todo, porque este nombre mitad, suena moderacion, y temple: y exercitar siempre el Superior la totalidad de su poder, no es conveniente.

El Filosofo moral en oyendo de masia, dirà que en extremo y exceso, que sale del medio que se requiere para Virtud, y assi reprehensible, y vicioso. Pero en frasis de Escritura à cada passo se verà el nombre de masia, aplicado à cosas perfectas, y divinas. En San Pablo à Dios: *Propter nimiam charitatem, qua dilexit nos Deus.* En David à los justos: *Beatus vir, qui timet Dominum in mandatis eius, voluit nimis.*

Lo mismo digo de estas palabras, soberbia, y furor, que suenan exceso reprehensible, y cosa desordenada: y con todo de Dios, Dize el Profeta: *Iuravit Dominus in superbiam Iacob (id est) propter*

se ipsum, qui est bona superbia Iacob. Y Cayetano leyò del Hebreo: *Dominus regnavit, superbia indutus est.* Y el furor muchas vezes en sus Psalmos le aplica David à Dios: y St Dionisio à las espirituales Suttancias, diziendo: *Furibundum significat eorum intellectualem fortitudinem, cuius movissima (id est) perfectissima) postquam non est alia melior (dixit vn Comentador) furor est imago.* La razon de esto muy à la larga la diremos despues.

Tambien la Teologia escolastica no admite macula, sino adonde ay culpa: y en Teologia Mistica se llama macula qualquier toque, ò particular representacion de objeto sensible, y qualquier cosa que impide la mayor ilustracion de Dios: y en los Angeles inferiores se pone purgacion, quando son ilustrados, y alumbrados de los Superiores, de que mas largamente diremos despues.

La aniquilacion dirà el Filosofo, y el Teologo escolastico, que es vn total dexar de ser, de manera, que no quede del ente, ni existencia, ni forma, ni union, ni materia, que es el primer sujeto, que aora en las generaciones, y corrupciones siempre dura. Pero el místico dirà, que aniquilarse el Alma en vn santo descui-

do, y desamparo de sí, tal, que ni por memoria, ni por afición, ni por pensamiento le paxse cuydar de sí, ni de criatura, para poder transformarse totalísimamente en Dios.

§. I.

Esta licencia de usar de terminos particulares, y fuera de lo comun, la tiene con mas fuerça la Teologia Mística. Porque trata de cosas altísimas, sacratísimas, y secretísimas, y que tocan en experiencia, mas que en especulacion, en gusto, y en sabor divino, mas que en saber, y esto en el alto estado de Vnion sobrenatural, y amorosa con Dios. Para lo qual son cortos los terminos, y frasis de que usa la especulacion, que en estas materias tan sin materia queda de la experiencia extraordinariamente vencida.

Lo qual declaró divinamente San Bernado en el Sermon 85. sobre los Cantares; donde despues de aver tratado de particulares grados de perfeccion, que llevan al Alma à la Vnion, y fruicion de Dios que puede aver en esta vida, dize así: *Pergat quis forsitan querere à me, quid sit verbo frui? Respondeo, quærat potius expertum, à quo id*

*querat. Aut si id mihi experi-
ri daretur, putas me posse elo-
qui, quod inefabile est? Audi
expertum: Siuè mente excedi-
mus Deo, siuè sobrii sumus vo-
bis. Hoc est: Aliud mihi cum
Deo solo arbitro, aliud vobiscum.
Mihi illud licuit experi, sed
minime eloqui. O quisquis
curiosus es scire quid sit hoc
verbofrui! para illi non aurem,
sed mentem, nõ docet hoc lingua,
sed docet Gratia: absconditur à
sipientibus, & prudentibus, &
reuelatur paruulis. Magna fra-
tres, magna, & sublimis virtus
humilitas, qua promeretur,
quod non docetur: digna adipis-
ci; quod non valet addisci: digna
à verbo, & de verbo concipere,
quod suis ipsa verbis explicare
non potest. Cur hoc? Non quia
sit meritum, sed quia sit placi-
tum coram, Patre Verbi Sponsi,
anime Iesu Christi Domini no-
stri. Las quales palabras de-
clararèmos despues.*

San Buenaventura en el Itinerario mentis in Deum, cap. 7. despues de aver traído muy à la larga el lugar de San Dionisio de Mística Teologia, donde dize como se ha de dexar lo visible, y invisible, concluyendo: *Etenim te ipso, & omnibus immensurabili, & absoluto pura mentis excessu ad superessentialem divinorum tenebrarum radium omnia diserens, & ab omnibus ab-*

absolutus ascendens, entra diciendo: Si autem queras, quomodo hac fiant? interroga Gratiā, non doctrinā, desiderium, non intellectum: gemitum orationis, non studium lectionis: Sponsū, non Magistrum: Deū, non hominem: caliginem, non claritatem: non lucem, sed ignem totaliter inflamantem, & in Deum excessivis vntionibus, & ardentissimis affectionibus transferentem. Quem ignem verè solus ille percipit, qui dicit: Suspendium elegit anima mea, & mortem esse mea. Quā mortem qui diligit, videre potest Deum, quia indubitanter verum est: non videbit me homo, & vivet. Meriamur ergo, & ingrediamur in caliginem imponamus silentium sollicitudinibus, & concupiscentijs, & phantasmatibus.

En materia pues (como dizen estos Santos) tan alta, y tan espiritual , donde la experiencia vence à la doctrina ; donde el que sabe, no lo sabe dezir, donde es maestra, no la lengua , sino la Gracia; donde la humildad alcanza lo que de buelo se vā, y aprede lo que no se puede enseñar; donde la Palabra sustancial del Padre haze tales maravillas, que con palabras no se pueden declarar, como en la primera Autoridad dixo maravillosamente San Ber-

nardo, y donde como aora dixo San Buenavétura, no ay que regirse por Entendimiento , ni por reglas de Maestros ; donde el gemitido de la Oracion, y el trato de Dios como Esposo , la experiencia y suavidad celestial, es la escuela, y enseñanza ; donde la claridad daña , y la oscuridad alumbra, donde no ay que aguardar lo que se vè, ni con discurso se alcanza, sino la façon, y punto que dà el fuego de Amor ; donde la muerte, y santa desesperacion, es santa disposicion para esta vida divina: como pondremos tassa, limite, orden, y modo en los terminos con que tan superior cosa se ha de declarar, queriendo, que cosa tan sin termino , y tan enefable pafse por las reglas ordinarias, sin transcender las comunes frasis, y terminos, guardadas para escuelas, para discipulos, y Maestros, artes, y modos que se puedè enseñar, y saber.

Licencia tiene el Místico (como se sepa, que en la sustancia de lo que dize no contradice à la verdad) para alçarla, y ponderarla, dando à entender su incomprehensibilidad, y alteza con terminos imperfectos, perfectos sobreperfectos , contrarios, y no contrarios, semejantes, y desemejantes : como de todos

tenemos exemplos en los Padres Místicos, particularmente en San Dionisio Areopagita. El qual en el capítulo segundo de Coelesti Hierarchia trae vna locucion mística, que casi abraça todo lo dicho, hablando de la excelencia del gozo, y quietud de que gozan aquellas Sustancias intelectuales (què hiziera si tratara de la increada, y divina.) Para declararla, pues, faltandole terminos, ò transcendiendo de proposito los comunes, despues de aver puesto en ellas furor, irracionalidad, y insensibilidad, entendiendolo todo à lo sobrentendido, como èl habla, llegando à tratar de la quietud de que gozan, dixo que tenían *immanem quietem*, quietud cruel, y furiosa, siendo lo mas desemejante, y contrario que puede aver à quietud la crueldad, y furia.

Hizolo empero con divino acuerdo, pues por lo que dixo de *quietud*, quitò lo imperfecto de *furia*, y con dezir *cruel y furiosa quietud*, declaró la perfeccion, y excelencia de este sosiego. Porque à quien oye *quietud* no mas, parece que se le ofrece vna cosa ociosa, tibia, y fria, remissa, de pocos grados, y perfeccion. Pero quien à la *quietud* le junta *cruel, y furiosa*, quita-

da ya la imperfeccion de la furia, con la *quietud*, diò à entender la fuerza, perfeccion, intension, y (digamoslo así) la insufrible, ò incomprehensible excelencia de esta *quietud*, y el exceso que tiene sobre lo imperfecto, que en nosotros passa.

§. II.

POR esto le pareció à San Dionisio en este capítulo segundo, que de estas cosas altas, y divinas mas nos declaravan los terminos del todo desemejantes, y contrarios, que los semejantes, y que fueran algo de proporcion. Dize, pues, así: *Si igitur negationes in diuinis veræ, affirmationes verò in compactæ: obscuritati arcanorum magis apta est per dissimiles formationes manifestatio. Quin verò, & quod nostrum animum reducant magis dissimiles similitudines non existimo, quemquam bene sapientem contradicere.* Donde dixo muy bien Hugo de Santo Victor: *Non solum idè dissimiles figuraciones probabiles sunt, quòd supermundialium excellentias ostendunt, sed idè etiam, quod nostrum animum magis, quàm similes figuraciones à materialibus, & corporalibus reducant, neque in se quiescere sinunt.*

Es dezir: Como las criaturas, por perfectas que sean, distan infinitamente de Dios, y èl las excede sin proporcion: mas perfecto conocimiento de Dios es, el que negandolas, nos dize lo que Dios no es; que el que afirmandolas, nos quiere dar à entender por perfeccion tan corta lo que Dios es. Pues porque para este conocimiento negativo, mas ayuda lo desemejante, que lo semejante, pues la dissimilitud niega, y la semejança afirma; mas à proposito es (dize San Dionisio) para el conocimiento de Dios, que en esta vida es escuro, aprovecharnos de desemejanças: *Per dissimiles formationes manifestatio.*

Y en consequencia de esto, guiando como de la mano al Alma por este camino al fin, donde la encamina, por que no pàre, y se detenga, añade este gran Padre de la Teologia Mistica, añade, y dize, que estos desemejantes, y contrarios terminos, la ayudan para que no pàre, y se detenga en las cosas materiales, y sensibles: pues quanto las vè mas desemejantes, mas desproporcionadas, y viles, tanto mejor le dãn la mano para que las dè de mano, y buele al conocimiento del todo intelectual, y divino.

Esto es, à *corporalibus nostrum animum reducant, neque in se quiescere sinunt.* Aviendo algun peligro, si fueran semejantes, y parecidas, de que nos detuvieran en sí, sin dexarnos libremente pàssar à lo espiritual, y inteligible, donde derechamente el conocimiento, y afecto ha de tirar.

Y asì añadió divinamente Dionisio: *Consequens est, per pretiosiores sacras formationes seduci, auri formes quasdam existimantes esse cœlestes Essentias, & quosdam viros fulgureos decora indutos vestimenta, candidum, & igneum innocuè respergentes.* Si para declarar la excelencia de vn Angel, usamos de terminos algo semejantes, como son oro, resplandores, blancos, vestidos, fuego, hermosura, y juventud; mas facilmente nos engañarèmos, pareciendonos, que esso deven de ser los Angeles.

Pues para quitar esse inconveniente, y por que no se queden tan baxos en sus conceptos, y aprehensiones aquellos à quien no les parece que ay cosa mejor que los bienes visibles: *Quod quidem ne pererentur, qui nihil visibilibus bonis altius intelligunt.* Entrò la Teologia sagrada, y muy particularmente la mistica à remediar este daño, usando

de imperfectos, impropios, y desemejantes terminos, que picassen al Alma, para que sin detenerse en ellos, caminasse espiritual y inteligiblemente al Bien superior alli desemejante, y desproporcionablemente representado: *Sanctorum Theologorum* (dize este Santo Teologo) *restituitua sapientia ad indecoras similitudines mirabiliter descendit, non concedens materiale nobis in turpibus imaginibus quiescere: purgans verò, sursumque ferent.*

No parece que se pudo dezir cosa mas bien dicha. La sabiduria de los Teologos desfeando deshazer agravios, y que se les restituya à las Sustancias espirituales, y mas à Dios, lo que se les deve: porque los que estàn muy pagados de estas cosas visibiles, y preciosas, no se contenten con poder en las Sustancias espirituales esto no mas; y por que entiendan, que todo lo que ay no puede convenir con verdad à lo que es invisible, y infinitamente excede à lo mas perfecto que se puede ver, y entender fuera del. Y asi, que todas estas comparaciones, ò proporciones, mas son para dezirnos lo que no es, y llevarnos en sencillo vacio de criaturas, al lleno del que sobreexcede à todo, sin

dexarnos reposar, ni hazer pie en esse material: mejor sirven, y mas aprovechan para esto vnas desemejantes semejanzas, como de Aguila, Buey, ò Leon, que estas de puro materiales, y baxas, nos llevaràn à percibir ligereza, paciencia, fortaleza, y dignidad Real, no material, como la de estos animales, que esto ya se ve quan lexos està de Dios, y de sus Angeles, sino espiritual, y divina, à que nosotros no podiamos llegar. Sirven tambien para que vièdo tanta desemejança en lo mismo que traemos para semejança, y comparacion, subamos arriba, y enseñandonos à despreciar esto material, y sensible, hagamos presa en lo excediente, espiritual, y inteligible.

Por esto declaran mucho mas los terminos imperfectos, y (digamoslo asi) viciosos por exceso, como dezir furor, y soberbia. Porque bien se ve, que la corteza, y lo malo que ay se representa, quando à nosotros se aplican, està muy lexos de Dios: y asi, que tomar estos terminos, que dizen exceso, y cosa fuera de todo orden, concierto, y razon, es confessar, que el bien à que los aplicamos, es de puro bien, y de puro sobreperfecto, tal, que excede todo

todo orden, todo remedio, y concierto natural, y quanto con nuestra razon alcançamos: y que todo lo que en las criaturas significa perfeccion, y excelencia, es muy corto. Y assi que de ellas, ya que hemos de tomar alguna frase, ò nombre, es bien sea de aquello en que ellas tienen demasia, y exceso, sin mirar orden, ni modo. Lo qual aplicado al sumo Bien, perdiò lo que podia significar de mal, y quedòse con lo que de exceso, y grandeza significava.

Segun esto en los Misticos, que tratan de declarar mas altamente quien es Dios, la grandeza de su Amor, y las finezas divinas que en favor de las Almas haze, no como quiera à lo sobrenatural, sino à lo sobrenaturalissimo; y no con qualesquiera Almas, sino con las que en esta vida son muy perfectas, y llegan al mas alto estado de vnion, que assi en comun ella es posible; sus terminos, aunque parezcan contrarios, y desemejantes, no se han de censurar, ni reprehender, antes alabar, si consta de la verdad, que en ellos, y por ellos se significa.

§. III.

LO que hemos dicho de terminos imperfectos, contrarios, y desemejantes,

dezimos tambien de terminos sobreperfectos. Porque como esto de que se trata es inefable, vsar de todos terminos, y acudir à todas frases, declara divinamente, que no ay ninguna que llene, y manifieste, como se deve, la inefable infinidad, y nuestra incapacidad.

Por esso San Geronimo tratando sobre el capitulo 40. de Italias, de la diferencia de articulos, y generos con que al Espiritu Santo llaman las tres principales Lenguas del mundo, Latina, Griega, y Hebraea, dize, que esta le llama con genero femenino: *Hebraei appellari generis femerino asserrunt, (nec de hac re apud illos vlla dubitatio est) Spiritum Sanctum lingua sua;* y trae las palabras del Psalmo 102. *Sicut oculi ancilla in manibus Domine sue. In quo loco animam interpretantur ancillam, & Dominam Spiritu Sanctum.* El Griego vsa del genero neutro, y el Latino del masculino. Pero no se maraville nadie (dize el Santo) de esta grande diferencia. *Deus enim in tribus principalibus linguis, quibus titulus Domine Crucis scriptus est, passim tribus generibus appellatur: ut sciamus nullius esse generis.*

Y San Gregorio dixo divinamente en el libro 23. de

los Morales, cap. 11. declarando aquellas palabras: *Semel loquitur Deus. Liqueat omnibus, quia Deo, nec prateritum tempus congruit, nec futurum. Tanto ergo in eo quodlibet tempus ponitur libere, quanto nullum verè.* Esta misma variacion, y el vsar ya de este genero, ya del otro, enseña que es Dios superior à todo genero, y que por tener lo perfecto de fuerça, y valor, le llama el Latino *Spiritus*, en masculino: y por tener lo perfecto de piedad de mansedumbre, y para ampararnos, y regalarnos de maternidad, le llama con nombre femenino el Hebreo: y por ser no como quiera el perfecto, sino lo perfecto mismo, ò la misma perfeccion, le llamó el Griego con genero neutro. Así tambien declara maravillosamente la divina perfeccion, y su inefabilidad esta variacion, de que la Mística Teologia vsa, hablando vnas vezes (digamoslo así) concertadamente, esto es, con los terminos que ella alcanza ordenados, y perfectos: y otras no contenta con ellos, arrojados en vn tanto exceso, y como desconcierto, y locura, que es el *Excedimus* de San Pablo, ò *insaniuimus*, que dixo la Siraica, vsando de terminos ya imperfectissimos, como de

sobervia, embriaguez, y furor: ya sobreperfectos, como lo hizo San Dionisio de *Mística Teologia*, luego en las primeras palabras, diziendo: *Trinitas supersubstantialis, & superdea, & superbona*, que cierto no parece que pudo aver mayor encarecimiento, ni reconocimiento mayor, de que no alcançan nuestros terminos, por mas Teologos que sean, à hablar de Dios, y tratar con él, que dezir hablando con la Santissima Trinidad, con la Santissima Trinidad sobrediosa.

Por esta inefabilidad, pues, vsan los Teologos Místicos de los terminos dichos, y traen locuciones, y nombres en sus escritos, *non propriè, sed transumptiuè*, como dixeron algunos; *id est, eos sic sumendo, ut explicent rem altiore, quàm verbis exprimi queat.*

Segun esto, pues, se ha de hazer juicio de las frasis, y terminos de que vsan los Varones místicos, y si se hallare en ellos tambien algun termino, que parece que declara mas de lo que ellos pretenden, hase de tomar con el temple, de que la materia es capaz. Advirtiendole, que se vsò de esse modo de hablar, por que qualquier otro inferior quedava cortissimo, y para dar à entender la excelencia, y grandeza de aquello

misimo que se declara. La qual sufre algun encarecimiento, y desysado termino, qual la Frasis de San Bernardo, ad Fratres de Vita Solitaria, que la semejança con Dios à que llega el Alma en la perfecta vnion, la llama: *Instantum propriè propria, ut non iam similitudo, sed vnitas spiritus nominetur.* Siendo verdad, que como entre las Divinas Personas no puede aver vnion, sino vnidad entre ellas, y en el Alma no puede aver vnidad, sino vnion; pero tal, que pudo dezir Christo nuestro Señor: *Oro Pater, ut sint vnum, sicut ego, & tu vnum sumus.*

Y porque darà mucha luz, así al argumento de este discurso, como à toda la materia mística, y en particular à la subida doctrina de estos misteriosos tratados, expressar algunas locuciones, ò Frasis, que salen del comun, lo haremos aqui todo con lugares de Santos, y con la mayor brevedad que sea posible.

FRASIS I.

Sea la primera, llamar(se) en Frasis mística, *Macula*, que tiene necesidad de purgacion qualquier cosa imperfecta, y sensible, que aparte à la voluntad del trato espiritual, y inteligible con Dios,

aunque esto sea en primer movimiento, y sin libertad.

Hablò de esto maravilloso samète Gilberto Abad. Serm. 1. in Cant. ponderando quan buena Noche era esta de la Contemplacion, y quan malo el dia, que llamava la Escritura del hombre. *Heu me (dize) quomodo me circumfulget, dies ista? Quomodo affectum meum arripuit ad se? Vbi què erumpunt, & emergunt incogitatum cuncta, que spiritum, vel turbent, vel deturpent. Licet enim animus castigatiore repellat illa proposito: solo tamen irruentium cogitationum sordidatur attactu. Non important, cum violenter importantur, culpam aliquam: tamen iniunctum irrogant affectu munditie.*

Ay de mi! que dia este tan claro, y tan malo! Descubreme esto sensible, y con esso me arrebatada el afecto. De donde quiera, sin querer, saltan cosas, y se ofrecen imagines, que al pensamiento, y al espiritu le turban, y manchan. Porque aunque el con santo y firme proposito las defeche, solo el toque, y sola su representacion ofendiò à la pureza, y por ài ensuciò, y manchò. Y aunque es verdad, que quando estas cosas sensibles, y baxas son traídas con violencia, y no admitidas con gusto, no traen culpa, en

verdad que injurian, y agravan à la pureza, y santidad que en este trato con Dios el alma procura, y desea.

Mas encarecido lo dixo San Buenaventura Opusc. 1. de septem itineribus æternitatis, donde tocando el lugar de los Cantares: *Lavi pedes meos, quomodo inquinabo eos? traie vna exposicion del Bercelesense, que dize: Quomodo inquinabo eos iterum umbri, & imaginibus temporalium? cum etiam intellectuales operationes, & forme in superintellektuali exercitio reputentur macule, & offendicula.* No bolverè (dize la Espola, segun esta exposicion) à entuciar mis pies, esto es, à tratar, ò caminar por via de imagenes, ò semejanças sensibles, y de cosas temporales: pues en este sobreintelectual exercicio aun el obrar intelectual (esto es, con ditcurso, rigiendose por razon no mas, y por humana habilidad) y tambien las formas, ò especies que les responden, se tengan por manchas, y estorvos en tan excelente y levantado camino. Y esto no por que sea culpa, sino porque para lo sobreintelectual, y apurado de Fè, es muy imperfecto, y à vezes estorva el intelectual, y ordinario ditcurso.

Santo Tomàs dixo lo mis-

mo, de veritate, quælib. 13. art. 4. por estas palabras: *Per se impediunt se invicem intellectuæ, & sensitivæ operationes: tum per hoc, quod in utriusque operationibus oportet intentionem esse: tum etiam, quia intellectus quodammodo sensibilibus operationibus admiscetur, cum à phantasmatibus accipiat: & ita ex sensibilibus operationibus quodammodo intellectus puritas inquinatur.* Estorvanse (dize el Santo) las operaciones intelectivas, y sensitivas: lo vno, porque para qualquiera de ellas se requiere intencion, y atencion, que repartida por muchos se disminuye. Lo otro, porque en las operaciones sensitivas lo intelectual se mezcla con lo sensible, recibiendo algo de las fantasmas el Entendimiento, y asi en cierta manera se entucia, y mancha con esso la pureza del.

De aqui se entenderà bien la doctrina de nuestro Beato Padre, en el lib. 1. de la Subida del Monte Carmelo, cap. 9. cuyo titulo es, de como los apetitos entucian al alma: y lo que alli dize, que son inmundos los pensamientos, y concepciones que el Entendimiento haze de las cosas baxas de la tierra, y de todas las criaturas, las quales como son tan contrarias à las cosas
fem.

sempiternas, ensucian el templo del alma; y remata el capítulo, diciendo: *Lo que digo, y haze al caso para mi proposito, es, que qualquiera apeto, aunque sea de la más minima imperfeccion, mancha, e obscurez, y impide la vnion del alma con Dios.*

FRASIS II.

LA Segunda Frasis, que es bien expresar aqui, es la que vsan muy comunmente los Místicos, de que en lo subido de la Contemplacion, y en la comunicacion, y vnion muy infusa, y sobrenatural estàn como admiradas en suspension; y sin obrar las Potencias: de la qual locucion vsan, no solo los Místicos, sino los Escolásticos, y aun los Filósofos, como diremos en la Frasis quarta.

En esta solo se quiere decir, que no obran las Potencias como de fuyo, pues es totalmente infuso lo que reciben, y lo que entonces ay de parte del Entendimiento, es vna simple, detenida, y suspensa admiracion, y vn dexarse ilustrar, penetrar, y consumir de la divina luz: y de parte de la voluntad santamente consumir, y aniquilar, para que ni sienta, ni ame, ni desee, ni se goze en otra cosa,

que en Dios solo: y esto con tan gran serenidad, y gusto, que no parece que obra, por estar aquel afecto amoroso, y sencillo tan entrañado, y como sustanciado en el Alma, que parece que toca en la Essencia, y no en las Potencias. Parte por la grandeza, y radicacion intima, y profunda del afecto: parte por la sencillez, y suavidad del que por su perfeccion *magis assimilatus quieti, quam motui* (como dixeron Aristoteles, y Santo Tomás) no es tanto à modo de movimiento, y accion, como à modo de quietud, y suspension; y que parece que toca mas en habito, que en acto, por estar el Alma en vna habitual disposicion de amorosa inclinacion à Dios; que janto todo inclinacion habitual, intensa, sencilla, y suave à Dios, hizo que no pareciese accion la que lo es, sino cosa como sustancial, y transformacion de Ser.

La razon de esto es lo primero, porque como la accion es movimiento, y estas acciones espirituales son instantaneas: como el Alma aqui no siente moverse, antes siente en aquel afecto divino no sè que manera de inmutabilidad, y consistencia que dura, no le parece aquello accion.

Lo segundo es, porque lo comun, y ordinario de sus acciones es discurrir, y facer vna verdad de otra, ò ahondar en ella con trabajo, y dificultad, ò caminar por essas acciones, y con ellas à la consecucion de otra cosa, à que la intencion, necesidad, ò deseo la ordena, sintiendo el Alma como moverse, y caminar al bien, ò fin que lleva previsto, y premeditado.

Todo lo qual falta aqui, porque ni ay discurso, ni lo que haze el Alma, ò vè, y alcanza, es por su trabajo, traxa, ò disposicion, sino todo infuso, y suavemente comunicado, dando Dios en aquello quietud, sosiego, y paz, y teniendo en esto lo que parece que puede el Alma desear para que se detenga, y pàre: y esto con gran penetracion, intension, y profundidad, sin darle lugar à reflexion, por estar toda el Alma bien ocupada en el acto principal, y directo.

Todo aquello la haze entender que no obra, ò parecerla que no haze nada, sino que recibe: siendo verdad que recibe el hazer, pues no puede entender el Entendimiento, ni amar la voluntad, sino es con algun acto vital, que efectivamente mane de estas Potencias; aunque como es

infuso, y sobrenatural, es con gran particularidad todo de Dios, y viene con las propiedades dichas, que salen de las leyes ordinarias de su obrar.

Por esto para declarar esta diferencia de este obrar à lo extraordinario, y infuso, respecto del ordinario, y comun, bien se dize, que no obran las Potencias, y viene bien, que lo que à lo animastico, y escolastico se dize obrar, se diga à lo Místico no obrar, sino recibir en el sentido de San Pablo: *Qui spiritum Dei aguntur*, como tambien los actos que tocan à la Gracia excitante, aunque en rigor Filosofico los obra el Alma, concurriendo efectivamente las Potencias: en Frasis Teologa de la Materia de Gracia, se dize obrarle en nosotros sin nosotros: *Quam Deus in nobis, sine nobis operatur*.

Y como aqui se declara, *sine nobis libere operantibus*, digase en lo Místico: Sin nosotros; que en esta tan sobrenatural, y infusa comunicacion somos tan llevados de Dios, que las Potencias nada obran de suyo, ni trabajan, ni discurren, ni exercitan, como en otras sobrenaturales operaciones, su habilidad. *Sin nosotros*, que no obramos, *per modum motus, sed per modum quiete*.

quietis, & quasi non operationis, vacationis, & silentij. Obramos, pero à modo de quietud, y como de quien està parado, y no se mueve. Hablamos, pero à modo de silencio. Miramos, no como quiè mira, sino como quien se admira, y conocemos mas por reconocimiento, que por conocimiento.

Todo esto, aunque es comun entre Misticos, lo dixo altísimamente nuestra santa Madre Teresa de Iesus en el Capitulo 18. de su Vida, donde hablando de esta Oracion, y suspension de Potencias, que así la llama allí, dize: *Estava yo pensando quando quise escriuir esto, què hazia el Alma en aquel tiempo. Dixo-me el Señor estas palabras: Des hazese toda, Hija, para ponerse mas en mi. Ya no es ella la que vive, sino yo, como no puede comprehender lo que entiende, es no entender entendiendo. Y la Santa añade: Aquí faltan todas las Potencias, y se suspenden de manera, que en ninguna manera (como he dicho) se entiende que obran. Y con aver dicho esto, dize luego: La voluntad deve estar bien ocupada en amar, mas no entiende como ama. El Entendimiento si entiende, no se entiende como entiende, à lo menos no puede comprehender nada de lo que entiende. Ami no me parece*

que entiende, porque como digo, no se entiende. Y en el Capitulo doze dize así: *En la Mistica Teologia, que comencè à dezir, pierde de obrar el Entendimiento, porque la suspende Dios;* y luego añade, quando el Señor le suspende, y haze parar, dale de què se espante, y en que se ocupe, y que sin discurrir entienda mas en vn credo, que no otros podemos entender con nuestras diligencias en muchos años.

De manera, que à este obrar sin nuestras diligècias, à este estar el entendimiento parado, espantado, y en admiraciõ, llamò la Sãta, no obrar, y estar suspenso, y Dios le dixo, que era no entender, aunque entendiendo: mas claro lo dixo en el Capitulo 10. por estas palabras: *El entendimiento no discurre, mas no se pierde, pero (como digo) no obra, sino està como espantado de lo mucho que entiende.*

Es pues Frasis mistica dezir, que no obran las Potencias, quando estàn en esta serena callada, y simple quietud de infusa Contemplaciõ. Nuestro Beato Padre dize que es, no como quien trabaja, y busca, sino como quien se sustenta de lo hallado.

Bien viene aquí el titulo del Plalmo 55. que dize: *Vitæ pro columba mea*, segun

el Hebreo. Al vencedor en favor de la muda paloma. Porque nunca Dios es mas vencedor, ni mas favorable, que quando la paloma sencilla se dà por vencida, y enmudece, dexando que hable Dios en ella.

Tocóse esto tambien en el Psalmo 36. en aquellas palabras: *Subditus esto Domino, & ora sum*, donde dixo el Hebreo: *Tace Domino*, calla, y ruega. No parece esto posible, pues el rogar es hablar. Es la *Fraſis* que dezimos, que aunque el callar suena no hazer, y aguardar à recibir (que por esto añadió el Hebreo: *Et specta eum*) y à que obre Dios en el alma: pero como aquel callar ha de ser de persona advertida, y que aguarda, no es ocio, sino operaciõ: y no es inadvertencia, ò no advertencia; sino advertencia à callar, y à no impedir la obra que Dios quiere hazer allí, la qual pide, que no mezcle el Alma nada de suyo, que lo divertirá, y perderá todo: sino que se quede en santo ocio para hazer su negocio.

Sapientiam scribe in otio, dixo el Espiritu Santo. Y sacò por consequencia San Bernardo: *Ergo sapientia otia negotia sunt*. Y aquel gran Discipulo suyo Gilberto Abad, Sermone 1. in Cant. *In otio*,

& expeditur affectus, & non parum impeditur illi. Vju venit, ut cum fuerimus otio redditi, tunc sentiamus acrem morsum Amoris divini. Animum cura implicat, qui es explicat.

Esto es lo mas levantado, y dificultoso de la doctrina de nuestro Beato Padre: pero vease quàn fundado, y facil. Esto es lo que muchas vezes sabia, y sabrosamente repite, que dexemos al Alma libre, y sin cuydado: añadiendo, que como esta operacion, y merced que recibe el Alma, es tan de Dios, daña el cuydado, y pretension por entonces, aun en esto mismo espiritual. Pues quien dixo pretension, dixo atecto con efecto de tener al Alma en lo que pretendió, teniendo en esto algo de propiedad, y mirando esta obra como hija de sus diligencias, y en que èl tiene mucha parte.

Lo qual todo es contra lo que aqui passa, y se deve hazer: pues el perfecto vacio, y la total abstraccion de si, y de su obrar, es la perfecta resignacion, y reconocimiento de que Dios es el que obra allí muy à los fueros de divinidad, y muy sobre los terminos de nuestra posibilidad, como dixeron Ricardo de Santo Victor, y San Buena-ventura: *Dum in caelestibus*

tota suspenditur, nativae possibilitatis terminos supergreditur, y el no pretender nada activamente, donde con su habilidad, y actividad, antes puede estorvar, que ayudar; esta sea la mas perfecta disposicion que aqui puede, y deve aver: y quanto mas quitaremos de pretension, y cuydado, tanto dexaremos mas de sencilla, amorosa, y obediencial totalidad para recibir de Dios, y no estorvarle su obra.

De manera, que no quitamos aqui el cuydado, ò pretension, en quanto dize eficacia, y atencion, sino en quanto dize propiedad, y aferramiento, detencion, y aplicacion, mas à hazer, que à recibir, pretendiendo en esta no pretension dexar al Alma santa y divinamente despierta, para vn recibir amoroso, agrado, y obediente, desembaraçandose, y haziendo con esto mas lugar à Dios, cuya venida entonces es avenida, quando el divino Eliseo no cessara de infundir el oleo de la divina Vnion, sino faltare vacio: y para que este sea mayor, se pretende esta no pretension, este tanto ocio, y este maravilloso obrar, no obrando.

De aqui se entenderà otra Frasis mistica, y en estos escritos muy repetida, que el

Alma en este levantado estado de Contemplacion, no ha de obrar, ò concurrir activamente, sino pasivamente: y la distincion de Noche escura activa, y Noche escura pasiva. Porque en estas locuciones que suenan passion, y no obrar, no se quiere dezir que obolutamente no obre, ni libremente no consienta, sino que està entonces el Alma en este levantado estado de Vnion, y Contemplacion infusa, que toca en silencio, vacacion, y quietud, y cuya perfeccion consiste en que sin pretension ni cuydado, sin mezcla de su habilidad, discurso, ni trabajo, en tanto ocio se dexa gobernar, y llevar de Dios.

FRASIS III.

OTra Frasis que dize mucho con esta, es tambien muy recibida de los Misticos, que dize ser tan intima, y estrecha la Vnion del Alma con Dios, que ya el Espiritu humano se aniquila, y dexa de ser, y se passa en el Divino, transformándose totalmète en èl, por lo qual ya las operaciones del Alma son Divinas.

Esta locucion bien se ve, que es à lo sobreperfecto, y por hiperboles, pareciendo que es poco todo lo que se
pue-

puede dezir de estótras accidentales vniones. Pero bien se entiende que no quieren dezir estos Autores, que falte el ser criado, y sustancial del Alma, ni que entitativamente se transforme, ò transustancie en el Divino, que esto no puede caber, no digo yo en Entendimientos tan ilustrados, pero ni aun en los muy boçales, y rudos.

Y que esta sea Frasis de Doctores Místicos, vese lo primero en San Bernardo tract. de diligendo Deo, donde hablando de esta perfecta Vnion, dize: *Eo certè defecator, & purior, quo in ea de proprio nihil iam admixtum relinquitur. Eo suavior, & dulcior, quo totum Divinum est, quod sentitur. Sic affici, Deificari est.* Y despues de aver puesto notables comparaciones, añade: *Sic omnem in Sanctis humanam affectionem quodam inefabili modo necessè erit à semetipsa liquefcere, atque in Dei penitus transfundat voluntatem. Alioquin quomodo omnia in omnibus erit Deus, si in homine de homine aliquid supererit?*

Haze tambien à este proposito lo que arriba diximos de este mismo Santo, que entre el Alma, y Dios avia vnidad de Elpíritu, pareciendole poco dezir Vnion.

Con esta Frasis de San Ber-

nardo dize divinamente lo que nuestra Santa Madre Teresa de Iesus dixo del Matrimonio espiritual, Morada septima, capitulo segundo: *Es la Vnion (dize la Santa) de estos dos Espíritus criado, y increado de manera, que ya parece el alma Dios. Es como si cayesse agua del Cielo en un rio, ò fuente, donde quedò todo hecho agua, que no podrán diuidir, qual es el agua del rio, ò la que cayò del Cielo. O si un arroyo pequeño entra en la mar, no avrà remedio de apartarse. O como si en una pieza esluviessen dos ventanas por donde entrasse gran luz, aunque entre dividida, se haze una.* De que diremos mucho en el Discurso segundo.

Aquel gran Gilberto tambien Serm. 2. super Cant. de clarando aquellas palabras: *In lectulo meo per noctes quasi ui quem diligit anima mea,* distingue tres lechos, ò camas donde espiritualmente descansa el Alma: *Primus est proprius Sponsa,* el primero es propio de la Esposa. El segundo de Dios, y de ella. El tercero propio, y solo del Esposo: y con todo en este tambien descansa el Alma. Porque *in hoc tertio assumitur, & absorbetur in quadam Gratia unitatem.* Es de notar el *unitatem,* y tambien el dezir, que

ya el tercer lecho no es de Vnion, ò comunicacion de propiedades del Alma, y Dios como el segundo; sino que totalmente es lecho del Esposo, donde el Alma ya no es ella, sino èl. Lo qual bien se vè que es encarecimiento, y Frasis, que la Teologia mística, por ser tan levantada la materia, la sufrió. De esto se dirà mucho en el Discurso siguiente.

FRASIS IV.

§. I.

Quien huviere leído las locuciones, y Frasis místicas passadas, no se espantará de la que aora diremos de que vsa muchas vezes nuestro Beato Padre, el qual en el Tratado de la Noche Escuro, y en otras muchas partes dize, que ay entre Dios, y el Alma vnas Divinas comunicaciones, intimas, y secretas, las quales passan en la sustancia del Alma, y son como sustanciales Toques de divina Vnion.

Y dexado lo que diximos en la Frasis passada, cuya doctrina se puede aplicar aqui, puedese verificar esta Frasis mística. Lo primero, porque en la mission invisible (que llaman los Teologos) quando Dios santifica al Alma,

fuera de las Virtudes, y Donnes criados que pone en las Potencias; y fuera de la Gracia habitual, que en la esencia del Alma se sujeta; tambien se comunica la misma Persona del Espiritu Santo, conforme à la comun doctrina de los Teologos, que es de Santo Tomàs en la Primera parte, en la Question quarenta y tres, particularmente en el Articulo tercero, cuyo cuerpo remata diziendo así: *Sed tamen in ipso dono Gratie gratum facientis Spiritus Sanctus habetur, & in habitat hominem. Vnde ipsemet Spiritus Sanctus datur, & mittitur.*

Donde es de ponderar la fuerza con que lo dize, no contentandose con dezir, *Spiritus Sanctus mittitur*, sino *ipsemet*. Porque la verdadera amistad no solo pide Vnion por afecto, sino por intima y real presencia, lo mas que sea posible. Y así dixo el mismo Santo Doctor en el tercero de las Sentencias en la Distincion 27. Question 1. Art. 1. ad 4. *In amore est vnio amanti ad amatum. Ex hoc enim, quòd amor transformat, facit amantem intrare in interiora amati, & e contra, ut nihil amati amanti remaneat non vnitum;* y en la 1. 2. quest. 28. *Duplex (dize) est vnio amanti ad amatum; vna qui-*

dem secundum rem: puta, cum amatum essentialiter ad est amanti: alia verò secundum affectum. Lo qual todo quiere dezir, que la perfecta amistad de si pide intima, real, y presencial vnion de los amigos en el ser, y en la sustancia, si es posible.

La Caridad pues (que es perfecta amistad, grandemente espiritual, y divina) no se contenta solo con vnion de afectos; sino pide, y trae intima y real presencia del amigo en el Alma. Que si en alguna amistad se han de verificar las buenas propiedades de ella, en esta es, siendo posible entre Dios, que es purissimo Espiritu, y el Alma amiga, esta intima, penetradora, y real presencia. Por razon de la qual se puede dezir, que ay sustanciales contactos, y Toque en las essencias, pues esta intima vnion se entiende entre ellas. Particularmente que la Gracia habitual inmediatamente se sujeta en la essencia del Alma, y Dios: *Tangit Animam gratiam in ea causando*, dixo Santo Tomàs de Verit. question veinte y ocho, Artículo tercero; y trae el lugar del Psalmo *Tange montes*, con la exposicion de la Glosa, que declara *Gratia tua*.

Crece la verdad de esta

declaracion con lo que añade el Doctór Angelico en el lugar citado de la Primera parte, Art. 6. y es, que esta invisible Mision tambien se halla quando la Gracia se aumenta, particularmente quando pone Dios al Alma en algun nuevo y mas levantado estado de Gracia: *Etiã secundum profectum Virtutis, aut augmentum Gratia fit Missio invisibilis: præcipuè autem attenditur, quando aliquis proficit in aliquem novum actum, vel novum statum Gratia*, creciendo por esta manera amigable este Toque, Vnion, y asistencia intima al passo que crece la Gracia. Y como en este estado de perfecta y alta Contemplacion de Vnion, y semejança particularissima, el Alma *proficit in novum actum, & in novum statum Gratia*, porque es levantadissimo aqui el estado que ella tiene; crece en el sentido dicho esta Vnion de amorosa asistencia, y tocãse inmediatamente las dos Essencias humana, y Divina, recibiendo el Alma, y causando Gracia Dios.

§. II.

Y Si dixere alguno, que estos contactos sustanciales mas parece que tocan en

Gras

Gracia actual, en particular ilustracion del Entendimiento, ò inflamacion de la Voluntad, lo qual no passa en la Essencia del Alma, sino en las Potencias: responderèmos facilmente, que ay esso, y esto; y que los Toques sustanciales no excluyen los actos de las Potencias, aunque son sutilissimos, suavissimos, sencillissimos, tan serena y secretamente infundidos, que (como diximos en la Frasis tercera) parece que obran las Potencias, y aun en Frasis mistica se dicen no obrar como alli se dixo. Y como este santo ocio, y este obrar tan infuso nace de la amistad que el amigo, que està vnido en la essencia del Alma tiene, y por entonces aunque se obra, no es (como dixo Santo Tomàs) *per modum motus, sed per modum quietis*; parece que todo aquello sobrenatural, y infuso que alli se recibe, toca mas en el ser, que en el obrar, aunque verdaderamente se obre.

Añado lo que maravillosamente dixo Santo Tomàs in Tertium Sententiarum, Distincion trece, Question 1. Artículo 1. que *Gratia principaliter duo facit in Anima. Primo enim perficit ipsam formaliter in esse spirituali secundum quod Deo assimilatur: unde, &*

vita anime dicitur. Secundò perficit eam ad opus: quia non potest esse operatio perfecta, nisi progreditur à potentia perfecta per habitum. Bien pues se puede, y deve entender, que en estos sustanciales contactos no se excluye operacion, antes se perficiona todo, Essencia, y Potencias, como queda dicho, y declaramos aun mas.

Y confirmase esto con que los terminos que derecha-mente tocan en sustancia, y ser, se suelen aplicar al obrar quando la operacion es muy intensa, y es la principal ocupacion del estado.

Notòlo esto Santo Tomàs maravillosamente en el quarto de las Sentencias, Distincion quarenta y nueve, Question primera, Artículo segundo, Questiuicula tercera. Donde dize, que aunque el nombre de vida es derecha-mente del ser (segun aquello de Aristoteles: *Viuere viuentibus est esse*): *translatum autem est nomen vite ad signandum operationem, & secundum hunc modum, unusquisque illam operationem suam, vitam reputat, cui maxime intendit, quasi ad hoc sit totum esse suum ordinatum.*

Que mucho, pues, que siendo esta Contemplacion amorosa, sencilla, y transfor-

madora tan principal operacion de estas Almas, en cuyo exercicio se emplean, y al qual ordenan su ser, Potencias, y vida; juntandose con esso aver en la essencia del alma aquella intima, y presenciosa asistencia del Divino Ser, que comunica Gracia, y influye en las Potencias; se diga que ay sustanciales toques, y contactos de la divina union entre las dos Essencias, humana, y Divina?

§. III.

Declarase esta misma Frasis lo segundo, con que entendemos, y concebimos al Alma, quando obra por los sentidos exteriores, como que està muy à fuera. Tanto, que dixo San Basilio: *Extrinsicus dissipata, & exterius persensoria diffusa*, y quando por los sentidos interiores mas adentro: y quando por las Potencias intelectuales à lo natural, vn poco mas adentro: y quando à lo obediencial, algo mas: y si esto obediencial es muy à lo sobrenatural, y infuso, sin dependencia despertadora de sentidos, que piquen, y que comiencen (y aun segun muy probable opinion, sin que acompañe) sin discursos, ni actividad de la habilidad humana; esso ya

parece passar muy adentro; y muy en lo hondo y secreto del Alma. Donde parece, que como lo que alli passa no es segun el orden natural de las Potencias, ni aun segun el ordinario sobrenatural, y esto en gran silencio, quietud, y serenidad, mas por modo de vacacion, que de movimiento, y accion (que aun Aristoteles à la Contemplacion llamó *ipsam vacationem*) no es mucho esto se diga Toque en lo mas intimo y secreto del hombre, y en esse sentido, en la sustancia, y essencia del Alma: particularmente asistiendo verdadera y realmente en ella Dios como amigo, que causa en las Potencias estas llamas, y ilustraciones; y creciendo con ellas la misma asistencia amorosa, y invisible Mision. Porque aunque siempre està alli Dios; es mas amorosa su asistencia, quanto crece mas la Gracia, y mas en grado tan superior, y en las Almas tan espirituales, y perfectas.

Declarase aun mas con que el Alma reconociendo quan infinito, y sobreexcedente objeto es Dios, y que dista infinitamente de todo lo que ella con su operacion, por mas sobrenatural que sea; puede alcanzar; de puro conocimiento, y estima de esta

divina grandeza, y infinitad, se acoge al reconocimiento, y à vna como suspension de Potencias, y de actos aun espirituales, dexando atrás todo conocimiento, y el propio tambien, en quanto reconoce à Dios superior à todo; de manera, que aun à pensar no se atreve de puro concebir altamente de Dios.

Que esto que San Estevan dixo en los Actos de los Apostoles refiriendo aquella vision que tuvo Moyses de Dios en la zarça: *Tremefactus Moyses non audebat considerare*; y lo que dixo San Dionisio en su Mistica Teologia, cap. 1. llamando à esta Contemplación: *Superlucidam oculis docentis silentij caliginem, super implentem inoculatos intellectus*. Donde así la palabra *Caligo*, como la palabra *Silentium*, y el *Inoculatos intellectus*, todo suena noche, y tinieblas, no ver, no obrar, desamparo de Potencias, y aun como reducirse el Alma à su esencia, para darte por vencida, y así recogida, y como esencializada misticamente en sí, entregarse toda en Union amorosa, y afectiva en Dios, que intima, real, y presencialmente asiste según su divina Essencia en la esencia, y sustancia de esta Alma amiga, no solo por titulo de

inmensidad, sino por titulo de amistad. Y estos son los Toques sustanciales que pone nuestro gran Padre.

§. IV.

Y Por que se vea quàn conforme es esta doctrina, y explicacion con el texto, y sentimiento del Autor, oygamosle en el cap. 13: de la Subida del Monte, lib. 2. donde dize lo primero, que no se le ha de negar al Alma en ningun estado alguna operacion, y que ha de tener siempre por lo menos vna advertencia, ò noticia amorosa en general de Dios. Porque sin ella le faltaria al Alma todo exercicio, y esto no sería Contemplacion, sinq oiosidad.

Y en el Tratado, que intitulò Llama de Amor viva, dize hablando del mas alto estado de Union à que así en comun puede llegar vn Alma: *Su negocio es ya solo recibir de Dios, el qual solo puede en el fondo del Alma, sin ayuda de los sentidos, hazer, y mouer al Alma, y obrar en ella. T así* (añade) *los movimientos de la tal alma son Divinos, y aunque son de Dios, de ella son tambien, por que los haze Dios en ella con ella, que dà su voluntad, y consentimiento. No parece que lo*

pudo dezir, ni mas claro, ni mas propio, ni mas escolastico, ni mas místico, ni mas alto, acudiendo juntamente à la libertad, y juntamente à la alteza de la infusion, y al levantado modo de ser el Alma movida, y llevada de Dios.

Esto supuesto, declara en el Cap. 14. muy conforme à lo que hemos dicho, este Toque sustancial de la esencia de Dios en el Alma, diziendo assi: *Como la Sabiduria de Dios, con quien se ha de unir el Entendimiento, ningun modo, ni manera tiene, ni cae debaxo de algun limite, ò inteligencia distinta, y particular; y como para juntarse en perfecta Union de estremos, qual es el Alma, y la Divina Sabiduria, sea necesario que vengan à convenir en cierto modo de semejança entre sí. De aqui es, que tambien el Alma ha de estar pura, y sencilla, y de la manera que pudiere no limitada, ni modificada con algun limite de forma, especte, ò imagen. Que pues Dios no cabe debaxo de ella, tampoco el Alma para unirse con Dios ha de caer debaxo de forma, ni inteligencia distinta.*

Lo qual declara maravillosamente con el lugar de los Numeros del capitulo doze, donde dixo Dios de Moysen: *Os ados loquar ei, palam,*

& non per figuras Dominum videt. En lo qual (palabras son de este gran Padre) se dà à entender, que en este alto estado de Union, y Amor de que vamos hablando, no se comunica Dios al Alma mediante algun disfraz de vision imaginaria, semejança, ò figura, sino que boca à boca, esto es, Essencia pura, y desnuda de Dios, que es la boca de Dios en Amor, con esencia pura, y desnuda del Alma, que es la boca del Alma; en Amor de Dios se trata Dios, y ella.

Estas son sus palabras, de las quales se sigue claramente, que estos sustanciales Toques, no solo no piden que falten actos de Entendimiento, y de Voluntad, sino que positivamente piden, que los aya, pues dize, y expressa aquella palabra, *con Amor*. Pídelos empero espiritualísimos, sencillísimos, abstrahidísimos de toda forma, figura, semejança, noticia particular, ò proporcion de criatura. Que assi como quando la ay, toda la Alma parece que se cubre, y (digamoslo assi) se empaña, y materializa: assi quando falta, se desnuda, y espiritualiza con particularidad, y se recoge à su fondo, y centro, en el qual se dize tocarse sustancialmente Dios, y ella. Vease aquella distincion de centros que po-

ne nuestro Padre en la primera Cancion de la Llama de Amor viva, que alli declara esto mismo maravillosamente.

DISCURSO II.

Quan leuantada sea la Vnion à que puede llegar vna Alma en esta vida. Donde se declara mucho la Doctrina de estos libros.

Para muchas cosas, que tocan à la inteligencia, y ponderacion de la Doctrina de estos libros, serà de importancia grande pintar aqui de la manera que nuestra rudeza alcançare (ayudada empero de Escritura, y Santos) la perfeccion à que puede llegar vna Alma en esta vida, hablando de ella en especie, Que de los grados de Caridad, y Amor que puede tener en singular, no hablamos: porque estos tienen tal latitud, que su posibilidad excede à qualquier grado determinado, por leuado que sea. Digo, pues, que el declarar la Perfeccion à que puede llegar vna Alma, ò por dezirlo mejor, declarar el estado de vna Alma perfecta, y con perfecta Vnion vnida con Dios, tiene muchos provechos para nuestro intento.

Tom.2.

El primero, que conocida la excelencia del termino, no espantarà la alteza de los medios proximos desta Vnion, de que particularmente habla nuestro Beato Padre.

El segundo, que siendo este estado el que llaman los Teologos (y en la proporcion que pudo haber en conocimiento de Filósofos, ellos tambien) *Purgati animi*, de Almas purgadas, y limpias: conocida la pureza de esto, limpiísimo, y apurado en su fin, no espantarà lo terrible de las purgaciones por donde se llega alli, de que habla en su Escura Noche este gran Místico. Así como del conocimiento de la pureza, y limpieza que en el Cielo ha de aver, se nos haze muy creible el rigor de las penas del Purgatorio, que limpia las Almas para entrar allà.

Lo tercero, vista esta Perfeccion en este grado sumo, no avrà que reparar en que no se pongan en esta clase, ò esfera tan superior, como medios proximos de ella, otros que aunque ellos en si son muy excelentes, pero no de este orden, aunque es cierto que disponen à èl, y pertenecen à grado muy leuantado, pero no tan alto.

§. I.

Para declarar, pues, tan levantado estado muchas cosas se han dicho en el Discurso primero, en la Frasis segunda, y tercera, y aora es muy de notar la doctrina de Santo Tomàs en la Prima secundæ, Question sesenta y vna, Artículo quinto, y trae la tambien de antiguos Filósofos, como son Macrobio, Tullio, y Plotino, que distinguen Virtudes Politicas, Purgatorias, y Purgati animi. Y dexadas las Politicas como muy inferiores, las Virtudes Purgatorias dize Macrobio que son de aquellos, que *Quadam humanorum fugà soltis se inferunt Diuinis*, que huyendo de las cosas humanas, se ocupan, y emplean en las Divinas. Y Santo Tomàs dize, que *Quia ad hominem pertinet, ut etiam ad Diuina se trahat quantum potest* (proposicion de Aristoteles tambien en el Dezimo de sus Eticas, en el cap 7.) es menester poner vnas Virtudes, que nos lleven à esta Divina semejança, y otras que sean propias de los que ya llegaron à ella, como en esta vida es posible, que es lo que Santo Tomàs distinguió. *Secundum diuersitatem motus, & termini,*

Virtudes de los que caminan; y aprovechan, estas son Purgatorias: y Virtudes de los que pãran, y estàn como en el término, ò grado de perfecta Caridad, estas son del término, y de animo purgado ya.

Del qual grado, poniendo se la duda Santo Tomàs, como puede aver en esta vida estado de estado, Virtud de termino, grado que se diga de Caridad perfecta, como se distingue de la que aprovecha: pues *quantumcunque aliquis habeat in hoc mundo Charitatem perfectam; potest eius Charitas auereri, quòd est ipsam proficere?* Como es posible, dize este Santo en su 2. 2. quæst 24 art. 9 que pudiendose la Caridad aumentar, por adelantada que esse en esta vida, aya grado de caridad que se llame perfecta, distinta de la que aprovecha, pues aprovechar, y crecer, ò aumentarse todo es vno?

A lo qual responde el Santo: *Quod Perfecti etiam in Charitate proficiunt: sed non est ad hoc principalis eorum cura, sed iam eorum studium circa hoc maxime versatur, ut Deo inhæreant.* Confieso (quiere dezir) que los perfectos aprovechan en Caridad; pero aun de esse su aprovechamiento, y crecer no curan, sino de es-

tarse

tarle fixa y gozofamente fin peftañear (digamos afsi) Entendimiento, y Voluntad vnidos en Dios, y fantamente detenidos en el por perfecta Contemplacion, aunque fiempre perficionandose quanto à la Vnion, y Caridad.

Ellas fon Virtudes de termino, que participan vna muy particular femejança cõ Dios, y fe llaman de animo purgado. Y por que (como dixo maravillofan ente Plotino: *In Virtutibus exemplaribus, que Deo attribuntur, passiones nefas est nominari.* En las Virtudes exemplares, que fon las que estàn en Dios, es blasfemia nombrar passiones) vãn poco à poco las Virtudes difponiendo à esta femejança.

Porque las Politicas passiones *mollunt, id est, ad medium reducunt.* Las reducen à vn medio, aunque con mucho trabajo: las Purgatorias las quitan: y las que fe llaman *purgati animi, obtiniscuntur,* las olvidan: *Ita scilicet* (dize Santo Tornàs) *quod Prudentia sola Diuina intueatur: Temperantia terrenas cupiditates nefciat: Fortitudo passionis ignoret: Iustitia cum diuina Mente perpetuò fœdere societur, eam scilicet imitando; y añade. Quas quidem Viriutes dicimus esse Beatorum, vel aliquorum in hac*

vita Perfectissimum. Estas Virtudes de animo purgado traen consigo vn admirable olvido de las passiones. Solas las cosas Divinas mira la Prudencia: la Templaça casi no sabe què cosa sean terrenos deseos: la Fortaleza ignora passiones, y apenas conoce enemigos que vencer: la justicia se ajusta con perfecta vnion con la diuina Mente, imitandole de la manera que puede en todo. Las quales Virtudes en toda su perfeccion se hallan en los Bienaventurados, y en su manera se verifica todo lo que hemos dicho aqui en algunos Varones muy perfectos en esta vida.

§. II.

NO puedo en esta ocasion dexar de traer para probança de esto aquellas diuinas palabras, sin encarecimiento encarecidas, de San Dionisio Areopagita, que escriuiendo al Gloriosissimo Evangelista San Iuan vna carta, cuyo sobreescrito dize afsi: *Ioanni Theologo, Apostolo, & Evangelistæ exulanti in Patmo Insula. Te quidem, nunquam ita amens sum, vt aliquid pati arbitrer: sed corporis male habitum, quod ea diiudices, sentire credo.* Y avia precedido, que ay Varones tan espirituales, que

que merecen llamarse. *Liberi ab omnibus malis Dei amore impulsivi, qui ab hac vita principium futurum faciunt, cum inter homines Angelorum vitam imitentur in omni animi tranquillitate, & Dei nominis appellatione.* No soy tan loco (dize Dionisio) que piense (divino Iuan) que en todos los males, y trabajos, que en esta Isla desterrado padeces, padezcas algo: antes juzgo que solo sientes de ellos lo que basta para juzgar que cosa sea cada uno.

De manera, que parece que ai no llega aun el dolor: pues solamente sentir, y juzgar, esto es açote, y esto no, quien vieffe descargar el golpe, aunque no sintiesse el dolor, lo podria juzgar.

Notable abstraccion! notable perfeccion! notable ignorar pasiones! Y avia procedido lo que diximos, que ay Varones tan espirituales, que merecen llamarse libres de todo mal: porque aun en la pena se gozan movidos, y impelidos del divino Amor, y que en esta vida comiença la venidera viviendo entre hombres como Angeles, en suma y perfecta paz de Alma, tanto, que merecen llamarse Dioses.

Esta es aquella maravillosa, y misteriosa junta, que viò

San Iuan en aquella tan señalada muger (que se llamó la misma señal *Signum magnum*) de estrellas, que no se ven sino de noche, y en ausencia del Sol, y de Sol claramente descubierto, cuya vista no anda junta quando las estrellas se veen; y assi parece que juntò dia, y noche, tinieblas, y luz, cielo, y tierra, patria, y destierro, y finalmète su punta de comprehensores significada por el Sol en el estado de Viadores, y que caminan por Fe, significado por la Luna, y estrellas que de noche alumbran. Porque esta militante Iglesia abraça tan perfectos hijos, y tan purgados animos, como dezia Santo Tomàs. Que en la applicaciõ, y perfeccion de las Virtudes puso este Doçtor Angelico los Bienaventurados de allà, y los muy perfectos de acá, quando dixo: *Quas quidem Virtutes dicimus esse Beatorum, vel aliquorum in hac vita Perfectissimorum.*

La qual perfeccion llega à tanto, que pudo dezir San Ambrosio en el Octonario 22 super Psalm. 118. *Inoluerat obliuio peccatorum, & tanta vis consummata emendationis est, ut vias erroris ignoret; crimen, etiam si velit, non possit admittere.* Ya ha hecho asiento en estos tales el olvido de los

pecados: y tanta es la fuerza de la mudança de la vida, que aunque quieran, no pueden pecar; dize Ambrosio. Que parece que toca en la impecabilidad de los Bienaventurados. Al modo que acá, de vno que tiene vn mal natural dezimos: Aunque quiera, no puede; no por que absolutamente no pueda, sino porque la fuerza del natural es poderosissima. Pero como lo es mas lo sobrenatural, que en el nombre, y en la eficacia es sobre el natural, està el Alma ya tan à lo sobrenatural conaturalizada en el bien, que pudo dezir San Ambrosio: *Crimen, etiam si velit, non possit admittere*; esto es, està tan arraygada en el bien, que con dificultad pueden ya pecar. No por que no estèn libres para ello, sino por que los habitos virtuosos, y sobrenaturales causaron en el Alma mas persistencia en el bien, y mas dificultad para ir al mal.

§. III.

MVcho mas lo encareció San Bernardo de Vita solitaria ad Fratres de Monte Dei, donde hablando de la mas perfecta semejança, que parece que se puede concebir entre Dios, y vna Alma,

dixo assi: *Super hanc autem alia est adhuc similitudo Dei in tantum propriè propria, vt non iam similitudo, sed vnitas spiritus nominetur, cum sit homo cum Deo vnus spiritus non tantum vnitate volendi idem: sed exprestore quadam vnitate virtutis aliud velle non valendi. Dicitur autem hæc vnitas spiritus, non tantum quia efficit eam, vel afficit ei spiritum hominis Spiritus Sanctus: sed quia ipse est Spiritus Sanctus Deus Charitas: cum per eum, qui est amor Patris, & Filij, & vnitas, & suauitas, & bonum, & osculum, & amplexus, & quidquid commune potest esse amborum in summa illa vnitate veritatis, & veritate vnitatis, hoc idem homini suo modo sit ad Deum, quòd cum substanciali vnitate Filio est ad Patrem, vel Patri ad Filium: cum modo inefabili, incogitabilique fieri moreretur homo Dei, non Deus: sed tamen quod Deus est ex natura, homo ex gratia.* Palabras que segun son levantadas, parece mejor dexarlas assi: que los Doctos muy bien las entendieran, y à los que no lo son dificultosamente se las podrèmos dar à entender.

Solo advierto para inteligencia de ellas, y del intento de este Discurso, que los Misticos hazen gran diferencia

en estar vn Alma en Gracia, y ser amiga, ò llegar à la divina Vnion en este grado levantado. Porque el estar en Gracia es à modo de Desposorio, es quererse bien, y tener proposito el Alma de no apartarse del gusto, y voluntad Divina. Pero esta Vnion, que llaman de Matrimonio espiritual, no solo es comunicacion de afectos, sino con gran particularidad comunicacion de personas, aunque aya junto actos de bienquerencia, y amor.

En esta Vnion, pues, comunica Dios al Alma con extraordinario amor Divino, y el Padre, y el Hijo embian al Espiritu Santo, para que el Alma en razon de Esposa, que es ya vna cosa con el, comunique en todos los bienes de Dios, y Dios, y su Essencia, Atributos, y Personas sean suyos, como de quien por Amor comunica en todos los bienes del. Y el Espiritu Santo (que procede del Padre, y del Hijo, se dize embiado de ellos al Alma) haze en su manera con el Alma en esta divinissima Vnion, lo que en aquella sustancial vnidad con verdadera procesion es en entre el Padre, y el Hijo, entendiendose asistir en el Alma como amor, suavidad, bondad, lazo, y abraço que

la diviniza, y junta consigo; y con el Padre, y el Hijo, de quien es embiado, que con el son vn Dios.

Esto es en sustancia lo que dize San Bernardo, que con razon llamò à esta tan perfecta Vnion vnidad de Espiritu: pues el mismo Espiritu Santo, que es Amor del Padre, y del Hijo, esse mismo es embiado à la tal Alma, para que sea espirtu, y bien fuyo en esta comunicacion de Amor,

§. IV.

Declarò esta Vnion de Matrimonio espiritual nuestra Madre Santa Teresa en la morada septima, en el cap. 2. donde hablando de las diferencias que ay del Matrimonio espiritual al Desposorio, pone dos: *La primera* (palabras son de la Santa) *es, que todas las mercedes que haze el Señor en el Desposorio espiritual, parece que eran por medio de los Sentidos, y Potencias; pero esta Vnion del Matrimonio espiritual passa en el centro interior del Alma* (que es lo mismo que nuestro Beato Padre dize en la sustancia del Alma) *à donde se aparece el Señor por vision intelectual, aunque mas delicada que las dichas en los grados passados, como se apareció à los Apostoles sin entrar por las*

las puertas; quando dixo: Pax vobis. La Segunda es, que en el Matrimonio espiritual ha tenido por bien la divina Magestad de juntarse de tal manera con el Alma, que assi como los que no se pueden apartar, ya no quierē apartarse de su compañía. Y añade la Santa: Esta Vnion es como si cayesse agua del Cielo en vn rio, ò fuente, à donde queda todo hecho agua, que no podràn ya diuidir qual es el agua del rio, ò la que cayò del Cielo: O como si en vna pieça estuviessen dos ventanas, por donde entrasse gran luz, aunque entre diuidida, se haze toda vna. Quizà serà estolo que dize San Pablo, que el que se llega à Dios, se haze vn espíritu con él. Hasta aqui son palabras de la Santa, la qual declaró maravillosamente la perfeccion de esta Vnion, y ayudò à la locucion de San Bernardo de vnidad de espíritu con el lugar de San Pablo: *Qui adhaeret Deo vnus Spiritus est cum eo.*

El mismo Santo en el tratado de Diligendo Deo, declaró esto excelentemente diziendo: *Quomodo stilla aquae multo infussa vino defice-re à se tota viuetur, dum & saporem vini induit, & colorem: & quomodo ferrum igneum, & candens igni similitum fit, pristina propriaque forma exutum: & quomodo Solis luce per-*

fusus aer in eandē transformatur luminis claritatem, addò vt non tam illuminatus, quam lumen ipsum esse videatur: sis omni-nem in Sanctis humanam affectionem quodam inefabili modo necesse erit à semetipsa lique-scere, atque in Dei penitus transfundi Voluntatem. Alioquin quomodo omnia in omnibus erit, si in homine de homine quidquam supererit?

De la manera (dize Sã Bernardo) que vna gota de agua echada en cantidad de vino, al punto no se conoce, y parece que dexa de ser vistiendo, se del color, y del saber del vino donde se echò: y como vn hierro abrafado perdiò lo obscuro, y lo duro, quedando hecho vn fuego mismo; y como el ayre embestido, y bañado del Sol parecè la misma luz, assi el Alma por vna diuina aniquilacion, y deshazimiento de si, como gotica de agua, se passò al inmenso mar, y abismo de Amor, participando sus propiedades, de manera, que ella pierda las suyas, y Dios sea todas las cosas en ella. Lo qual no se verificaria (dize este Santo) si del hombre quedasse algo en el hombre.

Con esto viene bonissima-mente la division que traen San Buenaventura, Opusculi de Septem itineribus aeterni-

ratis, distinció tercera, el Autor del libro de Spiritu, & Anima, tom. 3. apud August. y Ricardo de Sancto Victore in Prologo ad lib. de Trinit. y mas particularmente lib. 5. de Contemplatione, cap. doze, circa finem. Los quales hazen tres grados de Espíritu. El primero es *Spiritus in Spiritu*. El segundo *Spiritus supra Spiritum*. El tercero *Spiritus sine Spiritu*. El primer grado declara San Buenaventura diziendo: *Spiritus in Spiritu, tunc esse asseritur, quando exteriorum omnium obliuiscitur, & illa solum intelligit, quæ in Spiritu, & circa Spiritum actiua:ur.* Y Ricardo *Spiritum esse in Spiritu, est semetipsum intrare, & intra semetipsum totum colligere; & ea quæ circa carnem, seu etiã in carne gerantur, penitus ignorare.*

Espiritu en espíritu, es el Alma dentro de si, olvidada de todo esto exterior, y corporeo, y teniendolo todo por ageno, y impropio como dixo San Ambrosio: *Quasi de alieno loquebatur David, cum inquit: Non timebo quid faciat mihi caro.* Como de cosa agena, y impropia hablava de nuestra carne el Santo Rey David, y assi dixo: No temerè lo que contra mi hiziere este enemigo, que es mi carne, distinguiendo la

carne, no solo de su Espíritu; sino de si.

En el segundo grado està el Espíritu sobre el Espíritu. Esto es, el que estaua fuera de su carne, pero en si, ya està fuera de si sobre si, *Quia modo miro si, dixo Hugo de Sancto Victor, super Caput. 7. Angelicæ Hierarchie, ut per dilectionis ignem in illum sustolatur, qui est super se, & per vim Amoris expellatur, ut exeat à se nec secogitet dum Deum solum amat.* Porque por maravillosa manera el fuego del Amor le levantò à aquel Señor que es sobre el: y esse mismo impulso de Amor le hizo salir de si; para que ni piente, ni se acuerde de si, sino de solo Dios à quien ama.

El tercero es, *Spiritus sine Spiritu*, quando no solo sale de si sobre si, sino esse mismo que salia, ya dexa de ser. *Et ab humano in diuinum, dize Ricardo, videtur descere, ita ut ipse iam non ipse.* Dexa de ser passandose, por divina transformacion, al Ser de Dios. De manera, que en esta Frasis transformativa y amorosa, el ya no es el, sino Dios.

§. V.

ESta Perfección coge toda el Alma enteramente, su sustancia, y Essencia, ya por

por la Gracia habitual en grado levantadísimo que allí se sujera, ya por la inmediata asistencia de toda la Santísima Trinidad, y invisible Misión del Espíritu Santo, para q̄ sea Espíritu del Alma también en el sentido dicho, ya en la Voluntad, por la Caridad encendidísima, transformación amorosa, y afectiva aniquilación ya declarada. También en el Entendimiento por levantadísima Contemplación, y sobrenatural conocimiento de sincerísima Fè, del qual brevemente diremos algo, y de la perfección de la Memoria también.

Tomo agora para su declaración las palabras de San Dionisio de Cœlesti Hierarchia Cap. 7 §. Cum verò, donde dize así: *Cuncupiscentiam ipsam Amorem diuinum intelligere oportet, superationem, & intellectum immaterialitatis inflexibile, & non indigen s desiderium, superessentialiter casta, & impassibilis Contemplationis, & velui potentiam excipit in sufficiencia, &c.* Lo que en lo material llamais Concupiscencia, llamad en lo espiritual perfecto Amor divino, y vn deseo lleno, no corto, necesitado, ò mendigo, que diga de parte del Entendimiento vn conocimiento de sobre razon, y de sobre entendimie-

to, y esto aun tenga otro sobrenombre, que declare su sutileza, alteza, pureza, y inmaterialidad, y así se llame la sobre razon, lo sobre entendido de la inmaterialidad. Y aun no me contéto con esso. Sea esse conocimiento tal, que se pueda llamar Contemplación sobre esencialmente casta, y impassible.

En dezir conocimiento sobre entendido, y de sobre razon, pide que sea de cosas sobrenaturales, y divinas, que trascienden toda la fuerza de nuestro entender, y que siendo de suyo ilimitadas ellas, y incomprehenfibles, las entendámos (de la manera que fuere posible) sin limite, modo, figura, proporcion, ò semejança, rindiendo, y dando por vécida qualquier particular noticia, como cosa des proporcionada, y excedida, acogiedose à vn conocimiento como vniversal, y sobre entendidamente confuso, sin limite, ni modo, ò particularidad que contrayga, y limite lo infinito, y incomprehenfible. Porque en esta fuerza de Fè pura, y Contemplación perfecta mas reconoce, que conoce.

Esto es darle por sobrenobre de inmaterialidad, que como *materia* suena, quien limita, singulariza, y modifica:

pedir inmaterialidad, es pedir que se deseché qualquier cosa que limite, ò modifique, afe-meje, ò proporcione lo que es sobre todo limite, semejança, ò proporción. Como si nos dixera el Santo: Aunque entendais, y conozcais, reconoced que este objeto es incomprehensible, y excede, no solo lo que vos podeis conocer, sino la perfección de qualquier conocimiento Seráfico, y criado, y de todos quantos Entendimientos se puedan criar: y en este reconocimiento salid en cierta manera de las reglas de entender, y no traygais el objeto à vos, sino passaos à el, que si es Dios mayor que nuestro coraçon, y *de corde exeunt, cogitationes*, no es bien que lo mayor se estreche, sino que lo menor se ensanche, y lo finito se afe-meje, y infinite con el infinito, y inmenso. Que quizá es algo de esto lo que dixo David: *Ingréditar in veritate tua.* Entraréme en tu verdad, sin guardar las leyes de mi entender. Y así añade San Dionisio, que la Contemplación ha de ser sobreesencialmente casta, y impasible.

Es notable locución, *casta sobreesencialmente*, no juntando su Entendimiento con cosa que no sea sobreesencial: y así apartándole de formas,

figuras, ò semejanzas, sin hazer vnion con ellas, ni detenerse en cosa, ò modo criado, sin reflexion, ò reparo en qualquier cosa criada, aunque sea la misma en que viene embuelto el objeto increado, à quien tengo de mirar derechamente.

Declarò esto divinamente Santo Tomàs 2. 2. quæst. 180. artic. 6. donde preguntando, por qué la perfección de la Contemplación se declara por movimiento circular, y el principio, y medio de ella por recto, y obliquo, como lo dice San Dionisio cap. 40. de *divinis nominibus*? Responde, que estos tres movimientos difieren en que en el recto *procedit quis ab uno in aliud*, passa vno, y se mueve de vn lugar à otro: El circular es, *secundum quem aliquis mouetur uniformiter circa idem centrum*, mueuele acerca de vn mismo centro, ò punto, tan vniformemente el que circularmente se mueve, que no parece que muda lugar, y las líneas de su circunferencia vãn todas à vna, y à vno. El movimiento obliquo es como compuesto de estos dos, que tiene algo de recto, y algo de circular. En las operaciones pues inteligibles, quando se procede de vna cosa à otra, se llama movimiento

recto. Pero el que fuere vniformissimo, y acerca de vn indivisible centro, ò verdad sencilla, y con sencilla vista, tambien esse en lo inteligible se llama circular.

S. VI.

Para esta circular, ò perfecta Contemplacion, es menester (dize el mismo Santo Tomàs) purgar el Entendimiento de dos deformidades, que en este puto limpio, y levantado de Espiritu, son deformidades, *Exigitur, ut duplex eius deformitas à moueatur. Primò illa, quæ est ex diuersitate rerum exteriorum. Secundò ea, quæ est per discursum rationis. Et hoc coningit secundum, quòd omnes operationes Animæ reuocuntur ad simplicem Contemplationem intelligibilis veritatis, vnde prætermisiss omnibus in sola Dei Contemplatione persistitur.* Para esta vniformissima vista es menester quitar dos deformidades, ò diferencias: vna, que nace de la diversidad de los objetos, y cosas exteriores; otra, que en las interiores, y inteligibles nace de la diversidad, ò multiplicidad de verdad es, que se hallan en el discurso, para que todas las fuerças del Alma se reduzgan à vna simple vista, y Contemplacion

de simple tambien y sencilla verdad, para la qual es bien se dexen y desamparen todas las cosas.

Y de esta palabra *prætermisiss omnibus*, con lo demás que se ha dicho, se entiene muy bié la doctrina de nuestro Beato Padre, que pide negacion acerca de todo lo sensible, y inteligible, como San Dionisio: y en virtud de essa pide el no admitir, y el desechar visiones, y revelaciones en quãto apartaren, ò estorvaren la vnissima, y simplicissima Contemplacion de la primera verdad, que vã à ella como à centro, y como punto indivisible.

Y assi quando este Santo Mistico vocea, que no se admitan visiones, ni revelaciones, no quiere de ninguna manera, que se deseche lo inteligible, y espiritual, que ofrecen de Dios. Que esso antes dize expressamente que se admita: y que para que le entre mas en provecho al Contemplativo, y le ayude al medio proximo de la vnion con Dios, que en el Entendimiento es pura, y perfecta Fè (de que diremos algo) olvide lo particular, sensible, y corporeo, y aun lo inteligible de particular noticia, ò imagen, quitando las mantillas, y faxas en que viene encogido

aquel mar sin tuelo, y piela-
go inmenso de verdad celest-
tial, *fascijs, & quasi pannis in-
fantis obolutum mare*, reducié-
dolo à vna sustancia y levan-
tada noticia de Fè superior à
toda imagen, figura, limite, ò
modo particular, mirando à
Dios en santa escuridad, con-
fusiõ, y vniversalidad divina.

Y así quando èl dize, que
no se haga caso, no es dela
sustancia, y espíritu: allí em-
bevido, y embuelto, sino de
los accídentes de vision en ex-
traordinario, sensible, y cor-
poreo de vision imaginaria,
y en lo limitado, y particular
de qualquier semejança in-
teligible: por que à esto no
se aficione el Alma, y pierda
quanto al efecto, aquella san-
ta y perfecta desnudez, que
para la perfecta vnion es ne-
cessaria; ni el Entendimiento
se detenga, ò arrime en lo que
no es proximo medio para la
Vnion con la primera Ver-
dad, en el orden de contem-
plar, y entender.

De manera, que solo pre-
tende este Beato Místico,
que nos aprovechemos del
medio mejor, y mas proximo,
sin arrimarnos à otras lu-
zes, de inteligencias particu-
lares, y distintas. Que aunque
no se oponen à la Fè, quanto
à su verdad; antes hemos de
asentar, que conciertan con

ellas son muy diferentes, quã-
to al modo que ella tiene de
conocer, que es en santo ren-
dimiento, y tinieblas, sin mo-
do, y limite. Lo vno, por que
se dà por vencido el Entendi-
miento de la incomprehen-
sible Verdad, y Bondad de
Dios: y lo otro, porque se re-
mite à lo que Dios, à quien
crece, de si conoce, apropian-
dose con esta santa desapro-
piacion suya el mismo cono-
cimiento, que Dios tiene de
si, pues se remite à èl, y no
repara en lo que alcanza, ò
puede alcanzar, sino en lo
que Dios dize, arrojandose
en èl, y entrando en su
Verdad, como deziamos.

Y que este sea en el senti-
do de nuestro Beato Padre,
pruebase con expresas pala-
bras suyas, lib. 2. del Monte,
cap 17 donde en el fin del
dize así: *Resta pues aora sa-
ber, que el alma no ha de poner
los ojos en aquella corteza de
figura, y objeto, que se le pone
delante sobrenaturalmente, aora
sea cerca del Sentido exterior,
como son locuciones, y palabras
al oído, y visiones de Santos à
los ojos, y resplandores herm-
osos, y olores à las n irizes, y gustos, y
suauidades en el paladar, y orros
deleytes, que suelen proceder del
Espiritu; ni tampoco los ha de
poner en qualesquier visiones
del Sentido interior, quales son*

las imaginarias interiores. Antes renunciándolo todo, solo ha de poner los ojos en aquel Espíritu bueno que causan, procurando conservarle en obrar, y poner por exercicio lo que es de servicio de Dios desnudamente, sin advertencia de aquellas representaciones, ni de querer algún gusto sensible. Y así se toma de estas cosas solo lo que Dios pretende, y quiere, que es el Espíritu de deuotion; pues que no las da para otro fin principal, y se dexa lo que el dexaria de dar, si se pudiesse recibir en espíritu sin ello, como auemos dicho, que es el exercicio, y apprehension del Sentido.

Y en el cap. 18 para que se vea que no es su intencion que del todo se aparten estas visiones, sino que los Espirituales entiendan, que no es esto lo principal del lenguaje de Espíritu, reprehendiendo al Confessor, que no encamina como deve á las Almas en estas materias, dize así; *Antes se pone à platicar de esto con los Discipulos, y lo principal del lenguaje espiritual pone en estas visiones, dandoles indicios para conocer las visiones buenas, y malas, q̄ aunque es bueno saberlo, no ay para que meter al Alma en este trabajo, cuydado, y peligro, sino en alguna apretada necesidad.*

Estas son sus palabras. Advierte luego, que se reparen, y

examinen estas visiones, quando huviere necesidad, ò por la materia, que quizá pedirà conueniente execucion de algo particular revelado, ò por que el Alma no acaba de saberse desembaraçar, y se halla turbada, y perplexa, sin poder tomar la sustancia del Espíritu de aquella vision, tan abstraída, y desnudamente, ò por otras razones apretadas, y prudenciales, que se pueden ofrecer. Y así en el cap. 22. dize, que se comuniquen con el Padre espiritual. Y haziendo distincion de visiones, que ò son claras, ò vâ poco en que sean, ò no sean estas, aun quiere que se comuniquen, que será quando lo revelado pidiese execucion, ò fuesse de gran importancia ver lo que Dios por allí quiere que se haga.

De manera, que así como Santo Tomás en la question 180. art. 5. de la secunda secundæ, declarando vn lugar de San Gregorio, dize así: *Sic intelligendum est, quod Contemplantes corporalium rerum umbras non secundum trahunt, quia videlicet in eis non sistit eorum contemplatio, sed potius in cõsideratione intelligibilis veritatis.* Los contemplativos no estân á la sombra de las cosas materiales, y aun San Gregorio dixo: *Cũctæ circumscriptionis imagines deprimunt:*

ni se detienen en lo corto, particular, y limitado de sus imagenes, aunque mas inteligibles sean, por que no paran alli, sino pasan derechamente à la inteligible verdad, que alli està encerrada.

De esta manera pues, se entienda de la doctrina de nuestro Beato Padre, que enseña à no detenerse en nada, y en este sentido no reparar en vision, ò en revelacion, por caminar vniforme, y derechamente à la primera verdad.

§. VII.

DE aqui ya no espantará la abstraccion, y purgacion que de la Memoria pide: pues como ella, ò sea la misma Potencia, que el Entendimiento, ò toque derechissimamente en el orden inteligible; la doctrina que para el Entendimiento se dà, derechamente le viene. Solo advierto para nueva ponderacion de lo que à la Memoria toca, la perfeccion que en esta Potencia, y en el olvido de las cosas criadas para perfecta Vnion piden los Santos. San Buenaventura dixo lib. 1. de profectu Religiosorum: *Perfectio Memoria est. ita hominem in Deum esse absorptum, ut etiam sui ipsius, & omnium, que sunt, obliuiscatur, & in solo*

Deo, absque omni streptu volubiliu cogitationum, aique imaginationum suaviter quiescat.

Es la perfeccion de la memoria, estar vna alma tan absorpta, y embebida en Dios, que de si, y de todas las cosas que son, se olvide descansando suavemente en solo Dios, sin ruido de imaginaciones, ò pensamientos, no solo no vanos; pero ni muchos.

Hablò de esta materia excelentissimamente Gilberto Abad (que parece que igualò à San Bernardo en los Sermones que sobre los Cantares para cumplimiento de aquel Tratado escribió) En el Sermon primero pues, declarando aquella palabra: *Per noctē quæ sui quem diligit Anima mea,* dize así: *Quid si ad inuentionem dilecti, & nox operatur? Cooperatur planè, & accommodatè satis. Sicut in lectulo sancte quietis accipit otium? sic obliuionem quandam intellige in nocte. Nec Salmon vult te scribere sapientiam, nisi in tempore otij. Nec Paulus in anteriora extenditur, nisi prius eorum, quæ retro sunt obliuiscatur. Y mas abaxo: In umbra rerum visibillum obliuionem aliquantum accipe: in nocte omni modà. Qui mihi dabit sic à vesperascerere? Dilectio ipsa in hanc noctē inducit, quæ reliqua omnia, nec respicit, nec nota reputat,*

dum ad illum quem diligit, intentæ suspirat.

En aquella palabra, *Cama*, dize Gilberto, entiende el ocio, y Contemplacion sencilla; pero en la *Noche* el total olvido. Que assi como el Sabio te manda escribir la sabiduria en el tiempo del ocio: assi san Pablo te advierte, que para passar à lo superior y adelantado, es menester olvidar lo demàs. Quando oyes, que la Esposa està sentada à la sombra, por la sombra entiende algun olvido de criaturas; pero quando en noche, es ya el olvido total. O buena Noche, quien me diese vivir, y morir en ti: Noche es esta causada del fuego del Amor, que nada conoce, ni de lo conocido se acuerda, porque toda vnísimamente suspira por el fumo bien que ama.

Pues segun esto, si este es el termino, y fin à donde camina este Maestro Espiritualísimo, que ay que espantar que pida al Alma tal purgacion, tal abstraccion, tal olvido, tal desnaturalizarse, y tal sobrenaturalizarla, y endiosarla Dios? Para tal matrimonio sobreesencial no es mucho que se pida contemplacion sobreesencialmente casta, sin vnion, ni arrimo à cosa criada. Purgacion es esta,

ò purificacion notable, no ya de cosas que manchen à lo de culpa, sino de cosas que desdigan de la pureza, y santidad devida à Dios con quié se casa: *Quæ Deo digna sunt visiones*, dixo San Dionisio de Ecclesiastica Hierarchia, hablando de esta perfecta Contemplacion. Y assi toda la doctrina que aqui se trae, no solo no es apretada, ni rigurosa, sino templada, y modesta, pues es poco; no solo quanto se puede dezir de abstracciõ, y olvido, sino quanto se puede entender, y pedir para tan alto estado, tal matrimonio, y tan perfecta y divina Vnion.

Y por que se vea quan asientada y cuerdamente procede en dar doctrina tan alta, sin que por aì puedan perder las obligaciones del estado de cada vno: oygamosle en el lib. 3. de la subida del Monte, cap. 14. donde tratando del modo general, como se ha de gobernar el espiritual acerca de la Memoria, dize assi: *Quanto mas se desapossessionare la Memoria de formas, y cosas memorables, que no son Dios, tanto mas pondrà la Memoria en Dios, y mas vacia la tendrà para esperar del el lleno de esta Potencia. Bueluase el Alma à Dios en vacio de todo aquello memorable con afecto amoroso.*

so, no pensando, ni mirando en aquellas cosas mas de lo que le bastaren las memorias de ellas, para entender, y hazer lo que es obligado, y esto sin poner en ellas afecto, ni gusto, porque no dexen efecto, ò estoruo de si en el alma. Y assi no ha de dexar el hombre de pensar, y acordarse de lo q̄ deue hazer, y saber: y como no aya aficiones de propiedad, no le harán daño. Hasta aqui son sus palabras, que ni puedē ser mas altas, ni mas seguras, ni mas discretas, ni mas templadas.

En el mismo libro tercero, cap. 7. tratando como se ha de aver en las noticias sobrenaturales, dize: Lo que conviene, pues, al espiritual para no caer en este daño de engañarse en su juicio, es no querer aplicar el juicio para saber que sea lo que en si tiene, y siente, ò que sera à tal, ò tal vision, noticia, ò sentimiento: ni tenga gana de saberlo, ni haga mucho caso, sino para dezirlo al Padre espiritual, para que le enseñe à vaciar la memoria de aquellas aprehsiones, ò lo que en algun caso con esta misma desnudez convenga mas, pues todo lo que ellas son en si, no le pueden ayudar tanto al amor de Dios, quanto al menor acto de Fè viva, y esperança, que se haze en vacio de todo esso.

Confírmale grandemente

este tiento, y prudencia con que junta alteza, y seguridad con lo que escribió en el libro segundo, cap. 15. en que declara como à los aprovechantes, que comiençan à entrar en esta general noticia de Contemplacion, les conviene à vezes aprovecharse del discurso, y obras de las Potencias naturales, donde poniendo la duda de si los aprovechantes se ayan de ayudar de la Meditacion, y discurso? Responde con estas palabras: No se entiende, que los que comiençan à tener esta noticia amorosa, y sencilla, nunca ayan de tener mas Meditacion, ni procurarla: porque à los principios que vān aprovechando, ni està tan perfecto el abito de ella, que luego que ellos quieran se pueda poner en su acto, ni està tan remotos de la Meditacion, que no puedan meditar, y discurrir algunas vezes como solian. Antes en estos principios, quando por los indicios ya dichos echaremos de ver, que no està el Alma empleada en aquel sosiego, ò noticia, aurán de menester aprovecharse del Discurso. Esto baste para que se entienda quan proporcionada doctrina es la de estos medios con aquel fin, y quan enteramente acude todo à aquello en que se podia reparar.

§. VIII.

Finalmente para que no quedasse que desear, y esta celestial doctrina tan llena tuviesse su plenitud, no solo en la sustancia, sino en la expresion, declara, y encarga maravillosamente à todos los que siguen Vida espiritual, que traygan siempre delante à Christo nuestro Señor, su vida, y Pasion santissima, para imitarla, y meditarla, y contemplarla, pues èl es la puerta por donde se ha de entrar à todo lo mas perfecto, y subido de divina Vnion, como divinamente lo dixo nuestro Padre San Cirilo lib. septimo, sobre San Juan, cap. 4. declarando aquellas palabras: *Ego sum ostium per me si quis introierit, saluabitur, & ingredietur, & egredietur, & Pasca inueniet*, aplicandolo à los Contemplativos. *Ille itidem* (dize el Santo) *ingredietur per bonos, & pulchros cogitatus, interiorè componens hominem, & animi penetratia cum intima pace, & tranquillitate subiens.*

Donde pintando divinamente la alteza de Contemplacion, afsi en lo sutil, sencillo, y delicado del Entendimiento, como en lo levantado, detenido, quieto, y sereno del Amor, pues para lo pri-

mero dixo: *Bonos, & pulchros cogitatus*, y para lo segundo: *Cum intima pace, & tranquillitate*, y para todo, *subiens animi penetratia*. Todo esto confiesa que se alcanza, entrando por esta puerta de Dios humanado, à quien llamò de devota y teologamente, *Ostium primarium, & primitiuum*. Y mas adelante aun lo declara con mayor expresion, diciendo: *Fidelis quisque; collecto animo reuoluet secum immensitatem diuinae Bonitatis circa salutem humani generis, & quam suavis est Dominus, quam magna est multitudo dulcedinis affluentissime, quam abscondit Deus diligentibus se* (esto es el *ingredietur*) *deinde egredietur extra Contemplationis secretum, ad exterius boni operis exercitium*, y todo esso entrando por esta santissima Humanidad.

Donde apunta nuestro Santo glorioso vna doctrina importantissima: y es, que aunque lo puro, y levantado de Contemplacion toque en divinas perfecciones, como son immésidad, Bondad, y Amor: como estas se muestren altissima y divinissimamente en avernos dado à Christo, y en tener en èl Padre, Madre, Maestro, sustento, dulçura, suavidad, y todo bien: hallamos allí lo vno las perfeccio-

nes mas declaradas, y (digamoslo así) mas picantes, y enamoradoras. Lo otro, tiene nuestra Contemplacion arri- mo, y estribo donde hazer pie en medio de aquella in- mensidad para que dure mas: y para lo práctico, y imitador derechamente espuela, y ex- plo. Por esso remito con dezir: *Egrediatur extra contem- plationis secretum ad exterius boni operis exercitium.* Teodo- reto lo dixo harto bien: *Ingre- di dicitur per Christum, cui est cura homo interior: Egredi verò, qui hominem exteriorem, idest membra, que sunt super ter- ram, in Christo mortificat.* Con que se acude entera y plena- riamente à todo lo que el hó- bre compuesto de interior y exterior ha menester.

Sea pues la regla, la que el Santo repite en tantas par- tes, que en el tiempo de Con- templacion den vista sencilla y amorosa de Dios, se quede en aquella abstraccion, y des- nudez total de criaturas, dis- cursos, y particulares noticias, que por aquel tiempo sin duda impiden la obra que và haziendo Dios. Pero fuera de aquel tiempo, bien es apro- vecharse de noticias particu- lares, y buenos discursos: y particularmente de esta Hu- manidad santísima, que es aquella primaria, y primitiva

puerta, y que ha de ser el cõ- tinuo pasto, y arrimo, aun de los muy perfectos.

Y en esto no me detengo mas, porque lo dize divina- mente nuestro Beato Padre, en muchas partes, particu- larmente en el libro prime- ro de la subida del Monte Carmelo, cap. 13. en el lib. 2. cap. 3. cerca del fin, en el lib. 3. en el cap. 1. y en el cap. 14. y en la Noche obscura, cap. 10. al fin.

DISCURSO III.

De quan conuenientemente sa- len estos libros en lengua vul- gar.

§. I.

EL Glorioso Padre San Agustin sobre el Psal- mo 71. declarando aquellas palabras: *Suscipia montes pacem populo, & colles iustitiam,* dize otras excelentísimas: *Excelenti Sanctitate eminentes in Ecclesia montes sunt, qui idonei sunt, & altos docere. sic lo- quendo, ut fideliter instruantur: sic viuendo, ut salubriter imi- tentur: Colles autem sunt, illo- rum excellentiam sua obedientia subsequentes.* Por los montes son significados en la divina Escritura (dize este Santo) los que tienen eminente y levanta- da santidad, tal que puedan

enseñar altamēte con su doctrina, y como obligar de justicia con su vida, y exemplo à su imitacion. Pero esto aplicò à los collados, que son menores que los montes, el recibir justicia, & *colles iustitiâ*: porque quando la doctrina viene bien declarada, y dixerida, y sobre esso fortalecida, y confirmada con el exemplo, executa (digamoslo assi) por justicia à su execucion.

Y si por los montes se entienden tambien (como dixo Hugo Cardenal) los Varones Contemplativos: *Montes alti, & Cælo propinqui sunt Contemplatiui: Hi indigent pace: quia perturbatus oculus non potest cælestia contemplari*. Sacaremos que los montes que han de recibir esta doctrina de paz, que sobrepuja todo sentido, & *pax Dei, quæ exuperat omnem sensum*; para comunicarla al pueblo, son los Varones eminentes en santidad, Maestros de espiritu altos, y cercanos al Cielo, por la subida Contemplacion, y bienes recibidos de ella, para comunicarlos à los inferiores, y para provecho, y bien de los discipulos. Esto es, *suscipiant populo*.

Segun esto, esta doctrina tan levantada, y tan superior, que trata tan de cerca de la perfecta paz, y Union del Al-

ma con Dios, comunicada à este monte levantadissimo de nuestro Beato Padre, tan eminentemente en santidad, como se ve en su vida, y como manifiestan los espantosos y continuos milagros que Dios haze por el, superior en razon de Contemplativo: assimismo Querubin elevado, y abrasado Serafin: clarò està, que se le comunicò en favor del pueblo, y para el; que para si, poca necesidad tenia de letras, ò palabras extrinsecas. Por esto lo escribiò de manera, que pudiesse aprovechar à todos, y declarar lo levantado y superior de Contemplaciõ, y Union, que Dios le comunicò, con el magisterio, y documentos importantissimos, que aqui trae para Maestros, y para discipulos. Y siendo este el fin de la comunicacion de esta doctrina de Dios à el, y del à nosotros, era bien darnosla en el lenguaje que abraçasse mejor la alteza de ella, y juntamente la facilidad de su inteligencia en aquellos para quien se escriuia.

Y que para esto sea muy à proposito nuestra lengua vulgar, y materna, es claro, pues siendo tan alta la doctrina, era menester que las palabras de que viniessse vestida, y el contexto de ellas, no traxer-

fen nueva dificultad para su aprehension, y inteligencia, sino que supuesto el viso, y noticia clara de las voces, y lenguaje, caminasse inmediatamente la fuerza del Entendimiento à la sustancia de la verdad, y al enteró conocimiento de ella. Particularmente aviendo en este orden de Contemplativos, y perfectas Almas, à las quales se ordena la alteza de estos escritos, muchas que no saben Latin; y otras, que aunque lo sepan, ni es con la perfeccion, y destreza que es menester, ni de manera, que no se embarajaran mucho en el estilo y lenguaje Latino. Y assi quedarian defraudadas de tan grande bien.

Añadese, que andando en otros libros, y escritos en lengua vulgar muchas de las cosas que aqui se tratan, no tan bien declaradas, y con mucha necesidad de algunas advertencias, inteligencias, y reparos que aqui se traen, sin las quales pudiera la doctrina de Contemplacion, como anda practicada, y escrita, tener inconvenientes, y peligros: fue particular providencia de Nuestro Señor, que este Beato Padre los escribiesse en esta lengua, y ya escritos por él en ella, ni era conveniente por lo dicho, y por lo que

despues se dirà, ni posible traducirlo, ò reducirlo à otra, sin gran menoscabo del espíritu, alma, enfasis, propiedad, y fuerza que su Autor dió à sus sentencias, perdiendo mucho de esto en agena lengua, y pluma, y mucho de su estima, y autoridad. Porque sabiendo todos, que no estava en aquella lengua el original, quedarian con razon recelosos los que los leyeran, de si el Tradutor avia percebido fiel y enteramente toda la sustancia, y alteza del Autor, presumiendo con gran fundamento mucho menos del, y de su inteligencia, que de la que tuvo quando esto escribió este espiritualissimo Místico, y levantado Doctor.

§. II.

TODO esto se confirma maravillosamente con tres cosas que dixo el Espíritu Santo muy à nuestro proposito en el cap. 20. del Ecclesiastico: la primera *sapiens in verbis producit se ipsum*, es la escritura del Sabio (como à otro lo escribió) vn retrato, vna viva imagen de quien él es, que como se dize en el cap. 18. del mismo libro: *Sensati in verbis, & ipsi sapienter egerunt*. Descubrese, pues, el Sabio à si mismo en sus libros,

bros, para que sea enteramente conocido por sus escritos obrados: y para que quanto fuere mayor la alteza dellos, sea mas alto el concepto que se tenga d'el, no parando alli, sino subiendo à sentir altamente de Dios, que tal luz dà, tales dones, y gracias comunica, tales amigos tiene. Y porque aqui, si es imitable lo que dize, pica à su imitacion, no solo con la bondad de lo que se propone, sino con la practica exortacion del exemplo: y si fuere muy admirable, y extraordinario, mueve à alabanza, y à admiracion: y así qualquiera saca provecho, y de todos es alabado, y glorificado Dios. Que es lo que derechamente pretende en el *luceat lux vestra coram hominibus*, como lo ponderò San Hilario, diciendo: *Tali lumine, monet fulgore Apostolos, ut ex admiratione operis eorum Deo laus impartiatur.*

Si el Sabio Escritor; pues, en sus palabras se pinta, y en sus libros saca su imagen, siendo tan diestra la mano deste escriviente Pintor, movida particularmente por el Espiritu Santo, mejor es que quede el retrato en su original, que no que se copie en la traduccion por agenas manos; que nunca lo copiado sale tal, y mas siendo tan grande la di-

ferencia de la mano del Pintor, y de las que le pueden traducir. *Producatur ergo sapiens in verbis se ipsum*: sea el que se pinte, que esto serà lo vivo, y en su comparacion lo demás como pintado.

Con esto tambien *Sapiens producit se ipsum* (segun explicacion de Hugo) *in presentem per famam, in futuro per gloriam. Dilatat etiam se per doctrinam proficiendo alijs*: ayudan sus escritos à su buen nombre, y santa estima, y esse mismo aprecio del Doctor ayuda à que se reciba, y aprenda mejor lo que enseña. Cosa importantissima para la gloria accidental d'el, para el lustre y gloria de la Iglesia, y muy particularmente de nuestra sagrada Religion, para el provecho de sus seguidores, y de todos los que aspiran à esta perfecta y divina Union.

Y si como se dixo en el mismo capitulo (que es la segunda sentencia de las tres que deziamos) *Sapiens in verbis se ipsum amabilem facit*: El Sabio con sus palabras obliga à que le quieran bien: quanto esta doctrina se comunicare en lengua de que se pueda participar mas, serà este provecho, serà esta fama, serà esta gloria, serà esta imitacion, serà esta admiracion, serà este amor mas estendido,

y mayor, y saldrá esta imagen de sus libros, en que *Sapientis se ipsum producit*, mas á la vista de todos, para que le estimen, y amen.

Con estas dos sentencias viene bonísimamente la tercera del mismo capítulo, *sapientia abscondita, & thesaurus in visus, que utilitas in utriusque*. Qué provecho ay en la Sabiduria escondida, ó en el tesoro, que no se comunica, ni sabe del? Maldito es, dize Jeremias en el capítulo 48. el que no saca su cuchillo, el que no desembaina su espada, y haze ríça, y carniceria, derramando la sangre que no descubre, ni revela la verdad. Como dixo Christo nuestro Señor: *Maledictus qui prohibet gladium suum à sanguine*: son las palabras de Jeremias; y así siendo la doctrina de este Beato Padre, como dixe al principio, desapiadada, y santamente cruel, sin perdonar, no solo á la carne, y á la sangre; pero ni á la Alma, ni al Espíritu, pues alli entra, y haze division para vnir perfectamente con Dios: gran pena merecia quien embainara esta espada, ó en la baina del silencio, que no fuera sufrible, ó en la baina de otra lengua menos recibida, y universal, que la nuestra. Pues todo esto será estorvar el pro-

vecho, y no ayudar á la vitoria, que á fuego, y sangre se deve hazer contra nuestros enemigos.

Y si es maldito tambien el que esconde el trigo en el tiempo de la necesidad. *Proverbiorum* 11. *Qui abscondit frumenta in tempore, maledicetur in populis*, siendo este granado trigo de doctrina, y este pan de Vida, y de Entendimiento tan necesario en estos tiempos, en que mugeres simples, ó engañados hombres se *aboban*, se creen, y se dexan llevar de lo que ellos dizen que son visiones, y hablas de Dios, quedando ellos engañados, y engañando á ml; es bien que doctrina tan sustancial, y segura, como la de estos libros, y tan opuesta á estas ilusiones, y engaños que corren, salga en Castellano, y de manera que si quiera la lean, aunque no la entiendan: que con esto solo les hará reparar, y preguntar: y á los que los gobiernan desengañará para sí, y para ellos.

Añado, que para los muy levantados en espíritu, y que acertadamente proceden, no ay cosa como esta doctrina, y sabiduria celestial: la qual dando á lo levantado de la Contemplacion, y Vnion su lugar, y enseñando maravillosamente el objeto, y blanco

à que de luyo, y derechamente tira la perfecta Contemplacion, junta diestriamente la mortificacion, assi de las pasiones, como de otra qualquiera otra cosa, aunque licita, que no sea la mejor, y se mete en las medulas del Alma, *sicut oleum in ossibus eius*: porque es vnccion enseñadora: *unctio docebit vos*, y alli mortifica lo mas interior de ella, para que el Alma ni se aficione, ni se mezcle con cosa criada, y de Dios, ni quiera fino à Dios, ni entienda fino à Dios.

Que como dixo San Zenon Obispo Serm. 2. de Nativitate Christi: *Reverende matris inditum est; Deum non nosse, nisi Deum, neque ab eo amplius requirendum* Es punto levantado de verdadera tujecion, y reverencia, no querer de Dios mas que Dios, sin mezclar à añadiduras: que son cortedades, gustos, intereses, saynetes, salsas, ò sabores, aunque sean espirituales, que es lo que toca à la Voluntad, y para el Entendimiento lo mismo en su proporcion: *Deum non nosse, nisi Deum*; sin que se aficione, ò arrime à visiones, revelaciones, particulares modos, y inteligencias, arrojandose en esta santa confusion, y desnudez divina en la infinita incomprehensibili-

dad de Dios, conociendose en sincerissima pureza, y teniendo por deleyte, y luz la Noche de su testimonio escaramente revelado, por el qual passandose el Entendimiento à lo que Dios de si conoce, y creyendo, que lo que el dize, es como el lo sabe, en cierta manera se infinite, y endiose.

Dexo mil lugares de Santos, y Filosofos, que echan esta maldicion à los que encubren el bien, y por inconvenientes extrinsecos, y remotos, que se originan, no de la ocasion que dà la doctrina, sino de la que toma la malicia, ò crasa ignorancia, dexan conveniencias importantissimas, que propia y derechamente nacen de la publicacion de doctrinas tales.

Por tanto en las cosas no se ha de mirar al mal vso de algunos (que effo era cerrar del todo la puerta al bien, pues por grande que sea, pueden muchos por su malicia facar mal) sino al provecho comun, y à lo que propia y derechamente promete lo que se trata.

El provecho de esta Escritura es conocidissimo, facandolo por razon, y discurso, de que luego diremos, y por la experiencia que lo muestra, y depone en su favor, como

del teltigo. Pues su fruto andando en lengua vulgar, y en manos de todos, es en todos los que la leen conocidísimo, como publican, y vocean quantos la saben, de que se va haciendo, y hará queriendo el Señor, llenísima información.

Y si no, de donde nacen tales hijos, tan ansiosos deseos, tales impacencias de los que tienen noticia de esta doctrina, porque estos libros salgan á luz? De donde tales quejas de su detencion, que ya se han convertido en amenazas de que los sacarán otros, si no lo hiziere la Religion? pareciendoles que el bien comun, y el provecho vniversal haze comunes los agenos escritos, y por ai propios de cada vno. Y si quando andan los papeles errados, y no fieles, es tan fiel Nuestro Señor á su *Sieruo*, que no ha permitido daños, y inconvenientes, ò yerros, y conocidamente han concurrido para grandes provechos, que cada dia crecen: por que no esperarèmos de estos escritos sin inconvenientes ya, y reducidos á su original, y fidelidad, estas mismas conveniencias, y provechos en grado mas superior?

Esto mismo que la experiencia ha dicho, dize la razon. Y para hazer pondera-

cion de la fuerza que aqui tiene. Pregunto, si este alto estado de Vnion, y perfeccion de que tratan estos libros, es posible: si ay Almas que devan aspirar á el, y en quien Dios tan á lo amoroso, y particular obre? no me parece que se puede negar el averlas, como se colige de todo lo que en este Apuntamiento, confirmado con tantas autoridades de Santos, se trae, y està claro en las Escrituras, que no piden perfeccion como quiera, sino tal, que diga Christo: *Estote perfecti, sicut Pater vester cœlestis perfectus est*. Ni qualquiera, sino tal, que diga el mismo Señor: *Oro Pater, vt sint vnum, sicut ego, & tu vnum sumus*. En consecuencia de lo qual, San Dionisio con sus Misticos, y Santo Tomás con sus Teologos ponen tal Perfeccion, y tal Vnion, que de puro pura, y perfecta, apenas la alcançamos á entender.

Pregunto mas: A las Almas que por este camino van, ò á el aspiran, es bien avisarlas de algo que sea importante para su buen acierto, y encaminarlas de manera, que corran mas seguras, y mas ligeras: y á los que las gobiernan, que las encaminen, y adiestren con esta misma alteza, y seguridad? Nadie podrá negar esto; antes quanto

es el camino mas alto, y el intento mas superior, y la disposicion que pide mas extraordinaria, y el peligro mas disimulado, pues lo que el demonio ofrece aqui es todo con buen color: y lo que se manda dexar para no embargarnos, parece superficialmente mirado, mas á proposito, para ayudarnos ha menester cien mil ojos, y cien mil advertencias, quales se hallaràn en estos libros maravillosos.

Y aunque es verdad, que es Dios el principalísimo Autor de esta obra (cosa de que este Místico Padre muy continuamente nos quiere advertidos) empero para dexar hazer à Dios, para no estorvar su obra, para ofrecernos en tanto vacio, y abstraccion de criaturas, assi en el afecto, como en el Entendimiento: para irnos assemjado à Dios en el Alma, y Potencias de ella, son menester documentos, prudencia divina, y maravillosa discrecion, de que estos libros tratan altísimamente, y no quiere Dios en las cosas que se pueden aprender por la luz de sus Ministros, vsar de su absoluto poder, y hazer milagros. Lo qual quien lo aguardasse, seria temerario, y caeria en el peligro de tentar à Dios.

Y los que dicen, que en este camino alto Dios enseñará lo que se ha de hazer, abren la puerta à mil peligros, y ilusiones, yerrores, y aun graves errores. Pues facilmente se persuadiràn muchos, que lo que se les ofrece, todo es Dios, que les habla, inspira, y enseña: y tanto mas se dexaràn llevar de esto, pareciendoles que vãn muy seguros, quanto menos doctos fueren, y menos caudal tuvieren para reparar en el daño, y peligro que alli và encubierto, y disimulado.

Y aunque acudiesen à los Maestros de espíritu, no se hallan tan facilmente, ni de tanto espíritu, ni tan Maestros, que no tengan gran necesidad de la doctrina de este Beato Padre, à quien escogió Dios por Maestro de ellos, para que les avisasse lo que devian hazer. Y assi el gobernarle, y regirse por él, sin duda es cosa importantísima à discipulos, y à Maestros.

Pero de todos estos preguntó lo tercero, quantos mas avrá que se aprovechen falliendo estos escritos en lengua vulgar, y quantos perderán mucho de su magisterio, y doctrina, si en otra lengua salieran? Cierito es, que fueran sin numero, pues sabemos que muchísimas Religiosas de:

de nuestra Religion, y de otras, y muchos seculares que tratan de Espiritu, que no saben Latin: y otros Ecclesiasticos tambien, que se embarcarian en él, de presente se aprovechan notablemente de esta doctrina: y otros semejantes, saliendo en lengua comun, inteligible de todos, se aprovecharán muchísimo: particularmente sabiendo que en ella se escribió su Original, y llevando las palabras que dixo su Autor, embevido su Espiritu, y el fuego, calor, y propiedad, que las pegò.

Segun esto, quien no vé ya la conveniencia de estos Escritos en su lengua materna, y el daño que se seguiria de que ò no salieran, ò salieran en otra lengua mas escura, contraida, y particular,

§. III.

Los daños que se pueden temer si son afectados de la malicia, ò culpable ignorancia, no ay què hazer caso de ellos. Pues no solo no damos ocasion con los Libros, antes ayudamos, y abrimos los ojos para que no los ay; y aun para que se remedien los que de presente ay.

Del otro genero de males, que se suelen derechamente originar de otros Escritos no

tan cuerdos, ni prevenidos; no ay què hablar aqui: pues vá todo tan seguro, tan advertido, y retirado de este Beato Miltico, que no ay refugio por donde se pueda dar entrada à ningun defecto, como lo verán los que enteramente leyeren esta doctrina. Y digo enteramente, porque no pudo en vn Capitulo solo declarar todo lo que avia què dezir en aquella materia, ni responder à las dificultades de ella. Lo qual haze cumplidísimamente antes de acabarla, abraçando todo lo que ella pide en el entero discurso, y tratado suyo.

Vease la Apologia que en semejante caso haze el doctísimo Padre Fray Luis de Leon sobre los Escritos de nuestra Santa Madre, probando la conveniencia de andar en lengua vulgar: que como los libros de estos dos Padres del Monte Carmelo son tan altos, y tan parecidos, corren aqui igualísimamente las razones que alli se dàn,

§. IV.

Dos cosas se pueden ofrecer de dificultad. La vna, que cosas tan altas avisan los Padres que no se comuniquen facilmente, como San Dionisio, San Basilio, San Bernar,

nardo, San Buenaventura, y otros. La segunda, que el deseo de cosas semejantes, y la superficial aprehension de ellas (que ha de ser lo mas comun en los que estos libros leyeren) abre puerta à muchos engaños, è ilusiones, particularmente en mugeres, por ser credulas, y deseosas de ordenadamente de cosas altas, llevadas de algun punto de vanidad, y deseo de ser estimadas.

En orden à lo primero es de advertir, que de dos maneras se puede dar doctrina, ò determinadamente à vnos como particulares discipulos, à quien ella và encaminada, para que segun su estado, y vocacion la practiquen: ò en comun, para que cada vno tome de alli lo que le toca, y esto encaminandole seguramente, y avisandole de los peligros que alli puede aver.

En la primera manera de escribir, y dar doctrina, cosa cierta es, que se ha de proporcionar el Maestro, y Escritor con sus oyentes, y discipulos, y que à los principiantes, y imperfectos no ha de dar documentos, ò enseñanza de Perfectos: que es lo que dixo San Pablo: *Lac vobis potum dedi, non escam: non dum enim poteratis.* Pero quien escribe

en comun, sin determinar personas, bien puede, y deve expresar las propiedades del estado alto que pretende declarar, para que los que en él estàn, ò los que à él aspiran, se aprovechen.

Cosa que la advirtió San Bernardo en el Sermon 62. de los Cantares, donde hablando de la doctrina altissima de San Pablo, dize: *Nonne vno, & altero caelo, acuta, sed pia curiositate teribratis, è tertio tandem hanc pius scrutator euexit: At ipsam non selvit nobis: verbis, quibus potuit, fidelibus fideliter intmans.* No pudo ser cosa mas alta que la doctrina de San Pablo, y mas la que del tercer Cielo sacò: y con todo tocò à la fidelidad que devia en quanto Doctor, que de la manera que pudiese nos la declarasse para nuestro aprovechamiento.

Luego las doctrinas, aunque sean altas, no se han de callar. Y quando salieren tan remiradas, y advertidas, que moral y prudencialmente hablando, no se pueda temer daño, no tiene duda ser convenientissima su manifestacion. Que San Gregorio en la tercera parte de su Pastoral en la admonicion 12. quando amonestò, que *no uerint simplices, non numquam verax reit-*

cere, es quando iudicia veritas nocet; y concluye: Amonendi sunt, ut veritatem semper utiliter proferant, el qual provecho (como consta de la experiencia, y de lo dicho) es conoçidamente seguro en estos Escritos.

Los Padres (pues) que discultan el sacar à la luz cosas altísimas, se han de entender en tres cosas. El vno, quando se dan determinadamente à particulares discipulos, y personas que no son capaces de ellas, ni estàn en disposicion de practicarlas.

El segundo, quando se teme prudencialmente por las circunstancias del tiempo, y de sugetos, daño conoçido en que salgan à la luz.

El tercero, quando el Maestro quisiese de tal manera tratar estas cosas altísimas, en particular de lo que toca à los Misterios sagrados de nuestra Santa Fè, que pareciesse dava à entender que se podian apear, y declarar enteramente con palabras, y dar fondo nuestro Entendimiento à cosas tan inefables: que esto desdize grandemente de la alteza de ellas. Y el modo mejor de tratarlas es con reconocimiento, y rendimiento à su incomprehensibilidad, y grandeza.

Pero quien escriviesse, y exortasse à este reconocimiento, y à esta sujecion en Fè pura, anteponiendola à toda otra inteligencia, y noticia, y la habilidad de nuestro ingenio, y lo que de suyo puede lo sujetasse, y cautivasse todo *in obsequium Fidei*: este muy bien se conformaria con los Santos: y tratando de cosas altísimas, siempre las dexaria altísimas, y hablando de ellas, inefables, y asì hablando, no hablaria; porque trata de recogernos à santo y divino silencio: y conociendo, no conoçeria; porque trata de rendir el conocimiento al reconocimiento que se deve tener de esta grandeza: y escribiendo, no escriviria; porque escrive para que se entienda, que son estas materias superiores à toda escritura, que es el intento derecho de los Santos, y de San Dionisio en particular, con quien maravillosamente se conforma nuestro Beato Padre.

El qual tambien como escrive no determinando particulares personas con quien se aya de conformar, sino en comun lo que para la perfecta Union es menester, avisando (aunque brevemente) de las condiciones, y grados de los que comiençan, y de los que

aprovechan, deteniendose en lo que conviene à los que proximately tratan de la Union del Alma con Dios; bien pudo con liberrad adelgazar la pluma, pues hablava de cosa delgada, y dar doctrina à los que delgadamente tratan de servir à Dios, de lo que deven hazer.

Que seria cosa recia, que estos fuesen de peor condicion; y que llegando à querer servir à Dios en este grado levantado, no huviesse para ellos magisterio, ò doctrina. Particularmente aviendo pocos Confessores, y Maestros, que para este grado tan superior sepan darla, y teniendo estos mismos necesidad de algun gran Maestro, de quien ellos aprendan.

Y quien dirà que es bien, que estas almas, por que no faben Latin, estèn privadas de los documentos que han menester para su aprovechamiento, y direccion? Los Santos Griegos no escribieron en su lengua vulgar? Y los Latinos no escribieron en Latin, lengua que entonces era muy ordinaria, y corriente? Luego por esso no avian de escribir cosas altas? y la Iglesia no avia de gozar de doctrina tan superior?

Los daños que de aqui se

podian temer, estàn prevenidos con la misma doctrina, y los que de malicia, ò crassa ignorancia se pueden seguir, no ay por que nos detengan, y aparten del bien. Y si no borrense los Libros sagrados, por que algunos se aprovechan mal de ellos. Quemen se las Historias Ecclesiasticas, y cosas tan levantadas como ay escritas aun en nuestra lengua materna. Por que salieron à luz los Escritos de nuestra Santa Madre Teresa de Jesus, que contienen doctrina tan levantada, en lengua vulgar? Todo esto de que se sigue tan gran provecho no corra ya, por que vno, ò otro, que es amigo de sí, y de su excelencia, no tome ocasion de engañarse, y de engañar. Escondase la gloria de Dios. No se sepan sus maravillas. Cierrese este camino, por donde se animan tantos à amarle, y servirle. En las cosas (como dize la recibida Teologia) no se ha de mirar al mal uso, ò al escandalo fariseo, sino al provecho comun. Y del que se ha experimentado de estos Libros, y del que adelante nos podemos prometer està dicho bastante, y con esto respondido à lo segundo que hazia dificultad: pues esta

doctrina de muy no abre
puerta, antes las cierra todas
à vanidades, ilusiones, y en-
gaños, y enseña como te han
de librar de ellos: y lo alto
que dize, es tan reparado, y

tan mirado, que no puede
aver para quien tuviere
abiertos los ojos,
donde trope-
çar.



de Dios. No se lepan las ma-
ravillas. Oíendole este can-
no, por donde se salvan las
cos a sanar, y se vive. En
las cosas (como dice la re-
bica Teología) no se le de
nificar al mal, ni a la clea-
dolo raridos, sino al provecho
común. Y así que se ha ex-
perimentado, de estos libros,
y así que se han de leer,
nos prometer ellos dichos de
cancionero, y con esto se
puedo a lo fecho que
paga dize: pues que

Y dize: que es bien
que las almas, por que no
saben, que en privadas
de los documentos que han
nuestro para la provecha-
miento, que en los san-
tos que no se ven
en la tierra, y en los
Linos, no se ven en
Linos, se han de conocer
en su estado, y con-
ce. Luego por que no se han
de saber, como se ha
de las no, así de cosas de
en la tierra.

TA.

TABLA

TABLA DE LOS LUGARES DE Escritura, declarados en sentido místico en estas obras espirituales:

*Añadense muchos lugares, que en las demás tablas
hasta aora hechas no se contienen, señalanse
con esta*.*

La a. despues del numero señala la primera coluna. La b. la segunda:

GENESIS.

* **C**ap. 1. 4. Fiat lux 634. a.

* 24. Dixit Deus producat
terra animam viucentem 454 b.

31. Vidit Deus cuncta quæ
fecerat. 456. b.

* Cap. 2. 24. Erunt duo in carne
vna 536. b.

* Cap. 6. 14. Mansuunculas in ar-
ca facies 483. a.

* Cap. 8. 9. Extenditque manum
483. a.

* 11. Portans ramū oliuæ 552. b.

Cap. 11. 7. Venite igitur, descen-
damus, & confundamus
ibi linguam eorum 48. a.

Cap. 12. 6. Qui edificauit ibi al-
tare Domino 310. a.

Cap. 13. 4. In loco altaris, quod
fecerat 310. a.

Cap. 15. 8. Ut darem tibi ter-
ram istam 160. a.

Cap. 17. Cum enim occubisset
Sol 607. a.

Cap. 16. 13. Profecto hic vidi
Posteriora vidētis me 310. a.

Tom. 2;

Cap. 17. 1. Ambula coram me
& esto perfectus 216. a.

* Cap. 21. 8. Fecit Habrahā grā-
de conuiuium in die ablacta-
tionis eius 349. a.

Cap. 21. Elice ancillam hanc, &
filium eius 59. a.

Cap. 21. Sed & filium ancillæ
faciam in gentem magnam
313. b.

* Cap. 22. 2. Vade in terram vis-
sionis 310. b.

Cap. 27. 22. Vox quidem vox
Iacob, sed manus 208. a.

Cap. 28. 12. Viditque in som-
nis scalam 310. a. 412. b.

Cap. 28. Surgens ergo Iacob
mane 310. a.

Cap. 29. 20. Seruiuit ergo Ia-
cob pro Rachel. 415. a.

Cap. 30. 1. Da mihi liberos alio-
quin moriar 397. a. 417. a.

Cap. 31. 30. Cur furatus est
Deus meus 297. b.

Cap. 35. 2. Iacob verò conuo-
cata omni domo sua. 63. a.

Cap. 46. 4. Ego descendam te-

TABLA.

rum illius 160. a.

Cap. 49. 4. Ruben primogenitus tuus effusus est, sicut aqua 78. a.

EXODVS.

Cap. 7. 3. Ne apropias huc solue calceamentum 350. b. 408. b.

7. Vidi afflictionem populi mei 448. a.

Cap. 4. 10. Ex quo loquutus es ad seruum tuum 408. b.

13. Obsecro Domine, mitte quem missurus es 214. a.

14. Aaron frater tuus Leuite scio, quod eloquens sit 183. a 214. a.

* Cap. 5. 7. Sed ipsi vadat, & colligam stipulas 620. a.

Cap. 7. 11. Vocauit autem Pharo sapientes 127. a.

* Cap. 8. 7. Fecerunt autem, & malefici per incantationes iuas similiter 427. a.

* Cap. 12. 35. Petierunt ab Aegyptijs vasa argentea, & aurea 620. b.

Cap. 14. 21. Et erat nubes tenebrosa 97. a.

* 28. Operuerunt currus, & æquites 620. b.

Cap. 16. 4. Ecce ego pluam vobis 61. b. 341. a.

Cap. 18. 21. Prouide autem de omni plebe viros prudentes 185. a.

Cap. 19. 9. Iam nunc veniam ad te 119. b.

Cap. 23. 8. Non accipias munc-

ra 257. b.

Cap. 24. 12. Ascende ad me in montem 310. a.

Cap. 27. 8. Non solidum, sed inane 64. a.

Cap. 32. 7. Vade, descende, peccauit populus tuus 304. b.

32. Aut dimitte hanc noxam, aut si non facis, dele me de libro tuo 375. a.

Cap. 33. 5. Iam nunc depone ornamentum eius 349. b.

13. Si ergo inueni gratiam in conspectu tuo 468. b.

* 19. Ego extendam omne bonum 562. a.

20. Non videbit me homo, & viuet 116. b. 155. b. 468. b.

* 22. Cumque transiuit gloria mea 190. b.

* 22. Ponam te in phoramine petrae 584. a. 643. b.

Cap. 34. 3. Stabisque mecum super verticem montis 62. b.

6. Quo transeunte coram eo ait dominator 96. b. 606. a.

* 30. Timuerunt prope accedere 533. a.

Cap. 40. Nube operiente omnia, & maiestate Domini coruscante 145. a.

LEVITICVS.

Cap. 10. 1. Arreptis Nadabab, & Eliud filij Aaron thuribullis; imposuerunt ignem alienum coram Domino 64. a.

304. b.

TABLA:

NUMERI.

Cap. 11. 4. Quis dabit nobis ad
vescendum carnes 65. a.

5. Recordamur piscium
34. a.

33. Adhuc carnes erant in
dentibus eorum 174. a.

Cap. 12. 8. Ore enim ad os Io-
quor ei 147. a.

Cap. 17. 10. Refert virgam
Aaron in tabernaculum te-
stimonij 64. b.

22. Et iratus est Deus, ste-
titque Angelus 174. a.

32. Ego veni, vt adversa-
rer tibi 290. a.

32. Perversa est via tua;
mihique contraria 174. a.

DEUTERONOMIUM.

Cap. 4. 12. Vocem verborum
eius audistis 146. b.

15. Non vidistis aliquam simili-
tudinem 146. b.

* 24. Dominus Deus tuus ignis
consumens est 590. a.

Cap. 6. 5. Diliges Dominum
Deum tuum 250.

Cap. 31. 26. Tollite librum istum
64. b.

Cap. 32. 15. Incrasatus est dile-
ctus 257. a.

16. Reliquit Deum facto-
rem suum 259. a.

* 33. Fel draconum vinum eorū
449. a.

33. Ego occidam, & ego
vivere faciam 598. a.

Tom. 2.

IOSVE.

* Cap. 5. 6. Ostenderet eis terram
lacte, & melle manantē 620. b.

Cap. 6. 21. Interfecerunt om-
nia 83. b.

Cap. 9. 14. Susceperunt igitur
de cibarijs eorum 178. b.

IUDICES.

Cap. 2. 3. Quam obrem nolli
delere eos 83. a.

Cap. 7. 16. Dedit turbas in ma-
nibus eorum 120. a.

29. Surgite tradidit enim
Dominus in manus nostras
castra Madian 182. b.

Cap. 13. 20. Cumque ascende-
ret flamma 578. a.

22. Morte moriemur, quia
vidimus Dominum 470. a.

Cap. 16. 16. Defecit anima eius
69. a.

21. Quem eum apprehensū
dissent Philisti 269. a.

Cap. 18. 24. Deus meus, quos
mihi fecisti tulistis 297. b.

* Cap. 20. 28. Consoluerunt igitur
Dominum 160. a.

LIBER PRIMVS

Regum.

Cap. 2. 30. Loquens loquus
sum, vt domus tua 168. b.

Cap. 3. 10. Loquere Domine,
quia audit seruus tuus 217. a.

230. a.

Cap. 8. 7. Audi vocem populi

TABLA:

nōn enim te abiecerunt, sed me 172. b.

Cap. 12. 3. Loquimini de me coram Domino 258. a.

Cap. 23. 9. Aplica Ephod 182. a.

Cap. 28. 3. Et Saul abstulit Magos 291. a.

11. Dixitque ei mulier 292. a.

15. Dixit autem Samuel ad Saul 173. b.

LIBER TERTIVS

Regum.

Cap. 3. 11. Quia postulasti verbum hoc 280. a.

Cap. 4. 29. Det quoque Deus sapientiam Salomoni 287. a.

Cap. 8. 12. Dominus dixit, ut habitaret in nebula 119. b.

38. Si ambulaueris in vijs meis 169. b.

*Cap. 11. 4. Cum iam esset senex deprauatum est cor eius 73. a. & b.

Cap. 19. 8. Cumque venisset ad monte Dei Horeb 310. b.

13. Et post ignem sibilus aure tenuis 488. b. 595. b. 116. b. 191. a.

14. Quod cum audisset Elias 116. b.

*Cap. 21. 29. Quia humilitatus est mei causa 168. a.

Cap. 22. 22. Egrediar, & ero spiritus mendax 145. a. 177. a.

LIBER QVARTVS

Regum.

Cap. 5. 26. Nonne cor meum in presenti e rat 201. b.

Cap. 6. 9. Quare non indicatis mihi 201. b.

10. Nequaquam Domine mi Rex 201. b.

12. Elifeus Propheta, qui est in Israel 201. b.

LIBER SECVNDVS

Paralipomenon.

Cap. 1. 11. Quia hoc magis placuit cordi tuo 313. a.

Cap. 20. 12. Sed cum ignoremus, quid agere debeamus 173. b.

TOBIAS.

Cap. 6. 18. Tu autem cum acceperis eam 53. a.

Cap. 12. 12. Quando orabas cum lacrymis 447. a.

13. Et quia acceptus eras Deo 599. b.

Cap. 14. 13. Video enim quod iniquitas 176. a.

IUDITH.

Cap. 7. 9. Surge, & descende 267. b.

Cap. 8. 11. Et qui estis vos, qui tentatis Dominum 315. a.

Cap. 11. 12. Ergo quoniam hæc faciunt 175. b.

Cap.

TABLA:

- Cap. 19. 17. Defecit anima eius.
69. a.
- ESTHER.*
- * Cap. 2. 12. Sex mensibus oleo
vngeretur myrrihino 615. a.
12. Mensis duodecimus verte-
batur 615. a.
- Cap. 2. 9. Esther placuit ei 579. b.
- * Cap. 4. 1. Et indutus est sacco
601. a.
- Cap. 15. 16. Vidi te Domine
643. a.
- I O B.*
- Cap. 3. 24. Et tanquam inundan-
tes aquæ 384. b.
- Cap. 4. 12. Porro ad me dictum
est 490. a.
- Cap. 6. 6. Nunquid poterit com-
medi insulsum 135. a.
8. Quis det, vt veniat petitio
mea 390. b. 559. b.
9. Quis det, vt qui capit 459. a.
- Cap. 7. 2. Sicut ceruus deside-
rat umbram 464. b.
20. Quare me poluiste contra-
rium tibi 368. b.
- * Cap. 9. 11. Si venerit ad me, vi-
debo eum 442. a.
- Cap. 10. 16. Reuersusque mira-
biliter, me crucies 594. a.
- Cap. 12. 22. Qui reuelat pro-
funda de tenebris 375. a.
- Cap. 16. 13. Ego ille quondam
opulentus 373. b.
- Cap. 19. 21. Miseremini mei
369. a.
20. Quia manus Domini 595. a.
- Cap. 20. 22. Cum saccatus fue-
rit 67. a.
- Cap. 23. 6. Nolo multa forti-
tudine contendat mecum 369. a.
- Cap. 26. 14. Et cum vix paruam
stillam 643. a.
- * Cap. 29. 18. Sicut palma multi-
plicabo dies 604. a.
20. Gloria mea semper innoua-
bitur 604. a.
- Cap. 30. 16. Nunc autem in me-
metipso 385. a.
17. Nocte os meum perforatur
doloribus 384. b.
- Cap. 31. 27. Et lætatum est in
abscondito 283. b.
- Cap. 37. 16. Nunquid nostri seg-
mitas 410. b.
- Cap. 38. 1. Respondens autem
Dominus de turbine 119. b.
- Cap. 40. 16. Sub umbra dormit
285. b.
18. Ecce absoruebit fluium
631. a.
- * Cap. 41. 21. Sub ipso erunt rae-
dij Solis 631. b.
24. Non est super terram po-
testas 452. b.
25. Omne sublime videt 427. b.
631. a.
- Cap. 42. 15. Auditum auris, au-
diui te 489. a.
- PSALMI.*
- Psal. 2. 9. Reges eos in virga
ferrea 166. a.
- Psal. 6. 3. Et anima mea turbata
est valde 71. a.
- * Psal. 9. 10. Adiutor in opportuni-
tatibus 448. a.
- Psal. 10. 7. Desiderium pauperum
exaus

TABLA:

- exaudiuit Dominus 166. b.
- Pf. 11. 7. Eloquia Domini, eloquia casta 392. b. 600. a.
- Pf. 16. 4. Propter verba labiorum tuorum 421. a.
- Pfal. 17. 10. Et caligo sub pedibus eius 119. a.
5. Circudederunt me dolores mortis 372. b.
12. Et posuit tenebras latibulum suum 405. a.
13. Præ fulgore in conspectu eius nubes transierunt 367. b. 405. a.
- Pf. 18. 13. Dies diei eructat verbum 97. b. 634. b.
11. Iudicia Domini vera, iustificata in semetipsa 196. a. 559. a.
- Pfal. 24. 15. Oculi mei semper ad Dominum 421. b.
7. Ego dixi in abundantia mea 376. b.
12. Conscidisti saccum meum 604. a.
- Pf. 30. 20. Quam magna multitudo dulcedinis tuæ.
21. Abscondes eos in abscondito 406. a. 596. a.
- Pf. 33. 22. Mors peccatorum peisima 471. a.
20. Multa tribulationes iustorum 452. a.
- Pf. 34. 10. Omnia ossa mea dicem 597. b.
- Pf. 36. 4. Delectare in Domino, & dabit tibi 418. a.
- Pf. 37. 5. Sicut onus grave gravata sunt 70. b.
9. Afflictus sum, & humiliatus sum nimis 384. a.
- Pf. 38. 3. Obmutui, & humiliatus sum, & filii 353. a.
4. Concaluit cor meum 394. a. 502. b. 543. b.
7. Veruntamen in imagine pertransit homo 233. b.
12. Propter iniquitatem corripuisti hominem 368. b.
- Pf. 39. 6. Non est qui similis sit tibi 196. a.
13. Comprehenderunt me in iniquitates meæ, & non potui 70. b.
- Pf. 41. Quemadmodum desiderat feruus 417. a. 613. a.
3. Sicut anima mea fortem vivum 346. b.
- Pf. 43. 23. Exurge, quare odoramis Domine 642. b.
- Pf. 44. 10. Adstitit Regina 520. a. 644. b.
- Pf. 45. 5. Fluminis imperus lætificat 608. a.
11. Pacate & videte 143. b. 293. b.
- Pf. 48. 17. Ne timueris, cum dies factus fuerit homo 254. a. 261. a.
- Pf. 49. 16. Peccatori autem dixit Deus 316. b.
- Pf. 50. 12. Cor mundum creavit in me Deus 392. a.
19. Sacrificium Deo spiritus contribulatus 357. a.
- Pf. 53. 5. Et fortes quæsierunt animam meam 452. b.
- Pf. 57. 5. Sicut aspidis furdæ, & obturantis 270. b.
9. Supercecidit ignis & non viderunt 54. b.
10. Priusquam intelligerent Spiritus

TABLA:

- nā vestra* 72. b.
- Pf. 58. 10. Fortitudinem meam
ad te custodiam 78. b. 250. a.
390. a.
5. Sine iniquitate cucurri, & di-
rexi 417. b.
15. Famem patientur, vt canes
66. a.
- Pf. 61. I. Nonne Deo subiecta
erit anima mea 55. b.
- II. Diuitiæ si affluat 254. a. 262.
a 451. a.
- Pf. 62. 2. Sitiuit in te anima
mea 390. b.
3. In terra deserta, & in via
293. b. 352. a.
- Pf. 63. 7. Accedet homo ad cor
altum 293. b.
- Pf. 67. 10. Pluuiam volunta-
riam segregabis 414. a.
14. Si dormitatis inter medios
Cleros 474. a.
16. Mons Dei, mons pinguis
558. b.
34. Ecce dabit voci suæ 216. a.
315. b. 486. b.
- Pf. 68. 1. Salvum me fac Deus
372. b. 453. b.
- Pf. 70. 20. Quantas ostendisti
mihi 600. b.
- Pf. 71. 8. Et dominabitur à ma-
ri, vsque ad mare 163. a.
12. Liberabit pauperem à po-
tente 163. a.
- *Pf. 72. 7. Trasierunt in affectu
cordis 260. a.
8. Cogitauerunt, & loquuti sunt
nequitiam 233. a.
21. Quia inflammatum est cor
meum 409. b. 444. b. 509. b.
22. Et ego ad nihilum redactus
sum 113. b. 378. b.
- Pf. 76. 3. Renuit consolari ani-
ma mea 355. a.
14. Deus in sancto via tua 115. b.
19. Illuxerunt coruscationes
tuæ 410. a.
- Pf. 77. 30. Adhuc est eorum
erant in ore 62. a. 174. a.
- Pf. 83. 3. Cuncupiscit, & desi-
cit anima mea 416. b. 468. a.
163. b.
3. Cor meum, & caro mea exul-
tauerunt 753. b. 578. b. 589. a.
4. Etenim passer inuenit sibi
555. a.
6. Ascensiones in corde suo dis-
posuit 411. a.
- Pf. 84. 9. Quoniam loquatur
pacem 342. b. 619. b.
- Pf. 85. 8. Non est similis tui in
dijs Domine 115. b. 240. a.
- Pf. 87. 6. Sicut vulnerati dor-
mientes 370. a.
9. Longe fecisti notos meos à
me 370. b.
16. Pauper sum ego 55. b.
- Pf. 89. 10. anni nostri, sicut ara-
nea 856. b.
4. Quoniam mille anni ante
oculos tuos 857. a.
- Pf. 96. 2. Nubes, & caligo in
circuitu eius 367. b.
- Pf. 101. 8. Vigilauit, & factus sum
sicut passer 140. a. 493. a.
27. Ipsi peribunt, tu autem
permanes 265. b.
- Pf. 103. 32. Qui respicit terram;
& facit eam tremere 595. a.
- Pf. 104. 4. Quærite faciem eius
sem-

TABLA

- semper 414. a.
- Pf. 106. 10. Sedentes in tenebris. 166. b.
- Pf. 111. 17. Beatus vir, qui timet Dominum 414. b.
- Pf. 113. 8. Similes illis fiant 56. b.
- Pf. 115. 15. Preciosa in conspectu Domini 129. a. 586. a.
- Pf. 117. 12. Circumdederunt me, sicut apes 69. a.
- Pf. 118. 32. Viam mandatorum cucurri 417. b. 501. a.
81. Defecit in salutare tuum anima mea 413. b.
61. Funes Peccatorum circumplexi sunt me 68. b.
131. Os meum aperui 543. b.
140. Ignitum eloquium tuum vehementer 578. a.
- Pf. 120. 4. Ecce non dormitavit 625. a.
- Pf. 122. 2. Sicut oculi ancillæ in manibus 421. b.
- Pf. 126. 1. Nisi Dominus ædificauerit domum 623. b.
- Pf. 129. 12. Convertisti plantatum meum 604. a.
- Pf. 137. 6. Quoniam excelsus Dominus 116. a.
- Pf. 138. 11. Et nos illuminatio mea 97. b. 239. b.
12. Sicut tenebræ eius, ita & lumen eius 375. a. 600. b.
- Pf. 142. 4. Collocavit me in obscuris 375. b.
- *7. Defecit spiritus meus 413. b.
- * Pf. 144. 16. Aperis tu manum tuam 457. b.
18. Prope est Dominus omnibus 312. b.

Pf. 147. 17. Mittit cristallam suam, sicut bucellas 155. a. 361. a.

PROVERBIA.

- Cap. 8. 4. O viri ad vos clamato 59. b.
15. Per me Reges regnât 641. a.
31. Ludens in orbe terrarum 579. b.
31. Delitiæ meæ esse cum filiis hominum 496. a. 534. b.
- Cap. 10. 24. Desiderium suum iustis dabitur 166. b.
- Cap. 15. 15. Secura mens, quasi iuge conuiuium 545. b.
- Cap. 18. 12. Ante quam conteratur 421. a.
- Cap. 23. 31. Ne intuearis vinum 269. b.
- Cap. 24. 16. Septies enim cadit iustus 80. b.
- Cap. 27. 19. Quomodo in aquis resplendent 200. b.
- Cap. 30. 15. Sanguisugæ duæ sunt filia 78. b.
- Cap. 31. 30. Falax gratia, & vana est pulcritudo 57. b.

ECCLESIASTES.

- Cap. 1. 2. Vanitas vanitatum 254. a.
- Cap. 2. 2. Risum reputavi errorem 255. b. 265. b.
10. Et omnia quæ desiderauerunt oculi mei 73. b.
- Cap. 3. 12. Et cognoui, quod non esset melius 233. b.
- Cap. 4. 10. Ve Soli, quia cum cæciderit 184. a.

* Cap:

TABLA.

- * Cap. 5. 1. Deus enim in cœlum 169. b.
- 12. Diuitiæ conseruata in manum Domini sui 261. a.
- Cap. 7. 1. Quid necesse est homini maiora sequarere 206. a.
- 3. Cor sapientium vbi tristitia est 255. b.
- Cap. 8. 4. Et sermo illius potestate plenus est 216. a.
- Cap. 9. 1. Qui spernit modica, paulatin desidet 82. a.
- Cap. 10. 1. Muscæ morientes perdunt suauitatem 284. a.
- 4. Si spiritus potestatem habentes 600. a.
- 9. Similis est dilectus meus capræ 444. a.
- 10. Surge propera amica mea 584. b.
- 11. Iam enim hyems transijt 539. a.
- * 13. Surge amica mea speciosa mea, & veni 562. a. 569. a.
- 14. Sonet vox tua 487. a.
- * 15. Capite nobis vulpes paruulas 530. a.

CANTICVM

Canticorum.

- Cap. 1. 1. Osculetur me osculo ori sui 418. a. 428. b.
- 2. Ided adolescentullæ dilexerunt te 500. b.
- 3. Trahe me post te 500. b. 520. b. 616. a.
- 4. Nigra sum, sed formosa 422. b. 528. a. 603. b.
- * 6. Indica mihi vbi pascas, vbi cubes in meridie 442. b.
- 11. Murenulas aureas faciemus tibi 474. b.
- 12. Dum esset Rex in acubitu suo 534. a.
- 17. Lectulus noster floridus 496. a.
- Cap. 2. 4. Introduxit me in cœlam vinariam 126. b. 506. b.
- 3. Sub vmbra illi quem desideraueram sedi 553. b.
- 16. Dilectus meus mihi 604. b.
- Cap. 3. 2. Surgam & circuibo Ciuitatem 446. a.
- * 2. Quæram quem diligit anima mea 414. a.
- 4. Inueni quem diligit anima mea 418. a. 431. a.
- 5. Adiuro vos filia Ierusalem per capreas 626. b.
- * 6. Sicut virgula fumi ex aromatibus myrrhæ, & thuris 616. a.
- 7. En lectulum Salomonis 426. a. 499. b.
- 10. Ascensum purpureum 518. a. 442. b.
- * 11. Egredimini, & videte filia Sion Regem Salomon 521. a.
- Cap. 4. 9. Vulnerasti cor meum 426. a. 458. b. 524. a.
- 12. Hortus conclusus soror mea 230. a. 546. b.
- 15. Puteus aquarum viuentium 607. b.
- 16. Surge Aquilo, & veni auster 504. a.
- * Cap. 5. 1. Veni in hortum soror mea 537. b.
- 4. Dilectus meus missit

T A B L A :

- in animum suam 501. b.
 6. Anima mea liquæ facta est 506. b. 579. a.
 8. Adiuro vos filia Hierusalem, si inueneritis dilectum meum 396. b. 413. b. 458. a.
Cap. 6. 1. Dilectus meus descendit in hortum suum 535. a.
 2. Ego dilecto meo 535. a.
 4. Auerte oculos tuos à me 210. a. 542. a.
 10. Descendit in hortum meum 426. b.
 11. Nesciui, anima mea conturbauit me 140. a. 508. b.
Cap. 7. 2. Venter tuus, sicut aceruus tritici 607. b.
 13. Omnia poma noua, & vetera 515. a.
Cap. 8. 1. Quis mihi det fratrem meum 399. a. 428. b. 497. a. 538. b.
 2. Ibi me docebis, & dabo tibi 506. b. 563. b.
 5. Sub arbore malo suscitauit te 540. b.
 6. Lampades eius, lampades ignis 607. a.
 6. Pone me, vt signaculum super cor tuum 242. b. 245. a. 415. b. 476. b.

S A P I E N T I A.

- Cap. 1. 5.** Spiritus enim Sanctus 236. b.
 7. Spiritus Domini repleuit orbem terrarum 494. b.
Cap. 3. 6. Tanquam aurum in fornace 372. a.

- Cap. 4. 10.** Placens Deo, factus est dilectus 588. a.
 12. Fascinatio enim nugæ citatis obscurat bona 257. b. 635. a.
Cap. 7. 11. Venenum autem mihi omnia bona 387. a.
 17. Ipse enim dedit mihi 199. b.
 * 21. Omnium enim artifex docuit me sapientia 226. a.
 22. Qui nihil verat benefacere 280. a.
 * 24. Omnibus enim mouilibus, mouillior est sapientia 641. b.
 24. Attingit autem vbi que 380. a.
 * **Cap. 8. 1.** Attingit ergo à fine vsque ad finem 582. b. 595. b.
 1. Disponit omnia suauiter 150. b.
Cap. 9. 15. Corpus enim quod corrumpitur 361. b. 594. b.
Cap. 16. 20. Et paratum panem de cælo 341. a.
 22. Omnia delectamentū in se habentem, & omnia saporis suauitatem 641. b.
Cap. 18. 14. Cum enim quietum silentium 430. b.

E C C L E S I A S T I C V S.

- Cap. 9. 14.** Amicum antiquum 504. b.
 15. Vinum nouum amicus nouus 504. a.
Cap. 11. 10. Si diues fueris non eris immunis à delicto 253. b.
 34. Ascintilla vna.
Cap. 13. 1. Qui tetigerit picem 74. b.

TABLA.

- Cap. 19. 1. Et qui spernit modica 82. a.
 Cap. 23. 6. Aufer à me ventris concupiscentias 79. a.
 Cap. 34. 9. Qui non est tentatus, quid scit 358. b. 598. b.
 Cap. 41. 1. O mors quam amara est memoria tua 471. b.
 3. O mors bonum est iudicium tuum 470. b.
 Ut in aliquibus Biblijs habetur.
 Cap. 51. 26. Ignorantias meas illuminauit 634. a.
 29. Venter meus conturbatus est 387. a.

ISAIAS.

- Cap. 1. 23. Omnes diligunt munerata 258. b.
 Cap. 3. 12. Popule meus qui te beatum dicunt 266. b.
 14. Vox enim de pascuis estis vineam 626. b.
 Cap. 5. 20. Ponens tenebras lucem 236. b.
 30. Et lux obtenebrata est 405. b.
 Cap. 6. 2. Seraphim stabant super illud 108. a. 145. a.
 Cap. 7. 9. Si non credideritis, non permanebitis 97. a.
 * Cap. 8. 6. Pro eo, quod abiecit populus iste aquas Siloë 630. b.
 Cap. 9. 6. Et factus es principatus super humerum eius 640. b.
 20. Et declinauit ad dexteram 68. a.
 Cap. 11. 3. Repleuit cum spiritus timoris 340. a.

- Cap. 19. 14. Dominus miscuit in medio eius 176. b.
 * Cap. 24. 16. Secretum meum mihi 491. a. 550. a.
 Cap. 26. 9. Anima mea desiderauit te in nocte 391. b.
 17. A facie tua Domine 383. b.
 Cap. 28. 9. Quem docebit scientiam 162. a. 351. b. 620. a.
 10. Manda remanda 262. a.
 19. Vexatio intellectum dabit auditui 351. a.
 Cap. 29. 8. Lassus adhuc sicut 67. a.
 13. Populus iste ore suo 304. a.
 Cap. 30. 2. Qui ambulatis, et descendatis 178. b.
 Cap. 31. 9. Cuius ignis est in Sion 582. a.
 Cap. 40. 17. Omnes gentes quasi non sint 587. a.
 18. Cui ergo simile fecistis Deum 117. a.
 31. Qui autem sperant in Domino 417. a.
 * Cap. 53. 4. Ex quo honorabilis factus es 528. a.
 21. Populum istum formauit mihi 639. a.
 * Cap. 45. 15. Vere tu es Deus absconditus 441. b.
 Cap. 48. 18. Facta fuisset, sicut flumen pax tua 230. a.
 Cap. 55. 1. Omnes scientes venite ad aquas 73. a.
 Cap. 57. 20. Impij autem quasi mare seruens 67. b.
 Cap. 58. 10. Orietur in tenebris lux tua 351. a.

TABLA:

- Cap. 59. 10. Palpatimus sicut
 cæci parietem 74. a.
 Cap. 64. 4. Oculus non vidit
 Deus absque te. 99. b. 116. b.
 241. a. 272. a. 410. a.
 Cap. 66. 12. Ecce ego declina-
 bo super eam 485. b.

IEREMIAS.

- Cap. 1. 6. Et dixi: a, a, a, Domi-
 ne Deus 408. b.
 11. Virga vigilantem 145. a.
 Cap. 2. 2. Recordatus sum tui
 416. b.
 13. Me dereliquerunt fontem
 aqua viue 65. a. 259. a.
 24. In desiderio animæ suæ 67. b.
 25. prohibe pedem tuum 67. b.
 Cap. 4. 10. Pax erit vobis 162. b.
 23. Aspexi terram 57. a.
 Cap. 12. 5. Si cum peditibus cu-
 rres, laborasti 598. b.
 Cap. 20. 7. Factus sum in deri-
 sum 170. a.
 Cap. 23. 21. Non mittebam Pro-
 phetas 290. a.
 28. Quid paleis ad triticum 217. a.
 29. Nunquid verba mea sunt
 quasi ignis 578. a.
 32. Se duxerunt populum meum
 290. b.
 Cap. 31. 18. Castigasti me, &
 eruditus sum 358. b. 598. b.
 Cap. 45. 2. Hæc dixi Dominus
 Deus Israel 202. b.
 Cap. 49. 16. Arrogantia tuam de-
 cepit te 285. b.

TRENI IEREMIAE

- Cap. 1. 13. De excelso misit ig-
 nem 392. b. 590. a.

- Cap. 3. 1. Ego vir videns 374. a.
 3. Conclusit vias meas 378. a.
 *8. Sed & cum clamauero, & ro-
 gauero 378. a.
 9. Oposuisti nuuem tibi 378. a.
 17. Et repulsa est à pace anima
 mea 384. a.
 18. Et oblitus sum honorum 385. a.
 19. Recordare paupertatis meæ
 449. a.
 20. Memoria memor ero 234. a.
 97. a.
 *21. Hæc recolés in corde meo
 613. b.
 29. Ponet in puluere os meum
 378. a.
 47. Formido, & laquens 170. b.
 Cap. 4. 1. Quomodo obscuratum
 est aurum 267. b.
 7. Candidiores Nazarei eius 75. a.

BARUCH.

- Cap. 3. 22. Non est audita in te-
 rra Chanaan 595. b.
 22. Viam autem sapientiæ nes-
 cierunt 117. b.
 31. Non est qui possit sei-
 re vias eius 410. a.

EZECHIEL.

- * Cap. 1. 5. Similitudo quatuor
 animalium 611. a.
 8. Et facies, & pennas 251. b.
 * 24. Quasi tonum sublimis Dei
 487. a.
 Cap. 2. 1. Hæc visio similitu-
 dinis 611. b.
 Cap. 8. 10. Et ingressus vidi 76. b.
 * 14. Et ecce ibi sedebeant mu-
 lieres plangentes Adoni-
 dem 76. b. * 16.

T A B L A.

* 16. Et introduxit me in attriū domus Domini 76. b.

Cap. 14. 9. Et Propheta cum errauerit 177. b.

Cap. 24. 10. Congere ossa 371. b.

11. Pone quoque eam super prunas 372. a.

Cap. 34. 3. Ve pastoribus Israel 628. b.

Cap. 36. 25. Et effundam super vos aquam mundam 608. a.

D A N I E L.

Cap. 9. 22. Et loquutus est mihi 213. b.

27. Et erit in Templo abominatio 288. b.

Cap. 10. 11. Daniel vir desideriorum 418. b.

16. Domine mi in visione tua 491. b.

O S E A S.

Cap. 2. 14. Ducam eam in solitudinem 229. b. 556. b. 619. b.

20. Desponsabo te mihi in Fide 364. a. 420. b. 473. a.

Cap. 13. 9. Perditio tu Israel, 367. b.

14. Ero mors tua, ò mors;

I O N A S.

Cap. 2. 1. Et erat Ionas in ventre piscis 370. a.

Cap. 3. 4. Adhuc quadraginta dies 167. b.

Tom. 2.

Cap. 4. 2. Propter hoc præocupaui 170. b.

11. Qui nesciunt quid sit inter dexteram 73. b.

M I C H E A S.

Cap. 7. 3. Malum manum suarum 288. a.

A B A C U C.

Cap. 2. 1. Super custodiam meam stabo 244. b. 351. b.

620. a.

Cap. 3. 6. Aspexit, & dissoluit gentes 595. a.

S E C U N D U S M A C H A E O R U M.

* Cap. 1. 2. Iusit Sacerdos Nehemias aspergi ipsa aqua

701. a.

M A T T H E V S.

Cap. 4. 8. Et ostendit ei omnia regna mundi 192. b.

Cap. 5. 3. Beati pauperes spiritus 286. b.

8. Beati mundo corde 419. a.

Cap. 6. 2. Amen dico vobis receperunt 282. b. 283. a.

3. Te autem faciente 283. b. 425. a.

6. Tu autem cū oraueris 314. b.

7. Orantes autem 314. a.

10. Adveniat Regnum tuum 585. a.

24. Nemo potest duobus Dominis servire 223. b.

TABLA.

33. Quærite ergo primum Regnum Dei 312. b.
- Cap. 7. 3. Quid autem vides festucam 324. a.
6. Nolite dare sanctum canibus 66. a.
14. Quam angusta porta 109. a. 320. 629. b.
22. Multi dicent mihi 185. b. 288. b.
- Cap. 8. 20. Filius autem hominis 113. a.
- Cap. 10. 36. Et inimici hominis domestici eius 399. b.
- Cap. 11. 28. Venite ad me omnes, qui laboratis 70. a.
30. Iugum enim meum suave est 112. a.
- Cap. 12. 30. Qui non congregat mecum 82. a.
- Cap. 13. 22. Qui autem seminatus est 253. b.
31. Simile est Regnū Cælorum grano sinapis 593. b.
- * 44. Simile est Regnum Cælorum thesauro abscondito in agro 550. a.
- * 46. Inventa autem vna pretiosa margarita ab iis 550. b.
- Cap. 15. 14. Cæcus autem si cæco ducatum præstet 71. b. 156. a.
26. Non est bonum sumere panem filiorum 65. b.
- Cap. 16. 24. Si quis vult venire post me 270. a.
25. Qui ergo voluerit animam suam saluam facere 517. b.
25. Qui autem perdidit animam suam 336. b.
26. Enim prodest homini 254. b.
- Cap. 17. 5. Hic est Filius meus dilectus 180. a.
- Cap. 18. 16. In ore duorum, vel trium 183. b.
- Cap. 19. 23. Amen dico vobis, quia diues 253. b.
24. Facilius est camelum per foramen 253. b.
29. Centuplum accipiet 263. b. 277. a.
- Cap. 20. 23. Calicem quidem meum bibetis 111. b.
- Cap. 21. 9. Et quæ sequebantur clamabant 303. b.
- Cap. 22. 12. Amice quomodo huc intraisti 304. b.
- Cap. 23. 5. Omnia verò opera sua 282. b.
12. Qui autem se exaltauerit 411. b.
- Cap. 24. 19. Ve autem prægnantibus 78. b.
- Cap. 25. 8. Date nobis de oleo vestro 325. a.
21. Quia super pauca fuisti fidelis 126. a.
- Cap. 36. 29. Pater mi si possibile est 314. b.
- Cap. 27. 46. Deus meus, ut quid dereliquisti me 113. a.
- Cap. 28. 7. Et cito euntes dicite 292. b.

MAREVS.

- Cap. 7. 6. Populus hic labijs me honorat 304. a. 304. b.

T A B L A.

Cap. 8. 34. Si quis vult me sequi 110. a.
 Cap. 9. 38. Nolite prohibere eum 316. a.

L V C A S.

* Cap. 1. 13. Ne timeas Zacharia, quoniam ex audita est deprecatio tua 448. a.

* 35. Virtus altissimi abumbrabit tibi 610. a.

53. Esurientes implebit bonis 486. a.

Cap. 2. 25. Homo iste iustus, & timoratus 505. b.

Cap. 4. 24. Amen dico vobis, quia nemo Propheta 500. b.

* Cap. 5. 5. Per totam notam laborantes nihil cepimus 626. a.

Cap. 7. 37. Et ecce mulier, quae erat 396. a.

Cap. 8. 13. Qui cum audierint, cum gaudio 286. a.

* Cap. 9. 26. Nam qui in me erubuerit, & meos sermones, hunc filius hominis erubescet 516. b.

Cap. 10. 20. Veruntamen in hoc nolite gaudere 289. a. 293. a.

Cap. 11. 2. Pater sanctificetur nomen tuum 314. a.

5. Quis vestrum habebit 107. b.

26. Tunc vadit, & assummit septem 127. a.

52. Ve vobis legis peritis 629. b.

Cap. 12. 20. Stulte hac nocte 254. a. 264. a.

35. Sicut lumbi vestri praecincti 78. b.

Cap. 14. 23. Exi in vias, & serpes 629. b.

33. Qui non renuntiat omnibus 31. b. 107. b.

Cap. 16. 8. Quia filij huius saeculi 259. b.

10. Qui fidelis est in minimo 262. a.

* Cap. 17. 21. Ecce Regnum Dei intra vos est 307. a.

Cap. 18. 1. Oportet semper etate 314. a.

11. Deus gratias ago tibi 237. b. 282. a.

19. Nemo bonus, nisi solus Deus 58. a.

Cap. 19. 41. Videns Ciuitatem 303. b.

Cap. 24. 21. Nos autem sperabamus 168. b.

25. O stulti, & tardi corde 292. b.

32. Nonne cor nostrum 292. b.

I O A N N E S.

* Cap. 14. 5. Quo factum est in ipso, vita erat 484. a.

5. Et lux in tenebris lucet 56. a.

13. Qui non ex sanguinibus 103. b.

16. Et gratia pro gratia 526. a.

18. Deum nemo vidit vnquam 241. a.

Cap. 2. 3. Vinum non habent 449. b.

T A B L A:

- Cap. 3. 5. Nisi quis renatus fuerit 104. a.
 6. Quod natum est ex carne 311. a.
 * Cap. 4. 14. Fiet in eo fons aquæ salientis 545. b.
 23. Sed venit hora, & nunc est 306. a. 307. b.
 * 28. Reliquit ergo hydriam suam mulier 578. b.
 48. Nisi signa, & prodigia videritis 293. a.
 Cap. 6. 64. Caro non prodest quidquam 586. b.
 * 64. Spiritus, & vita sunt 640. b.
 67. Ex hoc multi discipulorum 578. a.
 69. Domine ad quem ibimus 578. b.
 * Cap. 7. 38. Flumina de ventre eius fluent aquæ viuæ 576. a.
 Cap. 10. 9. Ego sum ostium 112. b.
 Cap. 11. 3. Domine ecce quem amas 449. b.
 30. Expedi vobis, vt vnus moriatur 164. b.
 Cap. 12. 15. Et non cognouerunt discipuli eius 168. b.
 25. Qui amat animam suam 111. b.
 * 28. Venit ergo vox de Cælo 486. b.
 32. Et ego si exaltatus fuero 457. a.
 * Cap. 14. 2. In domo Patris mei mansiones multe sunt 581. a. 483. a.
 6. Ego sum via, & veritas 114. a.
 21. Qui autem diligit me 113. b.
 * 23. Pater meus diliget eum, & ad eum veniemus 574. a.
 * Cap. 16. 23. Et illo die me non rogabitis quidquam 419. b.
 Cap. 17. 10. Mea omnia tua sunt 557. b. 637. b.
 20. Non pro eis rogo tantum 567. b.
 24. Pater quos dedisti mihi 567. b.
 26. Vt dilectio, qua dilexisti me 638. b.
 Cap. 19. 30. Consumatum est 181. b.
 Cap. 20. 1. Et videt lapidem sublatum.
 19. Cum fores essent clausæ 230. a.
 19. Cum ergo sero esset die illo, vna Sabbatorum 230. a.
- ACTA APOSTOLORVM.**
- Cap. 1. 6. Domine si in tempore hoc 164. b.
 Cap. 2. 3. Et apparuerunt illis dispersita linguæ 591. a.
 Cap. 4. 30. In eo, quod manum tuam extendas 291. b.
 Cap. 7. 32. Tremefactus autem Moyse 408. b. 99. b.
 Cap. 8. 19. Date & mihi hanc potestatem 291. a.
 Cap. 13. 27. Hunc ignorantes 164. a.
 Cap. 17. 28. In ipso enim viuimus 462. a. 640. b.
 29. Non debemus æstimare autem 130. b.

T A B L A :

Cap. 19. 15. Iesum noui, & Paulum scio 3 16. a.

EPISTOLA AD ROMANOS.

Cap. 1. 20. Inuisibili enim ip-
sius à creatura mundi 454. a.

22. Dicentes enim se esse sa-
pientes 58. b.

28. Trididit illos Deus in re-
probum sensum 261. a.

Cap. 2. 21. Qui ergo alium do-
ces 316. b.

* Cap. 5. 5. Charitas Dei diffusa
est in cordibus nostris 565. a.

Cap. 8. 13. Si enim secundum
carnem vixeritis 603. b.

13. Si autem spiritu facta car-
nis 453. b.

14. Quicumque spiritu Dei
aguntur 228. a. 555. b. 603. a.

23. Et ipsi intra aos gemimus
443. b.

24. Spes autem quæ videtur
107. a. 423. a.

26. Postulat pro nobis 433. a.

Cap. 10. 17. Ergo fides ex audi-
tu 96. b. 205. a. 292. b.

Cap. 11. 33. O altitudo diuitia-
rum 559. a.

Cap. 12. 2. Renovamini in no-
uitate sensus vestri 365. a.

Cap. 13. 1. Quæ autem sunt à
Deo 150. b.

PRIMA AD CORIN- thios.

Cap. 2. 1. Et ego cum venissem
ad vos 181. a. 317. b.

9. Quod oculus non vidit 99. b.
382. b.

Tom. 2.

10. Spiritus enim omnia scrutatur 380. a. 591. a.

14. Animalis autè homo nō per-
cipit ea 165. a. 277. a. 625. b.

15. Spiritualis autem iudicat
omnia 201. a. 591. a.

Cap. 3. 1. Non potui vobis lo-
qui 155. a.

16. Nescitis, quia Templum Dei
estis 307. a.

19. Sapientia enim huius mun-
di 58. b. 58. a.

* Cap. 5. 6. Modicum formentū
totā massam corrūpit 586. a.

* Cap. 6. 17. Qui autem adhæ-
ret Domino 225. a.

Cap. 7. 27. Solutus est ab vxore
256. a.

29. Tēpus breve est 83. b. 256. a.

Cap. 9. 22. Omnibus omnia fa-
ctum sum 628. a.

Cap. 10. 4. Petra autem erat
Christus 561. a.

Cap. 12. 7. Vnicuique autem
datur manifestatio spiritus
287. b.

8. Alij quidem per spiritum da-
tur sermo sapientiæ 200. a.

8. Alij datur sermo scientiæ
634. b.

10. Alij discretio spiritū 287. b.

Cap. 13. 1. Si linguis hominum
loquar, & Angelorum 288. a.

4. Charitas patiens est 481. b.

10. Cum autem venerit, quod
perfectum est 119. b. 475. a.

11. Cum essem parvulus, loque-
bar 153. b. 365. a.

Cap. 15. 54. Absorta est mors
in victoria 603. a.

TABLA.

SECUNDA AD

Corinthios.

- Cap. 3. 6. Littera enim occidit 161. b.
- Cap. 4. 17. Quod in presentia est momentaneum, & leue 278. b.
- Cap. 5. 1. Scimus quoniam si terris domus 585. b. 601. b.
4. Nolumus spoliari, sed supervestiri 469. b.
- Cap. 6. 10. Tquam nihil habentes 263. a. 380. b.
15. Quæ autem euentio Christi 56. b.
- Cap. 11. 14. Ipse enim Sathanas 125. b.
- Cap. 12. 2. Siue in corpore nescio 190. b. 478. b.
4. Audiuit arcana verba 489. a.
9. Virtus in infirmitate perficitur 86. a. 519. a. 598. a.

AD GALATAS.

- Cap. 1. 8. Sed licet nos, aut Angelos 181. b. 204. b.
- Cap. 2. 2. Ne forte in vacuum corrente 184. b.
14. Si tu cum Iudæus sis 185. b.
20. Vivo autem iam non ego 475. b. 538. a. 564. b. 603. a.
- Cap. 5. 17. Caro enim concupiscit aduersus spiritum 271. b. 453. a.
- Cap. 6. 17. Ego enim stigmata Domini Iesu 594. b.

AD EPHESEOS.

- Cap. 4. 24. Et induite nouum hominem 365. a. 415. b.
- Cap. 6. 11. Induite vos armaturam Dei 452. b.

AD PHILIPPENSES.

- * Cap. 1. 23. Desiderium habens dissolui, & esse cum Christo 469. b.
- * 21. Mori lucrum 517. b.

AD COLOSENSES.

- Cap. 2. 3. In quo sunt omnes thesauri 180. b. 449. a. 561. b. 602. a.
9. In ipso habitat omnis plenitudo diuinitatis 181. a.
- Cap. 3. 5. Et auaritiam, quæ est simulacrorum seruitus 260. a.
- * 10. Et induentes nouum eum 602. a.
14. Charitas est vinculum perfectionis 521. a. 481. b.

PRIMA AD

Thessalonicenses.

- Cap. 5. 19. Spiritum nolite extinguere 242. b.

AD HEBREOS.

- Cap. 1. 1. Multifariam multisque modis 179. b.
3. Qui cum sit splendor gloriæ 456. b. 472. a. 595. b.

TABLA:

3. Portans omnia Verbo virtutis 641. a.
 Cap. 1. 1. Est sitem Fides, sperandarum substantia rerum 107. a. 235. a.
 6. Sine Fide autem, impossibile est placere Deo 420. b.

EPISTOLA IACOBI.

- Cap. 1. 17. Omne datum optimum 520. a. 623. b.
 Cap. 2. 20. Quoniam Fides sine operibus mortua est 250. a.

PRIMA PETRI.

- Cap. 5. 9. Cui resistite fortes in Fide 420. b.

SECUNDA PETRI.

- Cap. 1. 2. Gratia vobis, & pax adimpleatur 568. a.
 9. Habemus firmiorem propheticum Sermonem 150. a. 205. b.

PRIMA IOANNIS.

- Cap. 3. 2. Scimus quoniam cum apparuerit, similis ei erimus 419. a.
 Cap. 4. 18. Timor non est in charitate 470. b.
 * 19. Quoniam Deus prior dilexit nos 524. a.

APOCALIPSIS.

- Cap. 2. 17. Et dabo illi calculum candidum 597. a.
 Cap. 3. 8. Ecce dedi coram te ostium apertum 338. b.
 * Cap. 10. 9. Accipe librum, & deuora illum 449. a.
 Cap. 13. 7. Et est datum illi bellum facere cum sanctis 126. b.
 Cap. 14. 2. Tanquam vocem aquarum 486. b.
 * 2. Citharædorum citharizantiū 486. b. 494. a.
 Cap. 17. 3. Et vidi mulierem sedentem 288. a.
 Cap. 18. 7. Quantum glorificauit se 69. a. 264. a.

TABLÀ DE LOS CAPITVLOS DE estos libros.

DIB VXO DE NUESTRO BEATO PADRE
Fray Iuan de la Cruz. fol. 1.

*Subida del Monte Carmelo por el Beato Padre
Fray Iuan de la Cruz.*

LIBRO PRIMERO.

Canciones en que canta el Alma la dichosa ventu-
ra que tuvo, en passar por la obscura Noche de la Fè, en desnudez, y purgacion suya à la vnion del Amado.

- C**ap. 1. Ponela Primera cancion, dize dos diferencias que ay de noches, porque passan los espirituales, segun las dos partes del hombre superior, y inferior, y declara la Cancion. fol. 51.
- Cap. 2. Declara que noche escura sea esta, porque el alma dize auer pasado à la vnion de Dios, dize las causas de ella fol. 52.
- Cap. 3. Comiença à tratar de la primera causa de esta noche, que es la priuacion del apetito en todas las cosas fol. 54.
- Cap. 4. Dize quan necessaria sea al alma passar de veras por esta noche obscura del sentido, que es la mortificacion del apetito para caminar à la vnion de Dios. fol. 56.
- Cap. 5. Profigue lo dicho mostrado, con autoridades, y figuras de la sagrada Escritura, quan necessario sea al alma ir à Dios por esta noche escura de la mortificacion del apetito fol. 60.
- Cap. 6. Dize dos daños principales, que causan los apetitos al alma, el vno priuatiuo, y el otro positivo: prueualo con autoridades de Escritura. fol. 65.
- Cap. 7. De como los apetitos atormentan al alma. Prueualo tambien por comparaciones, y autoridades. f. 68.
- Cap. 8. De como los apetitos escurecen al alma. Prueualo por comparaciones, y autoridades de la sagrada Escritura. fol. 70.
- Cap. 9. De como los apetitos ensucian el alma. Prueualo por comparaciones, y autoridades de la sagrada Escritura fol. 74.
- Cap. 10. De como los apetitos enturbian, y estanquecen el alma en la viriud. Prueualo por comparaciones,

TABLA.

- nes, y autoridades de la sagrada Escritura. fol. 77.
- Cap. 11. Prueba como es necessario para llegar à la diuina union, carecer el alma de todos los apetitos, por pequeños que sean. fol. 77.
- Cap. 12. Responde à la otra pregunta, declarando quales sean los apetitos, que bastan para causar en el alma los daños ya dichos. fol. 84.
- Cap. 13. De la manera, y modo que ha de tener el alma para entrar en esta noche del sentido por Fè. fol. 86.
- Cap. 14. En que se declara el segundo verso de la sobredicha cançion. fol. 89.
- Cap. 15. En que se declara los demàs versos de la dicha cançion. fol. 90.

LIBRO SEGUNDO DE la subida del monte

Carmelo.

- C**ap. 1. En que se declara esta cançion. fol. 92.
- Cap. 2. En que se comienza à tratar de la segunda parte, ò causa de esta noche, que esta Fè prueba por dos razones, que es mas escura que la primera, y que la tercera. fol. 94.
- Cap. 3. De como la Fè es Noche escura para el alma. Pruebalo por razones, y autoridades de la sagrada Escritura. fol. 95.
- Cap. 4. Trata en general, como tambien el alma ha de estar à escuras enquanto es de su parte, para ser bien guiado por la Fè, à suma contemplacion. fol. 98.
- Cap. 5. En que se declara, que cosa sea union del alma con Dios, l'one vna comparacion. fol. 101.
- Cap. 6. Trata como las tres Virtudes Teologales, son las que han de poner en perfeccion las tres potencias del alma, y como en ellas hazen vacio, y iniebla las dichas virtudes. Declaranse al proposito dos autoridades, vna de S. Lucas, y otra de Iſaias. fol. 106.
- Cap. 7. Que dize quan angosta es la senda, que guia à la vida, y quan desnudas, y desembarazadas conuiene, que estèn los que han de caminar por ella, y comienza à hablar de la desnudez del entendimiento. fol. 109.
- Cap. 8. Trata en general, como ninguna criatura, ni alguna noticia que puede caer en el entendimiento, le puede servir de proximo medio para la diuina union con Dios. fol. 114.
- Cap. 9. De como la Fè es el proximo, y proporcionado medio al entendimiento, para que el alma pueda llegar à la diuina union de amor. Pruebalo con autoridades, y figuras de la niuina Escritura. fol. 118.
- Cap. 10. En que se haze distincion de todas las apreheſiones, y inteligencias que pueden caer en el entendimiento. fol. 120.
- Cap. 11. Del impedimento y daño, que puede auer en las apreheſiones del entendimiento, por via de lo que sobrenaturalmente se representa à los sentidos corporales exteriores, y como el alma se ha de auer en ellas, fol. 121.
- Cap. 12. En que se trata de las apreheſiones imaginarias, y na-

TABLA.

- naturales. Dize que cosas sean, y prueba como no pueden ser proporcionado medio para llegar à la unïon de Dios, y el daño que haze no saber desahirse de ellas à su tiempo. fol. 128.
- Cap. 13. Ponense las señales que ha de conocer en si el espiritual para començar à desnudar el entèdimito de las formas imaginarias, y discursos de meditacion. fol. 132.
- Cap. 14. Prueba la conueniencia destas señales, dando razon de la necesidad de lo dicho en ellas para adelante. f. 134.
- Cap. 15. En que declara como à los aprouechantes que comiençan à entrar en esta noticia general de contemplacion, les conuiene à vezes aprouecharse del discurso, y obras de las potècias naturales. fol. 142.
- Cap. 16. En que se trata de estas aprehensiones imaginarias, que sobrenaturalmente se representan en la fantasia. Dizen como no pueden seruir al anima de medio proximo, para la unïon con Dios. fol. 144.
- Cap. 17. En que se declara el fin, y estïlo que Dios tiene en comunicar al alma los bienes espirituales por medio de los sentidos, responde à la duda que se ha tocado. fol. 150.
- Cap. 18. Trata del daño que algunos Maestros espirituales pueden hazer à las almas, por no las llevar con buen estïlo, acerca de las dichas visiones, y dize tambien como aunque sean de Dios se pueden ellas enganar. fol. 155.
- Cap. 19. En que se declara, y prueba, como aunque las visiones, y locucio-
- nes que son de parte de Dios, son verdaderas en si, nos podemos enganar acerca de ellas. Prueuase con autoridades de la diuina Escritura fol. 159.
- Cap. 20. En que se prueba con autoridades de la diuina Escritura como los dichos, y palabras de Dios, aunque siempre son verdaderas, no son siempre ciertos en sus propias causas. fol. 167.
- Cap. 21. Declara como aunque Dios responde à lo que se le pide algunas vezes, no gusta de que usen de tal termino, y prueba, como aunque condesciende, y responde, muchas vezes se enoja. fol. 171.
- Cap. 22. En que se trata vna duda, como no esticito aora en la ley nueua, preguntar à Dios por via sobrenatural, como era en la ley vieja: Es algo sabroso para entender misterios de nuestra santa Fè, prueba se con vna autoridad de San Pablo, que al proposito se declara. fol. 178.
- Cap. 23. En que se comiença à tratar de las aprehensiones del entèdimito, que son puramente por via espiritual. Dize que cosas son. fol. 188.
- Cap. 24. En q̄ se trata de dos maneras que ay de diuisiones espirituales por via sobrenatural. fol. 190.
- Cap. 25. En que se trata de las reuelaciones. Dize se q̄ cosa sean, y pone se aqui vna distincion. fol. 194.
- Cap. 26. En que se trata de las inteligencias de verdades desnudas en el entendimiento. T dize como son en dos maneras, y como se ha de auer el alma acerca de ellas. fol. 195.